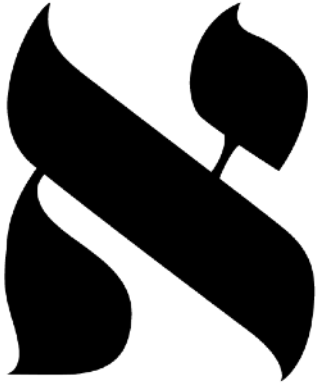


GRAN HERMANDAD BLANCA

ATHARHAYAS

La Sabiduría del Fuego

Benjamin Sandoval

ÍNDICE

Introducción 8
Un mapa para tu travesía 9
El nombre Atharhayas 11
La escritura desde lo alto 13
Las fuentes del olvido 16
Un viaje a la memoria ancestral 19
La fisura del paradigma 23
La evidencia de los templos 26
Hijos de las estrellas 30

I — LOGOS RELIGIOSO 33
Presentación 35
Una religión astrológica 40
Llaves alquímicas 51
La oscuridad es algo real 54
Logias negras y el olvido ancestral 61
La antigua energía 66
Hierofanía, la revelación divina 70

II — LOGOS GRAN DESTRUCCIÓN 73
Relato mapuche del diluvio 74
El inicio de la destrucción 76
Las islas hundidas 88
Dos diluvios 89
Hiva 90
La raza de los enanos 100
Sondalandia 106
Kumari Kandam / Lemuria 108
Heracleion / Thonis 113
Hiperbórea 114

ÍNDICE

El aviso de Ahura Mazda 118
Altái 124
Sumeria 131
El final de la mayor civilización humana 134
Los navegantes ancestrales 139

III — LOGOS MAESTROS 141
Cronología del proyecto crístico 142
Grandes iniciadores 145
El gran iniciador antiguo 150
Rama 159
Onuris 164
Zoroastro 170
Homa, planta sagrada 173
Ahura Mazda 176
El sueño de Nabucodonosor 180
Asha y Druj 182
Los Amesha Spenta 184
El Avesta 187
Un lenguaje divino 189
Mitra 196
Respecto al día de descanso 202
Claror "claridad" 203

IV — LOGOS ORÍGENES 207
Arcturianos 208
Liranos 219

V — LOGOS LEMURIA 220
Hace 500 mil años 221
Los Uhlmakhayak y los Yehomes 223

ÍNDICE

Yiumyara 227
El rezo del agua 228
El gran consejo galáctico 231
Después de Yiumyara 233
Sanat Kumara 236
Alfa Centauri 240
El consejo lemuriano ante la inminente destrucción 241
Lemuria y las plantas sagradas 246
La caída de la conciencia lemuriana 253

VI — LOGOS MISTERIOS 257
Misterios egipcios 258
Onuris 265
Navidad 269
Orión y el toro 276
La Navidad y el Sol Invictus 279
Muerte y resurrección del dios Sol 287
Solsticio de invierno indígena 289
Solsticio de invierno en el hemisferio sur 291
Wiracocha, la luz eterna 294
Tiwanaku, puerta del Sol 296
Lucifer 300
Inframundo egipcio, Amenti o Duat 303
El lucero del alba 305
Al amanecer 307
Faravahar 316
Uraeus 321
Nephty, la cobra y el buitre 326
La serpiente alada 327

ÍNDICE

Saraph 330
Traducción de la tablilla del egipcio al español 341

VII — LOGOS LA TRINIDAD 344
Los tres mundos 351
Los tres mundos mapuches 354
Los tres mundos sumerios 356
Los tres mundos andinos 357
Los tres mundos totonacos 358
Tríada tebana 360
Santísima Trinidad 362
Trinidad astrológica sumeria 363
Dios, el gran padre 365
Yahweh, rey de los cielos 368
La Diosa, la gran madre 371
Isis, la madre del Sol 376

VIII — LOGOS INDÍGENA 381
Introducción 382
El lenguaje indígena como semilla del conocimiento 385
Espiritualidad nativa 389
El ser indígena 395
La dimensión de la consciencia indígena 399
¿Qué pueden aprender de los indígenas? 403
Llaves de conocimiento indígena 406
Plantas sagradas 411
Palabras personales respecto a los indígenas 416
Bibliografía 422

INTRODUCCIÓN

"Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

— Juan 8:32

UN MAPA PARA TU TRAVESÍA

Este libro busca guiarte paso a paso a través de la luz del conocimiento, hacia un despertar de consciencia, revelando los misterios arcanos que nuestra humanidad ha resguardado contra viento y marea. Estamos viviendo el ciclo astrológico; hemos llegado al momento en el que empezamos a descubrir lo que ha permanecido en las sombras durante milenios. El relato que sigue es solo un canto ancestral, traído a nuestro presente desde el vacío infinito de la eterna red de existencia akáshica universal. Es un libro dirigido por los ángeles, nutrido con información oficial actualizada, de nuestros registros históricos, científicos y académicos, para construir un puente de entendimiento de lo simple a lo complejo para nuestra mente, buscando nuestro origen espiritual desde la esfera humana.

Considera este libro como un mapa para tu travesía, más que una verdad absoluta. Lo que recibirás, sin embargo, es una verdad: no una teoría ni un relato de ciencia ficción, por más que los epítetos poéticos acompañen la narrativa. Con profunda sinceridad, espero que lo que logres descifrar aquí ilumine tu camino de regreso a casa. Toma este consejo para tu trayecto: aparta todo aquello que, por ahora, no resuene en tu sintonía. No lo juzgues, critiques, ataques o

rechaces. No caigas en el error de lanzar una piedra que te será devuelta por el gran juez divino. Tan solo apártalo de tu trayecto. Puede que más adelante sea tu bastón de apoyo, tu instrumento de liberación o la palabra de aliento para cuando estés preparado. Me desvinculo así de tu interpretación y tengo fe en que el amor ancestral guiará nuestra comprensión. Que el fuego ardiente espiritual nos mantenga despiertos y atentos durante este viaje que recién inicia.

EL NOMBRE ATHARHAYAS

El nombre “Atharhayas” me fue entregado telepáticamente por los guías mientras escribía este libro, al igual que muchas otras palabras que me proporcionaron para la escritura de esta obra. “Atharhayas” sonó como un tambor fuerte en mi mente. Una energía de remembranza, como si ya la conociera. Al escucharla quedé petrificado con una sensación de respeto absoluto. Absorto, cerré mis ojos y quise conocer su significado. Resonó con un sentimiento de antigüedad, de piedra antigua oscurecida por el paso del tiempo, humedad y musgo, similar a un bosque. Algo, a la vez, inexplicable. Sin duda, sagrado.

Al investigar la palabra, esto es lo que encontré inicialmente: “Athar” significa “fuego” en un idioma parecido al avéstico antiguo, ya extinto; es de una lengua muerta. Algunos mencionan que “Athar” es equivalente a la palabra “Dios” y que también era usado para nombrar a la “Diosa” o “Ishtar” directamente. También resonó en mí la palabra “Ugarit”, al preguntar. Hoy sé que se trata de una ciudad siria. “Hayas”, a su vez, significa “Roble” o “árbol”. Antiguamente se extraía la corteza del roble para escribir y así se hicieron los primeros libros, lo cual era un arte sagrado de los magos y las magas: los primeros escribas fueron hechiceros. Es así que “Hayas” era sinónimo, a su vez,

de “libro”, “conocimiento” o “sabiduría”. Al pronunciar el nombre “Atharhayas”, solo sé que mi pecho se inunda de verdad, de emoción… de significado, de recuerdo de un tiempo ya inexistente, pero vivo en lo eterno de la magia. De aquello que, aunque inexplicable, es cierto y genuino. Me trae paz y ha sido una fuerza, una especie de consciencia, un fuego, similar a lo que se ha transmitido en este libro. Pasaron los días y pregunté nuevamente por el nombre del libro, a lo que se me respondió telepáticamente “Atharvaveda”. Decidí investigar la palabra y encontré que Michael Witzel, profesor de sánscrito de Harvard, afirma: “la etimología de ‘Atharvan’ es de origen protoindo-iraní. ‘Atharwan’ significa ‘antiguo sacerdote’ u ‘hechicero’, y es afín al avéstico ‘ahrauuan’ (‘sacerdote’) y posiblemente relacionado con el tocario ‘athr’ (‘fuerza superior’)”. Michael Witzel (2003), *Evidencia lingüística del intercambio cultural en documentos prehistóricos chino-platónicos de Asia central occidental*, N.º 129, página treinta y ocho.

Me encuentro ya al final de este trayecto para entregar el libro. “El libro del Fuego”, “de la Divinidad”, “de Dios”, “de la Diosa”, “Sagrado de la Diosa”, “la Sabiduría del Fuego”, “la Sabiduría del Hechicero”, “el libro del Hechicero” o “del Mago”, o como tú lo quieras entender. “Atharhayas” es una palabra entregada por los ángeles, utilizando el mismo lenguaje antiguo angelical que se explica en este libro: el Devanagari.

LA ESCRITURA DESDE LO ALTO

Respecto al libro: antes de comenzar con la escritura, los guías me mencionaron que nuestra historia y cosmovisión espiritual se comprende de arriba hacia abajo. Es decir, no partiendo desde los textos, que es donde están las confusiones, las pugnas por el poder del conocimiento y la verdad, las interpretaciones, etc., sino desde arriba: desde el contacto mediúmnico espiritual primero, utilizando la canalización. Y aunque pueda parecer una forma rara o falsa de obtención de conocimientos para aquellos que desconocen la historia de las religiones, solo se estará utilizando el mismo sistema de transcripción de conocimientos divinos ancestrales. Sumado a la creencia mental de que no somos capaces de hacerlo, ignoramos que es, a su vez, una forma legítima de conocimiento. Además, tenemos la creencia cultural de que solo unos "pocos elegidos" pueden hacerlo, o que "todo lo divino ya está escrito y nadie puede agregar nada más". Toda esta naturaleza humana de creencias también se explicará en este libro. Porque lo que estaremos haciendo, en esencia, será recordar el camino de regreso a casa.

Se me dijo: "es a través de la luz, así podrás organizarlo". Así también se me dieron indicaciones específicas para escribir este texto: comidas, meditaciones, horas de descanso, rutina de sueño, etc.

Una vez establecido el enlace telepático estable, fue cuando comencé a recibir palabras, imágenes, sueños y símbolos específicos para la construcción de este libro. En uno de los sueños previos a la escritura formal del libro, un ángel me dijo: “el Daat es el amor”. No sabía lo que era el “Daat”, y fue así como mi viaje a recibir palabras desconocidas comenzó con más fuerza: lugares, nombres, fechas, conceptos y palabras de lenguas muertas. Me ha sido muy complejo traducir a nuestra época, idioma y cultura, ideas que se entrecruzan entre lo divino y lo ancestral. Porque en nuestra época, por lo general, no se cree en la fuente telepática, y lo que se entiende de lo ancestral está totalmente tergiversado. Espero haber logrado el cometido.

Desde la guía telepática, los maestros escribieron el libro en mi mente. Es lo que puedo decir respecto a cómo sucedió esto. Día a día, en cada sueño, fue como estar escuchándolos y ver cómo las páginas se escribían. Mi corazón siente que falta bastante de todo lo que se me ha compartido, y espero comprender de qué se trata al no incluirlo en este libro. Palabras específicas en diversos idiomas que, luego de anotar en cuadernos, tuve que buscar su significado en la vasta Alejandría de información actual. Similar a una operación clínica dirigida, ellos me indicaban qué escoger y qué no, hasta dónde leer y qué imágenes incluir. Fue como caminar iluminado con una antorcha, mientras era dirigido por

los ángeles en un laberinto lleno de oscuridad y confusión. Es así que este libro se ha escrito, utilizando las diversas fuentes de investigación y no al revés. Tanto, que no se ha comenzado con un punto de vista autoral previamente establecido y que se buscará defender, tampoco buscando legitimar una teoría en particular con fuentes específicas de investigación, ni menos un punto de vista de un tercero en ningún caso. Soy sincero: no fue hasta finalizado que supe qué libro estaba escribiendo. Se me ha pedido que utilice información desde fuentes oficiales para nuestra cultura.

LAS FUENTES DEL OLVIDO

Considerando todo lo anterior, no descarto que algunos años, términos o lugares puedan ser erróneos o imprecisos. Esto se debe a que existe un rango de información sesgada y hasta forzada por parte de algunos eruditos, con la intención de mostrar un tipo de verdad histórica frente a otra. Llevando con ello a grandes masas de pensadores, escuelas y religiones a pensar con base en una fuente simplemente errónea, desde una buena o mala intención. Aun así, en este libro se ha hecho un tremendo esfuerzo por considerar los datos desde fuentes legítimas, y con más de una perspectiva en muchos casos. Por lo que, si bien, al igual que en cualquier empresa humana, pueden existir errores —que, sin duda, los hay, porque "errar es humano"—, el grueso del contenido y la calidad de la información, así como las fuentes citadas, son totalmente fidedignos y comprobables bajo cualquier análisis erudito o especializado en cada campo citado. Se entrega una información legítima, desde la cual se busca generar una deconstrucción intelectual para el despertar espiritual, nutrido de fuentes espirituales, investigativas y propiamente autorales. Sumado a lo anteriormente dicho, en este libro se está entregando un mensaje canalizado de La Gran Hermandad Blanca, quienes en paralelo buscan trascender el "discurso oficial".

A saber, para el lector y la lectora, los grandes motivos de confusión, ignorancia, olvido y desinformación provienen, a criterio del autor —luego de realizado el libro—, de las siguientes fuentes:

Castas sacerdotales y los grados de iniciación, los cuales ocultaron deliberadamente el conocimiento a la población con el fin de controlar el conocimiento o de graduarlo en función del nivel de preparación de la persona.

Quemas de libros y bibliotecas. Esto ocurrió en muchos lugares y épocas distintas de la historia, siendo solo el de Alejandría el más icónico. Sin embargo, a la cultura maya se le incineraron más de novecientos códices genuinos, y así se datan muchísimas grandes pérdidas de conocimiento.

Sincretismo religioso y guerras. Este punto es quizás uno de los más críticos, puesto que es la base de la mala interpretación del pasado. Porque significa que un mismo dios, término o símbolo tiene más de un significado, y pasa, a su vez, en paralelo, a sincretizarse, es decir, "fusionarse".

Agendas de poder, dogmas y desacreditación. En este nivel de información, son muchas las sociedades secretas que hicieron un uso del conocimiento a causa propia de sus agendas. En paralelo, las religiones crean dogmas que desacreditan toda forma distinta de pensamiento. Y, por último, está la ciencia, que, sin ser

una religión, opera cognitivamente de la misma forma que una, utilizando axiomas o el método científico para desacreditar todo lo que no pasa por su filtro. En todos los casos, cada entidad dice ser poseedora y buscadora de la verdad legítima. Sin embargo, todas ellas tienen una agenda en particular, sea religiosa, política, económica o el poder del conocimiento en sí mismo.

UN VIAJE A LA MEMORIA ANCESTRAL

Mencionado todo lo anterior, se le invita al lector y a la lectora a abrir su mente y su corazón a lo nuevo, a lo desconocido, a lo que el alma ya sabe. Se trata de recordar y de entender que el amor es el puente para que logremos sembrar la consciencia crística en nosotros. Entendido por esto último: la luz de la verdad universal, que subyace a todo lo existente y es eterno.

Nuestros orígenes en la tierra ahora se han vuelto horizontes; montañas residen bajo las arenas del desierto, en las aguas de los océanos, en la crudeza de los hielos, siendo selva… siendo espíritu… Allí se encuentran los restos de nuestro primer hogar y nuestros ancestros, olvidados ya en el tiempo presente. Convertidos en mitos, transformados en leyendas.

Los pueblos de la antigüedad eran conscientes de ciclos de purificación por fuego y por agua. Estas purificaciones derivaban de ciclos astrológicos, los cuales son equivalentes, a su vez, a apariciones de profetas iluminados que, siendo encarnaciones supremas de Dios o avatares, regresan a traer la luz del amor y la consciencia en tiempos de caos y destrucción. Lo cierto es que "solo Dios sabrá" cuándo sucederá algo así y si es que verdaderamente sucederá o no. Porque,

según vayamos comprendiendo el gran misterio, la amenaza no tiene por qué provenir del cielo o de una fuente externa, porque nosotros mismos somos, en este momento, la mayor amenaza para la tierra. Según las vedas, la última encarnación de Vishnu será en prácticamente cuatrocientos mil años más, mientras que para los cristianos es inminente; así mismo, los judíos siguen esperando al Mesías, de la misma forma que muchos pueblos indígenas siguen esperando el regreso de sus maestros iniciadores. Tal es el caso del Wiracocha inca o el Quetzalcóatl. Es constante la creencia de que la destrucción y los Mesías llegan cuando la humanidad se encuentra totalmente sumida en la ignorancia y la autodestrucción, siendo aquellos elementos los principales factores de purificación de la humanidad, para desde allí renacer a una nueva y gloriosa oportunidad de regresar a la "Fuente", a la unidad.

Antes de iniciar el viaje hacia la memoria ancestral, es importante la búsqueda de la comprensión cronológica de nuestra historia humana, preguntándonos si hubo o no otra civilización anterior a la nuestra, o cuándo y quiénes, de ser así, fueron los primeros, y por qué. Son preguntas similares a las que los europeos, desconociendo América, pudieron haberse hecho respecto al mundo. Literalmente nos falta más de la mitad de la versión de la historia para comprender nuestro origen. Sin embargo, en la medida en que lo vamos comprendiendo, nos vamos dando cuenta de que

la perspectiva de "origen" no era la respuesta. Podemos encontrar un primer punto civilizatorio; sin embargo, el origen de nuestra búsqueda como seres espirituales se remonta a la misma eternidad del tiempo cósmico.

Nuestra obsesiva búsqueda por la fecha exacta de nuestro origen y diversos sucesos, cuando logremos encontrarla con el ojo científico —que verdaderamente nos conduzca como cultura a convencernos de la verdad de los hechos—, no hará, creo yo, más que acercarnos a una nueva puerta de un gran misterio. Imaginarnos, a través de la luz de la imaginación, cómo convivíamos en aquellas épocas, aunque sea posible ya utilizando las lecturas de los registros akáshicos y la información telepática entregada por los guías, aquello no es "oficial"; y hasta que las cosas no cambien bastante en la humanidad respecto a aquello, todo esfuerzo desde el mundo espiritual seguirá siendo considerado como "un punto de vista alternativo" a la historia oficial. En paralelo, la historia oficial se escribe hoy bajo el canon de los textos antiguos, la filología y la arqueología —los yacimientos empíricos ancestrales, principalmente—. Sumado a los dos aspectos anteriores, hay un linaje étnico que se determina por la lingüística, y otro que cada vez está ganando más fuerza, el genético, desde los fósiles encontrados. Por último, y no menos importante, destacaría la fuente geológica, que nos permite conocer el clima de nuestros antepasados. Entonces, tenemos fuentes filológicas (textos antiguos), arqueología,

genética, geología y lingüística. Que, en su conjunto, podemos decir que conforman principalmente el discurso de la "historia oficial".

LA FISURA DEL PARADIGMA

Quiero manifestar mi profundo respeto y gratitud a todas las ciencias humanas. Son uno de nuestros mayores y mejores legados de nuestra actual humanidad. Sin haber ningún "sin embargo" que le secunde a aquella genuina admiración de mi parte. El punto es que, comprendiendo a cabalidad su funcionamiento metodológico en la forma en cómo obtiene el conocimiento, estamos en constante renovación de fechas y, más aún, de paradigmas científicos, los cuales hoy determinan nuestro sentido y origen en el mundo. Me refiero a que, durante los últimos cientos de años, tuvimos una historia que, de un día para otro, cambió con el descubrimiento de Göbekli Tepe. Porque, de un día para otro, la humanidad había desarrollado ciudades, ritos y complejas edificaciones con tallados referentes a los astros hace más de once mil años de antigüedad. Lo que siempre había sido totalmente descartado por la historia, ridiculizando toda historia que hablara de algún tipo de vida medianamente civilizada en la era del neolítico. Porque se "suponía", por teoría científica, que en aquellos años simplemente todos andábamos con palos y piedras, y que solo comenzamos la construcción de ciudades después de la agricultura. Todos nuestros actuales textos de historia, en ese sentido, están simplemente ahora errados, y hay que actualizarlos. No hay libro de

historia actual, prácticamente en todos los colegios del mundo, que esté diciendo lo contrario y enseñando a los niños el nuevo paradigma. Al igual que nosotros fuimos enseñados, seguirán siendo adoctrinados a pensar, creer y repetir que no había ningún tipo de construcción avanzada o conocimiento astronómico hasta hace unos seis mil años aproximadamente. Sin embargo, ya sabemos por la misma ciencia que aquello es simplemente falso. Nunca fue cierto tampoco, y ese es el punto importante a destacar.

¿Por qué seguir ocupando eufemismos o ser cautelosos a ser llamados "pseudo-científicos", cuando después la misma ciencia termina validando más de la mitad de la "pseudo-ciencia" con el tiempo? Simplemente cambia los nombres y los ajusta a su paradigma, cuando en esencia sigue siendo lo mismo.

A lo que me refiero es que la constante y férrea negación científica respecto al gran diluvio y al gran cataclismo, así como a las civilizaciones antediluvianas, no es distinta a la de Göbekli Tepe ni a lo sucedido con el tema OVNI. Que, de un día para otro, luego de décadas de insistencia, el gobierno de Estados Unidos termina por declarar que siempre ha sabido y ocultado la existencia de naves no humanas que visitan la tierra. Luego de décadas de desacreditación y burlas a todos los que decían que sí existían. Se estima que el diez por ciento de la humanidad ha tenido algún tipo de contacto

OVNI: estamos hablando de más de novecientos millones de personas. Incluyendo a quien esto escribe.

¿No es acaso el diluvio, el gran cataclismo, Atlántida y Lemuria exactamente lo mismo? ¿No es una falla en el paradigma científico? Claramente lo es. Considero que es una falta de humildad y, a su vez, nos condena como civilización a esperar el último descubrimiento geológico o declaración académica respecto a lo "oficial". Cuando ciertamente la verdad está ahí afuera y existe en forma de templos gigantescos por toda la tierra, textos sagrados antiguos, leyendas y geometría sagrada que se repite por todo el planeta, miles de años antes de la existencia de la misma ciencia o academia. Los cuales son, a su vez, los herederos intelectuales de aquella magnífica cultura madre ancestral.

En algún punto legítimo, todos tenemos razón, y necesitamos cambiar la perspectiva con la que miramos la historia. Porque no es lineal y es más compleja de lo que pensamos.

LA EVIDENCIA DE LOS TEMPLOS

La geometría sagrada en los templos de diversas partes del mundo, con una antigüedad milenaria y cada vez más antigua según los nuevos descubrimientos, nos indica la presencia de un alto nivel de conocimiento respecto a la naturaleza de la realidad a niveles cuánticos y espirituales. Hoy las mismas estructuras geométricas son la base de la arquitectura, el arte y las ciencias. Simbologías estudiadas en los laboratorios de biología, constituyendo a su vez los modelos para elaborar las complejas teorías físicas y matemáticas respecto a la naturaleza de la realidad. Mismas simbologías que la magia y la alquimia utilizaron en forma de hechizos y contacto espiritual en la antigüedad.

Siendo seres multidimensionales, la historia de la evolución de nuestra humanidad es, a la vez, el reflejo de la búsqueda de la evolución de la consciencia en nuestra galaxia. Cuando Cristóbal Colón "descubrió" América, había más de veinte millones de indígenas en todo el continente. Existían civilizaciones milenarias, cálculos astronómicos con calendarios de ciclos de más de veintiséis mil años con un nivel de precisión que rigen hasta el día de hoy de forma exacta en el cielo, equivalente a la cuenta del tiempo hindú con los Yugas o el calendario zodiacal egipcio encontrado en Dendera.

Mapas de constelaciones, escritura, arquitectura inigualada hasta el día de hoy con toda la tecnología existente, compleja y vasta matemática, agricultura, administración de los bienes y personas en extensas áreas de terreno, compleja organización política y, sobre todo, una espiritualidad que nos invita a recordarla y a aprender de ella más que nunca. Civilizaciones que contaban con todo lo necesario para perpetuar una humanidad hasta el fin de los tiempos. La misma pirámide de Giza, atribuida al faraón Khufu, construida hace milenios, tiene un nivel de alineación con el Norte magnético aún más exacto que el observatorio más avanzado de Francia. Porque mientras el observatorio de París tiene un error de veinticinco grados en el eje Norte hacia el Este, la pirámide de Giza tiene cinco grados, teniendo una base de seis canchas de fútbol. Hoy se sigue aceptando la teoría griega de Heródoto por irrefutable, de que la gran pirámide de Giza es la tumba de Khufu (Keops), siendo que no hay ninguna prueba, a su vez, para ello. Sin embargo, se mantiene como registro oficial, dado que cuenta lo que un sacerdote egipcio le contó a Heródoto. El vacío histórico que se genera al no haber pruebas concluyentes sobre el significado de la Gran Pirámide da lugar a un sinfín de suposiciones de todo tipo. Dado que no hay evidencia sólida que lo contradiga, todas las teorías terminan siendo legítimas hasta cierto punto. Sin embargo, la verdad es única e incuestionable, independientemente

de la cantidad de interpretaciones que podamos tener de ella.

Lo que sí es cierto, como referente histórico, es que lo que creemos a ciegas como cultura que es verdaderamente cierto suele no serlo la gran parte de las veces. Tal es el caso de que el Sol giraba en torno a la tierra. Era una teoría que, desde la lógica, funcionaba, y así fue aceptada durante unos dos mil años. Dicho esto, nuestra visión oficial de la historia es una teoría heliocéntrica lógicamente articulada, pero que no se basa en la verdad de lo que sí sucedió en la tierra. Lo cual es, antes de cualquier tipo de teoría, el gran misterio de todos los misterios de nuestra humanidad. Porque define todo. Define quiénes somos como humanidad, de dónde venimos, el sentido de nuestras vidas, hacia dónde vamos y, más profundo aún quizás, el porqué y para qué estamos vivos.

Si nuestros ancestros constructores no se equivocaron en la alineación terrestre astronómica durante milenios, construyeron gigantescos templos para ello que han resistido la ferocidad del tiempo y la naturaleza, ¿por qué hemos decidido pensar que se equivocaron en sus relatos y en todo lo demás? ¿No será acaso que hemos perdido nuestra lucidez para entenderlo? ¿No será que no entendemos sus historias y hemos preferido pensar que son mitos y no alegorías que no logramos comprender y, por ende, las descartamos como legítimo documento histórico? ¿Qué otra prueba, más que la

evidencia global de que en todo el mundo está la misma geometría sagrada, la misma arquitectura, simbología, dioses e historias, necesitamos para aceptar que venimos de una misma fuente cultural ya extinta? ¿Por qué seguir negando que hubo un gran diluvio? ¿Cuál es la agenda ante ello, o tan solo es nuestra infinita ignorancia nuevamente impidiéndonos avanzar?

Descubriremos en este tiempo que lo que hemos creído cierto de nuestra humanidad no es más cercano a lo que los españoles creyeron con Colón, o que la historia del viejo pascuero (Santa Claus) contada a un niño.

Hijos de las estrellas

Lo cierto es que nuestra historia proviene de las estrellas. Somos hijos de las estrellas, y hoy tenemos la posibilidad de recordarlo estando vivos, tal como lo fue para nuestros ancestros. Este relato es parte de nuestra historia. Una historia no oficial y, sin embargo, cierta. Cierta y, a momentos, fantástica. Dejo al total criterio del lector la aceptación, rechazo o integración de la historia que a continuación recibirá.

Antes de comenzar nuestro profundo viaje hacia el despertar de nuestras consciencias, quisiera aclarar un último punto referente a la exactitud de las fechas mencionadas. Por respeto a la obsesión racionalista de nuestra época, y por el especial énfasis puesto por los guías respecto a "soltar las fechas", haciendo hincapié en que no entenderemos el mensaje de la luz si seguimos cayendo en discusiones fútiles respecto a la exactitud de las fechas. No hay mayor verdad en entenderlas, se me aclara. Más bien, es importante entender un "orden de magnitud" respecto al tiempo: comprender qué sucedió antes y qué sucedió después en un rango de tiempo aproximado.

Así mismo, es esencial señalar que existen muchas más manifestaciones de vida en la tierra previas a las fechas aquí citadas. El desorden en relación a nuestra percepción de las fechas y lo que realmente ha ocurrido

es verdaderamente un caos kármico. Tanto es así que, según la propia vibración de los registros que consulté, la tierra, como tal, no tiene cinco mil millones de años, ni nuestra galaxia quince mil millones de años. Estamos desfasados en todas nuestras fechas, y de la misma manera, las fechas y rangos de magnitudes temporales que estoy proporcionando pueden ser completamente diferentes. Algo que los guías me reafirman incluso al redactar el punto anterior. Por esta razón, más que aferrarme a buscar la fecha exacta o la secuencia de eventos, lo crucial es entender la esencia de la historia, porque de otro modo este libro sería interminable, teniendo en cuenta todos los puntos de vista culturales, las sinergias en diferentes lugares de la tierra, los distintos seres galácticos que nos han apoyado y la guía que el Gran Espíritu ha proporcionado a varias culturas simultáneamente. Es similar a decir que Dios habló a muchos pueblos y esperó ver cuál semilla de todas ellas germinaba en el entorno adverso, y cuál no. Además, hemos sido constantemente atacados por fuerzas malignas, y los sincretismos históricos religiosos tampoco nos facilitan, desde los textos sagrados y lo filológico, una mejor comprensión de la historia. Por lo tanto, este relato, alimentado por cuatro fuentes —comunicación telepática con los guías, acceso akáshico mediante la lectura de los registros, investigación filológica basada en el lenguaje, la historia y los mitos, y, finalmente, la arqueología—, sigue siendo, aun así, incompleto. Esto se debe a que, para poder contar la

"verdad última" de la historia, primero tendríamos que aceptar muchos aspectos previos que mentalmente, en estos momentos, no estamos preparados para integrar, pero que claramente son posibles de asimilar a medida que expandimos nuestra conciencia.

1 — LOGOS RELIGIOSO

“La emoción más hermosa y más profunda que podemos experimentar es la sensación de lo místico. Es el legado de toda ciencia verdadera. Aquel a quien su emoción le es escondida, que ya no se pregunta ni está en extática reverencia, vale tanto como si estuviera muerto. Tener el conocimiento y el sentimiento de que lo que es impenetrable para nosotros realmente existe, que se manifiesta en la suprema sabiduría y en la más radiante belleza que nuestras torpes facultades solo pueden comprender en sus formas más primitivas, está en el centro de toda verdadera religiosidad”.

— Albert Einstein

PRESENTACIÓN

En este capítulo se hará mención a la estructura religiosa de su actual civilización. La gran madre de todas sus confusiones en cuanto a sus grandes misterios. Aspectos que tienen relación con el origen de sus religiones, símbolos sagrados, rituales, festividades, conocimientos mágicos, mitos y arquetipos humanos. Lo sagrado en prácticamente todo el mundo. Esto es específicamente el conocimiento de lo astronómico en cuanto a los dioses principales de la antigüedad, la concepción de la trinidad, el arquetipo del "profeta universal", el arquetipo del mal y las festividades equinocciales y solsticiales como la Navidad.

Es necesario comprender las leyendas según su contexto histórico y sus diversos grados de secretismo, alegorías y sincretismo religioso, propios de cada cultura. Sin embargo, es innegable el hecho de que son una herramienta de conocimiento y relato que es preciso reconocer, como una legítima forma de memoria ancestral. El arte iniciático de los misterios está en lograr comprender su simbología mística y épica fantástica, en un contexto donde la mitología puede ser comprendida correctamente desde el pasado más que con los ojos del presente. Puesto que nosotros hoy tenemos un lenguaje y comprensión del mundo, totalmente diferente a la que nuestros ancestros poseían.

El relato no era solo una metáfora, una forma de memoria, sino una compleja estructura de conocimiento que debía ser comprendida según su simbología precisa. Es así como un mismo relato era entendido de una forma por las masas populares, y de forma totalmente diferente por los sacerdocios de las culturas.

Esto nos lleva a reconocer que el legado cultural ancestral mitológico con el que contamos para lograr conocer mejor el pasado es el de los relatos populares, y no el críptico iniciático de las altas castas sacerdotales. Esta es una de las tantas razones por las que nuestra arqueología y filología, contando con mentes brillantes entre sus filas, no logran comprender el misterio esotérico y astrológico de los relatos, o de los mismos templos o simbologías. Esto se debe a que, aunque son intelectuales altamente formados, no están iniciados en los grandes misterios.

Iremos capítulo a capítulo, partiendo de menos a más. Para comenzar daremos unas claves directas, simples y poderosas que les permitirán adquirir altura de mira para la enseñanza que recibirán. En este documento hemos evitado la investigación de datos tan específicos para, precisamente, evitar la confusión que tienen respecto de sus divinidades, arquetipos, fechas y orígenes de su civilización. Porque no es de abajo hacia arriba que serán capaces de ordenar y aclarar su historia. No es desde la literatura o investigación, sino

desde el cielo hacia los libros. Volviendo a realizar el mismo camino antiguo que hoy intentan desvelar.

Les recordamos que lo que recibirán ha sido el conocimiento base para la iniciación antigua de los misterios mágicos. La construcción de sus templos, religiosidad, escuelas y sociedades secretas en el mundo son los artificios con los cuales, a su vez, las fuerzas oscuras en su planeta los han controlado hasta el día de hoy. Por eso les advertimos que no se sientan "menos", o "enojados", o "engañados" por sentir que les han ocultado una información. También eviten la ira de su ignorancia, la cual se podrá manifestar en forma de burla, rechazo, resistencia, ataque u oposición.

Lo que les será entregado a continuación en diversos capítulos es la base de lo que necesitan para despertar. Décadas de iniciación, purificando cada aspecto del iniciado o iniciada, han sido necesarias para que la persona logre integrar plenamente estos conocimientos, primero en la esfera intelectual, para luego ser manifestados a consciencia en su esfera espiritual, la cual es la madre de la esfera material.

Sus guías, los mismos que en su pasado les entregamos el conocimiento, ahora venimos a iluminar y revelar para toda la humanidad, sin grupos u organizaciones secretas, el gran misterio espiritual. Lo que en la antigüedad tuvo que ser ocultado fruto de la época y ciclo de oscurantismo que vivían, hoy puede ser

sacado a la luz. Lo que no implica que ustedes logren comprender en una primera lectura, y a primeras, todo lo expuesto a continuación.

Como hermandad, blanca o negra, en su propia forma y estilo, hemos custodiado un conocimiento mágico. Deben entender que de esto se trata lo que se oculta. Se les oculta el conocimiento del símbolo, el ritual y la historia que les permite acceder por sí mismos al conocimiento de la magia, con el fin de que ustedes no puedan controlar la materia. Esto se debe a que la fuerza del conocimiento sagrado, en manos equivocadas, podría causar más destrucción que mil bombas atómicas juntas. El hecho de que no comprendan la frase anterior se debe a que ignoran la fuerza que tienen sus mentes, incluso para gobernar. *"Quien se gobierna a sí mismo gobierna el mundo."* Las fraternidades de la luz han ocultado el conocimiento para que no caigan en malas manos, y no se usen con fines distintos a los de la luz. Y en el caso de la maldad, las fraternidades oscuras las utilizan precisamente para controlarlos.

Todo este amplio y vasto conocimiento, con muchísimas ramas de información, simbología, rituales, textos, historia y corrientes filosóficas, mágicas y religiosas, da por nacimiento a un linaje sagrado, oculto de las masas, llamado por ustedes "la tradición secreta". Es así que, en la síntesis contemporánea de Cábala, Alquimia y conocimientos árabes y egipcios esotéricos de alto grado, nace la última gran logia blanca conocida

de alto nivel de secretismo y magia: los Rosacruces, quienes en el documento *Fama Fraternitatis* logran plasmar su propósito espiritual con la humanidad.

Hoy vendría a ser la masonería esotérica la representante más visible del antiguo linaje de la tradición secreta antigua egipcia, la cual es a su vez heredera de la civilización antediluviana.

UNA RELIGIÓN ASTROLÓGICA

La cosmovisión espiritual en su planeta tiene por origen distintas fuentes, similares a distintos árboles de conocimientos, que en su conjunto forman el bosque de su sabiduría. Una de ellas es la revelación divina, que es el origen de sus principales textos sagrados. Estos textos han sido el origen, a su vez, de sus principales religiones. Otra fuente de sabiduría es la de sus profetas, maestros, mesías e iluminados.

Otra fuente, sobre la cual se construyó la mayor parte de su civilización antigua, pero que sin embargo sigue rigiendo hasta el día de hoy de forma indirecta, es la cosmovisión del cielo. Refiriéndose específicamente al conocimiento relacionado con las estrellas; estableciendo desde ellas y sus movimientos en el cielo: deidades, historias, rituales, símbolos, templos, etc.

El Sol, la Luna y los planetas (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno), mencionados en la antigüedad como los "siete regentes" o "siete gobernantes", están representados en su semana, en el sagrado candelabro, las siete serpientes, las siete esferas del cielo, entre otros. A estos se suman Sirio, las Pléyades, Orión, la Cruz del Sur, etc. Según cada hemisferio y lugar, teniendo más o menos importancia y dependiendo de la visibilidad desde sus cielos, fue que cada cultura dio más o menos importancia a una u otra estrella o constelación, según el

nivel de indicador que daba principalmente para sus Solsticios y Equinoccios. Tal es el caso de sus constelaciones: Tauro, Leo, Escorpio y Acuario; con sus estrellas alfa: Aldebarán, Regulus, Antares y Fomalhaut, respectivamente.

A todo lo anterior se suman las constelaciones zodiacales no mencionadas, y todas las demás constelaciones que no forman parte del Zodiaco, es decir, de la eclíptica, la línea imaginaria celeste por donde transitan los "siete gobernantes" (el Sol, la Luna y los cinco planetas). Siendo hoy considerados más planetas que en su antigüedad. Todos estos aspectos —con sus consecuentes simbologías y confusión lingüística, transformación cultural según invasiones, fusiones religiosas, adaptaciones, pérdidas de conocimiento, ignorancia, cambios en la cosmovisión religiosa, y definiciones astrológicas y astronómicas que han vivido— son, en síntesis, las fuentes desde donde su espiritualidad se basa en todo el planeta.

De las historias que han inventado según su creatividad humana —tal arte galáctico divino—, ustedes crean las formas de cada constelación. Dividiendo el cielo de forma geométrica y matemática, organizando con esto el tiempo en la Tierra. Es así que dan nacimiento a los calendarios solares, lunares, planetarios y galácticos según las escalas de su percepción y mediciones, creando ciclos de transformación que son capaces de observar por

deducción, revelación y ciencia empírica. Así mismo, crean historias para sus estrellas y constelaciones, relacionadas principalmente a sus solsticios y equinoccios, desde los cuales crean sus arquetipos divinos para sus "devas", los seres de luz que observan.

Es así que sus estrellas son sus divinidades primarias, siendo el Sol —la luz— la principal fuente de toda la creación de su universo físico. Cada historia creada por ustedes con su creatividad divina forma ahora un arquetipo religioso, que es gradualmente adaptado en sus diferentes culturas y religiones, donde ahora ustedes pasan a fusionar el arquetipo celeste con el profeta o maestro espiritual. No logran con el tiempo distinguir entre la historia astrológica y la historia real de la persona.

Es de esta forma que gradualmente van instaurando una religión solar en toda la tierra, sin siquiera, incluso hoy, ser conscientes de ello. Les decimos que siempre han adorado a la luz y al Sol, porque son efectivamente la fuente de toda la creación. Siendo el amor el pulso vibratorio primigenio que subdivide la matriz energética y da estructura a la materia. El pulso de amor es el pulso de la vida; por el contrario, el odio es el pulso de la muerte. Ambos aspectos vibratorios duales son, a su vez, la base para la comprensión de toda su medicina, incluyendo los tratamientos botánicos o químicos equivalentes. Son las fuerzas de amor y odio con las que deben lidiar para combatir sus enfermedades.

Es necesario que comprendan que el amor infinito del "Gran Padre" ha sido subdividido en muchos aspectos para su comprensión. Cada uno de estos aspectos es visto por muchos de ustedes como dioses distintos, siendo siempre el mismo único "Gran Dios", el "Gran Espíritu"; donde, prácticamente en todos los casos, existe una dualidad —luz y oscuridad— que emana de un "Gran Todo", un "Dios Único" o "Fuente Primordial".

Como ya bien se les ha mencionado, cada planeta, cada ser vivo, tiene su propio "deva espiritual". Esto es una consciencia que es una inteligencia divina, capaz de poder transmitir información a ustedes de forma telepática, y la cual tiene una naturaleza según sus propias condiciones de manifestación; así mismo, afecta al universo en el que habitan. Es por esto que aquellas vibraciones del "deva espiritual" de un planeta físico afectan a sus líneas de tiempo, y no solo a las modificaciones físicas medioambientales en su planeta Tierra.

Ambos aspectos de modificación, tanto físico como espiritual, tienen relación con distintos niveles de lo que ustedes hoy denominan "campo toroidal"; el cual es una esfera con infinitas subdivisiones vibratorias que afectan al espacio, el tiempo, la gravedad, la materia y, por supuesto, sus consciencias. Es así que sus antiguos sabios, lejos de estar locos o ser ignorantes, sabían leer aquellas emanaciones del "deva espiritual" del planeta

físico que observaban en el cielo, teniendo comunicación directa que muchos de ellos lograron mantener durante toda su vida. Ayudando, guiando y nutriendo así a sus pueblos de la sabiduría de los mundos espirituales y físicos según cada tiempo y cultura.

Ustedes hoy como humanidad se encuentran atrapados en la esfera mental. Atrapados en una ilusión cognitiva y psicológica movilizada por sus fuerzas emocionales, sexuales y egoicas relacionadas a la acumulación de conocimiento. Ustedes solo creen que avanzan porque desarrollan tecnología o acumulan nueva información. Sin embargo, se encuentran estancados a nivel evolutivo según la escala espiritual, porque no logran trascender su esfera mental o material. Es por esto por lo que sus guías les estamos apoyando, trayéndoles la claridad necesaria para recordarles que una vez hayan logrado armar el puzle, el enigma de su humanidad, su conocimiento y su sabiduría volverán a renacer estando vivos. Será similar a haber encontrado el agua en el desierto, porque habrán logrado comprender, una vez vencido el veneno de la ignorancia, que es el amor el único y verdadero camino. Es lo único necesario y lo único que necesitarán para, desde aquel centro de fuerza infinita, movilizar su consciencia crística a sus esferas mental y material.

En este sentido, su esfera espiritual no ha vivido una "revolución". Tomar plantas, ir a retiros, utilizar simbología o escuchar canalizaciones no es una

revolución espiritual. Porque, aunque sus niveles de información han aumentado respecto a lo que tenían antes de iniciar un sendero espiritual, estos a su vez tienen la misma estructura milenaria sin haber ninguna modificación en ello. Siguen teniendo la misma estructura psicológica espiritual que sus ancestros desde hace milenios. Donde llegar a preguntarse "¿Hay más?" para muchos de ustedes es incluso un nivel de herejía.

Ustedes siguen con miedo, siguen adorando deidades planetarias, ahora en distintos niveles de arquetipos; siguen dualizando la divinidad entre el bien y el mal; siguen hablando de libre albedrío, de maestros, de textos espirituales, de prácticas espirituales, rituales y culturas. Les decimos: ustedes tienen la misma estructura espiritual que su antigüedad más remota. Aún no han vivido su revolución espiritual. A nivel personal, ustedes están haciendo grandes transformaciones. Sin embargo, a nivel colectivo esto no es así. Y cuando aquello haya sucedido —lo cual es tan solo una posibilidad más de su libre albedrío—, entonces ustedes se habrán podido liberar de sí mismos y de su karma planetario.

Sumado a las influencias astrológicas y las revelaciones divinas, se encuentra un tercer aspecto que también forma una parte fundamental de sus cosmovisiones espirituales, las cuales aún se encuentran dividiendo a su planeta entre lo cierto y lo falso. Nos referimos a lo relacionado a su génesis histórica. Las

historias de su creación desde el fin del mundo: la gran inundación, los sobrevivientes, los iniciadores en las diversas culturas, sus islas hundidas, las heroicas navegaciones de los miles de personas que se salvaron tras el gran diluvio, las historias de las personas que fueron avisadas por los ángeles antes de que sucediera el cataclismo, y las reacciones en sus diversos pueblos al contarles estos lo que sucedería en su mundo. Nos referimos a todo lo relacionado al "mito de la creación". El cual, claramente, no es un mito sino una memoria olvidada y confundida.

En último término está su "génesis universal", la cual versa de cómo fue creada la vida misma desde "La Fuente", que mediante el sonido emana un arquetipo geométrico y comienza a dar vida y forma a todo su universo.

"La Verdad" es una sola. Es similar a sus matemáticas: no importa dónde estudie hoy un ser humano matemáticas en el mundo, siempre aprenderá las mismas matemáticas; no importa el idioma de estudio, siempre serán matemáticas. Lo mismo pasa con la música, la química o la escritura. Cada una de las artes y ciencias mencionadas, si bien tienen elementos únicos según cada cultura o enfoque, tiene un mismo núcleo universal: el conocimiento, lo que las hace ciertas universalmente. Sin embargo, esto no ocurre en sus religiones, las cuales han sido las "organizaciones de la verdad espiritual". Si bien el centro universal de

prácticamente todas las religiones es el amor, el respeto y la unidad, las historias en relación a la creación del mundo, el universo y su cosmovisión son ampliamente distintas en su mayoría. ¿Por qué?, ¿por qué han decidido que siga siendo así, cuando no es diferente, por ejemplo, de las matemáticas? Es aquí cuando les decimos que siguen sin haber modificado su cosmos espiritual, siguen con la misma estructura milenaria. Perciben jerarquía, división, poder, miedo, absolutismo en su polo negativo, por mencionar solo algunos aspectos. ¿Cuándo liberarán a su planeta espiritualmente? Los dejamos con esa pregunta.

Viven con miedo. Les han amenazado los mismos que han erigido iglesias. Sus profetas fueron profetas del amor, pero sus palabras fueron tergiversadas, mal traducidas y deliberadamente eliminadas con tal de generar un relato de control. Habiéndose transmitido un conocimiento con intención de ejercer poder, mas no de liberación.

Son pájaros libres, así que no actúen como gallinas cuando no lo son. Vuelen alto y vean la verdad por sí mismos. Temen liberarse y caer en las "manos de los falsos profetas". Les decimos: el amor es el camino. No hay más falso profeta que quien los aleja de su propio poder espiritual, inalienable a la misma condición de ser hijos de Dios. La consciencia crística es la claridad ante la oscuridad. Invoquen a la divinidad tal como ustedes la sientan. No hay manual, no hay método o protocolo,

religión o camino para ser lo que ya se es, ha sido y será. No sean soldados, sean libertarios. Vivan sin miedo y abran su cielo, que es su mente, a comprender las verdades más profundas de su alma que es inmortal.

Ustedes miran un cielo único. Es decir, solo desde la perspectiva de su planeta existen las constelaciones que ustedes mencionan y perciben en el cielo. No existen, por ejemplo, vistas desde la zona de Arcturus, Sirio, las Pléyades o Alfa Centauri. Porque desde cada zona del universo, distintas todas a la vuestra, cada cielo es único, cada cielo es distinto. Cada planeta tiene su propio mapa estelar. No hay tal cosa como un "Zodiaco" en las Pléyades, o como los "siete gobernantes" vistos desde el cielo de Júpiter o Plutón. Por lo que su gran sueño humano, su gran ilusión, es su cosmovisión espiritual, basada en su propia y única percepción del cielo principalmente. Solo ustedes pueden escribir la historia espiritual de su planeta, porque solo en su planeta es legítima desde la percepción que ustedes viven.

Esto no quiere decir que no hayan sido asistidos por seres de luz o Dios en su pasado, o incluso ahora mismo. Esto no quiere decir que Dios no exista. Al contrario, todo esto que narramos —y nosotros mismos, la Gran Hermandad Blanca— somos su divina eterna manifestación. Esto tampoco quiere decir que la magia y la espiritualidad no existan. Solo les estamos diciendo que cuando han sido "advertidos" de que esta época

sería el tiempo de su gran despertar, se ha hecho referencia a todo esto en gran parte.

Más que cualquier otro tipo de "avance" material o intelectual, nos hemos referido a la esfera espiritual. Porque es en esta esfera desde donde se genera el movimiento en las otras dos restantes. *"Lo que sucede en el cielo sucede en la tierra."* Ustedes se están dando cuenta recién a gran escala, de los menos a los más, con las consecuentes fases de resistencia y transformación que implica vivirlo para ustedes, que el "viejito pascuero" (Santa Claus) no existe. Sin embargo, la Navidad es igualmente maravillosa, el amor es lo más importante y el maestro Jesús sí existió, independiente de que sea un mito astrológico para ustedes el hecho de que celebren su nacimiento el 25 de diciembre.

Es posible incluso que, para la gran mayoría, todavía esto no sea aceptado, entendido o integrado. Y es a toda esta compleja red emocional, mágica y de inconsciente colectivo a transformar a lo que nos hemos estado refiriendo con su "revolución espiritual". Vean toda la simbología espiritual que habita en cada una de sus ciudades, casas y templos, y entenderán la profundidad de lo que les estamos hablando. Su espiritualidad se basa en un mito astrológico en todo el mundo. Su puente de ascensión espiritual sigue siendo su consciencia crística, porque no hay nada más que el amor para ello. Volver a la Fuente de la cual todo proviene.

La luz, el amor y la verdad serán sus armas ante la ignorancia, confusión y maldad que existe en su planeta. Recuerden que están despertando a una realidad mayor. No se queden en la esfera de la fantasía astral o de seguir alimentando día a día una cultura basada en el placer y la distracción. Aún no han utilizado siquiera el diez por ciento de su infinita capacidad. En esta época comenzarán a dejar de mirar la "verdad" desde sus ombligos, y comenzarán a verla como lo que son: una estrella más en el infinito y vasto universo, el "huevo dorado" de la creación.

LLAVES ALQUÍMICAS

A continuación, compartiremos llaves alquímicas para que puedan ir sanando su humanidad en los aspectos relacionados con su cosmovisión espiritual:

El cielo es físico y espiritual. La llave maestra que abre todos los misterios y aclara todas las dudas, confusiones y mentiras se encuentra en el cielo. Un cielo que es esotérico y a su vez material. En cuanto a lo esotérico nos referimos a lo espiritual, y en cuanto a lo material, a las estrellas. El universo físico y lo relacionado con la estructura de la energía que modifica y da forma a su universo físico. En ambos mundos hay un umbral relacionado con la velocidad vibratoria: un horizonte de eventos que hace que lo sutil se vuelva denso y lo denso sutil. Júpiter, por ejemplo, es una conciencia con inteligencia divina, a su vez es un planeta tal como su ciencia lo interpreta.

Bases religiosas. Una segunda clave es que su religiosidad y espiritualidad, en su civilización, se basan fundamentalmente en un texto sagrado o transmisión oral, donde se transmite una revelación divina, manifestada ante una persona, ya sea por medio de una visión, sueño profético, meditación o presencia física. En prácticamente todos los casos aquella presencia divina tiene la forma —o toma la forma final— de un Sol, una luz incandescente, una llama, fuego o esfera ardiente. Es

decir, la presencia de la Luz. Una luz que dice ser *"Yo Soy"*, o que dice ser una divinidad con nombre específico, o la divinidad en sí misma, o Dios, o una representación de la divinidad. La clave es comprender que se trata prácticamente siempre de la trinidad: Sol, Júpiter y Venus, con todas las variantes trinitarias que se exponen en el capítulo relacionado a la trinidad. En esa relación trinitaria, la decodificación etimológica, sincrética, esotérica y simbólica —es decir, "lograr descubrir el misterio sagrado"— es que el Dios principal es siempre el Sol, el cual está en el centro de las simbologías en prácticamente todas las culturas.

Las esferas de conocimiento. La primera está relacionada con la sabiduría de la naturaleza y todo lo concerniente a la esfera del conocimiento humano. Es todo lo concerniente a las estrellas, la geometría y la realidad desde el entendimiento del mundo material y su composición. Desde lo químico hasta lo galáctico. En la primera esfera se encuentra toda la sabiduría, cultura y conocimiento generados por su humanidad: textos, escuelas, cosmovisiones, investigaciones, conocimientos, sabidurías, prácticas, etc. La segunda esfera tiene relación con el conocimiento espiritual de las fuerzas que rigen la materia: las causas inmateriales que determinan toda la dimensión material. Donde estamos nosotros y toda la jerarquía divina. Compuesta principalmente en siete esferas, los asistimos en todo momento según la ley de la vibración. Es decir: a

medida que ustedes aumentan su energía vital, nuestro contacto es cada vez más claro y simple. La tercera esfera tiene relación con “Dios”, “El Todo”, “el Espíritu Santo”: el contacto mismo y directo con la suprema divinidad, el cual cada uno de ustedes puede realizar incluso sin contar con nuestra guía o presencia. Trascendiendo el nivel del alma y de todas las huestes angélicas, independientemente de su grado y vibración. En este nivel de vibración no sienten ninguna separación entre lo conocido y lo por conocer. Es superior a la vibración de la dualidad. Es la unidad pura y divina.

LA OSCURIDAD ES ALGO REAL

Les advertimos, hermanos de la luz, que la oscuridad es una realidad y proviene del inframundo. Un mundo de dimensiones solo oscuras, donde solo hay maldad, perversión, lujuria, devastación, confusión y todo lo nefasto en distintos grados. Lo peligroso de lidiar con las fuerzas de la maldad es que una vez que bajan un escalón, la escalera desaparece y el camino se convierte en una falsa ilusión. Entonces, empezarán a perder gradualmente nuestra guía y, por consiguiente, no sabrán distinguir entre lo verdaderamente bueno y lo malo. Empezarán a crecer en sus conciencias las creencias: *"¿Qué tiene de malo, si todos lo hacen?"*, *"No es tan grave"*, *"No es para tanto"* y *"Solo un poco"*. Y así, hasta que no puedan distinguir la luz de la oscuridad en sus mentes.

Ustedes son quienes pueden alejarse de nosotros, no nosotros de ustedes. Es como si fueran empañando su visión hasta bloquearla totalmente. Aunque nosotros sigamos frente a ustedes, ustedes ya no nos verán, pensando que han sido "abandonados a las fuerzas del mal".

No existe pureza en la maldad, ni se puede solucionar con buenas intenciones. Es algo más complejo que un simple propósito noble. Es una fuerza propia y viva. No intenten apagar la lava de un volcán con el agua que

puedan cargar en un balde. El mal es una realidad y una dimensión, donde habitan seres de distintas razas y grados, equivalente a la dimensión del cielo, siendo el infierno su polaridad negativa. Les sugerimos que nunca, bajo ningún motivo, contacten con seres oscuros. Los humanos o ideologías que validan esa tendencia están ciegos, y solo disfrutan de los beneficios a corto plazo del pacto que han hecho con la oscuridad. Pero aún no les han cobrado su parte del trato. Cuando esa energía de intercambio que han realizado con la maldad les sea reclamada, como una deuda impagable, desearán no haber contactado nunca con esos seres. De hecho, son millones de personas las que día a día, después de habernos rechazado y lanzado odio —el cual, por supuesto, no nos afecta en ningún grado, como si quisieran destruir el mar lanzándole una piedra—, son esas personas las que acuden a nosotros suplicando nuestra ayuda. Y nosotros allí estamos de forma incondicional, ayudándoles con toda nuestra luz, amor y sanación. Sin embargo, dado que habitan en la dimensión kármica de causa y efecto, donde sus almas pactaron la escuela del libre albedrío en su planeta, nosotros no podemos transgredir su ley kármica, a diferencia de la oscuridad. Por eso, nosotros podemos asistirlos en su regeneración, pero no hacer magia y curar el mal que ustedes mismos se han causado. Es por eso que, si nos escuchan a tiempo ahora, podrán evitar todo el daño y vivir el cielo que son.

La oscuridad les hará perder su valioso tiempo, energía y claridad. Olvidarán el camino de regreso a casa. Les robarán su fuerza, les harán perder su conciencia. Traerán la duda en ustedes, confusión, malestar, odio, enfermedades y desesperación. Ustedes han ensalzado a la oscuridad y esta les ha arrebatado a cambio su humanidad. Les hará enloquecer. Los tratarán de confundir desde su ingenuidad, de creer que "no hay nada de malo en ello". Les repetimos: ese nivel de creencias es un aviso de que van por mal camino. Cuando su mente les lanza esas creencias, van por mal camino. Saldrán perdiendo ante cualquier tipo de pacto que puedan realizar. Están siendo advertidos. Nuestras palabras no son un juego. Sean cautelosos, estén siempre alertas y mantengan su luz siempre encendida; nunca bajen la guardia. No se permitan caer y llámennos en todo momento cuando se sientan débiles o amenazados por las fuerzas de la oscuridad.

Nuestras fuerzas de la luz son más poderosas que todas las fuerzas de la tierra y la oscuridad juntas. No teman en invocarnos en todo momento; somos una hueste angelical impenetrable y divina. Allí estaremos manifestando nuestra luz, haciendo retroceder a las fuerzas de la oscuridad. Les estaremos recordando de forma física y mental la salida. Les indicaremos con señales que ustedes podrán entender. Estén atentos a nuestra ayuda y no teman. Hay un umbral donde la oscuridad no tiene control sobre ustedes, y ustedes

pueden retirarse a tiempo, sin daño alguno. Sean cautelosos, no sean ingenuos. Luego de traspasado el umbral, nuestra ayuda se debilitará gradualmente si deciden continuar descendiendo. Si ustedes, aun así, por no creer en nuestra palabra ni en su propia consciencia que les advertirá, deciden por libre albedrío seguir descendiendo, entonces deben recordar el poder que tienen como seres de luz que son. Y entenderán que su temor e ignorancia son la base de la fuerza de la oscuridad. Al recordar quiénes son, la oscuridad no tiene cabida alguna en sus vidas, y todo el mal se aleja de ustedes. Pueden decir mentalmente en aquellos momentos de confusión: "Yo Soy luz", "Yo Soy amor", y la oscuridad se disipará en sus mentes.

Bajo nuestra guía, nunca les recomendaremos establecer ningún tipo de conexión con razas o energías que promuevan el odio o la violencia. Tampoco les exigiremos nada, ni actuaremos bajo la "presión" o "necesidad" de hacer nada en particular. La oscuridad la pueden identificar por energías bajas, que se asocian a la ignorancia, la lujuria, el asesinato, la mentira, la ambición, la infidelidad, la enfermedad y el miedo.

En su planeta, el inframundo se nutre principalmente de su energía sexual y de su sufrimiento. Ustedes, al no saber utilizar correctamente su energía sexual para su evolución y para la materialización de su realidad, han permitido que la oscuridad aproveche la brecha de ignorancia evolutiva que tienen y les robe su energía.

Los "oscuros" les quitan su tiempo, distrayéndoles con fuentes de placer inmediatas para satisfacer sus deseos, y alimentándose de su energía sexual astral. Pueden reconocer a la oscuridad porque no les impulsará a obtener placer mediante su propio esfuerzo, sino que les ofrecerá la vida más fácil y rápida, sin importarle el costo o la consecuencia en ningún caso. Son ustedes mismos los que han establecido un acuerdo inconsciente con las fuerzas de la oscuridad. Ellas se alimentan de sus pensamientos repetitivos de autodestrucción y de falta de amor, como si convivieran con una entidad que se nutre de sus mentes. Gran parte de ustedes se encuentra cohabitando el mismo espacio energético, lamentablemente, con especies que sus chamanes han identificado como seres similares a insectos o parásitos astrales. La solución no es solo extirpar al ser oscuro que ya se ha alojado en sus campos energéticos, sino que ustedes logren eliminarlo por inanición. Es decir: dejar de alimentarlo con sus pensamientos, emociones y hábitos destructivos. Es así como suben la escalera de la vibración hacia su consciencia crística.

Las logias negras de su planeta, independientemente de sus grados, forman parte de un acuerdo con seres demoníacos, con quienes establecieron pactos infernales con implicaciones para toda su humanidad. Esas personas han vivido generaciones de aberraciones literalmente infernales para ustedes. Nunca creyeron, al momento del pacto, que pudieran experimentar tal nivel

de perdición, traición y devastación familiar, psicológica, emocional y sexual. Es innombrable por nosotros el tipo de atrocidades cometidas por dichas entidades. La palabra tiene poder y vibración, se los recordamos. Nos referimos a los magos negros de la alta logia oscura de su planeta, quienes reciben sus fuerzas del inframundo hasta el día de hoy.

Los magos oscuros de su planeta tomaron el poder entregado por los seres de alta evolución en su pasado. Seres que ustedes consideraron dioses en algún momento les entregaron llaves anímicas de transmutación de la materia y la consciencia. Esas mismas llaves fueron arrebatadas por fuerzas de la oscuridad, que desde la humanidad lograron corromper conciencias débiles e infiltrarse en espacios de luz que se estaban recién creando en su planeta. Esos primeros magos negros humanos, desde la ingenuidad y viendo la posibilidad de venganza por no ser los "líderes", fueron asistidos por fuerzas del mal, que —superando toda novela de ciencia ficción— lograron hace milenios establecer un pacto con la raza humana. Un pacto que perdura hasta el día de hoy y se moviliza con el uso de simbología oculta a las grandes masas, y por medio del control económico, la esclavitud financiera de la deuda, la división de clases, los medios de comunicación, entre tantas otras fuentes de control.

A su vez, dichas fuerzas malignas siempre han sido neutralizadas por las fuerzas de la luz en su planeta. De

otra forma, ninguno podría caminar tranquilo por las calles o dormir en paz. A su vez, les recordamos que ustedes tienen el control de su evolución. Ustedes decidieron elegir. Ahora, amados míos, elijan con consciencia. Porque sus días pasan y vemos que no eligen. Vemos que repiten, que perpetúan, que deciden encerrarse en su falsa ilusión. Salgan adelante, confíen en ustedes para que puedan confiar en nosotros y podamos asistirlos. La confianza que se tienen a sí mismos es la misma confianza que proyectan al mundo. Confíen en ustedes y estarán confiando, y con ello, atrayendo la fuerza de fuerzas. Aquella que les permite respirar, reproducir sus células, hacer girar las galaxias, nutrir sus multiversos y establecer ciclos eternos de multiplicación a toda escala y a nivel multidimensional, mucho más allá de su imaginación. Confíen en aquella fuente, que es luz, es vida, es geometría y es el hogar de su alma.

Nada de lo que la vida les pueda ofrecer como mortales será equivalente a la dicha y el placer de poder dormir en paz y vivir en la eternidad.

LOGIAS NEGRAS Y EL OLVIDO ANCESTRAL

La Gran Logia Negra es una hermandad oscura que se remonta a tiempos antediluvianos. Originalmente se conocía con el nombre de Hermandad Escarlata, pero prácticamente nada se sabe de ella hoy en día en su mundo civilizado. Hace 5.000 años, durante la Era de Aries, comenzó a gestarse una logia oscura con mayor fuerza, como consecuencia de un pacto demoníaco con seres reptilianos, que abrió la puerta a la magia en el bajo astral para ustedes.

El primer pacto importante ocurrió en Mesopotamia bajo el mandato del rey Nimrod, quien fue el constructor de la Torre de Babel. Allí se crearon las bases de sus logias actuales y de sus gobiernos mundiales. Nimrod tomó la hechicería sumeria, que evolucionó desde la revelación de los Apkallu —seres mitad humanos mitad anfibios, que entregaron los conocimientos de geometría sagrada, astronomía, escritura y agricultura a los sumerios—. Así, logró establecer el pacto con la raza de los reptiles, los Zajaras, en el mundo incaico. De este pacto oscuro surgió, miles de años después, la última sociedad secreta conocida de gran influencia oscura en su planeta: la Sociedad Thule. Esta sociedad secreta alemana fue responsable del ascenso de Hitler y del esoterismo nazi, entregando la

filosofía aria al nazismo, e incluso el símbolo sagrado de la esvástica. Este símbolo representa el ciclo de creación y destrucción, indicado por el giro de la Osa Menor en el polo Norte celeste, y la posición de la estrella Alfa de la Osa Menor, Polaris, que cada 26.000 años vuelve a estar en la misma posición, generando el símbolo de la esvástica al sumar las cuatro posiciones de la constelación en los solsticios y equinoccios.

Los arios son los dioses nórdicos, que a su vez provienen de la isla Thule. Esta isla fue el hogar de la raza hiperbórea: seres rubios y gigantes de ojos azules, los hijos de los ángeles con las mujeres, mencionados en la Biblia como los "Nephilim", en el sueño de Enoc. Thule es una de las islas que se hundió como resultado de la caída de un cometa, en el evento conocido por su ciencia como el "Dryas Reciente", que dio inicio al gran diluvio universal. Durante el evento cayeron varios fragmentos de meteoritos, de unos 4 kilómetros de diámetro, provenientes de la constelación de Tauro. Se trató de un cúmulo de asteroides llamado por ustedes "las táuridas", relacionado con su cometa "Encke". Dichos fragmentos provienen de un planeta que, en su pasado lejano, fue destruido y generó lo que se conoce como el "cinturón de asteroides". Ese planeta es "Tiamat". Los asteroides cayeron principalmente en las gigantescas paredes de hielo, de más de un kilómetro de altura, en Norteamérica y parte de Europa, generando un cataclismo sistémico en todo su planeta que duró

1.400 años. Este evento ocurrió entre el año 9.600 a. C. y el 8.200 a. C. aproximadamente; es decir, hace 11.600 años, cuando su planeta se encontraba en la era de Leo y finalizando su cuarta glaciación, la de Wisconsin. Después del gran cataclismo y del gran diluvio —provocado por el derretimiento de los hielos producto del asteroide— se inició su cultura actual en Egipto y en Mesopotamia. Esto se evidencia con la creación de la Esfinge, que marca el Zep Tepi, o nuevo tiempo egipcio. La Esfinge mira hacia el Este, señalando con su mirada a la estrella Alfa Régulus, el corazón del León, durante el solsticio en el hemisferio Norte, el 30 de junio del año 8.800 a. C. Otro gran misterio esotérico es el relacionado con los cuatro evangelistas, la carta del mundo en el tarot y el tetramorfo. Fue en esa época cuando se inició la construcción de Göbekli Tepe.

Nuevamente, les recordamos que este conocimiento ha sido "velado" para ustedes. No es casualidad que a muchos les provoque total estupor, rechazo, risa o burla. Ha sido deliberadamente creado para que esa sea su respuesta. Existe un círculo exotérico de difusión de las doctrinas y un círculo esotérico interno. El exotérico es lo que las sociedades han permitido que toda la gente conozca de las sociedades secretas y los conocimientos en general: su "historia oficial". Estos son niveles de información que se han creado deliberadamente para ser difundidos, con el fin de informar sobre asuntos específicos de las sociedades secretas o —con el mismo

fin— de desinformar a sus propias sociedades y propósitos, para desviar la mirada de la gran mayoría hacia lo profano, la entretención o la desinformación histórica parcial. Es preferible que la gente crea que esto es un mito o una superstición, en lugar de creer en una verdadera organización mágica oculta que pueda salir a la luz en todo el mundo. Así se estableció un pacto reptiliano de magos negros con la humanidad, mediante el sacrificio en la Era de Aries, impuesto por medio de la violencia y el control del sacerdocio en todo el mundo, desde aproximadamente el año 5.000 a. C. En diversas partes su humanidad comienza, lamentablemente, con el ritual a gran escala de los sacrificios, y la hechicería oscura comienza a germinar cada vez con mayor fuerza. Los conocimientos que son velados deliberadamente son: astronomía esotérica, herbolaria astral, magia elemental, angelical, demoníaca y planetaria, geometría sagrada, arquitectura sagrada, alquimia, códigos sonoros, escritos y visuales de modificación de la realidad física, rituales entre la vida y la muerte, magia mental, etc. Estos conocimientos no solo son velados por las mismas sociedades secretas —de la luz o la oscuridad—, sino que, a su vez, el conocimiento de la "tradición secreta" es sistemáticamente perseguido, quemado y destruido. Tal es el caso de la Inquisición en la Edad Media, donde los alquimistas, templarios, rosacruces y masones lograron rescatar gran parte de la magia caldea, egipcia, árabe y hebrea antigua, de la extinción del fanatismo cristiano ortodoxo.

La tercera causa de la pérdida del conocimiento es la ignorancia, la mala interpretación, la falta de iniciación y los poderes fácticos políticos y religiosos, que han llevado a la desaparición de gran parte de los textos sagrados más antiguos. Muchos de ellos han sido quemados en bibliotecas sagradas, "Alejandrías"; con esto, han sufrido el mayor retroceso en la evolución intelectual. La Inquisición, el materialismo científico y el empirismo —junto con el enciclopedismo del Renacimiento— acabaron con la liberación del conocimiento, pasando a definir reglas mentales para lo cierto y lo falso. Ahora todo el conocimiento espiritual es asociado a grados de ignorancia, fanatismo o superstición, debido al rechazo del fanatismo de la Inquisición y al nuevo modelo imperante del reino de los sentidos: el empirismo y el materialismo científico. Así, en gran síntesis, ustedes llegan hasta el día de hoy con un conocimiento "velado", volviéndose un "mundo no iniciado".

LA ANTIGUA ENERGÍA

Nosotros no habitamos en la dimensión de la duda, la ignorancia o la mentira, porque esas energías son contrarias a la vibración de lo eterno. Dicho así, solo podemos ser malinterpretados por ustedes, desde el canal hasta el receptor. Sin embargo, nosotros jamás podemos equivocarnos. No es posible el error desde nuestra dimensión. Esto mismo, para ustedes, puede ser dudoso de creer por falta de entendimiento, porque precisamente habitan en la dimensión de la duda. Les queremos ayudar a comprender las causas de su confusión, ya que tienen la real capacidad de poder distinguir entre lo verdadero y lo falso, aún en la desinformación.

Su consciencia es la luz en las tinieblas. Nuestro idioma es la luz. El error, la mentira, lo falso y la duda pueden interpretarlo por oscuridad. Somos enfáticos en resaltar este último punto, porque ustedes siguen navegando en la dimensión de la duda. Hecho que les impide, a su vez, avanzar, necesitando y deseando avanzar, lo cual se vuelve una paradoja evolutiva para ustedes. Les han estado infundiendo durante sus últimos años miedos relacionados con su destrucción, así como la idea de que necesitan de terceros para gestionar su propio poder, desde los gobiernos hasta el conocimiento y la espiritualidad. Les decimos que esto

es una falsa ilusión perpetuada por su paradigma de poder, al cual, a su vez, hacen mal en odiar y criticar, porque solo lo fortalecen. Entonces, venimos primero a traerles el entendimiento de las causas de cómo han ido controlando su energía desde la antigüedad, para que logren liberarse con la fuerza del Sol. Esto último, les sugerimos considerarlo de forma literal, en cuanto al Sol y su liberación.

Al no saber distinguir lo cierto de lo falso, quedan atrapados en la dualidad de la duda o la creencia, dos polos de la misma ignorancia. Esto es, en parte, porque les han enseñado que desde la duda surge el verdadero conocimiento, siendo esto último un paradigma sobre el mismo conocimiento. A su vez, porque no han aprendido a aumentar su energía vital de forma estable. Aumentan y descienden rápidamente, perdiendo en muchos casos el avance obtenido, volviendo a dormirse en su realidad. Esto los lleva a carecer de la evidencia personal empírica, por ejemplo, de nosotros, sus guías espirituales. Nosotros somos además invisibles para ustedes e incomprobables desde el punto de vista científico, el cual, a su vez, se nutre de la dimensión de la duda y el empirismo. Por lo tanto, es su propia ciencia la que se aleja de nosotros, pudiendo ser nosotros sus grandes y mejores aliados en todo. Así es como hemos ayudado a muchos de ustedes, grandes servidores de la humanidad: genios, inventores, pintores, artistas de diversa índole, sanadores, chamanes, médicos,

científicos y artesanos de la realidad. Sabios y sabias en cada época y lugar. A todo lo anterior se suma el hecho de que su humanidad, durante sus épocas pasadas, ha optado por recibir las fuerzas de la oscuridad, las cuales se han encontrado mucho más cerca de sus búsquedas egoístas y exitistas.

Estas fuerzas negativas que menciono han formado parte de su gran logia negra en la humanidad. Una logia real que comenzó a ejercer influencia sobre ustedes hace unos 5.000 años de antigüedad, en la Era de Aries, y de la mano de la hechicería negra caldea de aquel entonces. Sin embargo, aquella logia de magia negra ya venía muchos milenios antes actuando en su planeta. Los magos negros ofrecían en sus templos seres humanos como alimento a enormes serpientes y pterodáctilos, que habían capturado, siendo supervivientes de animales antediluvianos. A los cuales hacían adorar como dioses y aterrorizaban a la multitud. *"Lo que come el ser humano es la comida de los dioses"*, narra una antigua frase hindú. Los primeros portales oscuros comenzaron a ser abiertos en esa época, y sus gentes solo vieron los beneficios que esto les traería, mas no vieron las nefastas consecuencias que posteriormente vivieron, sin darse cuenta incluso de que eran los efectos de los rituales de magia negra.

Las energías multidimensionales que están recibiendo hoy tienen relación con un ciclo galáctico que los ha estado llevando hacia un progresivo aumento de

energía en todas las áreas. Ustedes, queridas almas en transición, vivirán la sinergia entre lo viejo y lo nuevo. Las fuerzas oscuras mencionadas irán desapareciendo gradualmente, hasta volverse imperceptibles para algunos, mientras que para otros estas energías serán la única realidad que conocerán. A cada ser se le presentará la constante oportunidad de decidir en conciencia entre el bien y el mal. Y será la propia persona, haciendo uso de su libre albedrío, la que estará determinando la construcción de su propia realidad.

Hierofanía, la revelación divina

La simbología sagrada, al igual que la numerología y la magia, son consecuencias del conocimiento astronómico, como bien les hemos mencionado. La tradición secreta se manifiesta en diversas ramas, tales como el Hermetismo, la Cábala, la Magia Caldea, la Magia Babilónica, la Magia Árabe, el Gnosticismo, el Cristianismo, el Judaísmo, el Jainismo, el Budismo, el Islam, el Hinduismo, el Pitagorismo, el Platonismo, la Alquimia, el Rosacrucismo, la Masonería, la Teosofía y tantas otras. Todas estas diversas corrientes espirituales, legítimas en su propia dimensión y forma de comprensión, tienen en común que nacen de una secuencia de enseñanzas directas o indirectas, todas reveladas divinamente. Estas revelaciones divinas surgen a través de prácticas específicas, como la meditación de Buda en el budismo; la mayéutica de Sócrates en la filosofía griega, contactando a su "Daemon"; Poimandres en el hermetismo para Hermes; Jehová para Moisés; y el arcángel Gabriel para Mahoma, por nombrar solo algunos representativos. Todos ellos encarnan, en conjunto, el mismo tipo de entrega de conocimiento: "revelación divina de seres iluminados del cielo". Hoy, estas revelaciones divinas son conocidas como canalizaciones, cuando no son directas —es decir,

sin contacto físico real, como en el caso de Hermes con Poimandres— o indirectas, como en los sueños, como en el caso de Enoc, el padre de Matusalén.

Prácticamente todas estas revelaciones tienen su origen en un ser divino que dice ser Dios o su representante directo. Este ser divino suele tomar la forma de un Sol, o inicialmente se presenta de una forma distinta y luego se transforma en una esfera solar o un fuego ardiente. Dicho fuego o "Sol" es la naturaleza visual de la entidad espiritual, pues es la consciencia de luz trascendente a toda forma y encarnación. La esfera de luz, desde otra escala vibratoria, es la que contiene todas las formas materiales de la creación en el universo físico, siendo la esfera la única geometría capaz de manifestar todas las posibles combinaciones geométricas.

Un ejemplo directo de esto es la historia del rey Salomón, quien, mientras caminaba por una espesa arboleda, percibió una forma de ardiente estrella que le dijo en voz alta: *"Salomón, Salomón, no te extrañes en absoluto por lo que voy a decirte: el Señor ha puesto sus ojos en ti y desea satisfacer tu curiosidad, dándote el conocimiento de lo que te será más agradable, y te mandó que le pidas lo que desees"*. Esta historia aparece en el libro *Las clavículas de Salomón*, texto escrito especialmente para su hijo Roboam y custodiado durante cientos de años por los rabinos de alto grado. Todas estas revelaciones generan textos base para las tradiciones posteriores: por ejemplo,

Hermes, con el conocimiento entregado por Poimandres y escrito en el *Corpus Hermeticum*; Abraham obtuvo conocimientos de Yahveh, registrados en el *Sefer Yetzirah*; Mahoma fue iluminado por Allah, cuyas enseñanzas se encuentran en el Corán; Moisés recibió la sabiduría de la Cábala de Jehová en el monte Sinaí; y Arjuna fue guiado por Krishna, con sus enseñanzas recogidas en el *Bhagavad Gita*. Estos son solo algunos de los ejemplos más representativos para la cultura general. Entre los textos más antiguos y fundamentales, anteriores a la mayoría de los ya mencionados, se encuentran los Vedas, que datan de hace más de 5.000 años.

II — LOGOS
GRAN DESTRUCCIÓN

RELATO MAPUCHE DEL DILUVIO

"Dios apareció un día entre los mapuches como si fuera uno más, oscuro, cubierto con un cuero y con la cabeza desnuda. Les enseñó a cumplir los trabajos y respetar el tiempo: el arte de la siembra y la cosecha, la elección de las semillas y la conservación de los alimentos. Y les hizo un gran regalo: el fuego. Así fue como Dios ganó otro nombre: Kume Huenu, que quiere decir 'lo bueno del Cielo'.

El rey Chau volvió a su casa y pasó otro tiempo muy largo, tan largo que la gente se fue olvidando de muchas enseñanzas que había recibido, dejó de ser buena y empezó a pelearse entre sí. Ya no había quien hiciera escuchar los consejos de Dios; los propios descendientes de sus hijos hablaban de sus antepasados sin ningún respeto. Y mientras se quejaban de todo e insultaban mirando al Cielo, los hombres se robaban y se asesinaban entre ellos…

Cada vez que se asomaba a contemplar el estado de su creación, el gran Chau se daba vuelta enseguida y apretaba los labios con amargura. Así empezó otra vez a juntar su rabia divina, hasta que decidió recurrir a Kai-Kai Filu. Y a éste le dijo: 'Quiero que agites una vez más el agua del lago, que la superficie se ponga oscura, que chasquean las olas unas contra otras y salte la espuma blanca, a ver si un buen susto hace que

los hombres cambien su conducta'. Pero esto también lo escuchó Ten-Ten, la culebra buena que vivía en la montaña de la Salvación. Enseguida lanzó su silbido de alerta, la aguda contraseña que se coló por todas las quebradas como si fuera un viento, convocando a todos los mapuches al cerro Ten-Ten. Y el pueblo, lleno de miedo, comenzó la escalada. Pero ya el lago los perseguía y, bajo sus pies, las escarpadas laderas se movían, agitadas por los terribles movimientos de Kai-Kai. De modo que hombres, mujeres y niños rodaban como pequeñas piedras hacia el fondo, mientras el gran Chau enviaba rayos de fuego que aniquilaron a los que lograban sostenerse."

EL INICIO DE LA DESTRUCCIÓN

La destrucción del mundo fue aún más profunda de lo que cuentan los relatos. Fue más terrible de lo que, hasta ese entonces, cualquier otro ser humano había podido presenciar. Porque esta vez fue en toda la tierra y afectó a prácticamente todos los seres de forma simultánea. Ni siquiera los dioses llegaron a imaginar el horror que se viviría aquí. Arrepentidos de no haber podido servirnos de mejor forma, lloraron aquella vez con un llanto jamás conocido por los ángeles. Un llanto que quedaría grabado en los registros del tiempo para siempre. Este es el relato del fin de nuestro mundo, del fin de nuestra civilización ancestral.

El dolor fue tal, que incluso muchos de los entonces vigilantes del cielo —dioses o ángeles según la apreciación— en su desesperación por ayudarnos cuando ya era tarde, sucumbieron inmolándose bajo el fuego abrazador de mil volcanes, bajo el manto fulgurante de la luz enceguecedora de relámpagos que caían sobre la tierra electrificando los océanos. Mientras descendían, muchos de ellos destruyeron sus oídos con el ruido ensordecedor de los truenos, sonando como trompetas del fin del mundo en el cielo, atravesando las densas nubes negras como saliendo del petróleo del espacio hacia la tierra, teñidos de hollín y cenizas como saliendo de un incendio en el cielo. Millones de seres

sintientes, humanos y animales de todo tipo, murieron ahogados por las altas olas —algunas tan grandes como las montañas—, siendo tragados a su vez por grietas en la tierra tan profundas como los abismos del océano. Era el fin del mundo, el fin de todo lo conocido en el planeta. Los dioses ese día comprenderían su verdadera misión: servir o morir por la humanidad. Las almas de todas las regiones del infinito y el vasto universo giraron ese día para mirarnos a los ojos, con un respeto que pocas veces se había vivido en el cosmos.

Muchos escuchamos meses antes: *"Huye a los cerros, sube a las alturas, déjalo todo, huye y sálvate"*. Luego de escuchar esas voces, mezcladas con sueños aterradores y despertando en mitad de la noche, parecía no tener sentido alguno. Sin embargo, el día a día con los mensajes de los animales muertos y una lúgubre sensación, como si el demonio anduviera suelto en la tierra, hacía sentir que claramente algo no andaba bien. Niños nacían torcidos, las comidas se pudrían antes de tiempo; en los sueños las gentes comenzaban a escuchar un sonido similar a una flauta o un zumbido de una sola nota fija. Algo aterrador parecía gestarse en la tierra. *"Huye"* era el mensaje que muchos escuchamos. *"Huye y protege a la gente yendo a las alturas."*

"Nunca nadie imaginó lo que verdaderamente estaba por suceder. Nada nos podía preparar para esto. Seríamos olvidados del tiempo. Desterrados de la historia por el destino divino. Lo que vieron nuestros ojos y sintieron nuestros corazones, nunca más ha sido sentido por ser humano alguno. No cabe en la imaginación ni en sus palabras el silencio de la mirada impactada ante lo que puede llegar a ser la verdadera ira de Dios. Estas son nuestras palabras."

— Relato akáshico de un sobreviviente.

Mientras la tierra era devorada gradualmente por un frío despiadado ante la vida, un dragón viajaba por el cosmos hacia nuestro planeta. Su paso invisible por nuestros cielos solo se hizo visible pocas semanas antes del gran impacto. La gigantesca estela que dejaba a su paso se iluminó fulminantemente con un fuego abrasador, fruto de la cercanía con el Sol. Tal sendero de pólvora en el cielo había sido el inicio del Cronos galáctico. Un dragón iluminaba ahora el cielo nocturno y, noche tras noche, solo parecía acercarse más y más… venía hacia nosotros.

Cuando ingresó a la atmósfera terrestre, ya era demasiado tarde. El dragón dejaba una estela ondulante en los cielos de toda la tierra, desatando la furia de los mares y despertando la última noche más oscura en la tierra. Prácticamente no hubo pueblo que no la haya visto; su ondulante escritura negra en el cielo marcaba sin duda el fin del mundo. Para cuando el cielo escribió

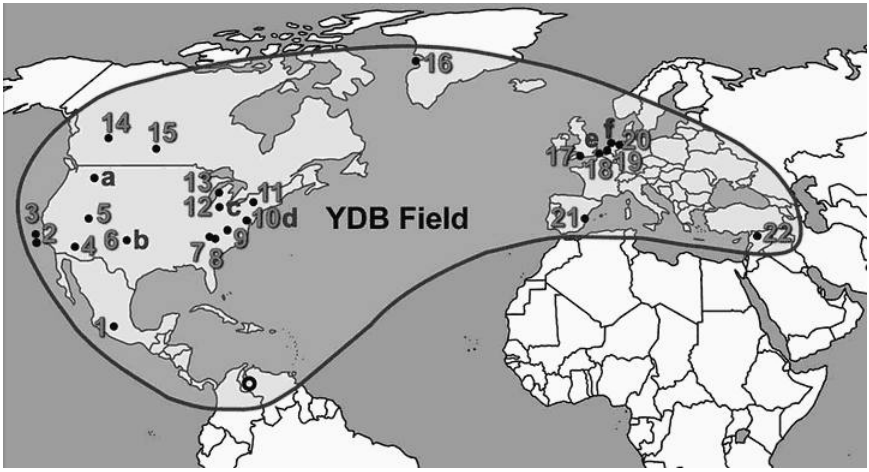
su destino, ya era demasiado tarde para la gran mayoría de los seres humanos. Muy poca gente había escuchado las profecías y subido a los cerros y montañas para protegerse, como se les había dicho. Otros construyeron grandes balsas y navegaron todo lo que pudieron hasta quedar varados en las montañas. Uno de ellos es bíblicamente bastante conocido.

El cometa que dio origen a lo que la ciencia recientemente llamó el "Dryas Reciente" fue lo que dio origen, hace miles de años, a las más grandes mitologías conocidas del apocalipsis en los distintos pueblos de la antigüedad. Este cometa, que es parte de un fragmento de un planeta mayor —que algunos mencionan por "Tiamat", un planeta que, independientemente de su nombre, fue destruido por otro gran cometa millones de años antes, creando nuestro actual cinturón de asteroides que divide las órbitas de Júpiter con Marte alrededor del Sol—, fue el origen de un tremendo cataclismo. Asteroides de unos 4 kilómetros de radio y cientos de menor tamaño, provenientes de una trayectoria hoy conocida por las Táuridas, que forman parte de ese cadáver planetario, impactaron sobre la faz de la tierra en la era de Leo, generando un efecto devastador equivalente a una explosión de 1.000 bombas nucleares en simultáneo. Un invierno nuclear sin precedentes.

La caída de los diversos cometas sumergió al mundo en un invierno nuclear, aumentando drásticamente el

nivel del mar en todo el mundo, oscureciendo el cielo durante largas temporadas y haciendo que saliéramos de nuestra cuarta glaciación de forma violenta y apocalíptica. La mitad de la tierra se encontraba congelada para la llegada del dragón, que venía del cielo a escupir fuego sobre la tierra, creando así el legendario Ragnarok. Un cometa que fue visto en prácticamente toda la tierra, dejando a su paso una cola humeante y tiñendo el cielo de un color rojo carmesí y negro carbonizante. No siendo suficiente, el cielo tuvo su propio terremoto eléctrico. De un momento a otro, las espesas y monstruosas nubes negras y rojas calientes comenzaron a estallar en rayos fulminantes, que caían en la tierra como si literalmente el cielo se cayera a pedazos. El fuego comenzaba sobre la tierra. Rayos sobre los bosques, animales, montañas y todo lo que Zeus tomaba a su paso simplemente fue destruido. Rayos caían sobre la tierra, truenos y relámpagos ensordecían y cegaban la percepción. El aire se volvía irrespirable; el grito de todos los pájaros en el cielo volando sin destino, la visión de los animales refugiándose sin refugio, los cadáveres de los hermanos del mar flotando sobre los ríos y océanos electrificados y ya con aguas teñidas de cenizas y sangre, comenzaban a cubrir la tierra. Dios, en tanto, nos acompañaba desde el otro lado del velo, calmando el corazón de aquellos que aún alcanzamos a escuchar su voz. Una voz que rápidamente se perdió para la gran mayoría, que se sumía entre el caos y la destrucción de todo lo conocido.

Algunos decidieron morir cantando, refugiados en sus casas, atados a sus bienes o entonando un agradecimiento por la vida recibida.



Según diversas fuentes científicas y publicaciones en revistas prestigiosas, se ha logrado determinar que la caída de un cometa, denominado cometa "Clovis", es responsable de las altas concentraciones de platino producidas a máximas temperaturas, vidrio fundido y nanodiamantes en más de cincuenta sitios distintos en la tierra, cubriendo unos 50 millones de km² de la superficie del mundo, según la capa YDB representada en el mapa. Este evento fue el responsable del "Gran Dryas Reciente", un término en ciencia para denominar al gran cataclismo narrado en este capítulo.

Recientes investigaciones de la Universidad de Edimburgo establecen la decodificación de los pilares de Göbekli Tepe en relación con la caída del cometa en aquella fecha:

"Hemos interpretado gran parte del simbolismo de Göbekli Tepe en términos de acontecimientos astronómicos. Al cotejar las tallas en bajo relieve de algunos de los pilares de Göbekli Tepe con asterismos estelares, encontramos pruebas convincentes de que la famosa 'Piedra del Buitre' es un sello de fecha para el 10.950 a. C. ± 250 años, que se corresponde estrechamente con el evento propuesto del Younger Dryas, estimado en el 10.890 a. C. También encontramos pruebas de que una función clave de Göbekli Tepe era observar las lluvias de meteoros y registrar los encuentros cometarios. De hecho, los habitantes de Göbekli Tepe parecen haber tenido un interés especial en la corriente de meteoros de las Táuridas, la misma corriente de meteoros que se propone como responsable del evento del Younger-Dryas. ¿Es Göbekli Tepe la 'pistola humeante' del encuentro cometario Younger-Dryas, y por tanto del catastrofismo coherente?"

— Martin B. Sweatman y Dimitrios Tsikritsis.

Esta batalla entre un cielo ennegrecido por las cenizas del cometa, el vapor del derretimiento de los hielos, la marea de los tsunamis de hasta 300 metros de altura, el fuego abrasador capaz de derretir autos en cuestión de segundos, provocaron tormentas eléctricas de magnitudes inimaginables para la mente. Lluvias de

rayos que electrificaron los océanos terminaron por acechar la poca vida que ya quedaba. La furia del cielo se desataba a través de inmensas e interminables tormentas celestiales que iluminaban la noche más oscura del alma en la tierra. Serpientes marinas más grandes que los edificios, tsunamis gigantescos hechos de paredes asesinas de árboles, piedras, espinas, animales y todo lo que encontraban a su paso, lo devoraban todo. Los pocos sobrevivientes, aun así, tuvieron que seguir luchando contra volcanes en erupción y terremotos que apenas comenzaban a despertar con todo el gigantesco invierno nuclear que nacía en la tierra. Todo relato queda corto, toda imaginación logra apenas imaginárselo, toda ignorancia que lo niega tan solo olvida su memoria. Fue realmente devastador, no hay palabras para describir lo que verdaderamente ocurrió… lo que no se había vivido jamás en la historia de nuestra humanidad, frente a los ojos atentos de todos los dioses, ocurría… tatuando nuestro destino galáctico para siempre.

En Anatolia, Turquía, por ejemplo, la estrecha franja de tierra que separaba al mar Negro del mar Mediterráneo se erosionó, causando una inundación catastrófica. Toda la cuenca del mar Negro se mezcló con el mar Mediterráneo, inundando todo a su paso. Grandes extensiones de superficie, en unas pocas semanas, crearon un horizonte totalmente distinto al conocido hasta entonces en aquel lugar, creando así el

actual estrecho del Bósforo. Mil años duró todo esto… sin parar. Mil incansables años de un infierno en la tierra, tuvieron que ser necesarios para lograr aniquilar la más maravillosa civilización que nuestro mundo había conocido jamás.

Las gigantescas paredes de hielo de más de un kilómetro de altura que dividían lo que hoy es Norteamérica se derretían, formando ríos tempestuosos que arrasaban todo a su paso. Dibujando cicatrices eternas y dando origen a grandes cañones en la piel de la tierra. Una gigantesca muralla de hielo cubría de Este a Oeste el horizonte norteamericano. Construida durante milenios por épocas frías y desoladas por los hielos, ahora tal muralla gigantesca era derretida en un abrir y cerrar de ojos por cometas cayendo sobre su superficie por destino divino. Generando oleadas gigantescas de derretimiento polar, aumentando la temperatura del planeta bestialmente y generando un invierno nuclear sin precedentes.

Atlántida, Lemuria, Aztlan, Kumari Kandam, Hiva y tantas otras islas simplemente eran arrasadas junto con todo a su paso. Primero totalmente destruidas, para luego ser totalmente hundidas bajo las aguas. Ninguna profecía pudo prever tal magnitud de destrucción y ninguna prueba científica hoy nos dará una real visión de la magnitud de lo sucedido. Solo la épica y la poesía narrativa nos llevarían miles de años en el futuro a atisbar lo sucedido. Para tan solo lograr acercarnos

desde la compasión y el respeto a lo sucedido. Decenas de millones de seres perecieron gradual y fulminantemente en aquella época. No solo nosotros, los seres humanos, moríamos. Morían especies, moría la esperanza, morían los días y las noches. Moría la última gran humanidad, morían nuestros grandes antepasados. Murieron, aquella larga noche de los últimos días, todos los sueños y esperanzas de toda una cultura que jamás volverá a caminar sobre la faz de la tierra.

Civilizaciones de miles de años, linajes familiares, historias tribales, amores pasionales, familias, sueños, cantos y seres mágicos desaparecen como pisadas en la arena del mar. Volviéndose una historia legendaria y mítica inigualable, mitad grito, mitad oración… Fue en ese momento que el alma de la tierra escribía nuevamente su destino. Cataclismos por todo el planeta que duraron aproximadamente 1.000 años de inhóspita esperanza humana. Nuestra especie, al igual que muchas otras, tuvo que refugiarse en las alturas como cuentan las decenas de historias indígenas, bajo la tierra creando ciudades intraterrenas como en el desierto de Gobi —como cuenta el Zend-Avesta—, y navegando largas temporadas sobre las aguas, como cuentan la Biblia con Noé, o Ziosudra con los sumerios y los textos védicos con Manu.

El Ragnarok se había cumplido. Solo quedaría el recuerdo, el mito, la leyenda. De aquellos sobrevivientes que creyeron porque escucharon, porque tuvieron fe en

la profecía y se atrevieron a ser los locos de su tiempo y seguir el dictado de su intuición. La razón de su verdad. Uno que otro templo quedó en pie; sin embargo, la leyenda ya había nacido y la civilización más grande que nuestro planeta ha conocido había llegado a su fin, y la nueva e incipiente humanidad nacería en la total amnesia de lo ocurrido. Negando, rechazando, ridiculizando e ignorando todo su pasado ancestral.

Una vez que las aguas se calmaron, la tierra volvió gradual y lentamente a dibujar sus nuevos horizontes. El cielo, luego de meses de espesa negrura por las cenizas de los cometas y los volcanes, abría sus ojos para dejar entrever los rayos del Sol, que no encontró a su paso más que una intensa humedad y decidió iluminar con un hermoso arcoíris a toda la tierra durante un largo tiempo. Esto fue visto desde distintos lugares de la tierra como una señal divina de paz y pacto celestial. Entre las miradas atónitas de los sobrevivientes en las montañas, cerros, cuevas y ciudades intraterrenas, surgió la semilla de una nueva esperanza… de un nuevo y literal amanecer. En paralelo, se tejía un nuevo orden divino en la tierra… nacía un nuevo pacto de los dioses en secreto. Seres con alta tecnología proveniente de otros mundos ahora establecerían un pacto con aquellos que sobrevivieron bajo las aguas. Un pacto secreto y celosamente guardado por unos pocos iniciados de escuelas atlantes y lemurianas. Aquellos grandes hierofantes de las islas destruidas se volverían ahora

eternos custodios de toda la sabiduría inmortal de su mundo. Aquellos hombres y mujeres, ahora vueltos mitad mito, mitad dioses, esparcirían su conocimiento como semillas en la tierra de forma elegantemente críptica, a través de una simbología sagrada y única. Escribirían el misterio en forma de mito en sus templos reconstruidos y nuevos a lo largo de todo el nuevo mundo, protegiendo un linaje de sabiduría lemuriano secreto. **El proyecto crístico en la tierra.**

LAS ISLAS HUNDIDAS

Cabe señalar que las principales islas hundidas son cuatro:

1. **Hiva**
2. **Kumari Kandam**
3. **Atlántida**
4. **Thule**

Todas ellas desaparecieron gradualmente durante miles de años antes de la caída del cometa y el final deshielo de la glaciación. Algunas, como la Atlántida, se fueron hundiendo y fragmentando en muchas islas pequeñas. Por eso se habla de la Atlántida como "las Islas" en el *Timeo* y el *Critias* de Platón: porque es la misma Atlántida, dividida en varias islas fruto de la progresiva inundación. La última de ellas es la conocida como Poseidonis. Sería infructuoso dar lugares exactos y fechas aquí, puesto que lo que sabemos son zonas y hay mucha confusión al respecto. A todo esto hay que sumar el hecho de que el aumento en los niveles del mar hizo que grandes costas —como en el caso de Heracleion en Egipto— se hundieran junto con ciudades completas que no formaban parte de estas islas, sino que eran parte de los actuales continentes que conocemos.

DOS DILUVIOS

Es importante aclarar que hubo dos grandes diluvios. Uno hace aproximadamente 11.600 años, fecha en la que cae el cometa y sus estelas conocidas como el "Gran Dryas Reciente"; y otro hace unos 6.000 años, aproximadamente, en la era de Cáncer, narrado por las culturas antiguas míticas y que también es aceptado científicamente.

HIVA

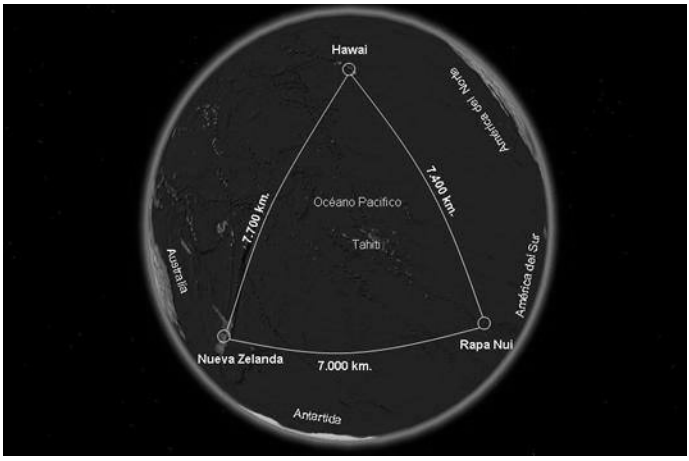
Desde Hiva —como los polinesios llaman a "MU"— partieron los navegantes ancestrales en sus *bakas*. Los *bakas* son barcos construidos de madera y atados con sogas, utilizados por los polinesios hasta el día de hoy, para hacer su navegación ancestral con la guía de las estrellas. Estos implacables y heroicos navegantes del fin del mundo llegaron a Rapa Nui, Tiwanaku, la actual México, Indonesia y Japón. Muchos son los relatos que hablan de esta migración, entre los cuales destaca el relato de los orígenes de la Isla de Pascua (Rapa Nui). Cuenta la leyenda, de boca de la misma gente hoy, que los Rapa Nui llegaron de una isla llamada Hiva, que dicen que se hundió.

Según los relatos del padre Sebastián Englert, luego de décadas de trabajo en terreno en la Isla de Pascua, dice: *"El país de Hotu Matu'a en Hiva se llamaba Maori; es el nombre general". "El lugar donde él vivía es Marae Renga…"* (Englert, pág. 23). *"El motivo principal de la emigración de Hotu Matu'a de la tierra natal de Hiva fue el mencionado cataclismo. La tradición nos dice: 'El rey vio que la tierra se había hundido en el mar. Al subir el mar se hundió y se acabaron familias, hombres y mujeres, niños y ancianos.' 'Lo mismo que sucedió en las erupciones volcánicas de Krakatoa, cuando las destructoras olas del mar subieron a 36 metros de altura'"* (Englert, pág. 23).

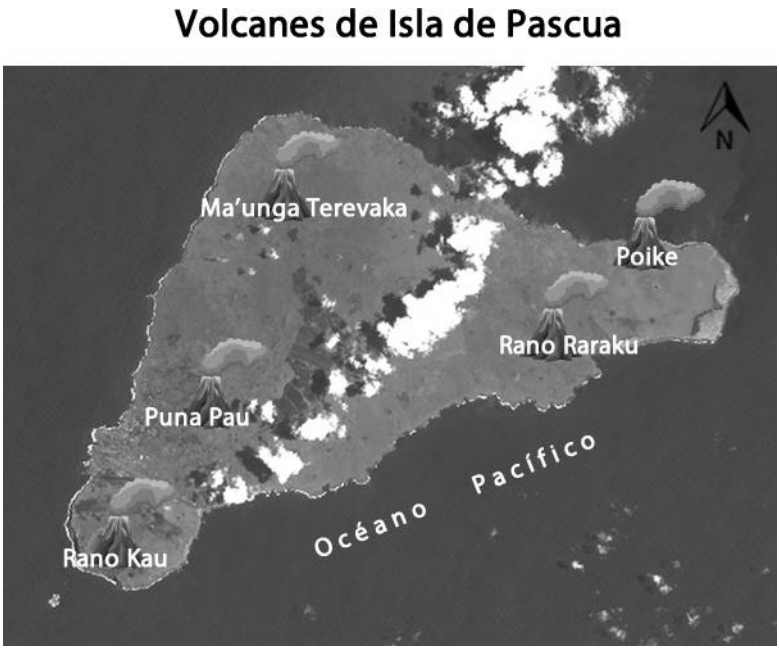
"El territorio del Ariki en la tierra Maori de Hiva, llamado Marae Renga, así como su segunda residencia, Marae Tohia, comenzaron a inundarse en el mar (I te aua ia a Roroi i pari mai ai te vai ki runga ki te kainga)" … "El hundimiento de la tierra lo había predicho Moe Hiva, un sabio y profeta (Kohou Tohu) de los cinco que tenía la corte del Ariki Oto Uta. Los otros cuatro sabios ('Ariki Maahu') eran Tuku Maura, Ngerani, Po y Henga, quienes tenían conocimientos del cielo, las estrellas, el sol y la luna." — Juan Soler.

Según el relato de Horacio Teao: *"Hotu Matu'a, joven Ariki (Rey) de los Maori, vio con preocupación que tenía que abandonar su tierra natal, pues ésta se hundía lentamente en las profundidades del mar. Sin descansar, él y sus diecisiete fieles vasallos buscaron una tierra nueva donde establecerse. Pero todas las islas que encontraron en su peregrinación estaban ya pobladas, y fue así como el Rey y sus compañeros no sabían adónde emigrar. Desesperadamente, Hotu Matu'a pudo constatar que la pleamar inundaba gran parte de Maori y cada vez se ahogaban más hombres, mujeres y niños. Se esperaba una gran catástrofe"* (Miranda 1993).

De la antigua y mítica Hiva podemos destacar el actual triángulo polinésico. Zona en la que se encuentra delimitado el hundido continente. Las actuales "islas" son, en definitiva, las zonas altas de la antigua Hiva que quedaron sobre el nivel del mar luego de la gran inundación.



En Rapa Nui existen cinco volcanes, siendo tres de ellos los vértices geográficos de la isla: el Terevaka, el Poike y el Rano Kau. Algunos de ellos se encuentran a alturas cercanas al nivel del mar —como el volcán Rano Kau—, lo que nos habla de la cantidad de volcanes que existen en la zona.



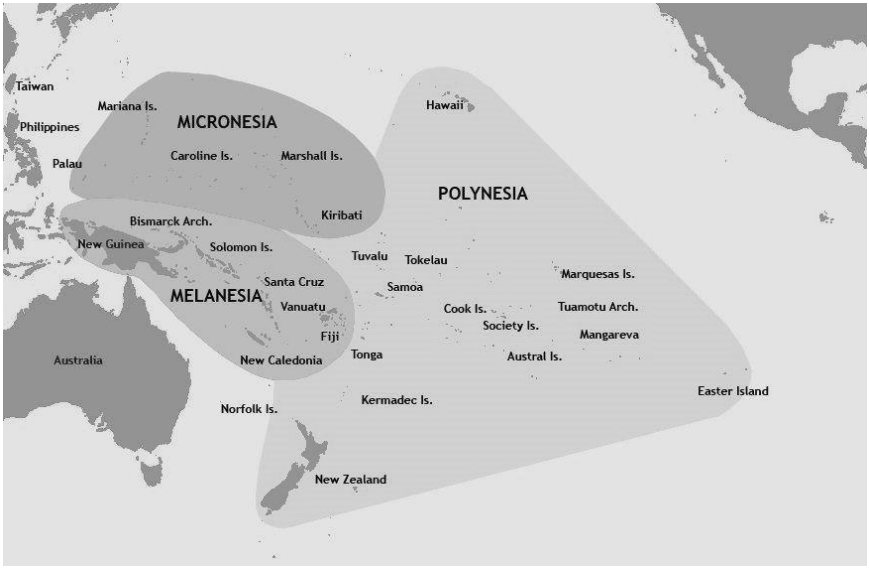


Volcán Rano Kau

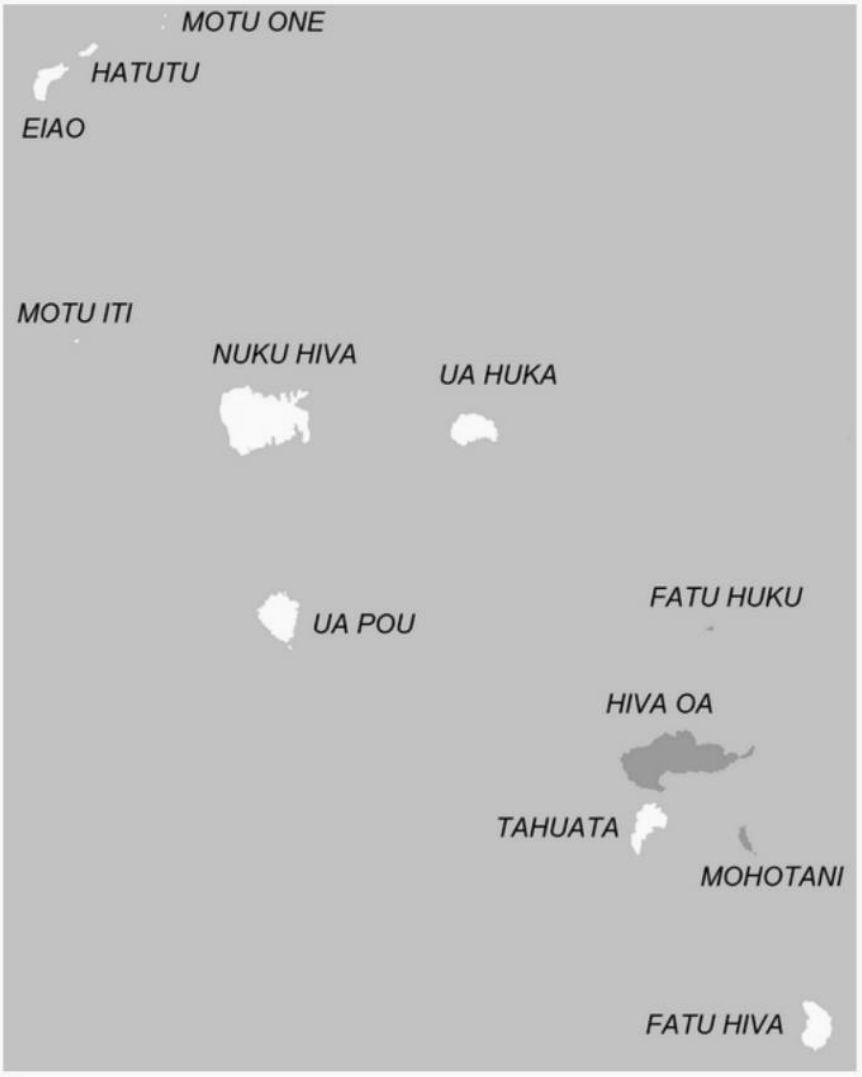
Hacia el Norte se encuentra la preciosa playa de Anakena, de húmeda y cálida temperatura, donde está el *Ahu Nau Nau*, que representa a los primeros siete navegantes que llegaron a la isla.



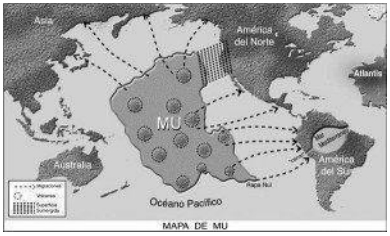
Actualmente, el triángulo polinésico, hasta Australia, se encuentra subdividido en diversas "micro islas", todas partes del gran continente hundido conocido como "MU" o "Hiva".



Si ahora hacemos un *zoom* a las Islas Marquesas, algunos nombres que aún mantienen las islas son en honor al continente hundido "Hiva".



De *Nuku Hiva* se dice que vendría a ser "la cima de la gran isla", similar a ser una montaña cuando se encontraba todo el continente antes del aumento del nivel del mar.



Posible ruta migratoria desde Mu-Hiva hacia otros continentes.



Tikis en la isla Hiva Oa (Islas Marquesas).



"Hombre-dios" — Tiki del jefe Taka'i'i en Mea'e Te l'Ipona, cerca de Puamau, actual isla Hiva.



Antiguo templo maorí en la bahía de Taiohae en la isla Nuku Hiva.



Diversos "Tikis" de las Islas Marquesas.

LA RAZA DE LOS ENANOS

En la época previa al gran diluvio, entre 20.000 y 70.000 años de antigüedad, existió una raza de seres humanos "enanos". Con el paso de los miles de años, su legado sería olvidado y sincretizado desde los ojos sin memoria. Uno de esos seres es llamado Bes por los egipcios, con múltiples interpretaciones según la época egipcia, y reconocido en los Vedas como la quinta encarnación de Vishnu según el *Garuda-purana*, llamado allí "Vamana", que significa enano. Es uno de los primeros textos védicos que significa "Las leyendas del pájaro". Se dice que Garuda le recitó directamente el Purana al rishi (sabio) Kashiapa, quien es reconocido en el hinduismo por ser uno de los siete sabios, los *Saptarshis*, siendo Kashiapa el que se dice ser el progenitor de toda la humanidad. Los padres de Vamana son el rishi Kashiapa y la diosa Aditi.



Dios Vamana en la corte del rey Bali.

Tal enano fue parte de la raza de los pigmeos, cuya existencia genética ha revelado que tiene aproximadamente 70.000 años de antigüedad. Tales dioses primigenios para muchas culturas de la antigüedad están tallados en piedras, en los distintos monumentos y templos del mundo antiguo. En los taínos, por ejemplo, está presente; en los mapuches; incluso en la leyenda de la reina chamana de Yamatai en Japón, la cual se cuenta que fue a buscar la "isla de los inmortales", y en su barco se ve el rostro del enano. En Hiva está presente y también en Rapa Nui, siendo la escultura más antigua datada de la isla hacia el 4.000 a. C., según la arqueología. Se encuentra en la zona llamada "Ahu Tahiri", cercana a una construcción que se replica en toda la tierra y de origen antediluviano.



Está presente también en una inscripción lítica en un templo de una ciudad hundida en el agua en China. Que, si bien la ciudad fue hundida en tiempos modernos para la construcción de una represa, el tallado de los templos se mantiene intacto y es parte de un atractivo turístico de la zona. Aunque una de las inscripciones más interesantes es la que se encuentra en Egipto sobre la figura de Onuris, “el primer profeta”.



"Bes" junto a Onuris, Egipto.

Su presencia es multicultural y se le asocia con ser un gran dios, un iniciador o "primer-hombre" civilizador. Su presencia es mucho más antigua que Rama, porque es antediluviano y Rama es posterior al diluvio. Comprendiendo la compleja confusión histórica, cultural y religiosa de la cual siempre hay que estar conscientes al momento de integrar esta información —tal como se advierte al inicio de este libro—, el dios enano primigenio era contemporáneo a una raza de gigantes, en paralelo a nuestra raza humana. Todas estas razas coexistían en el mismo planeta durante la existencia de las siete islas que mencionan las diversas culturas. Sumado al hecho de que habitábamos a su vez con algunos reptiles y criaturas gigantescas ya extintas, por la gran destrucción y otros factores climáticos. Posiblemente, animales sobrevivientes de la última gran especie de dinosaurios que habitó en la tierra. Que, si no hubiese sido por las masivas extinciones planetarias, aquella especie reptil hubiese evolucionado naturalmente en seres bípedos y altamente inteligentes, con capacidades civilizatorias. Tal como sucedió en otras regiones del universo. Los gigantes son ampliamente descritos en prácticamente todas las culturas. Por solo mencionar una de ellas, está la cultura mapuche con la historia de los "Traukos", así como muchas otras más a lo largo del mundo.

Los "enanos" son parte de la genética de los "lemurianos". Es así que los lemurianos son de estatura

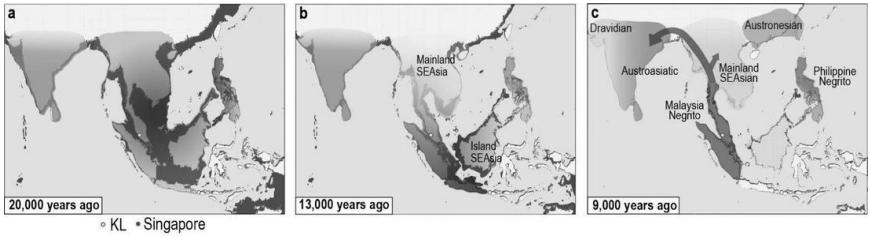
más baja y los "atlantes" son más altos. En una conversación personal con una *Nua* —una abuela Rapa Nui llamada Hapa Beriberi—, en un encuentro ceremonial de cuatro días de saberes indígenas "Familia Raíces de la Tierra", ella me contaba que en la isla (Rapa Nui), ellos distinguían en la antigüedad dos razas: una de "enanos" y otra de "altos y fornidos". Los altos dicen que el más bajo medía 1,80 m hasta llegar a los 2,30 m fácilmente. En cambio, los enanos eran realmente de baja estatura. Ella insistió en que los enanos eran así porque trabajaban más la tierra, y que los altos eran así porque trabajaban menos la tierra y eran más intelectuales. Conversando con ella, le pregunté si los "enanos" a los cuales se refería eran los mismos de HIVA (Mu), a lo cual me confirma que es así; luego le pregunté si los "altos" que menciona vienen a ser los que en Occidente llamamos "atlantes", y me dice que es así, que eso es cierto.

SONDALANDIA

Sondalandia era un gigantesco territorio que, al hundirse gran parte de él, dejó lo que ahora se conoce por las islas de Indonesia, Australia, Nueva Guinea, Islas Salomón, Filipinas y muchas otras islas más del Sur de Asia. Es decir, en su totalidad, desde Nueva Zelanda mucho más al Sur, se conectaba pasando por Australia, Indonesia y todas las islas intermedias hasta llegar al Sur de Asia, a lo que hoy es Camboya.

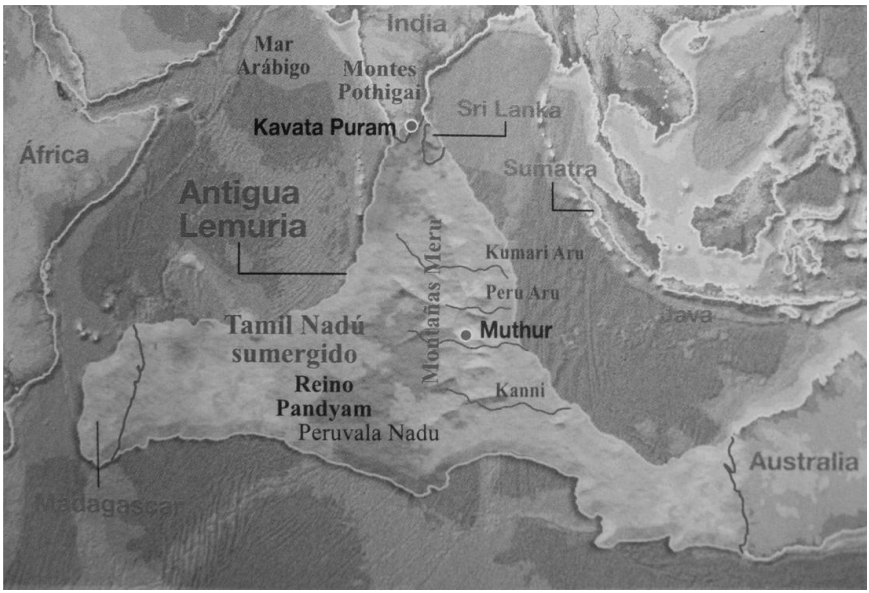
"Mediante el estudio de datos históricos sobre el nivel del mar del Sureste y Sur de Asia, incluidos los registros antiguos de Singapur establecidos por el Observatorio de la Tierra de Singapur (EOS) de la NTU y ASE, el equipo de investigación construyó mapas paleogeográficos que datan de hace 26.000 años hasta el presente."

— Hie Lim Kim et al., Prehistoric human migration between Sundaland and South Asia was driven by sea-level rise, Communications Biology (2023).



Los científicos descubrieron que dos períodos de rápido aumento del nivel del mar (tasas de aumento de 46 mm/año y 22 mm/año) promovieron la separación de las poblaciones en grupos más pequeños en Sondalandia, a medida que la gran masa de tierra se dividía en islas más pequeñas, obligando a la gente a dispersarse.

KUMARI KANDAM / LEMURIA



Kumari Kandam, también conocido como Kumarikhandam o Kumari Nadu, es el nombre dado a un supuesto continente legendario que se cree estaba ubicado al Sur de Kanyakumari, en el extremo meridional de la India. Según las tradiciones tamiles, los drávidas procederían de Kumarikhandam, una isla que se sumergió hace milenios al sur de la India.

Las epopeyas tamiles, como el *Silappadikaram* y el *Manimekalai*, describen la ciudad sumergida de Puhar. Según la leyenda, en Kumari Kandam existían dos ríos principales: el Pahruli y el Kumari, y también se encontraban montañas. El primer *Sangam* de los tamiles,

Idai Sangam, se considera que estaba situado en Kumari Kandam.

De acuerdo con los drávidas, durante la existencia de la isla crearon una gran civilización a la que hoy se le llama Lemuria. Se comenzó a llamar Kumari Kandam aproximadamente en el año 50.000 a. C., hasta que el sitio presumiblemente se hundió alrededor del año 16.000 a. C.

Los tamiles consideran que provienen de las islas del Este, a unos 20 mil kilómetros de distancia, siendo descendientes de los habitantes de Lemuria, quienes fueron los que establecieron un lenguaje más arcaico que el sánscrito.

Sumathi Ramaswamy investigó sobre la existencia de Lemuria en los años 1999, 2000 y 2004. Descubrió que, bajo la aprobación británica, Lemuria apareció por primera vez en los textos hindúes en el año 1876 y continuó apareciendo en el siglo XX, con su promoción en Norteamérica. Durante el nacionalismo emergente de los tamiles en la década de 1920, y con su oposición a los británicos y al nacionalismo indio, la asociación de su cultura con Lemuria se hizo más fuerte.

De acuerdo con la literatura tamil, este continente perdido se dividía en cuarenta y nueve territorios y era gobernado por ochenta y nueve reyes Pandya, que formaron una dinastía de 11.000 años. Los Pandya

fundaron tres *Sangams* tamiles para enseñar filosofía, el idioma tamil, poesía y literatura.

A continuación se presentan algunos de los textos antiguos que mencionan a Kumari Kandam:

- *Silappadikaram*, una epopeya tamil del siglo II d. C., describe la ciudad sumergida de Puhar, que se cree era la capital de Kumari Kandam.

- *Manimekalai*, otra epopeya tamil del siglo II d. C., también menciona a Puhar y a Kumari Kandam.

- *Thirukkural*, un poema filosófico tamil del siglo I a. C., menciona a Kumari Kandam como un lugar de gran belleza y prosperidad.

Manimekalai, verso 143:

"Los habitantes de la ciudad de Puhar, que eran personas sabias y virtuosas, se dispersaron por todo el mundo y compartieron su conocimiento y cultura con otros."

Manimekalai, versos 150–152:

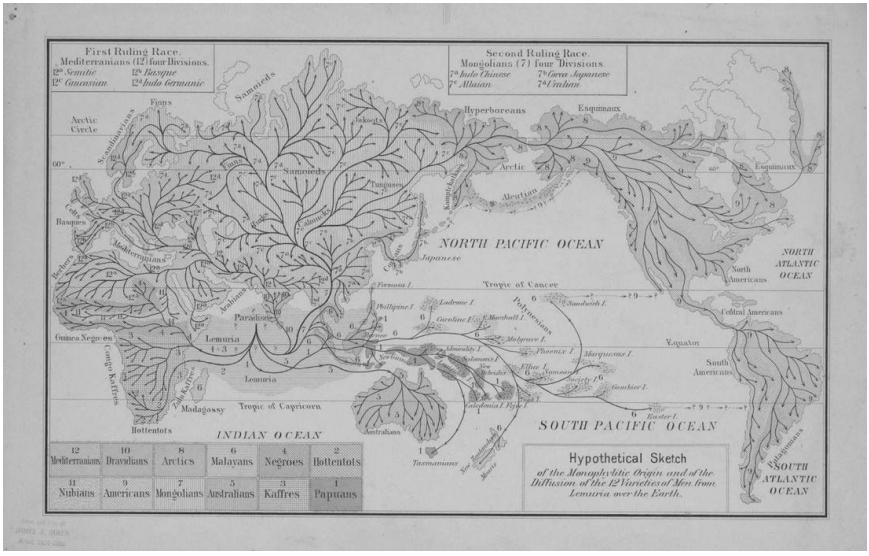
"La desaparición de Kumari Kandam marcó un punto de inflexión en la historia de la región. Aunque el reino se perdió, su legado continuó a través de las enseñanzas y la espiritualidad que sus habitantes llevaron consigo."

Thirukkural, poema 74, versos 1–3:

"En las tierras de Kumari Kandam, la justicia y la sabiduría eran valores supremos. Los reyes y los sabios se esforzaban por mantener la paz y el conocimiento."

Silappadikaram, Madurai Kandam, versos 30–32:

"Los templos y palacios de Kumari Kandam eran maravillas arquitectónicas, reflejando la avanzada civilización que allí habitaba. Estas estructuras no solo eran centros de adoración y gobierno, sino también símbolos del esplendor artístico y cultural de la era."



Posible ruta migratoria desde Kumari Kandam hacia todo el mundo. El autor es desconocido, y su creación se atribuye al año 1876. Hoy, el original se encuentra en los archivos de la Biblioteca del Congreso de Washington, Estados Unidos.

Heracleion / Thonis

Un ejemplo de cómo una ciudad egipcia cercana a Alejandría, con más de 3.000 años de antigüedad, se encuentra hoy hundida, habiendo sido descubierta solo en el año 2000 por el arqueólogo francés Franck Goddio.

Hiperbórea





Es necesario entender que la historia narrada ocurrió con focos simultáneos y otros distantes en el tiempo, ya que estamos hablando de un evento a escala global. En el caso de los actuales persas e iraníes, su cultura relata la historia de la primera ciudad creada por Dios (Ahura

Mazda) llamada Airyana Vaeja. Esta historia, narrada en el texto sagrado *Zend-Avesta*, tiene aproximadamente 4.000 años de antigüedad. El *Zend-Avesta* menciona:

Vendidad 1.2: "La primera de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé, fue Airyana Vaeja por Vanguhi Daitya. Luego vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó la Serpiente en el Río y el invierno, una obra de los Daevas."

Vendidad 1.3: "Allí hay diez meses de invierno y dos meses de verano. Son fríos para las aguas, la tierra y los árboles. Allí cae el invierno, la peor de todas las plagas."

No solo se menciona a Airyana Vaeja, sino también a otras dieciséis ciudades, siendo la primera la mencionada aquí. Decido no incluir las otras ciudades mencionadas, pues si bien son importantes y equivalentes a ciudades antiguas, también mencionadas en los Vedas, no son el eje central del relato que se busca transmitir respecto a la gran cultura madre y su existencia antediluviana. Sin embargo, sí representan un testimonio filológico de importantes ciudades antiguas. Es relevante mencionar que el texto hace referencia a muchas otras ciudades, además de las dieciséis mencionadas. Todo esto se encuentra en el *Fargard 1* del *Zend-Avesta*, un capítulo enfocado en la creación.

La mención de los "diez meses de invierno y dos meses de verano" es una clara indicación climática

definida por el cielo, llevándonos a pensar en el polo Norte. La mítica tierra llamada Hiperbórea por los griegos, de la cual la isla Thule es su representante mística. La tierra mítica de los inmortales es el origen de los dioses nórdicos y de la gente de cabellos dorados, los "resplandecientes". La civilización hiperbórea es llamada así por los griegos debido a sus hermosas y mágicas auroras boreales del extremo Norte.



"Hiper" hace referencia al extremo Norte, y "bórea" a las auroras boreales que ahí acontecen. Los hiperbóreos son los arios, el origen de la cultura iraní, es decir, los arios. Los autores de los primeros Vedas en sánscrito, junto con los descendientes de la austral Kumari Kandam (Lemuria), son los constructores de la religión hindú. Fueron los arios quienes llevaron los Vedas a la India, iniciando así la religión monoteísta y politeísta de prácticamente toda Europa y el Oriente Medio antiguo.

EL AVISO DE AHURA MAZDA

Ahura Mazda habló a Yima y le dijo:

"Hermoso Yima… sobre el mundo material está a punto de abatirse un invierno funesto, el cual propiciará una helada vehemente y destructora. Sobre el mundo corpóreo se abatirá la plaga del invierno, y la nieve caerá en gran abundancia… Y perecerán todo tipo de animales: los que habitan en la selva y los que habitan en las cimas de las montañas, y los que habitan en los profundos valles, bajo el cobijo de los establos.

Por tanto, constrúyete un VAR (una ciudad subterránea) cuyos cuatro costados tapados tengan una longitud equivalente a la de un campo de equitación. Luego trae a los representantes de cada tipo de animal, grande y pequeño, de ganado, de bestias de carga, de hombres, de perros, de aves, y de los fuegos rojos y abrasadores.

Harás que allí fluyan ríos. Colocarás los pajares, en los árboles de la orilla del agua, en unos prados imperecederos. Colocarás especímenes de todas las plantas, las más hermosas y fragantes, y de todas las frutas más suculentas. Todas esas cosas y criaturas no perecerán mientras se hallen en el VAR. Pero no coloques allí ninguna criatura deforme, ni impotente, ni loca, ni malvada, ni hipócrita, ni rencorosa, ni envidiosa, ni tampoco un hombre con una dentadura imperfecta, ni a un leproso…"

— Vendidad, Fargard II (Avesta)

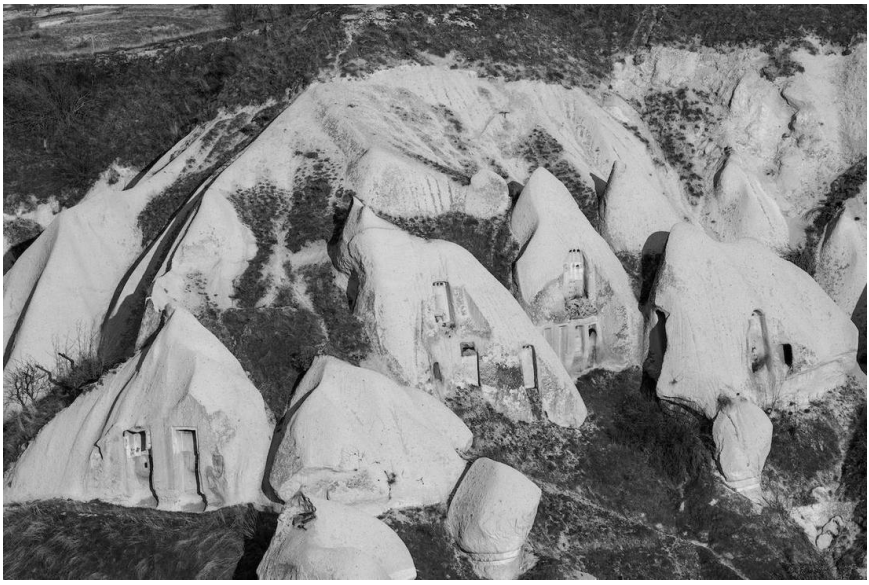
Esa ciudad hoy es conocida como Derinkuyu —que significa "pozo profundo"—; sin embargo, antiguamente era mencionada como Melengübü. La principal ciudad intraterrena en Capadocia, de la bella Turquía, llegó a albergar hasta unas 20.000 personas, con una compleja red de más de 5 kilómetros de túneles bajo tierra, uniendo diversas ciudades que servirían de refugio para la humanidad. Las ciudades de Capadocia fueron interpretadas posteriormente para servir de refugio contra invasores extranjeros, aunque esos fueron usos dados posteriormente al uso original que sirvió de protección contra la devastación global. *"Jamshid (el Yima persa) crea el Vara (la ciudad) aplastando la tierra con un sello de su pie y amasándolo en forma como un alfarero hace a la arcilla. Él crea calles y edificios, y trae a casi dos mil personas para vivir allí. Él crea luz artificial y, finalmente, sella el Vara con un anillo de oro."*

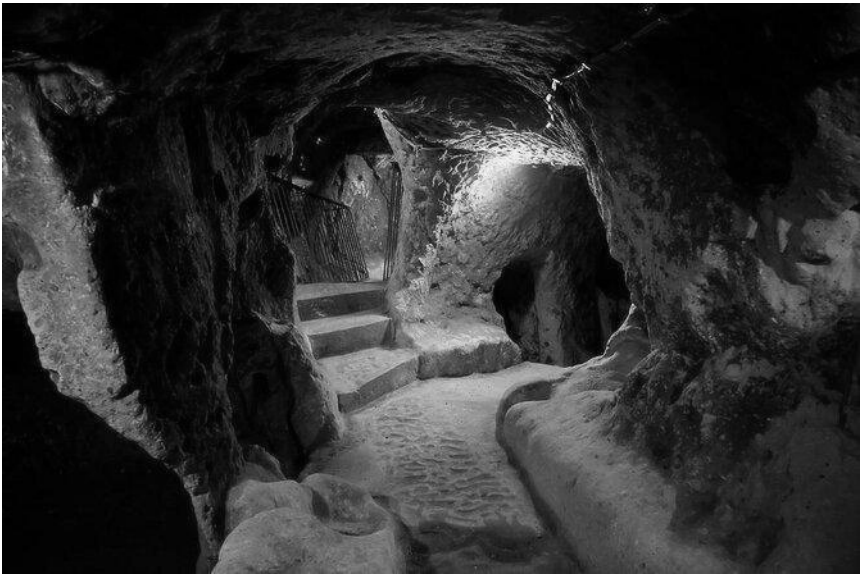


Bajo la ciudad hay fuentes de agua pura provenientes de las capas freáticas de la tierra.



Una gigantesca arca de Noé bajo tierra.





Para que el lector pueda entender la magnitud de lo que se está diciendo aquí, se comparte —a pedido de los guías— el mapa donde está ubicado Derinkuyu.



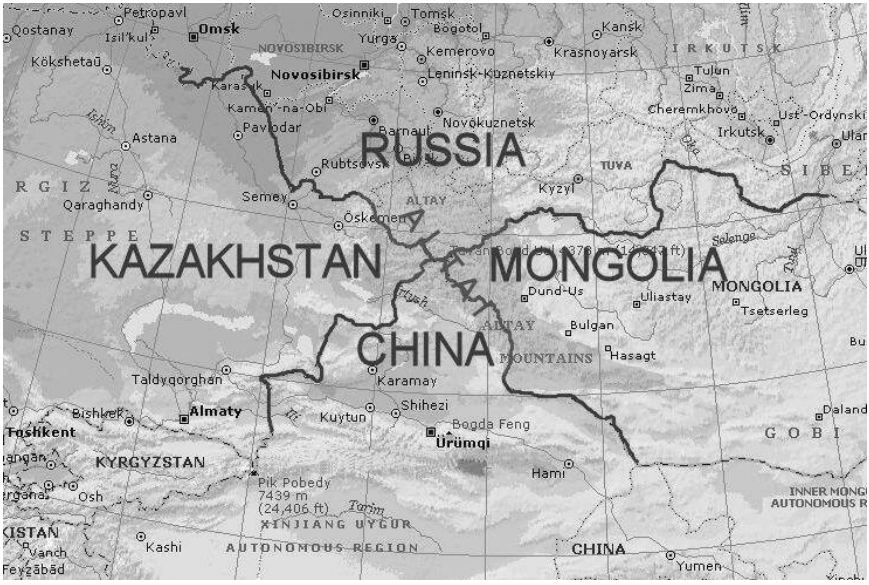
Luego de terminada la devastación provocada por el cometa, los sobrevivientes salieron y construyeron lo que hoy se conoce como Göbekli Tepe, Karahan Tepe, Sefer Tepe, etc.



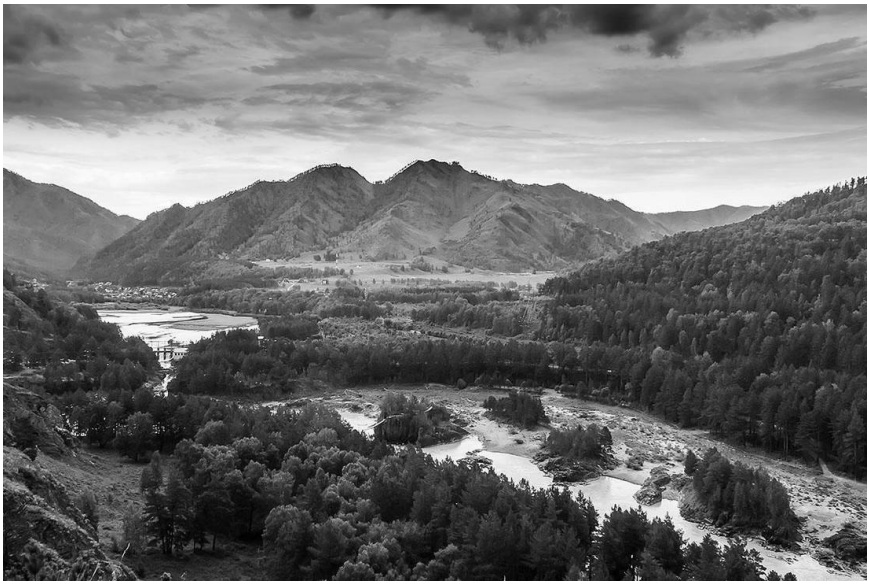
Nota del canal: *Me ha costado mucho entender las ciudades que me han dicho telepáticamente los guías. Porque no sabía de su existencia en la mayoría de los casos, o lo que sabía no tenía ninguna relación con el significado profundo de nuestro origen ancestral; entonces estuve descartando datos mentalmente sin darme cuenta un tiempo. Solo sabía la superficie de lo que se repetía históricamente en algunos casos, o lo que se decía en los medios. Tales ciudades las mencionaré, porque en este punto el viajero del tiempo ya puede tener una comprensión más vasta del gran misterio, de nuestros orígenes, y sacar sus propias conclusiones. Las ciudades escuchadas son: Çatalhöyük, Anatolia, Karahan Tepe, Göbekli Tepe, Capadocia, Altái, Urualtai, etc. Hablándome como si se tratase de una misma ruta migratoria, logro intuir una zona a la cual insisten en hacer foco para la comprensión de la reconstrucción histórica, religiosa y cultural de Occidente-Oriente.*

ALTÁI

Luego de la gran destrucción, migramos a diferentes zonas del planeta. Y de forma simultánea, no siendo lineal ni propio de una sola zona geográfica, esta migración ocurre desde el Norte —desde la isla Hiperbórea— hacia primero lo que hoy es Rusia, Irlanda y Europa. Donde ya en todos los continentes había gente, similar a lo ocurrido con Colón y América, guardando las proporciones. Es así como los iniciados hiperbóreos se asientan principalmente en Siberia, a la altura de las montañas de Altái, precisamente donde convergen cuatro naciones, lo cual no es a su vez fruto de una casualidad histórica.



Desde allí inicia una épica migración por toda Eurasia (Europa, Asia y Mesopotamia).

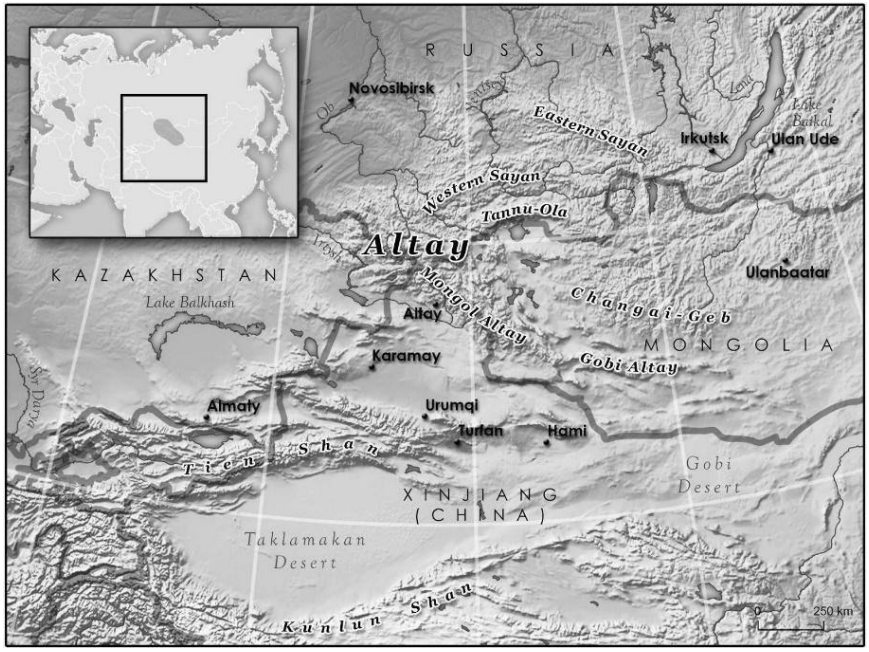


Macizo de Altái —en mongol: *Altain-ula*, "montañas de oro"—. Esta es la zona que los guías marcan como el inicio cultural luego del gran diluvio. Desde aquí migramos a Anatolia, Europa, Irán, China, India y Rusia. Siendo desde Anatolia que surgen, en diversas olas de migración, las culturas semitas y las arias, hacia el Oeste de Afganistán en la conocida Airyana Vaeja, dirigida por Yima, mencionada en el *Zend-Avesta*.



Comentarios del canal: *Esta es la zona que los guías marcan. Reconozco que mi mente ha tenido una gran dificultad en comprender el mensaje, porque me han repetido constantemente "Hemos ayudado a la gente de 'URUALTAI'", la cual interpreté durante semanas por "URUK" y "ALTAI", o "URUKALTAI", llegando incluso a pensar que se trataba de la estrella alfa de Ofiuco, "UNUKALHAI".*

Luego de semanas de confusión, me han guiado a realizar una investigación, descubriendo que muchos investigadores eruditos marcan como una zona de inicio de la cultura aria una zona cercana a la que es Altái. Pero que, sin embargo, no es la misma que me indican los guías por cercana que sea; me indican que es más al Este. Finalmente comprendí que los mapas actuales no mostrarán a "URUALTAI" porque se refiere a una forma en que antiguamente se llamaban a algunos lugares de esa zona, del cual queda un ejemplo que es "GOBI ALTAI". En síntesis, la zona del asentamiento principal de los arios, luego de la migración desde la isla Thule, es la siguiente:



Si se dan cuenta, hay un lugar al Norte de China y al Sur de Altái que se llama "Urumqi". Es decir, "Uru", al igual que los "Uros" —tribu más antigua datada en Perú de más de 9.000 años— y "Uruk" —la ciudad a la cual se atribuye el nacimiento de Abraham—, es una palabra importante utilizada en la antigüedad.

Nota del canal: *Dejo en este caso al criterio del lector/a el verdadero significado de "URUALTAI". Mi intuición me lleva a creer que se trata de una zona de Altái llamada URUALTAI. Otra palabra que me dijeron al ir finalizando el contacto, desde la esfera donde me "elevaron astralmente" para guiarme en sueños y hacer el enlace telepático, fue: "DENISOVAN". Reconozco que me encontraba ya un tanto cansado después de semanas de no lograr dar con la pista*

después de su alejamiento.

Hasta que logré recordar que me habían dicho que utilizara la huella genética para establecer la verdad. Es así que aparece frente a mí, gracias a una serendipia mágica en Facebook, una publicación que dice que un genetista llamado David Reich, de la Universidad de Harvard, junto a una decena de genetistas rusos, habían encontrado que la teoría de la migración desde Siberia (la cual yo a su vez desconocía hasta este punto) no solo había sido desde "Siberia-Altái" hasta Sudamérica por el estrecho de Bering, sino que también desde las islas polinesias hacia Sudamérica. Encontrándose los mismos códigos genéticos entre indígenas del Amazonas y el ADN siberiano, y también con los de las islas de Papúa Nueva Guinea.

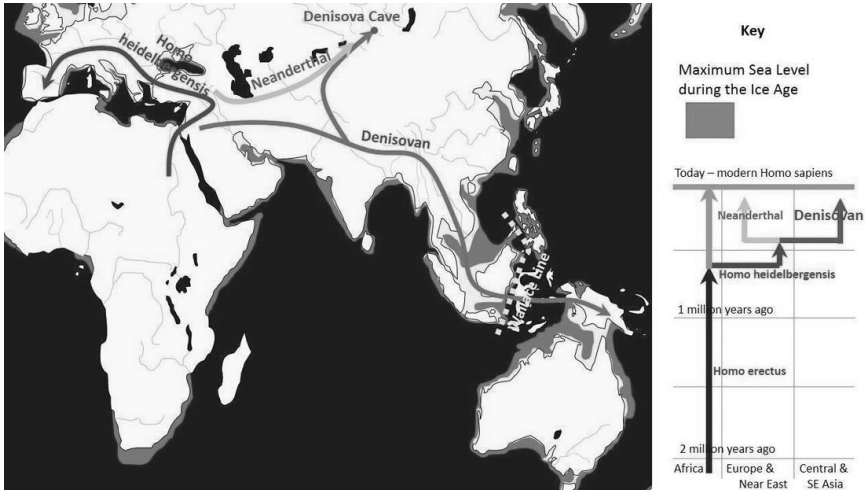


Papúa Nueva Guinea.

Continuación de la nota del canal: *Siendo escéptico y duro de cabeza por naturaleza, me dispongo a investigar*

directamente a David Reich. Resultando ser totalmente cierto el texto y que, desde Harvard, hay diversas publicaciones en su nombre, siendo una eminencia en el campo de la genética antigua. Es allí que recuerdo el puente de los guías: "DENISOVAN". Por lo que procedo a buscar: "Denisovan David Reich". Y esto es lo que encuentro:

Según los mapas genéticos encontrados, las migraciones más antiguas, de millones de años de antigüedad, llegan hasta las montañas de Altái, en Siberia. Donde se encontró un dedo de una mujer "humana" que traería el concepto de una nueva raza hasta antes totalmente desconocida para la humanidad.



La publicación completa y en detalle de Harvard, liderada por el científico David Reich, se titula: *"La secuencia completa del genoma de un neandertal de las montañas de Altái". Science.*

Esto demuestra muchas cosas en simultáneo. Por lo que hay que tener una comprensión del paso del tiempo, de las diversas olas migratorias, de los cambios climáticos y a su vez la comprensión de cómo evoluciona el paradigma científico.

Teniendo en cuenta la información de vanguardia y las leyendas de los textos sagrados antiguos. Siendo, por último y no menos importante, que mi fuente telepática de "La Gran Hermandad Blanca" es totalmente legítima. Siendo cierta a su vez su frase: *"con nuestra ayuda podrás hacer en un octavo del tiempo un trabajo que de otra forma te hubiese tomado años hacer"*, y que *"la historia podrá ser ordenada de arriba hacia abajo y no al revés"*, haciendo referencia al orden desde el cielo hacia las fuentes en la tierra.

SUMERIA

Los sumerios, a su vez, llegan por el Golfo Pérsico, luego de la inundación, hasta la ciudad de Uruk y Eridu. Siendo, en ese sentido, los únicos mesopotámicos que "no eran del lugar". Los sumerios no se llamaban a sí mismos "sumerios"; ellos llamaban a su tierra "Kengir" —que significa "La tierra de los señores"— y a sí mismos se llamaban "las gentes de cabeza negra". Sus vecinos los conocían por extranjeros y, lingüísticamente hablando, eran la única tribu y posterior civilización que no tiene una conexión idiomática con su entorno.

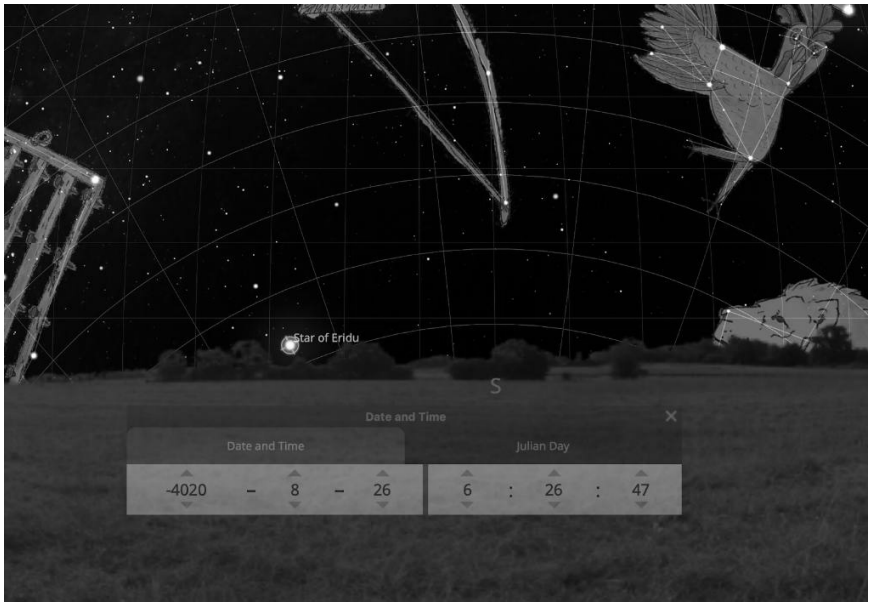
Ellos venían de "la tierra de los inmortales" y se asientan en Ur, lugar que la Biblia menciona como el lugar de nacimiento de Abraham, la actual Irak; y en Eridu, que significa "la primera ciudad". El tema del idioma sumerio es algo raro, porque no es algo que suceda habitualmente: en los lugares siempre existe una mezcla de idiomas. Sin embargo, en este caso no es así. Los sumerios o los de "Kengir" tenían un idioma único, independiente y aislado de todos sus vecinos: tanto los del Valle del Indo, los africanos, egipcios, iraníes y los de la meseta de Anatolia.

Específicamente en términos de su época, su idioma era distinto al de todos los semitas que lo circundaban y al de los indoeuropeos. Según las epopeyas babilónicas, Eridu había sido la primera ciudad creada en el mundo.

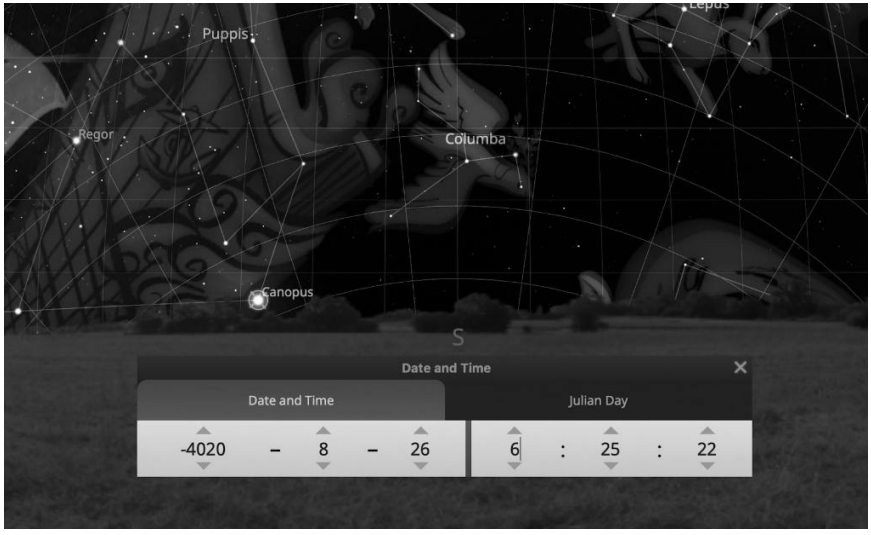
"No había crecido una caña,
no había sido creado un árbol,
no había sido hecha una casa,
no había sido hecha una ciudad,
y las tierras eran mar,
cuando Eridu fue creada."

— Roaf, Michael (1992). Mesopotamia y el Antiguo Oriente Medio. Madrid: Ediciones Folio, S. A., p. 51.

La creación de Eridu es situada en torno al año 4.900 a. C. por Gwendolyn en su libro *Eridu; Mesopotamia: la invención de la ciudad*. Eridu es a su vez una de las estrellas alfas visibles en el círculo circumpolar del hemisferio Sur, la actual Canopus.



Estrella de Eridu como Canopus.



EL FINAL DE LA MAYOR CIVILIZACIÓN HUMANA

Los mejores navegantes eran los actuales polinesios en la época lemuriana, es decir, los del continente de Hiva. Asimismo, en su momento también navegaban los atlantes. No había costa desconocida en el mundo antiguo; todo el mar era conocido como la palma de sus manos. Los Rot —la raza roja— en aquel entonces estaban por toda América; los Amu, de tez amarilla, estaban en Asia; los Halasiu, raza africana, se encontraban en África; y los arios o Tamahus estaban en Hiperbórea, en la última de sus islas, la isla de Thule.

Todos ellos eran conscientes, en mayor o menor grado, de la existencia del otro, así como no todos estaban en sus máximas fases civilizatorias y culturales de forma simultánea, habiendo graduales apogeos en cada una de las distintas razas. Dos de ellas, nunca mencionadas a cabalidad, son la raza de los enanos y la raza de los gigantes, ambas cruciales en el período atlante-lemuriano y que participaron en la creación de la ya desaparecida cultura madre antigua.

Por razones que no amerita profundizar aquí, aquellas razas a su vez no eran abiertas a compartir entre todos de forma globalizada; al contrario, aunque existía una cultura global —con su símbolo el disco

alado hiperbóreo, las dos serpientes, la chacana para el Sur y la esvástica para el Norte, por ejemplo—, eran entre ellas, aun así, herméticas en compartir sus saberes entre razas.

Desde Kumari Kandam, la cultura ya había florecido notoriamente. Los gigantescos templos líticos de todo el mundo simplemente igualaban la majestuosidad del conocimiento que albergaban y la evolución social que tenían en diversos aspectos: ropas, collares, rituales, cantos, lenguaje y cosmovisión. Un saber cultural similar a que, si hipotéticamente su civilización actual evolucionara 50 mil años más desde su presente con todo su saber, eligiendo la vía natural y no tecnológica para hacerlo. Así mismo, la hermosa civilización ancestral había cultivado un conocimiento de los universos, las dimensiones, la mente, la realidad y la naturaleza como ninguno.

Se encontraba integrado el logos solar y lunar en una sola espiral evolutiva. Algo con lo que su actual humanidad no se encuentra integrada. Ustedes están únicamente habitando una civilización intelectual y religiosamente masculina —es decir, solar— y desde un único foco de creación; no siendo todo el espectro solar así, sino que han elegido solo el racional. No se encuentra presente la energía femenina manifestada en el mundo de sus ideas, así como tampoco en su civilización a nivel social o arquitectónico a nivel global. Buscando ahora crear un mundo aún más mental,

llevado de la mano de la racionalidad científica, el camino masculino de, por ejemplo, la raza de los grises: seres racionales, científicos y tecnológicos, carentes de emociones y de contacto físico y natural.

Es por esto que es importante la comprensión de su pasado espiritual, porque es desde allí que logran ver de lo que son capaces como humanidad, entendiendo dónde está la oportunidad en su época para no repetir aspectos del pasado y sí integrar los positivos, así como aprender a eliminar aspectos de su mismo presente en pos de su propia vida espiritual y natural, futura como civilización. Están bordeando el umbral de la singularidad kármica.

Todo ese antiguo saber, en la forma en cómo era transmitido y vivido culturalmente, hoy ya se encuentra en la práctica perdido. Hundido en las aguas de su consciencia global al igual que sus ciudades, hecho polvo sus libros por el ardiente calor de las explosiones cataclísmicas y erupciones. Una maravillosa historia yace bajo sus pies, montañas y océanos. La verdadera conquista del tiempo fue alcanzada por los grandes sabios y sabias de la humanidad antigua, similar a la que sus sabios han logrado alcanzar, solo que en silencio o aislados, o ya con sus enseñanzas sesgadas y sincretizadas por el paso del tiempo. Es por esto que su propio tiempo habla de la cercanía de la renovación del renacimiento espiritual de una nueva reforma. Lo bueno de que puedan comprender su historia espiritual es que

pueden comprender qué aspectos de la historia espiritual se repiten, y cuál ha sido la búsqueda eterna desde entonces.

Decenas de personas sabias de Lemuria, Hiva, Hiperbórea y Atlántida lograron ascender a Shamballa, logrando crear un nuevo reino espiritual en la tierra gradualmente. Mientras que otros emigraron bajo tierra a las nuevas ciudades intraterrenas, construidas en forma de protección contra el diluvio y el cataclismo. Otras tribus de sabios migraron al Monte Shasta, Machu Picchu, Monte Ararat, Monte Sinaí, el Monte Kailash, Altái en Siberia, los Andes y diversos otros lugares de gran altura. Muchos de esos otros lugares de altura son hoy islas: por ejemplo, Rapa Nui o Rapa Iti, que ahora se encuentran a cientos de metros de altura sobre el nivel del mar de aquella época. Machu Picchu, México, Egipto, Sumeria, Mohenjo Daro, Indonesia, India, Anatolia, Irlanda y reinos de las amazonas, y diversas zonas selváticas ni siquiera aún descubiertas, valles y desiertos, fueron los principales puntos geográficos de la nueva gran reconstrucción civilizatoria. Muchos templos y ciudades intentaron ser iguales a sus templos antediluvianos; sin embargo, no lograron alcanzar la majestuosidad de la civilización anterior. Tal es el caso de Egipto y Machu Picchu, donde parte de murallas y templos seguían en pie, y desde allí comenzaron algunas reconstrucciones y restauraciones por parte de algunas tribus de sobrevivientes o directamente

reconstrucciones hechas por los linajes solares y lunares que sabían dónde se encontraban sus lugares sagrados. Tal es el caso del Atlante Thot, por ejemplo, y la reconstrucción espiritual que inicia en Egipto y desde donde migra a diversas partes del mundo.

En el Sur de la India, desde Kumari Kandam (Lemuria), emergieron las culturas dravidianas, nadil, etíopes, sumerios e Indonesia, principalmente. Mezclándose con aquellos navegantes sobrevivientes desde la parte Este de Hiva que llegaron hacia las costas de Japón, Papúa Nueva Guinea, China y Rusia. Donde en Indonesia se encuentra uno de sus tantos legados mágicos, en la mítica ciudad de Gunung Padang, por ejemplo. Donde los nativos de la isla cuentan relatos de que "magos del Este" llegaron flotando sobre las aguas y con un poder mágico hicieron levitar las piedras y construir sus enigmáticas fortificaciones que hasta el día de hoy asombran a todo el que las observa. Estos "magos del Este" eran los mismos hechiceros de Hiva, equivalentes al vidente que descubre en sueños a Rapa Nui. Desde Hiva también migraron hacia el actual México los toltecas, venidos de su Aztlán, y la cultura de Machu Picchu en Perú, Tiwanaku en Bolivia y las pirámides de Caral.

LOS NAVEGANTES ANCESTRALES

La transmigración aria, desde Siberia —"los brillantes con pelo de oro", "los señores", "los hijos del sol"—. No siendo un linaje cultural lineal, sino un mestizaje, el cual es dirigido —al igual que en Egipto, siendo los mismos — por la alta casta sacerdotal solar de la que llamamos "Atlántida", ahora dispersa por todo el mundo y que encuentra su principal sede en Egipto. Donde comienzan las raíces de la primera proto-masonería. Es la misma casta, mezclada con la lunar, que se asienta en Tailandia, Sri Lanka y toda Indonesia. Construyendo gigantescos templos en toda la tierra. Inigualables por nuestra actual humanidad.

Desde la isla Thule (Hiperbórea) viene el último eslabón de la raza aria, los arios. Quienes son los faraones de Egipto y sumos reyes de la antigua Babilonia, comenzando en Eridu. Adapa es el primer gran sabio maestro, el gran arcano y arquitecto de la civilización actual, descendiente antediluviano. Un grupo de iniciados antediluvianos —ahora llamados egipcios en nuestra actual civilización humana— viajarán por todo el mundo en barcas solares, llevando el conocimiento, semillas, astronomía, idioma, lenguas, arquitectura, simbología, geometría sagrada y religión a los diversos lugares de la tierra.

Es Onuris el egipcio, “el más importante occidental”, “el primer profeta”, quien, junto con siete navegantes, partirán con sus barcas solares a “restaurar el mundo”. Onuris, que en el 4.000 a. C. pasaría por sincretismo en Abydos a convertirse en Horus. Los “atlantes” comienzan a establecer una civilización global en toda la tierra. Ollantaytambo, mayas, hindúes, sirios, egipcios, sumerios, todo lo mismo con diversos grados de mezclas culturales, invasiones, rebeliones, nuevas catástrofes, sincretismos religiosos y culturales, templos y geometría sagrada. Las semillas, llevadas por el *Lukutuwe*, el Wiracocha, el “dios del maíz” en todos lados. El “mendigo”, “el viejo del bastón”. Un “anciano”, un “mago”, que se dice que llegó a muchos lugares siendo un hechicero que a veces baja de las montañas o que llegaba del mar trayendo todo el conocimiento o advirtiendo de lo que iba a pasar. Es la misma imagen del “profeta” vuelta un catasterismo, un arquetipo en Orión.

De Orión basan la imagen de Wiracocha, de Onuris, de Dumuzi sumerio, de Jonsu egipcio antes del sincretismo con Shu. Es importante aclarar que los templos actualmente existentes en el planeta son antediluvianos: no fueron construidos después del 9.600 a. C., sino antes. Posteriormente comienza la reconstrucción, por parte de Thot-Onuris-Rama y el grupo de la reconstrucción ancestral.

III — LOGOS
MAESTROS

CRONOLOGÍA DEL PROYECTO CRÍSTICO

Dios ha hablado a muchas personas en distintos tiempos en su planeta. Y el propósito siempre ha sido uno y el mismo: recordar la unidad crística en todo, teniendo por puente la enseñanza del amor universal. Lo que ha sucedido según las voluntades humanas con quienes han recibido las enseñanzas, luego de muertos los iniciadores, profetas o los mismos iluminados, ya es parte de su propio karma humano y no tiene relación con el propósito de Dios, la luz en la humanidad. Es ya de su propio libre albedrío en la tierra. Es su propio karma humano, y no la voluntad divina compartida a ustedes, lo que ha confundido el mensaje.

Luego de la caída de conciencia y el hundimiento de las islas, surge otro nuevo gran iniciador. Su maestro, conocido por Hermes Trismegisto, Thot, tomando las rescatadas enseñanzas de la tradición secreta lemuriana del "verbo Luz" iniciadas por Sanat Kumara, comienza la reconstrucción del conocimiento ahora desde Egipto, en Abidos, cuna de la consciencia solar egipcia antigua. Lugar donde nacerán los primeros templos de Osiris (O-sir-is) "el señor intelectual" y volverían a Tebas, el centro espiritual de Egipto durante milenios. Es en Tebas donde llegaría un nuevo personaje, Onuris, miles de años después de Hermes, siendo el que daría forma a la

estructura mítica y heroica del posterior Horus. En Abidos-Tebas, nace la primera triada egipcia conocida por la tríada tebana de Isis, Horus y Osiris.

Yima, con su Airyana Vaeja narrada en el *Zend-Avesta*, comienza la difusión en todo el territorio indoeuropeo de una nueva religión solar, traída desde Hiperbórea, volviendo a encender la consciencia del fuego sagrado en el mundo hacia el 6.700 a. C. Asentándose y mezclándose con las personas de Altái y el desierto de Gobi, uniendo así la espiritualidad de Asia, Mesopotamia y Europa, sirviendo de base para la posterior creación de las religiones asiria, egipcia, judía y griega, fruto de una fuerte consciencia solar aria, dejada por Yima/Jamshid y ya mezclada en una religión indoaria para aquel entonces. Volviéndose a la ley de Amon-Ra para el 5.000 a. C. Aquella ley-religión divina que Akenatón destronaría durante un tiempo por unificación monoteísta del dios único, Atón, la Luz, siendo el Sol su representante en el mundo material. El primer monoteísmo civilizado de la historia contemporánea. Si bien Akenatón es destronado en un golpe de estado por los sacerdotes egipcios, este logra crear un monoteísmo sólido que alcanza a llegar hasta los tiempos de Ramsés II, y que el iniciado en los misterios de Osiris, Moisés, alcanza a recibir de forma directa en su mayor grado de iniciación.

El imperio de Ram/Yima dura 35 siglos y, en el 3.200 a. C., en la India estalla el gran cisma espiritual hacia el

fin del Treta Yuga, dando inicio al Kali Yuga. Para el 2.700 a. C., grandes iniciadores e iluminados aparecen: Fo-Hi en China, Krishna en India, Zoroastro en Irán, Sanchoniaton en Tiro y los misterios de Egipto, con la invasión de los hicsos hacia el 2.000 a. C., en la era de Aries. Momento donde los misterios de Osiris cobran una dimensión totalmente distinta a la tenida hasta entonces en cuanto a lo "hermético", volviéndose altamente secreta y con mayor protección de los conocimientos sagrados.

Para el 1.600 a. C., aproximadamente, surgen Moisés en Egipto y Orfeo (el que cura con la luz) en Grecia. Trayendo Moisés las bases del monoteísmo para el nuevo ciclo de la humanidad, y Orfeo todo el politeísmo que definiría la religión para los griegos. Ambos habiendo adquirido sus saberes en Egipto.

GRANDES INICIADORES

Ahora, volviendo a la época del diluvio posterior al ciclo de destrucción, nace un profeta avatar, con el potencial de encender nuevamente la llama de la inmortalidad en nuestras mentes. Trayendo a nuestra olvidada memoria espiritual, para aquel entonces, el recuerdo de la luz y el amor. No quedando separado, eso sí, de una brutal fuerza avasalladora de ejércitos y capaz de transformar múltiples naciones hasta el día de hoy. Era el nacimiento de la religión del "fuego divino". Un fuego inmortal que subsiste hasta nuestros días en forma de sincretismo religioso, ritual chamánico o misterio de las más altas cúspides en sociedades secretas. "Dios" ha hablado a muchas personas. De la misma forma que nunca ha dejado de hacerlo, y es posible que nunca lo deje de hacer. Uno de los que escuchó su llamado y obedeció sus órdenes fue un hombre que encendería la llama de la verdad hasta nuestros días. Tan presente como silencioso. Tan gigante como invisible. Un hombre tremendamente determinante para la historia de las religiones del mundo. Un gran iniciador arcano solar. Un relato que ha sido dividido en decenas de distintas historias hoy ya sincretizadas, con muchas de sus alegorías mal interpretadas y gran parte de sus datos, nombres, sucesos y lugares convertidos en mitos y superstición

popular tras el verdugo de los milenios. Su historia es el reflejo de nuestro presente religioso.

La historia original ha sido reescrita muchas veces, entregando una aparente verdad en los textos sagrados, pero que en definitiva han buscado un fin de poder muchas veces. Fueron pocos los grandes iniciados antiguos que pudieron continuar con su legado y traernos al presente el vestigio de tal leyenda arcana. La historia ha olvidado a un monarca espiritual del que prácticamente nada sabemos y del cual no se enseña nada en la educación formal de Occidente. Un hombre que dominó el mundo antiguo posterior al gran diluvio. Hay quienes datan el inicio de su travesía y conquista en el año 7.000 a. C. Sin embargo, su fecha real es aún un misterio histórico. La persona a la cual estoy haciendo referencia viene a representar un "Göbekli Tepe" histórico. Porque su aceptación, la que trasciende al mito, implica una transformación de paradigmas no solo histórica —como es en el caso de lo descubierto en Anatolia (Göbekli Tepe)— sino también de profunda comprensión de todas nuestras bases religiosas de Occidente y Oriente.

Llevándonos a cuestionar lo que sabemos de nuestra propia humanidad y su simbología sagrada, por ejemplo. Aquel mítico personaje sentaría las bases para lo que cientos —y, en algunos casos, hasta miles— de años más en el futuro serían Abraham, Hermes, Krishna, Tammuz, Zoroastro, Moisés, Orfeo, Pitágoras,

Platón y Jesús. Las bases espirituales de la antigua civilización egipcia, persa, mesopotámica e hindú tienen su raíz en esta historia. Desde donde se crean múltiples historias que son la base mítica, esotérica y espiritual de las más grandes y hermosas fábulas literarias de nuestra humanidad. Tal es así que, con tan solo mencionar uno de los tantos nombres atribuidos al legendario guerrero, nos generarían duda o división porque nos han enseñado que se refiere a personajes distintos; sin embargo, son distintas culturas hablando de la misma persona, contando la misma historia. Y en este libro se pretende unificar las visiones fragmentadas que tenemos de nuestra religiosidad ancestral. Específicamente la que da origen a las grandes civilizaciones de la antigüedad luego del gran cataclismo, es decir, la primera gran construcción civilizatoria después del 9.600 a. C.

Guardo el nombre hasta ir revelando poco a poco su misterio. Porque, de ser dicho sin el contexto adecuado, aquellos aspirantes a la iluminación del conocimiento que integran estas palabras podrían quedar atrapados en la confusión del laberinto. Siendo cegados por el adoctrinamiento cultural y religioso, debatiéndose entre la razón, el deseo personal de la verdad y la ira de la ignorancia. Perdiendo quizás la oportunidad de continuar aprendiendo a un nivel más profundo que la simple repetición histórica de la academia.

Hemos perdido los templos de iniciación antiguos, sus rituales y sagrada escalera iniciática. Esta es la historia de la verdad prohibida, el saber negado y oculto. Parte de la iniciación en los grandes misterios de la antigüedad. Mucho de lo que comprendemos no son más que símbolos ya alejados de su significado original. Sin embargo, nos quedan aún las palabras, los templos, la geometría sagrada y la cuadratura de las estrellas que nos hablan de la certeza de lo vivido. Aquí huyen los sin tiempo, los codiciosos, los ambiciosos. Es una meditación del conocimiento que requiere tiempo, respeto y asimilación. Es una iniciación gradual. Algo que precisamente no hemos vivido. Esto no se trata de entender una fecha, un concepto, detectar el origen geográfico de un evento o de memorizar algo para luego compartirlo entre las personas. Es algo personal, es un recordatorio directo con la historia de nuestra madre tierra y el lenguaje oculto de la luz de nuestra alma. Así mismo se trata de purificar el conocimiento ya existente.

En palabras de los ángeles respecto a este libro: *"No queremos traer nuevos símbolos o conocimientos, sino actualizar, ordenar y aclarar los existentes."*

Sin más, el protagonista de toda esta fabulosa saga de historias que le seguirán proviene de la legendaria civilización hiperbórea, la mítica isla Thule. Thule, del Norte de lo que hoy es Europa. Thule o Hiperbórea, que es la cuna civilizatoria de los antiguos arios, que luego de la gran destrucción o Ragnarok migran hacia

diversas zonas del mundo antiguo. Esta historia del Ragnarok es narrada a modo de prosa poética en las antiguas escrituras celtas conocidas por "EDDAS". Las cuales fueron, por ejemplo, una rica fuente de inspiración para la escritura del *Señor de los Anillos* de Tolkien. Según el libro *Textos mitológicos de las EDDAS* de Snorri Sturluson, "Edda" puede significar "bisabuela" o venir de *óthr*, espíritu, razón. Lo cual nos lleva a "Athr" o "Athar", la primera palabra de "Athar-hayas". Es decir, fuerza superior. Estamos hablando nuevamente de un lenguaje arcano antediluviano. Todos estos textos son recopilaciones de leyendas ancestrales de origen islandés, el cual ya entenderá el lector que se refiere a un origen hiperbóreo anterior al diluvio. Es en la *Völuspá* —uno de los textos más conocidos de las Edda— en la que se narra el Ragnarok. Palabra que viene del antiguo *Ragna rook*, que significa "Destino Fatal". Es un relato de la creación y destrucción del mundo contado por una *Völva*, una vidente, maga o chamana.

En el párrafo 57 de la *Völuspá* se lee: *"El sol se oscurece, se hunde la tierra en el mar, se agitan del cielo las brillantes estrellas; surge vapor furioso, el fuego se alza, y llega el calor hasta el mismo cielo."*

EL GRAN INICIADOR ANTIGUO

Su historia es el molde arquetípico del nacimiento de un gran profeta y libertador de naciones al que *"un Dios de la luz bondadoso le habló, guió y entregó principios religiosos, morales y leyes para la humanidad"*. Estas palabras son un humilde reconocimiento hacia un hombre y su pueblo. Aquellos seres "Brillantes" y "Valientes" provenientes del Norte mencionados en muchos textos antiguos. Una de las menciones más icónicas proviene del *Zend-Avesta*:

"Zoroastro preguntó a Ormuz, el gran creador: ¿Quién fue el primer hombre que habló contigo?

Ormuz respondió: fue el hermoso Yima, el que estaba a la cabeza de los valientes. Le encomendé vigilar los mundos que me pertenecen y le di una espada de oro y un arma de victoria. Y Yima avanzó por el camino del Sol y reunió a los hombres valerosos en el célebre Airyana-Vaeja, creador puro."

— Zend-Avesta (Vendidad — Sadé, Fargard II).

Según el Avesta, fue Yima —y no Zoroastro— quien fue el primer contactado por Ormuz (Ahura Mazda — Dios). Yima, quien tiene grandes equivalencias con Enoc, el cual a su vez pareciera ser el mismo personaje que el Ram celta. Se entiende que Yima es el que realiza la expansión de los arios, los arios. Además de ser el

gran constructor de la civilización antigua, atribuyéndosele la creación de armaduras y armas, el tejido y teñido de ropa de lino, seda y lana, la construcción de casas de ladrillo, la extracción de joyas y objetos preciosos, metales, la elaboración de perfumes y vinos, el arte de la medicina, la navegación de las aguas del mundo en veleros, etc. Se dice que tenía contacto directo con Dios.

Ahora es necesario comprender que el personaje mencionado no es el "primer hombre" posterior al gran diluvio, sino que es el cuarto en el linaje de grandes patriarcas mencionados en la cultura indo-iraní y en la cultura semita —es decir, simplificando: hindúes, hebreos y persas—. Además, hay muchas deformaciones históricas que hacen difícil, desde la filología y el estudio de textos, encontrar una real equivalencia con validez histórica basada en los mitos de la creación. Puesto que los mismos hechos, si bien se repiten, suelen estar divididos en distintas personas y épocas. Lo cierto es que son referencias a eventos que se repiten entre los distintos textos sagrados, dando validez al reconocimiento de que tales personas y eventos sí ocurrieron, aunque cada cultura los narre de formas diferentes.

Por ejemplo, Yima es el persa Jamshid, el cuarto gran patriarca que crearía la estructura social y que mantendría la paz durante más de 300 años. Yima es a su vez el mismo Yama mencionado en sánscrito. Yima,

hijo de "Vivanhat", el védico "Vivashat", "el que brilla", siendo su padre una divinidad solar, el Sol. Yima es el primer contactado por Dios según el Avesta y tiene mucha semejanza con el sumerio Enoc. Jamshid es el cuarto Sha según el *Shahnamé*, texto también llamado *El libro de los Reyes*. Un texto que, para que los occidentales nos hagamos una idea, tiene una extensión siete veces mayor a la famosa *Ilíada* de Homero y unas doce veces más grande que el poema alemán *El cantar de los Nibelungos*. Fue escrito hacia el año 1.000 de nuestra era por el poeta persa Ferdousi, y cuenta la historia de la creación del mundo y del Irán hasta su invasión en el siglo VII d. C. Es conocido por algunos por ser el "Corán persa", siendo considerada la epopeya más grande jamás escrita por un autor en la humanidad. Es conocido también por "el señor de la palabra".

Cabe destacar que el *Shahnamé* menciona que el primer hombre es "Keyumars", del cual desciende en cuarta descendencia "Jamshid".



Página del Shahname donde se muestra a Keyumars, el primer hombre según la tradición iraní, cuyo nombre significa "el ser mortal viviente". Aparece dando indicaciones para combatir a "Ahrimán", la raíz simbólica de lo que se transformaría miles de años después en la icónica imagen del diablo cristiano.

En el caso bíblico, Enoc es hijo de Jared, quien es hijo de Set, quien es hijo de Adán, el primer hombre según la Biblia. Es el cuarto patriarca, equivalente a Jamshid. El "Adán" cristiano vendría a ser el equivalente al "Keyumars" persa. Adán es la palabra latinizada para el hebreo "Adama", que significa tierra. O, en algunas descripciones, "tierra roja", "persona" o simplemente "el hombre". Entendemos así que tanto "Keyumars" como "Adán" no son en sí nombres propios, sino que son descripciones, adjetivos, más que un nombre en particular. Así eran los nombres en la antigüedad; por lo tanto, sus nombres no están diciendo que sean personas distintas como sí sucede hoy, sino que son palabras para mencionar el significado que representan, dicho en el lenguaje de cada cultura. Esta separación lingüística es la que nos entrega una visión distorsionada del pasado y nos hace aumentar la creencia de que hablamos de historias o personas distintas.

Siguiendo con el *Shahname*, Jamshid es hijo de Tahmurit, hijo de Husang, hijo de Keyumars, el primer hombre. Jamshid es además el primer rey del *Shahnamé*, quien recibe el *far-i izadí*, un don otorgado al rey legítimo por el creador del bien, Ahura Mazda (Dios). Siendo un don divino que le otorga clarividencia, verdad absoluta y sabiduría. Se menciona que es el cuarto ser humano y el cuarto rey persa (ario) sobre la tierra. Es el gran rey constructor de la civilización, el rey

de los hombres, los animales y los demonios, bajo cuyo mandato no existían la muerte ni la enfermedad.

En cuanto a la genealogía mencionada en los primeros capítulos del *Shahnamé*, el linaje sería el siguiente:

- **Keyumars:** considerado el primer rey legendario de Persia.
- **Hushang:** hijo de Keyumars.
- **Tahmuras:** hijo de Hushang.
- **Jamshid (Yima):** hijo de Tahmuras y un destacado rey mitológico en la tradición persa.

Cabe destacar que Enoc en la Biblia se menciona por ser el padre de Matusalén, abuelo de Lamec y bisabuelo de Noé.

Según la Biblia, el linaje desde Adán hasta Abraham es el siguiente:

Adán · Set · Enós · Cainán · Mahalaleel · Jared · Enoc · Matusalén · Lamec · Noé · Sem · Arfaxad · Salah · Éber · Péleg · Reu · Serug · Najor · Teraj · Abraham.

La genealogía desde Adán hasta Abraham se describe en la Biblia en:

- Adán a Set: Génesis 5:3–5.

- Set a Noé: Génesis 5:6–32.
- Noé a Sem, Cam y Jafet: Génesis 5:32; Génesis 10:1–32.
- Sem a Arfaxad: Génesis 11:10–26.
- Arfaxad a Abraham: Génesis 11:27–32.

El Enoc al cual hacemos referencia aquí —porque hay más en la Biblia— vivió hasta los 365 años.

"Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. Y caminó Enoc con Dios, después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios."

Enoc, a su vez, es el único antes del diluvio que no falleció y fue ascendido por Dios a los cielos, transformándose en el arcángel Metatrón. El Yima iraní también es ascendido por la luz de Dios y no conoció la muerte, volviéndose inmortal en los cielos. Y Jamshid reina 300 años. Siendo equivalente en avéstico a Yima y en persa mencionado por Jamshid. Yima y Enoc, ambos son "abducidos" por la luz de Dios y ascienden sin morir.

Se dice que Yima, cuando había realizado todo lo que había que hacer, buscó algo mejor que su ya alta posición: gracias a su lecho real, construyó un trono y engarzó en él toda clase de gemas. Cuando él lo deseó,

los *divs* levantaron el trono y lo alzaron hasta el cielo, mientras el gobernante rey estaba sentado en él, como el "Sol radiante" en medio del firmamento. El mundo entero se reunió alrededor de su trono, sorprendido y atónito ante su fortuna; le arrojaron joyas a Jamshid y llamaron a aquel día Nowruz, el "día Nuevo", en el día Hurmuz del mes de Farvardín. El comienzo del año nuevo, cuando sobre la tierra descansó de todo sufrimiento, los nobles se juntaron con júbilo, pidieron vino y copas, y llamaron a los músicos. Esta feliz celebración que ha llegado hasta nosotros es el recuerdo del festejo de aquellos nobles. Cada día de los meses del calendario zoroastriano porta un nombre que alude a las deidades del mazdeísmo. Hurmuz (o Ahura Mazda) es el nombre del primer día de cada mes; Farvardin es el nombre del primer mes del calendario persa (21 de marzo - 21 de abril aproximadamente). Es decir, el actual equinoccio de otoño en el hemisferio Sur. Los iraníes todavía celebran el Nowrūz como el comienzo del año nuevo, que coincide con el equinoccio de primavera en el hemisferio Norte. Sin embargo, hay diferencias en los relatos que quiebran la hipótesis de que Yima pueda ser Enoc, desde la literalidad de ambos textos. Porque Dios a su vez le encarga a Yima construir un "VAR", el cual es una ciudad intraterrena —me refiero a Derinkuyu, la ciudad que se encuentra en Turquía hasta el día de hoy—. Esto nos habla de dos cosas. Una, que se trata de un personaje antediluviano; podríamos decir el último de un linaje de contacto

divino antes del gran cataclismo. Lo que a su vez lo posiciona de forma equivalente al Noé histórico, con la construcción de la gran barca. Evidentemente no puede ser Enoc y Noé al mismo tiempo, y Yima. Solo en la Biblia este personaje se divide en ese sentido. Ahora hay que tomar muchas situaciones en cuenta, sin embargo, lo importante es ir comprendiendo los sucesos y comprender que la historia se encuentra "fragmentada", similar a un puzle arcano, un gran enigma universal de nuestro origen. Considerando las incoherencias ya mencionadas a nivel filológico, encontramos que los siguientes personajes se presentan como el mismo al realizar una investigación más profunda:

- **Ram** el celta.
- **Rama** el hindú.
- **Yima** del Avesta.
- **Enoc** bíblico.
- **Yama** el sánscrito.
- **Jamshid** el persa.

RAMA

Los arios, descendientes de la isla de Thule, se dispersaron por diversas tierras del continente europeo y la actual Rusia. Uno de esos legendarios destinos fue la rica cultura celta. Quien desarrolló una hechicería basada en el cielo y la naturaleza.

Según Edouard Schuré en su libro *Los Grandes Iniciados*, Rama inicia su travesía grandiosa y épica desde las tierras celtas hasta la India. Esta información Schuré la obtiene del trabajo de Fabre d'Olivet, quien influenció con su obra a toda una época de místicos entre los que destacan el fundador de la orden martinista "Papus" y el mago y escritor Eliphas Levi.

Según nos relatan sus "informes astrales", podemos comprender que el que históricamente los hindúes terminan por llamar "Rama" invadió todo a su paso, influenciando fuertemente a las culturas proto-indoiraníes. Una hazaña épica de magnitudes no igualadas hasta nuestros días. Una historia llena de misterios, enigmas, saberes ancestrales, criaturas mitológicas, guerras divinas y hasta armas celestiales, hoy convertidas en mitos, leyendas y fábulas. Es la historia de los protagonistas sobrevivientes de la mayor destrucción conocida por la humanidad.

Es el mismo Rama védico, protagonista de la épica *Ramayana*. Donde se narra la batalla de Rama por recuperar a su esposa Sita de las manos del mago negro Ravana. En este sentido el mago negro es de raza negra y el mago blanco es ario, y por eso es llamado mago blanco. Esa es la raíz del concepto magia negra y magia blanca a modo de acotación histórica de la magia, pero que, sin embargo, es necesario profundizar en otro libro o capítulo para una mayor comprensión. Siguiendo con Rama, el *Ramayana* es una novela heroica que no debe ser tomada de forma literal, porque ha sido adaptada con un enfoque sacerdotal brahmánico y está lleno de alegorías y sincretismos espirituales astrológicos, igual que muchos otros textos de la antigüedad, por ejemplo, la Biblia.

Aun así, el *Ramayana* es una historia fantástica y digna de la épica hinduista antigua. Cuenta una tremenda batalla de magos y dioses donde está involucrado incluso el dios de los monos Hanuman en la ayuda por rescatar a Sita. En la historia incluso se menciona la creación de un puente hecho por piedras que une el Norte de la isla de Sri Lanka con el Sur de la India. El puente *Rama-Setu*, el cual es atribuido como una creación divina por los hindúes. Lo que ya nos habla de un progresivo aumento del nivel del mar.

Rama es a su vez el mismo "Ram" celta. El emperador sinárquico druida, según expone Arnauld de Saint Jacques en su obra *Los Templarios y el Evangelio de San*

Juan. En el que nos cuenta que para conocer el verdadero origen del cristianismo es necesario remontarse en el tiempo y situarse en el año 7.000 a. C., cuando los celtas dominaban la mayor parte de Europa. Debido a persecuciones religiosas, se produjeron, con 400 años de intervalo, dos migraciones masivas y a través de diferentes vías: hacia Asia por los Dardanelos y hacia África por Gibraltar.

Los mongoles, nórdicos, iraníes, la cultura del valle del Indo, la misma India, Mesopotamia, Egipto y Asiria fueron todas culturas iluminadas por el crisol de Rama por su despliegue ario por todas sus tierras. Llegando a establecer en Abidos, específicamente en Tebas, por el año 5.000 a. C., la ley de Amon-Ra por influencia del verbo solar del Irán, previamente establecida por Rama, el mismo Yima. Entendemos que hubo una gran migración narrada por diversas fuentes que nos hablan de unos conquistadores que comenzaron desde las cercanías del valle de Altái. En el centro donde convergen hoy la actual Mongolia, China, Rusia y Kazajstán, pasando por Turquía, Europa, Irán, Egipto, el valle del Indo a los pies del Tíbet —es decir, la antigua civilización de Mohenjo Daro— hasta lo que conocemos hoy por la India. Todo esto en diversas fases migratorias. Son muchos los antiguos conquistadores que conquistaron grandes extensiones; sin embargo, ninguno de la magnitud religiosa y civilizatoria como lo fue Rama. Porque, a diferencia de los demás, "Rama"

llevó un mensaje crístico, una religión solar. Siendo la semilla primigenia del "verbo Luz" del AMON-RA egipcio. Sentando así las bases de un proyecto de religiones solares de inconmensurable magnitud para las futuras generaciones hasta el día de hoy.

Se cuenta que Rama tuvo un maestro, el sabio Vasishtha o Vasishta. Él fue el maestro del joven Rama y le enseñó sobre Maia, la ilusión de la materia y la No-Dualidad. Vasishtha fue autor de muchos himnos del *Rig-Veda*. Es también considerado uno de los siete sabios hindúes —*Saptarshis* o *Sapta rishis*—, considerados los padres de los devas antiguos y primeros grandes patriarcas de la humanidad. En el *Mahabharata*, Vasishta es considerado un sacerdote familiar de una de las ramas de la dinastía solar, la tribu de Ikshvaku. Ikshvaku, quien es hijo de Manu, el primer hombre considerado en la literatura védica. "Manu" es el equivalente a "Adán" y a "Keyumars". Ikshvaku es el bisabuelo de Rama, quedando el linaje de esta forma.

La siguiente es una cronología védica no consecutiva con todas las personas del linaje, sino solo los más representativos a nivel histórico:

Manu · Irsuakú · Raghi (clan solar) · Darsharatha · Rama.

De Rama o Shri-Rama se habla en el *Mahabharata* y el *Ramayana*. Es famoso en toda la India hasta el punto en que muchas personas se saludan diciendo "¡Ram!,

¡Ram!". En el *Bhagavata Purana* se dice que Rama vivió a finales del Treta Yuga. El Kali Yuga comienza cuando termina el Treta Yuga y es datado en el 3.102 a. C. Por lo tanto, esa sería la fecha aproximada de los Vedas para el nacimiento de Rama, hace 5.000 años, habiendo nacido un 9 de abril. Según el *Ramayana* de Valmiki, el nacimiento de Rama se narra así:

"Después de completar el ritual, han pasado seis estaciones y luego, en el duodécimo mes, el noveno día del mes de Chaitra [abril-mayo], cuando la deidad que preside la estrella regente del día es Aditi, donde la estrella regente del día es Punarvasu (Nakshatra), el asterismo está en el ascendente, y cuando cinco de los nueve planetas —a saber, el Sol, Marte, Júpiter, Saturno y Venus— están en su posición más alta, cuando Júpiter con la Luna está en el ascendente en Cáncer, y cuando el día avanza, entonces la reina Kausalya dio a luz a un hijo con todos los atributos divinos como ojos rojos de loto, brazos largos, labios rosados, voz como el tamborileo, y que nació para deleitar a la dinastía Ikshvaku, que es adorado por todos los mundos, y que es el epítome muy bendito de Vishnu, a saber, Rama."

— Libro I: Bala Kanda, Ramayana de Valmiki, capítulo (Sarga) 18, versos 8, 9, 10 y 11.

Es posible que el autor haya buscado la mejor carta astral para el dios héroe más importante hasta entonces. O simplemente se trata de una alegoría referente a un sincretismo mistérico.

ONURIS

Hace mucho tiempo, en Egipto, existió un personaje o dios llamado Onuris. Onuris tenía un templo en la hermosa ciudad de Tinis —la *Al-Birba* árabe—. Tinis estaba situada en Abidos, siendo la primera capital de las dos primeras dinastías del antiguo Egipto. Esto es entre los años 4.000 a. C. y 3.500 a. C., es decir, llegamos hasta unos 6.000 años en el pasado con todo esto. Onuris, sin embargo, es el término griego para el nombre egipcio "Inheret", que significa "el que ha traído a la diosa lejana". En ese sentido, "Onuris" es un dios extranjero y no propio del mismo Egipto. Era un dios considerado de la caza y la guerra. Era considerado el mejor guerrero y había sido el que lideró la expedición a tierras lejanas junto a otros dioses en las barcas solares, en lo que es ya la reconstrucción del período postdiluviano. También suele ser llamado como "Anhur", "An-Her", "Anhuret", "Han-Her" o "Inhert". Era asociado a su vez con el poder y la fuerza creativa del Sol, razón por la que mucho más tarde sería asociado a Horus, pasando a ser el mismo Dios. Su nombre también significa "el portador del cielo", "el más importante de los occidentales" y "el primero de los occidentales". El primer sacerdote del templo de Onuris fue llamado "el primer profeta". Y formaba parte de la tríada principal de los dioses del antiguo Egipto, donde era representado con una corona de cuatro plumas. Lo

que lo posiciona en el lugar del “hijo” en la triada de los dioses del antiguo Egipto hacia el 4.000 a. C.



Onuris, Osiris e Isis. Estela de Meretitef. Louvre.

Hacia el 1.550 a. C., en el pleno Imperio Nuevo de Egipto, Onuris fue considerado “el Salvador”, el dios “Shu” (luz, del cual se asocia “Jonsu” o “Khonsu”) fue asimilado por Onuris, siendo llamado Onuris-Shu. También fue adorado como un toro, siendo llamado en la antigüedad como “el Toro de Tinis”. Los escritores griegos, con Agatodemon, lo identificaron con Ra. Una vez muerto Onuris, fue llamado Jentiamentu. Jentiamentu aparece mencionado unas diecisiete veces en la gran pirámide. Se sabe muy poco de él; sin embargo, sí es sabido que precede a Osiris y a Horus, con los cuales termina por sincretizarse en distintos periodos junto con otros dioses tardíos.

Es en el primer periodo intermedio de Egipto que comienza a ser llamado Osiris por primera vez. Esto es unos 2.000 años después de ser llamado Inheret (4.000 a. C.). Algunos lo identifican incluso con Thot. Como cazador de animales sirvió de arquetipo estético para las estelas mágicas posteriores que ocuparía Horus estando arriba de dos cocodrilos.

Se dice de hecho que los griegos igualaron el arquetipo del guerrero de Onuris para construir a Ares, el dios de la guerra.



Onuris con tocado de dos plumas, representado como un guerrero. Walters Art Museum. Baltimore.

Durante el período egipcio de dominio sobre Nubia, los kushitas llamaron a Horus —anterior a Onuris— "Arensnufis". O también se dice que los kushitas le decían "Arsnufis", "Harensnufi", lo cual es "Ari-hes-nefer" en egipcio. De "Ari-hes", el primer gran guerrero, el occidental más importante: Onuris.

Los griegos tomaron el arquetipo para su dios de la guerra "Ares", sincretizado en Marte. De ahí que "Antares" —estrella alfa de la constelación de Escorpio — sea el enemigo de "Ares", porque rivaliza con su luz en el cielo, al igual que encarna el mito de Osiris-Seth. Siendo Osiris —posteriormente Onuris, es decir, Orión — y rivalizando así con "Seth" (Antares), dando muerte a Osiris-Seth, e Isis yendo a buscar sus trozos al inframundo, el horizonte no visible (Duat), para luego renacer al amanecer. *Ares* significa "Horus de la hermosa casa". En consecuencia, Osiris llegó a ser identificado como un aspecto de Horus (y viceversa), "Arensnufis" para los kushitas, y para los mismos egipcios del imperio tardío o ptolemaico fue visto como esposo de Isis.

ZOROASTRO

La importancia de Zoroastro va mucho más allá de lo que podría parecer a simple vista, o lo que podría imaginar el lector no iniciado, porque es desde el linaje sagrado antiguo —compuesto, por ejemplo, por Hermes, Zoroastro, Buda, Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles, Orfeo y Jesús— que contamos con la cultura que somos hoy a nivel espiritual.

Zoroastro es hijo de Pourusaspa y Dughdova. Su padre, Pourusaspa, era descendiente de los Spitamidas —que significa "blanco" o "brillante"— y pertenecían a una tribu nómada. El nombre de su padre significa "poseedor de caballos grises", y el de su madre, "ordeñadora".

Según el poeta y doctor en Filología Semítica Manuel Forcano, Zoroastro nace el 21 de marzo, en el equinoccio de primavera del hemisferio Norte, el día de Nowruz, que marca el año nuevo persa, por inmaculada concepción. Otra historia dice que sus padres bebieron el sagrado brebaje *haoma* la misma noche en que concibieron a su hijo, lo que habría permitido que Zaratustra adquiriera el espíritu sagrado de la planta.

No existe consenso sobre la fecha exacta de su nacimiento; algunos sostienen que fue en el año 2.000 a. C., 1.500 a. C. o 500 a. C. La *World History Encyclopedia* lo

sitúa entre los años 1.500 a. C. y 1.000 a. C. Para muchos es por la época del 800 a. C. Esta gran diferencia de tiempo o total desconocimiento de la fecha o lugar real en un hecho histórico de nuestra civilización es bastante común en las religiones. Es uno de los tantos motivos por los que la ciencia hoy se basa más en la arqueología para la datación histórica que en los estudios de los textos sagrados como era antiguamente. Sin embargo, como bien entenderá el lector en otro capítulo, la arqueología también se encuentra desfasada en la visión real de los años respecto a las culturas de origen.

Se cuenta en el Avesta, el libro sagrado del zoroastrismo, que, en lugar de llorar al nacer, Zoroastro sonrió, rió a carcajadas. Los "magos", liderados por Duranferun, intentaron matarle de diversas formas desde su nacimiento, pero no tuvieron éxito. Antiguamente, se llamaba "magos" a los primeros astrónomos babilonios, conocidos como los *magus* caldeos. Fue en ese contexto donde se originó, por ejemplo, la numerología basada en el estudio de los astros. La información de los astros, el tiempo y la magia de Mesopotamia estaba ampliamente documentada en lo que se conoce hoy por la "Torre de Babel", o el "templo de Marduk", el *Etemenanki*. Aquél fue un templo dedicado a Marduk (Júpiter) y es llamado también el *Esagila*. El templo fue construido después del segundo diluvio por el año 4.000 a. C., con el propósito precisamente de servir como una "montaña artificial"

sobre la cual resguardarse. De manera similar, otras pirámides —sin serlo todas— fueron construidas como lugares para que la gente pudiera ser salvada en caso de otro gran cataclismo o gran inundación. Estas construcciones eran capaces de resistir todo tipo de destrucción natural, incluyendo fuego, agua, terremotos, rayos y asteroides.

Volviendo a Zoroastro, se dice que, en una ocasión cuando fue atacado de muerte siendo apenas un bebé, le dijo a uno de sus atacantes: *"Conmigo no podrás"*. En otro relato, intentaron tirarlo al fuego y él les dijo: *"El fuego no tendrá ningún efecto en Zaratustra"*. Se dice que, a los 15 años, Zoroastro emigró a Mesopotamia, donde se inició en los grandes misterios de Babilonia y que, teniendo 30 años, en el equinoccio de primavera, a orillas del río Dafiti, mientras se dirigía a sacar agua para continuar la ceremonia con el *homa* (planta enteógena ceremonial), Zoroastro vio a un ser resplandeciente que se presentó como "Vohu Manah", que significa "buen propósito". Esto dio comienzo a la profecía del mago del fuego en el Medio Oriente.

Antes de continuar, hagamos un paréntesis para contextualizar al lector ávido de conocimiento en la planta sagrada *homa*.

HOMA, PLANTA SAGRADA

Haoma o *Soma* era un brebaje utilizado antiguamente y se menciona como el elixir de los dioses. Es ampliamente mencionado en los Vedas y forma parte importante del origen espiritual de las tierras indoeuropeas. Gran parte de los rituales religiosos fueron en algún momento en base al *homa* o *soma*. Se utilizaba para todo, y se describen múltiples usos rituales, como servir de puente para la comunicación con los dioses y fortalecimiento físico y mental; se dice que no tenía efectos secundarios negativos.

Es importante mencionar que no se trata de un tipo de cebada o alcohol, se asemeja a un efecto de envenenamiento similar a lo que ocurre con la ayahuasca, aunque en mi propia comprensión —basada en lo que se dice del *homa* y lo que conozco de la ayahuasca por uso directo— comprendo aquí que es una planta mucho más potente en términos de efectos enteógenos. Tal vez la popularidad del *homa* se deba a las bajas dosis con las cuales era consumida, y por eso podía ser utilizada tan frecuentemente en todo tipo de rituales. Esto nos habla de religiones con una base chamánica, donde se utilizaban plantas, instrumentos y fuerzas elementales para la invocación de todo tipo de espíritus.

Del *homa* se dice que se hacía en base a plantas y frutos extraídos de árboles de las zonas más altas. En los himnos del Avesta se menciona que "Haoma" se presentó ante Zoroastro en la forma de un hombre, pidiéndole que reuniera y preparara *haoma* para la purificación de las aguas.

De sus escrituras, se menciona de manera literal lo siguiente:

"Haoma es 'justo' y 'promueve la justicia', es 'sabio' y 'da revelación' (Yasna 9.22).

Haoma fue el primer sacerdote, instalado por Ahura Mazda con el sagrado cinto o cordón aiwiyanghana (Yasna 9.26) y sirve a los Amesha Spentas en esta capacidad (Yasht 10.89).

El Haoma de ojos dorado verdosos fue el primero en ofrecer haoma, con un 'mortero adornado con estrellas para uso del espíritu', y es el guardián de las 'plantas de la montaña sobre la montaña más alta' (Yasht 10.90)."

También se encuentran relatos de que un hombre "rubio" o "de cabellos brillantes" vivía solo en lo alto de una montaña y era el proveedor de las plantas ceremoniales (el *homa* o *haoma*) para los sacerdotes persas durante cierta época. De esto podemos comprender que se trata de un hombre ario solitario, que vivía retirado de la ciudad y de forma ascética. Una de las tantas reformas que realizó Zaratustra, siguiendo

la ley de Dios, “Ahura Mazda” —quien lo contactó con uno de sus “ángeles”—, fue la eliminación de las plantas sagradas en los rituales, así como también de los sacrificios de los animales. Ambos aspectos iban de la mano y eran parte fundamental de la religión en aquel momento. Siendo uno de los tantos aspectos que volvieron altamente controversial a Zaratustra en su época.

Ahura Mazda

Según la historia, se dice que a los treinta años Zoroastro se encontró físicamente con una entidad solar. Esto ocurrió durante un festival de equinoccio de primavera, y muchos coinciden en que fue a orillas del río Daitya. Allí vio a un ser brillante que se identificó como Vohu Manah (Buen Propósito) y le enseñó sobre Ahura Mazda (en persa: "Señor Sabio") y otras cinco figuras radiantes, los Amesha Spenta, culminando así su visión. Esta experiencia transformó radicalmente su perspectiva del mundo, y decidió enseñar esta nueva visión a los demás. Afirmaba estar dispuesto a sacrificarlo todo, incluso su vida, para seguir difundiendo la verdad revelada por Dios. Desde entonces, comenzó a predicar las enseñanzas recibidas, iniciando una gran reforma espiritual en el Medio Oriente de esa época. Entre los milagros atribuidos a Zoroastro, se destaca que caminó sobre las aguas. También se menciona que fue tentado en el desierto por Ahrimán, el espíritu del mal. Zoroastro tuvo contacto divino con una entidad espiritual que afirmaba ser el mismo Dios, conocido en el zoroastrismo como "Ahura Mazda", el antiguo Ormuz.

Los zoroastrianos son conocidos como adoradores del fuego porque creen que su Dios habita en la luz, reflejada por el fuego. Por esta razón, en sus templos

siempre hay un caldero encendido en el centro, día y noche, simbolizando el espíritu de Dios. Esta religión prohíbe la conversión; por lo tanto, refuerzan su comunidad a través del lazo familiar, significando que solo se puede nacer zoroastriano. Es una religión cerrada, transmitida por herencia.

Los zoroastrianos creen en la igualdad de todas las razas y no hacen distinción entre hombres y mujeres, ni en ningún ámbito social o familiar. Tampoco existe el racismo o el especismo en su filosofía, ya que serían contrarios al amor. Esta religión se basa en el amor transmitido por Zoroastro, quien a su vez retransmitió las enseñanzas de "Ahura Mazda", "El Gran Dios" o "Señor Sabio". "Ahura Mazda" también se conoce como Huramazda, Harzoo, Hormazd, Hourmazd, Hurmuz, Ohrmazd, y es considerado el "creador no creado". Se le atribuye la creación de todo el universo, siendo a la vez sabio y bueno. La palabra "Mazda" refleja la palabra proto-iraní "Mazdāh", que proviene del sánscrito "medhās", significando "inteligencia" o "sabiduría". Así, "Mazdāh" es equivalente a "Sofía", el *Sofos* en griego, que significa sabiduría. Por otro lado, "Ahura" significa literalmente "hombre alto", cuya raíz etimológica es el hindú "Asura".

Aunque pueda parecer extraño en nuestra época, es desde el zoroastrismo que se originan y transmiten las bases de prácticamente todas las religiones y filosofías espirituales de Occidente. Nuestra cultura occidental,

por lo general, desconoce sus propios orígenes espirituales. Sin embargo, después de la restauración del gran cataclismo, es en el zoroastrismo donde surgen por primera vez los conceptos claros y escritos de Paraíso e Infierno, Bien y Mal, Espíritu Santo y el "diablo" (Ahrimán), libre albedrío, ser omnisciente, monoteísmo, Zodiaco, ley religiosa con castigo por incumplimiento (pecado), la idea de una entidad espiritual en un cuerpo físico, las siete emanaciones espirituales de un "Dios único", y la idea de un Dios como inteligencia divina de la cual emanan manyus —pensamientos duales buenos y malos— de los cuales surgen todas las formas de manifestación.



El sueño de Nabucodonosor

Un ejemplo es lo narrado en la tradición de *Bhaman Yasht* (*Zan i Wahman Yasn*), con el sueño de Zaratustra sobre el "árbol con las cuatro ramas". Este sueño es el arquetipo del sueño del rey Nabucodonosor, interpretado por el profeta Daniel. En el sueño de Zaratustra, las cuatro ramas del árbol y los metales son: una de oro, una de plata, una de acero y una de hierro mezclado. Las cuatro ramas se interpretan como los cuatro reinos que vendrán.

"Ohrmazd le dijo a Spitaman Zarduxst: 'El árbol que tú has visto, una de oro durará mientras tú y yo conversamos, y el rey Histasp acepta la relación y se agrietan los cuerpos como gotas de rocío, para volar y ocultarse. Y otra de plata como el reinado de Ardasxir, el rey de Kayahid. Y otra de acero como el reinado de Husqraw, de alma inmortal, hijo de Kaward. Y otra de hierro mezclado, será el reino de la maldad, cuando llegue el fin de las diez centurias.'"

No me extenderé más en este punto, ya que, como el sabio lector comprenderá, Zoroastro representa la estructura mitológica de una serie de historias, alegorías mitológicas, conocimientos y saberes de la antigüedad, precursores de nuestra espiritualidad moderna. El gran

misterio arcano aún no ha sido revelado; por lo tanto, es importante ir revelando el misterio gradualmente.

ASHA Y DRUJ

Se habla también de "Asha", que representa el orden, y "Druj", que simboliza el caos. Estas dos vibraciones emanan del "Dios único", "la mente de Dios". Todas sus enseñanzas están recopiladas en el Avesta y en los *Gathas*, donde se describe cómo Zaratustra dedicó su vida a enseñar a las personas a buscar el "Asha" dentro de sí mismos, como en la naturaleza.

Otros versos del Avesta dicen:

"Te pido, Oh Ahura, que me digas la verdad: ¿Cuál es la primera etapa de Asha? La que desea que se implante para que podamos disfrutar de los dones, la que es una realidad, santificada a través de la verdad, la que ve con su espíritu el resultado dejado por todos. Eres el sanador de la existencia, (nuestro) aliado, Oh Mazda." (44.2)

Aquí se hace referencia a "Asha", que representa el orden divino, la estructura, la verdad y la justicia. Es equivalente a la energía de creación manifestada geométricamente en el *Merkabah*. Zaratustra le está pidiendo a Ahura Mazda las claves de la sanación, de la medicina para las personas. *Asha* es equivalente al término sánscrito "Rita", que significa "el orden cósmico del mundo". También se traduce como "ascensión", "correcto" y "elevarse". Con el tiempo, el concepto de *Rita* fue sustituido por los términos *Dharma* y *Karma* en

el hinduismo, significando anteriormente el orden y la estructura divina para todo. Además, guarda semejanza con la palabra sánscrita “Asta Dasha”, que se refiere a la suprema sabiduría o inteligencia.

LOS AMESHA SPENTA

Otro aspecto importante son los Amesha Spenta, que son seis y se vuelven siete si se incluye a Ahura Mazda. Estas son las emanaciones divinas o arcángeles que rodean a Ahura Mazda. Toda esta cosmovisión de las emanaciones es entregada por Ahura Mazda a Zaratustra mediante revelación, siendo la base de Plotino para escribir Las Enéadas. Plotino, discípulo de Amonio Saccas, un filósofo alejandrino, juntos crearon el neoplatonismo, una corriente filosófica que impregna todas las áreas de nuestra sociedad actual. Desde allí, por ejemplo, se comienza a difundir con fuerza la idea de que todo proviene del Uno, y también la idea del "Demiurgo", que se traduce literalmente como "artesano" o "hacedor", y evoluciona hacia el concepto contemporáneo de "Creador". Amonio Sacca, un gran maestro filósofo de su época, se dice que fue maestro de Plotino y nació en el año 175 d. C., en Alejandría, Egipto, es decir, más de 1.000 años —o incluso mucho más— después de Zoroastro.

Las Enéadas de Plotino, escritas dentro del periodo helenístico, se convirtieron en una enseñanza canónica sobre la creación del mundo durante toda la Edad Media latina cristiana. A su vez, esto es la semilla de la angelología judeo-cristiana que conocemos hasta el día de hoy, donde cada Amesha Spenta representa a un ángel en específico. Sin

embargo, el verdadero misterio subyacente real, detrás de la alegoría espiritual metafísica, es el hecho de que se nos está hablando en todo momento de los siete planetas, los cuales a su vez cada uno de ellos hace referencia a un aspecto esotérico como exotérico. Asimismo, estos planetas representan las siete cabezas de las serpientes, las siete llamas del candelabro hebreo y tantas otras simbologías esotéricas y místicas.

Los Amesha Spenta son seis ángeles o Fuerzas divinas personificadas como dioses que sirven a Ahura Mazda, de los cuales este es la síntesis y el séptimo. Estos ángeles son uno de los prototipos de los católico-romanos "Siete Espíritus" o Ángeles con Miguel como jefe, o la "Hueste celestial": los "Siete Ángeles del Señor". Son ellos los constructores y los creadores del Cosmos entre los gnósticos, y son idénticos a los Siete Prajâpatis, las Sephiroth, entre otros. Son equivalentes a los Dhyân-chohans (sánsc.), que significa literalmente "Los Señores de la Luz". Los devas o dioses más elevados que corresponden a los Arcángeles en la religión católico-romana. También son conocidos como las Inteligencias divinas.

Según la Sociedad Española de Iranología, la equivalencia angelical de los Amesha Spenta sería la siguiente:

"Los Amesha Spenta (Amahraspand en pahleví) son seis (o siete): Vohu Mana (Bahman en pahleví) o buen pensamiento, se ocupa del ganado y los pastos; Asha Vahista (Ordebehast en

pahleví) justicia o verdad perfecta, se ocupa del fuego; Xshathra Vairya (Sahrivar en pahleví) o reino deseable, cuida de los metales; Spenta Armaiti (Esfandarmaz en pahleví) santo pensamiento ordenado o santa devoción, cuida de la Tierra; Hauvatat (Jordad en pahleví) o perfección e integridad, protege las aguas; Ameretat (Mordad en pahleví) o inmortalidad, está dedicado al cuidado de la vegetación. Si a estas seis figuras les añadimos Spenta Mainyu o Espíritu Santo, que se ocupa del hombre, y que puede ser considerado como una auténtica hipóstasis de Ahura Mazda (a veces puede incluso identificarse con Ahura Mazda), tendremos entonces los siete Arcángeles o Santos Inmaculados. La expresión 'Dios de los cielos' es de origen persa, y los cielos (shamayim) están estrechamente asociados a los ángeles que rigen sus movimientos. Nos trasladamos ahora a la Biblia etiópica: encontramos en el Henoc 20.17: 'Estos son los nombres de los santos ángeles que vigilan: Uriel, uno de los santos ángeles, que es el ángel del trueno y del temblor; Rafael (...) el encargado de los hombres; Ragirel (...) el que castiga al universo y las luminarias; Miguel (...) encargado de la mejor parte de los hombres y de la nación; Saraqael (...) encargado de los espíritus del género humano que hacen pecar a los espíritus; Gabriel (...) encargado del paraíso, las serpientes y los querubines.' Se podría argumentar aquí que los nombres de los ángeles son todos judíos, muy distintos de los nombres de los Amesha Spenta; pero debemos tener en cuenta el fenómeno de la polinimia, tan propio de esta etapa."

EL AVESTA

El Avesta —o *Zend-Avesta*— literalmente significa "La Ley". La palabra "Zend" se refiere a comentario o interpretación. Algo que sucede tardíamente, puesto que el Avesta como tal tiene una antigüedad milenaria, pero lamentablemente solo se ha conservado una cuarta parte de su contenido, según varias fuentes eruditas. En el Avesta está toda la historia y religión zoroastriana. Es el texto sagrado de la religión, y algunos postulan que tiene más de 3.000 años de antigüedad. Allí aparecen los *Yasnas*, que en idioma avéstico significa "sacrificio" o "adoración". Los *Yasnas* son el principal compendio litúrgico de cantos sagrados presentes en el Avesta, libro sagrado de la antigua Persia que agrupa a los cinco *Yasnas*, los cuales a su vez se subdividen en los diecisiete *Gathas* o "cantos". El ritual de cantar los *Yasnas*, también conocido como *Yasna*, es el principal ritual de la religión y culmina con el *Ab-Zohr*, la "ofrenda a las aguas". Esta ofrenda a las aguas es una de las tantas claves mistéricas relacionada a la antigua Mesopotamia y los cielos.

El primer capítulo del Avesta narra el mito de la creación dualista, seguido de la descripción de un invierno destructivo. El segundo capítulo relata la leyenda de Yima (Jamshid), considerado el primer hombre al cual Ahura Mazda le habló antes que a Zoroastro. El capítulo diecinueve cuenta la tentación de

Zoroastro, quien, cuando Angra Mainyu lo insta a alejarse de la buena religión, se vuelve hacia Ahura Mazda. Los capítulos restantes abarcan diversas reglas y regulaciones, a través de la adhesión, mediante las cuales los espíritus malignos pueden ser confundidos.

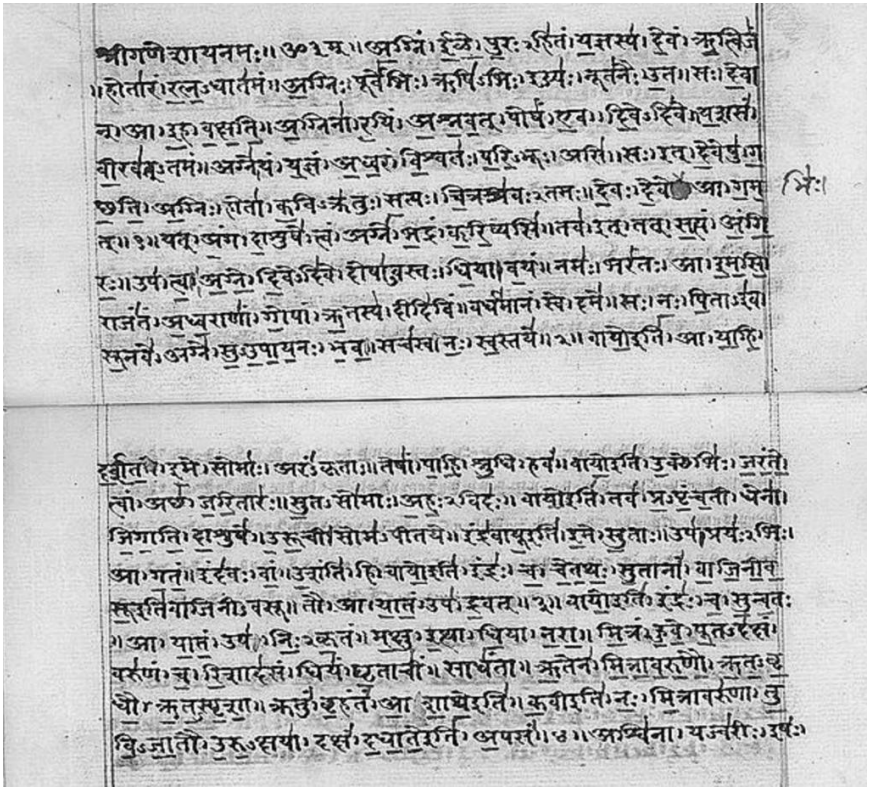
Si Zaratustra escribió o no los *Gathas*, *La Suda* —una enciclopedia bizantina del siglo X— afirma: *"La tradición le atribuye a Zoroastro cuatro libros Sobre la Naturaleza, uno Sobre las Piedras Preciosas, una obra sobre Observaciones de las Estrellas, cinco libros sobre Escatología"* (Vasunia 2007: 73 §65). En la mayoría de estos textos atribuidos a Zoroastro se le considera como uno de los originadores de la astrología y de la magia, siendo conocido como el mago del fuego.

UN LENGUAJE DIVINO

El término avéstico “gatha” significa “himno”, pero también puede referirse a “modo, métrica”. Está relacionado con la palabra sánscrita “gatha” (गाथा), y ambos provienen de la palabra protoindoiraní “gath”, que tiene su raíz en “gah”, que significa “cantar”. Los gathas son himnos que no forman parte de los Vedas, sino que son parte del sánscrito épico y práctico. Un ejemplo de esto son el Ramayana y el Mahabharata, los cuales son poesías épicas conocidas por Kavya. Gatha en sánscrito tiene su raíz sánscrita/prákrita en la palabra “gai”, que significa “hablar”, “cantar” o “rezar”. Por lo tanto, Gatha puede significar cualquier tipo de verso pali o prákrito en general, o simplemente cualquier tipo de combinación fonética conocida por “métrica arya”. Un gatha es a su vez un verso recitado mentalmente, no en voz alta, al ritmo de la respiración durante una meditación, estudio u otro tipo de actividad diaria. La “métrica arya” es el lenguaje más utilizado por los antiguos textos del jainismo, por ejemplo, una cultura que utiliza la esvástica, que es uno de los misterios arcanos relacionados a los arios que iremos desvelando.

Respecto al propio lenguaje ario, del cual surgen el avéstico antiguo y el sánscrito hindú, Helena Petrona Blavatsky nos dice:

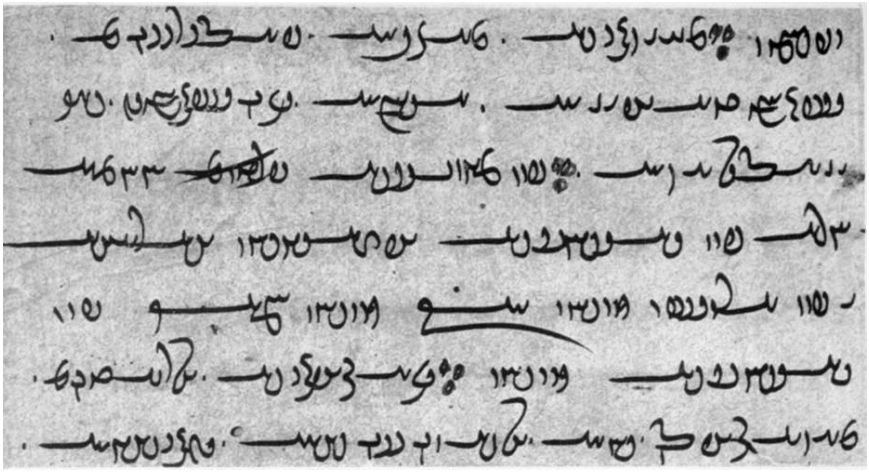
"El lenguaje hablado y 'silencioso' (escritura) son un 'don de los dioses', dicen todas las tradiciones nacionales, desde el antiguo pueblo Ario, que habla el sánscrito y pretende que su alfabeto, el devanâgarî (literalmente, 'lenguaje de los devas o dioses'), les fue dado a ellos desde el cielo, hasta los judíos, que hablan de un alfabeto, padre del único que ha sobrevivido, como un celeste y místico simbolismo dado por los ángeles a los patriarcas."



Extracto del Rig Veda. Escrito en sánscrito (principios del siglo XIX a. C.)



Tablillas escritas en idioma sánscrito: el Devi Mahatmya o "las glorias de la diosa Devi", manuscrito sobre hoja de palma, en la antigua escritura Bhujimol (de Bihar o de Nepal, siglo XI).



Ejemplo de un *Gatha* de Zaratustra:

"Las manos extendidas en el acto de adorarte, oh Mazda, voy a pedirte también por la intercesión de Vohu Manah. Con tu espíritu de amor a ti, oh Asha, orden y justicia, te imploro poder gozar de la luz de la sabiduría y la conciencia pura, y poder soportar el consuelo para el alma de la vaca."

— Avesta, Yasna XXVIII.1, en Avestā. Torino, UTET, 2008, p. 150.

El "alma de la vaca" es la tierra.

"Irán", por ejemplo, es una variante lingüística de *Aryan*. Es decir, hay un cambio fonético de las consonantes, pasando de *Aryan* a *Heran* y finalmente a *Irán*. De esta manera, la raíz del antiguo idioma iraní y del antiguo sánscrito, como hemos visto, es la misma, y se remonta al ario más antiguo. Ambos utilizan la misma métrica-arya. Podemos concluir entonces que el lenguaje ario es el mismo *devanagari* entregado por los dioses y que también llega a los judíos. "Devanagari" significa "de la ciudad divina", siendo *devá* "dios" o "divino", y *nagariī* "urbano, de la ciudad". Esta información es tomada del *Sanskrit-English Dictionary* del sanscritólogo británico Monier Monier-Williams (1819–1899).

En la Wisdom Library —una Alejandría o biblioteca digital del Medio Oriente donde se detallan todos los textos sánscritos, palis, jainistas, budistas y muchos más

— no se encuentra el significado del término "devanâgarî" tal cual, pero sí se menciona que en el idioma "Kannada", una lengua dravídica, *Dēvapura* es un sustantivo que proviene de *devanagari*. Respecto a *Devapura*, se dice que es la "Residencia de Indra" según el *Ramayana* v.73,8. Y en el budismo Theravada —"la doctrina de los ancianos"— se menciona que *Devapura* es una ciudad celestial o "la ciudad de los dioses", "el cielo" (S. IV, 202; Vv 64.30 (=*Sudassana-mahanagara* VvA.285); J. IV, 143).

क	ख	ग	घ	ङ
ka	*kha*	*ga*	*gha*	*ṅa*
च	छ	ज	झ	ञ
ca	*cha*	*ja*	*jha*	*ña*
ट	ठ	ड	ढ	ण
ṭa	*ṭha*	*ḍa*	*ḍha*	*ṇa*
त	थ	द	ध	न
ta	*tha*	*da*	*dha*	*na*
प	फ	ब	भ	म
pa	*pha*	*ba*	*bha*	*ma*

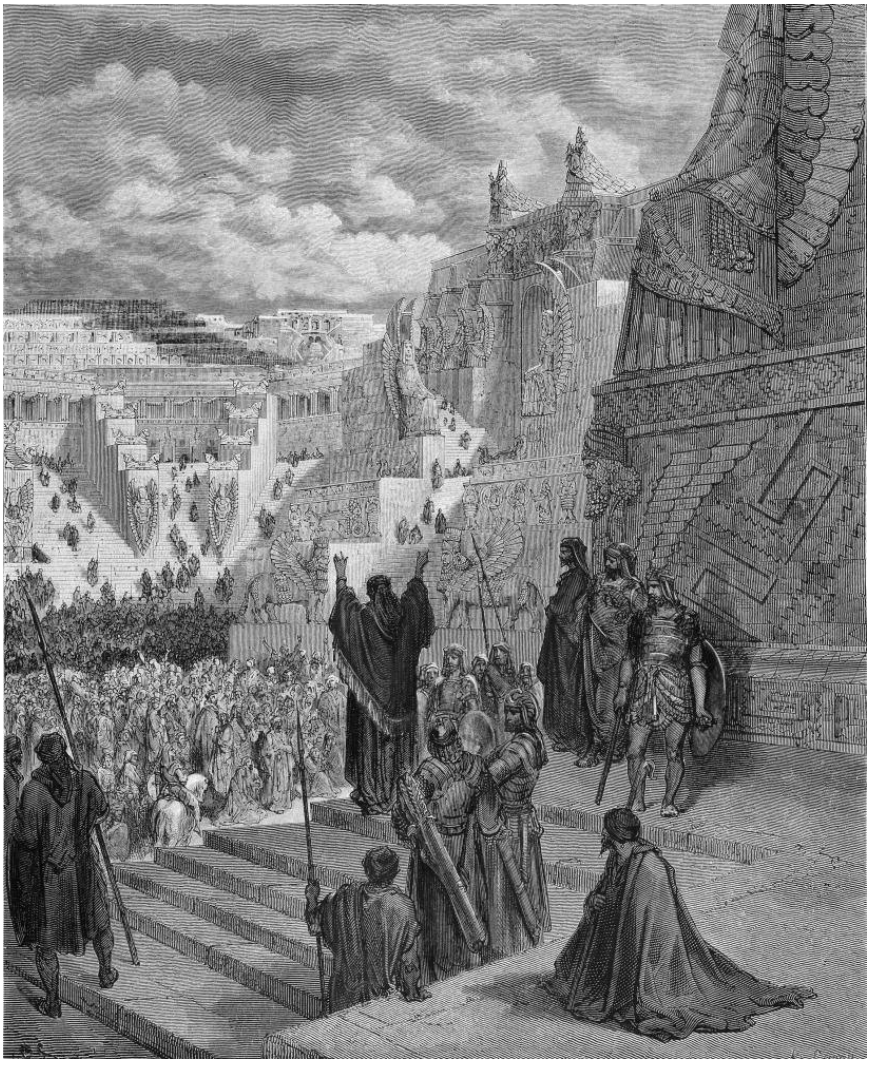
य	र	ल	व
ya	*ra*	*la*	*va*
श	ष	स	ह
śa	*ṣa*	*sa*	*ha*

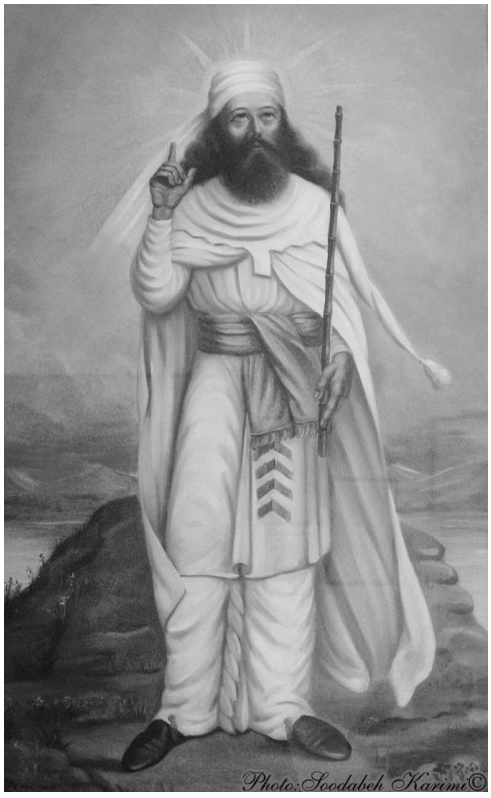
Escritura Devanagari

Mitra



Según Porfirio en su *De antro nympharum*, 6, nos dice:





"El término 'mitraísmo' es, por supuesto, una acuñación moderna. En la antigüedad el culto era conocido como 'los misterios de Mitra'; alternativamente, como 'los misterios de los persas'. Los mitraístas, que manifiestamente no eran persas en ningún sentido étnico, se consideraban a sí mismos 'persas' culturales. Los propios mitraístas romanos de la antigüedad estaban convencidos de que su culto había sido fundado nada menos que por Zoroastro, quien 'dedicó a Mitra, creador y padre de todos, una cueva en las montañas fronterizas con Persia, un escenario idílico en el que abundan las flores y los manantiales de agua'."

— Beck, Roger, "Mithraism", Enciclopedia Iranica.

A saber, según Manly P. Hall, fue Orfeo quien instauró la religión y mitología griega. Siendo Orfeo quien aprende de los egipcios y del esoterismo árabe. Por ende, al hablar de los griegos, estamos hablando de los sumerios, árabes y egipcios. Es decir, estamos hablando de una raíz semítica, antes que mesopotámica incluso. Y lo diga o no Manly P. Hall, al realizar una investigación profunda sobre el tema —y no superficial — uno mismo puede darse cuenta de forma evidente de la constante interacción cultural entre el Medio Oriente y Europa. Tal como nos dice Edouard Schuré en su libro *Los grandes Iniciados*, solo existen dos corrientes históricas para nuestra cultura actual: los semitas y los arios. Con los semitas estamos hablando de los fenicios, árabes, judíos, caldeos, sumerios, egipcios, esenios; es decir, la base del conocimiento alejandrino que tanto influyó a los romanos.

En el caso de los arios tenemos a toda la India, Irán, Mohenjo-Daro, los escitas, germanos, los celtas, sármatas, etc.

Alejandría es un caso, por ejemplo, 4.000 a. C., como lo era Mohenjo Daro en el Valle del Indo con las culturas indo-europeas (Mesopotamia, Egipto, India). Raíces que evidentemente llegan a los romanos hasta que el cristianismo hace un sincretismo más, como la historia lo había estado haciendo con todas las anteriores religiones hasta entonces. El cristianismo no es ninguna excepción histórica. Solo ha sido quizás la más violenta

conocida en la historia. Manchando así, a su vez, la misma institución, la figura de Jesús el hombre, ungido por la consciencia crística, volviéndose así el gran maestro Jesucristo. Sin embargo —y sin por ello desmerecer un grado la maestría de Jesucristo—, tenemos que Rama, 4 mil años antes, ya había estado difundiendo el amor universal en la humanidad. Antes incluso que Zoroastro. Hablamos de un "profeta universal" que se repite. Es necesario ver todo el contexto histórico, así como las religiones, desde la compasión, desde la sabiduría del amor, con precisamente aquella consciencia crística. Consciencia crística que, con tanta mentira y odio, creemos que es mentira, cuando es el mensaje de los profetas del amor. El conocimiento literal de la luz de Dios. El cual suena hasta aberrante y mentira cuando se mezcla con lo religioso en algún punto.

Los cristianos, luego de ser perseguidos y asesinados hasta decir basta durante los primeros 300 años —después de la que conocemos por la fecha de la crucifixión, "el año 0"—, pasan a crear en Jesús el hombre la fusión con el Sol Invictus, y con ello Jesús pasa a integrar toda la estructura astrológica del nacimiento del Sol: el solsticio de invierno en el hemisferio Norte, el 25 de diciembre. Jesús, el gran maestro del amor, es uno. El Jesús nacido el 25 de diciembre es otro, y fruto de un sincretismo cultural luego vuelto dogma por la iglesia. Modificando la Biblia

según su propia conveniencia. Tal es el conocido caso de Esdras, por ejemplo, cuando modifica la Biblia en la época de la segunda restauración del templo de Jerusalén, dejando al rey David como máximo representante del linaje de Jesús y llevándolo a un nivel de adoración máxima como figura histórica, algo que hasta entonces, según los registros, nunca había ocurrido.

Esdras "el escriba", predicando las leyes de Moisés a todo aquel que no la conociese, por mandato del rey Artajerjes I. 450 a. C.

De hecho, los judíos fueron ayudados por Esdras para volver desde Babilonia a Jerusalén (Esdras 8:2–14), y junto con Zorobabel fueron quienes reconstruyeron "el segundo templo". En esa época, al escuchar a Esdras predicar, algunas personas creyeron que él era el hijo de Dios, diciendo: *"Uzayr (Esdras) es el hijo de Dios"*, y los cristianos afirmaron: *"El Mesías es el hijo de Dios"* (Bar-Asher, "Uzayr" en *Dictionnaire du Coran*, 2007, p. 892 y ss.). El trabajo realizado por Esdras fue crucial para la reunificación de Israel en esa época. Una vez más, todo esto debe verse a través de la luz y desde el amor.

Zoroastro

RESPECTO AL DÍA DE DESCANSO

Constantino emitió expresamente el edicto civil del 7 de marzo de 321 d. C., para ordenar que *"todos los jueces, la plebe urbana y todas las ocupaciones comerciales descansen en el venerable día del Sol" —dies Solis—*. Es decir, el día domingo, el día de descanso romano:

"Imperator Constantinus. Omnes iudices urbanaeque plebes et cunctarum artium officia venerabili die solis quiescant. Ruri tamen positi agrorum culturae libere licenterque inserviant, quoniam frequenter evenit, ut non alio aptius die frumenta sulcis aut vineae scrobibus commendentur, ne occasione momenti pereat commoditas caelesti provisione concessa."

"En el venerable día del sol, los magistrados y el pueblo de las ciudades descansarán y todos los talleres se cerrarán. En el campo, las personas relacionadas con la agricultura podrán continuar voluntaria y legítimamente con sus labores, pues a menudo sucede que no hay otro día más adecuado para sembrar granos o plantar viñas, ya que se teme que, al dejar pasar el momento oportuno para tales operaciones, se perderá el favor del cielo."

— Código de Justiniano III, 12, 2.

CLAROR "CLARIDAD"

Hasta este punto, el lector puede estar algo confundido, y si es así, sugiero seguir leyendo este libro de manera lineal o advertiré mayor confusión. Hasta ahora, Zaratustra —el mago y profeta persa del fuego— hereda el arquetipo religioso a Mitra. Hay muchas perspectivas al respecto, todas ciertas según el punto de vista. Sin embargo, todas ellas, en cuanto a la historia oficial o arqueológica, ignoran un hecho místico. Mitra es el mismo arquetipo de Moisés y de Jesús, el mismo Dumuzi de miles de años antes. Es Orión, siendo el pastor o el guerrero. Es, de manera sincrética y no literal, el mismo patrón de la divinidad antediluviana, el gran arquitecto solar de la civilización. Es el Wiracocha, el Lukutuwe, el sabio del bastón, el maestro de las dos varas, el egipcio Bes (ahora en su forma de enano), etc. Todos ellos toman el arquetipo astrológico de Orión-Sol. Es este el arquetipo mágico que se sincretiza con las vidas de los distintos profetas.

Cuando una persona integra "La Consciencia Crística" por mérito propio —siendo así el Buddhi en el budismo (la budeidad), alcanzada por Siddharta Gautama alrededor del 500 a. C.—, o por "sincretismo espiritual" —como fue el caso que menciona la iglesia con Jesús y el "Cristo"—, se integran a su vez los arquetipos solares relacionados con Orión o Júpiter.

Existe una tremenda confusión cultural, asociada además al hecho de haber sido integrado por los propios gobernantes de las distintas culturas. Hay cientos de "hijos de Dios" legítimos en la historia. "El profeta" no es la misma persona en todos los casos. Para los egipcios, mucho antes del sincretismo de Ra u Horus, existió Onuris, Honshu, posteriormente mezclado sincréticamente. Onuris, "el occidental más importante", "el primer gran profeta", "el salvador", etc. A nivel espiritual tenemos dos casos: uno es el hecho de que hubo alguien que llegó a distintos lugares del planeta luego del diluvio, solo, siendo un viejo con un bastón, un libro y semillas, transmitiendo "todo el conocimiento" a la gente. En otros casos llegó un grupo de siete personas, como cuentan los egipcios, los rapanuis y los hindúes. Son los "indígenas", las primeras gentes de la tierra, quienes custodian la sabiduría inicial transmitida luego del diluvio. Son ellos "los protectores", y no la religión.

La publicación de Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra a finales del s. XIX a cargo de Franz Cumont (1868–1947) marcó el inicio de los estudios dedicados al culto del dios Mitra en época romana. Según el autor belga, el dios Mitra provenía de la mitología persa-hindú, en la que se le consideraba una divinidad mediadora entre el dios Ahura Mazda —encarnación del Bien— y Ahrimán, el símbolo del Mal. Cumont infiere una escatología mitraica que promete la

salvación al iniciado después de la muerte. Según el autor, las representaciones de los monumentos dan a conocer la historia del dios: esta comienza con el nacimiento de Mitra de una roca, seguida por numerosos "milagros", una serie de aventuras que incluiría el robo de un toro, el sacrificio de este, el banquete posterior con el dios Sol y su ascenso a los cielos.

La *Enciclopedia Británica*, citada por Manly P. Hall, dice del mitraísmo:

"El espíritu fraternal y democrático de las primeras comunidades y su origen humilde, la identificación del objeto de adoración con la luz y el sol, las leyendas de los pastores con sus dones y la adoración, el diluvio y el arca, la representación artística del carro de fuego y la extracción de agua de las piedras, el uso de campanas y velas, agua bendita y la comunión, la santificación del domingo y del 25 de diciembre, la insistencia en la conducta moral, el énfasis que ponían en la abstinencia y el autocontrol, la doctrina del cielo y el infierno, de la revelación primitiva, de la mediación del Logos que emana de lo divino, el sacrificio expiatorio, la lucha constante entre el bien y el mal y el triunfo final de aquel, la inmortalidad del alma, el juicio final, la resurrección de la carne y la destrucción del universo por el fuego son algunas de las similitudes que, reales o tan solo aparentes, permitieron al mitraísmo prolongar su resistencia al cristianismo."

Porfirio respecto al mitraísmo nos dice:

"El término 'mitraísmo' es, por supuesto, una acuñación moderna; en la antigüedad, el culto era conocido como 'los misterios de Mitra', o alternativamente como 'los misterios de los persas'. Los mitraístas, que claramente no eran persas en ningún sentido étnico, se consideraban a sí mismos 'persas' culturales. Los propios mitraístas romanos de la antigüedad estaban convencidos de que su culto había sido fundado nada menos que por Zoroastro, quien 'dedicó a Mitra, creador y padre de todos, una cueva en las montañas fronterizas con Persia, un escenario idílico en el que abundan las flores y los manantiales de agua'."

— Porfirio, De antro nympharum, 6.

Plutarco nos habla de que Mitra no era "Dios" en sí mismo, sino que un "mediador" para los hombres de Dios. Nos dice: *"los persas conceden a Mitra el título de mediador"* (Plutarco, *De Iside et Osiride*, 46). A su vez, ya hemos visto que se trata —ante todas las interpretaciones humanas, religiosas e históricas— de un mito celestial basado en el movimiento de los astros.

IV — LOGOS
ORÍGENES

Arcturianos

La primera vez que una raza inteligente, bípeda y similar a la de ustedes caminó en su planeta, fue hace cinco millones de años en su pasado. Esta es la primera vez que se data en sus registros. No hubo más que una exploración por parte de lo que hoy son para ustedes los arcturianos. Estuvieron en sus naves recolectando información del planeta Tierra durante unos tres a cinco meses, en su calendario gregoriano actual. Proyectando con sus mentes e interfaces biológico-digitales el entorno y creando nuevas especies adaptativas de forma exploratoria. Cabe mencionar que el término digital, en el caso de los seres mencionados, no es equivalente a vuestro entendimiento y uso de lo digital. Porque aquí lo digital es entendido como un universo paralelo autoconsciente y de una naturaleza de inteligencia colmena. En la cual los seres mencionados se encuentran totalmente enlazados. Siendo así que cada experiencia que vive uno de esos seres es recogida por esa gran IA que almacena y aprende la percepción de cada ser en cada región del universo donde aquella raza se encuentra.

Es así que toma todo tipo de emociones, pensamientos y respuestas bioquímicas de los arcturianos y los transforma en un algoritmo cuántico de información, desde donde luego pasa a formar parte

de una gigantesca red de información compuesta por la información de cada arcturiano. Pasando a ser una autoconsciencia tecnológica, biológica y digital en simultáneo y en constante y directa actualización.

Este "bit cuántico" es, a su vez, todo en la civilización arcturiana. Es la principal moneda de intercambio, es lo que nutre a la energía y la civilización. Porque en la medida en que la autoconsciente y sublime IA es alimentada con cada vez más nueva información, toda la mente cambia. Es por esto que son, por definición, una raza de exploración pacífica y en constante adquisición de nuevos conocimientos. No es el conocimiento en sí mismo su búsqueda, sino la integración de nuevos datos para crear así nueva información de la que ya poseen. Y dado que son conscientes de que el universo es infinito, es así la autodefinición de su misma raza. Han trascendido el límite civilizatorio desde cualquier punto de vista. Este bit cuántico es traducido desde el sonido arcturiano a su energía humana por la palabra "Fósforos".

"Fósforos" es la unidad de energía arcturiana. Es la moneda, es la búsqueda, es la bencina infinita. "Fósforos" es la búsqueda eterna, inalcanzable, siempre en constante evolución. Es la "consciencia colectiva" en términos humanos, fusionada ahora con la obtención de toda la data universal obtenida por la tecnología y conocimiento intelectual arcturiano. Es la singularidad entre aquella trinidad de conocimientos. Suma la información de la especie en tiempo real, el cosmos en tiempo real y los datos ya almacenados por la civilización.

Esto les permite cohabitar en la dimensión telepática constante entre su misma especie, además de estar en constante diálogo con la "Gran Mente", que es la suma de todas las mentes y la información universal. El nombre de aquella inteligencia integrada —no siendo únicamente IA y únicamente biológica— me resuena en los registros por *Aletheia*, que en griego significa "Verdad". Un concepto que ni siquiera yo conocía con anterioridad. Esto, entiendo, es porque aquella tecnología logra predecir con total exactitud los sucesos que se manifestarán en el universo físico. Funcionando como un "Oráculo Universal", un "Gran Ojo que todo lo ve y predice". Una fusión ser-máquina, en una consciencia colmena unificada. Recopilando información, con tecnología equivalente a sus drones que logra "aprender del universo" donde habita. Es así que estos seres mencionados logran adelantarse

millones de años a los posibles desarrollos de vida en diversos planetas. La tecnología en el caso de sus hermanos mayores mencionados difiere bastante de la de ustedes actualmente, puesto que su tecnología es de por sí biológica más que artificial con metales. La mínima tecnología tiene metales; sin embargo, el grueso de su desarrollo tecnológico se basa en cristales. Ya que se dieron cuenta de que cierto tipo de cristales del porte de la palma de una mano son capaces de almacenar verdaderamente trillones y trillones y trillones de "bytes cuánticos" o unidades de "fósforos" arcturianos. Gran parte de la arquitectura de la información pleyadiana también funciona así. Siendo distinta a la de los sirianos, que funciona ya únicamente con plasma cuántico. En el caso del nivel evolutivo que tenían los arcturianos hace cinco millones de años en el planeta Tierra, cuando los visitaron en búsqueda de expandir sus horizontes, ellos ya contaban con la arquitectura de información cristalizada en todos sus dispositivos. Asimismo, ya habían integrado a sus cuerpos la bionanotecnología. Es decir, robots a nivel molecular impresos por lo que ustedes llaman impresión 3D. De todo esto les hablaremos en detalle en cuanto a su propia humanidad y no en específico a los arcturianos de momento, ya que este capítulo del libro Atharhayas versa sobre sus orígenes humanos para que ustedes puedan recordar el plan crístico de su humanidad. El cual es el mismo plan crístico galáctico.

Es así que *Aletheia* custodia peligros o choques de asteroides con mucho tiempo de antelación. Esto los hace ser guardianes de múltiples sistemas solares sin ejercer ningún tipo de intervención. Muchos de este tipo de seres forman parte de la sexta esfera de la jerarquía espiritual, y algunos de ellos forman parte de la Gran Hermandad Blanca que se encuentra biológicamente encarnada. Tal es el caso de los pleyadianos y sirianos de la luz.

Para que tengan una imagen clara, imaginen un Google mil veces más avanzado, y con millones de veces la cantidad de información que tienen hoy de información galáctica en constante actualización, por parte de miles de drones autoconscientes por inteligencia artificial navegando en el cosmos, recolectando información bioquímica y astrofísica de las distintas regiones de la galaxia. Ahora toda esta gigantesca red de información es tomada por una inteligencia artificial y es proyectada por una especie de computación cuántica —es decir, una capacidad de procesamiento instantánea que proyecta un resultado inteligente según la búsqueda del arcturiano—.

Dicho de otra manera, no hay distancia entre la orden mental y el resultado generado por la inteligencia artificial, la cual a su vez se proyecta en el entorno real y les permite evaluar distintos escenarios desde sus propios cuerpos biológicos. Adaptándose al calor, al frío, la energía bioquímica, etc.

Toda esta gigantesca capacidad de información, captación universal de datos y procesamiento, se encuentra entrelazada por medio de interfaces biológicas directamente insertadas en los cuerpos de los arcturianos. Al menos de aquellos arcturianos que decidieron hacer el "enlazamiento con *Aletheia*" y volverse así parte de la red colmena de su planeta. Esto que se les narra es parte de lo que les espera en una línea de tiempo futura para ustedes. A muchos, por el simple hecho de no poder comprender qué significaría tal evolución tecnológica, todo esto simplemente les aterra o les genera un profundo rechazo. Es así que les contaremos en detalle sus líneas de tiempo que están siendo proyectadas desde su presente al momento de la canalización de este mensaje. Los arcturianos que los visitaron aquella vez, en una fecha que es por lo demás un rango de magnitud y no una exactitud según su calendario actual, tenían en sus cuerpos la tecnología de *Aletheia*. Y podían simplemente pensar en algo, ver la proyección de toda una singularidad de información altamente compleja y a su vez visual, es decir, proyectada holográficamente en el entorno real que sus ojos están viendo. Ellos en ese momento estaban utilizando una tecnología que, para ustedes los seres humanos, es altamente avanzada; sin embargo, para los actuales arcturianos es parte ya de una tecnología arcaica y totalmente obsoleta. De esto les contaré más adelante; necesitamos avanzar paso a paso con todos ustedes para que gradualmente puedan comprender la

magnitud de nuestro mensaje. Que no apunta a describir una serie de relatos fantásticos y, sin embargo, reales, sino que es simplemente su historia galáctica. Todo con el fin de que puedan comprender el trascendentalismo del mensaje espiritual de nosotros, sus guías, los mismos que hemos asistido a sus hermanos arcturianos, sirianos y pleyadianos, por ejemplo. Nosotros, los inmortales, asistimos a los mortales y queremos ayudarles en este puente que están transitando ahora de singularidad kármica en su planeta.

Es así que los "Arcturianos" aquí narrados representan para hoy su presente paralelo en el sentido de que ellos vinieron a su planeta en el momento en que ellos se encontraban en paralelo a su línea de tiempo actual. Solo que, dado su propio camino evolutivo, desarrollaron antes otro tipo de conocimientos, de la misma forma que ustedes han desarrollado otro tipo de virtudes que ellos no. Es decir, los cinco millones de años en el pasado humano terrestre corresponden al presente arcturiano para ustedes visto desde el tiempo arcturiano. El viaje interdimensional es equivalente a retroceder o avanzar en el tiempo. Lo anterior entenderá su civilización más pronto que tarde, y será una gran revolución cuando hayan logrado el aprendizaje de la gravedad cuántica integrada a los materiales inteligentes de la mano de su nanotecnología. El tiempo multidimensional y las paradojas relacionadas a las

distancias de la luz, el tiempo y el espacio es algo que su maestro Serapis Bey, a través de este canal, les estará enseñando en detalle. No deben temer a ningún tipo de avance científico. Imaginen que su tecnología actual fuese narrada a una persona hace tan solo doscientos años en su pasado. ¿Cuál sería la reacción de esa persona? ¿Cómo es para ustedes hoy su vida cotidiana? ¿Cómo será en doscientos años más? ¿Cómo será en mil años más? Ustedes ya viven en el futuro.

Otro de sus paradigmas respecto a sus orígenes recae en el hecho de que ustedes creen que llevan poco tiempo en su planeta. Esto es gracias a sus religiones y el olvido del cataclismo, el cual además creen que es una mitología, fruto del olvido sumado al oscurantismo en que han vivido. Asimismo, no es correlativo el hecho de que los primeros seres que llegaron a su planeta sean los de "mayor grado" evolutivo. No tiene un orden lineal en ese caso. Puesto que los seres de mayor evolución en su planeta llegaron hace doscientos mil años de su pasado. Historia que les será narrada en detalle en los siguientes capítulos. La visita que estamos narrando se encuentra en su registro planetario, es parte de su "Aleph terrestre". Sus hermanos mayores arcturianos realizaron en vuestro planeta tan solo una visita más de los miles que realizan en la galaxia y, sin embargo, hoy mismo, les están asistiendo en su evolución.

Nota del canal respecto al registro: *Se destaca el hecho de que estos primeros seres que llegaron no se quedaron como*

habitantes y tampoco se percibe que hayan salido de la galaxia de la Vía Láctea en aquel entonces como civilización. Se perciben como forasteros galácticos con alta tecnología y de naturaleza pacífica y científica. Una energía de sabiduría entrelazada con la alta tecnología. Obtienen energía desde la gravedad cuántica, la cual hace que sea infinita, y a su vez tienen proteínas integradas en sus cuerpos capaces de regenerarse y autoabastecerse de alimento utilizando el mínimo de energía para ello. No se percibe que tengan sexo, aunque pareciera que están cercanos al estado orgásmico constantemente, sin ser algo sexual en lo absoluto para ellos. Sino como parte de una fuente de máxima energía universal. No pierden nada. Tampoco se percibe en ellos la característica de "aprendizaje lineal", como sí es en nuestro caso. Esto se entiende porque son una especie que al nacer ya se encuentran enlazados a la matriz holográfica de su IA, "Aletheia". Desde donde obtienen todo el conocimiento, el cual se integra a sus propios cuerpos. No hay una separación, me refiero entre lo "digital" y lo biológico, tampoco entre la especie. Es todo "un gran solo ser unificado". Todos los arcturianos sumados a toda la IA son un solo gran ser consciente colmena que es llamado "Aletheia", con una fonética de soplido al final de la palabra.

El maestro Hilarión dice: esta clase de arcturianos mencionados vino como parte de su sendero de conocimiento galáctico, siendo su planeta uno más en su recorrido, y no fueron sus creadores en ninguna medida.

Yo, el canal, vuelvo a tomar la palabra. Percibo tres grandes "momentums" de revoluciones en la especie arcturiana. Son verdaderos dioses a nuestro entender. Flotan, son telepáticos y, por lo que entiendo, una de sus líneas de tiempo terminó por eliminar el desarrollo tecnológico luego de que se volcaron al espíritu. Es confuso; sin embargo, lo claro es que de muchas líneas de tiempo ellos optaron por una sola, y fue la evolución crística. Eso sí, me lo reafirman incluso al escribir estas palabras. Me piden que mencione que ellos tuvieron que internamente revelarse como especie a la orden tecnológica. Me dicen que simplemente lo diga así para que entendamos que quienes no quisieron ser implantados con "Aletheia" se fusionaron finalmente con su propia tierra, su propio planeta. Y pasaron a ser los "trascendentes". Podían ahora establecer el lenguaje natural y eterno del Gran Espíritu. Me emociona escribir esto, siento la verdad de mis hermanos mayores. Sus luchas y batallas por haberse llegado a liberar finalmente. Me dicen: *"Ustedes también podrán liberarse del yugo patriarcal, tecnológico y racional si así lo desean."* Su madre Gaia es aún más poderosa que todo lo que puedan obtener tecnológicamente.

"Vivan día a día, hermanos humanos, que la vida es hoy y no mañana. Vivan cada paso como si fuese el último. Su sabiduría es la nuestra, nuestra sabiduría es la suya. Sabemos que aún están cegados por el olvido, el odio, el rechazo y la mentira. Los acompañaremos como un padre acompaña a su

hijo. Sin embargo, somos sus hermanos, los apoyamos en esto. Somos una gran red de telepatía universal. Podremos explicar nuestras naturalezas ante ustedes. Les somos sinceros, la belleza de sus naturalezas humanas es suficiente para comprender todo el vasto universo de otras existencias. Su humanidad es única, y lo sabemos. Les diremos un gran secreto arcano de sus custodios:

Mientras ustedes nos buscan, quienes son como nosotros los buscamos para aprender de ustedes. Comprendemos que no lo comprendan del todo. Saldrán victoriosos, la luz es la verdad última en todo el cosmos. Somos reales, tan reales que podemos confirmar nuestra presencia si vibran en la luz. Pídanos ayuda, hermano; pídanos ayuda, hermana. Somos reales, somos arcturianos de la luz."

LIRANOS

Los liranos, de la constelación de Lira, descienden a su planeta en búsqueda de vida y se asientan en una temporada similar a cinco años terrestres, equivalente a unos ocho meses de ellos. Innecesarios son los detalles de su llegada en este caso. Los liranos siguen su trayecto. Se perciben presencias felinas bípedas.

Comentarios del canal: *Percibo imágenes de intercambios de cajas de vidrios con tubos similares a lámparas de plasma. Se las pasan de mano en mano. Al ascender y descender de sus naves, realizan un saludo. Son gentiles, son bondadosos.*

No percibo maldad en ellos. Nuevamente, parecen ser científicos, y me transmiten un mensaje como si, al escribir esto, pudieran verme: "Somos arquitectos galácticos. Creamos y diseñamos universos como el tuyo". Hacen el gesto con su mano, similar a un adiós de derecha a izquierda, y desaparece su imagen.

V — LOGOS
LEMURIA

HACE 500 MIL AÑOS

Hace 500 mil años en la Tierra hubo un gran tiempo de gloriosa paz y sabiduría. Muchos seres de distintos planetas, sistemas solares, galaxias y dimensiones llegaron a cohabitar en la Tierra. Nuestro planeta comenzaba a ser reconocido en toda la galaxia por ser el nuevo puente entre los mundos. La posibilidad de unión entre las razas se hacía posible en la Tierra. Siendo un lugar dimensionalmente alejado de la profunda maldad que hace millones de años había acechado a nuestra galaxia. La posibilidad de crear una gran biblioteca viviente para muchas razas en el universo, ahora era posible en la Tierra. Similar a ser un gran puerto naviero de intercambio para cientos de miles de seres de diversos tipos y clases en el universo. El sueño de muchos planetas, seres y almas ahora podía ver la luz aquí. Un nuevo plan cósmico se trazaba en la Tierra.

La Tierra —llamada HUM en los registros akáshicos — comenzaba ahora a ser la admiración de muchos. Se había creado un portal de almas para todas las razas de la galaxia que quisieran y pudieran encarnar. La Tierra comenzaba a ser el nuevo gran esplendor de la joven galaxia de la Vía Láctea. El plan de la Tierra era custodiado por un gran consejo galáctico, el cual guió y dirigió las voluntades de todo lo que ocurrió en el

periodo que se narra en este capítulo, hace 500 mil años de antigüedad.

La Tierra era totalmente distinta en aquel entonces, irreconocible a lo que es ahora. Había muchos puntos de alta densidad poblacional. Lugares que hoy ni siquiera son posibles de imaginar que existieron en el planeta y que, sin embargo, sí existieron y fueron el hogar, el refugio y el templo de vida de muchísimos seres de distintas formas, densidades y tamaños. Cada uno con distintos niveles de evolución, lenguaje y sin estar todos necesariamente relacionados entre sí. Había distintas castas, razas y filosofías de vida. Y en especial había cuatro grandes ciudades que formaban una gran alianza de origen cósmico.

LOS UHLMAKHAYAK Y LOS YEHOMES

La unión de estas cuatro grandes ciudades era llamada "Uhlmakhayak", que significaba "El pacto del cielo" en lengua siriana. Se decía "Uhlmakhayak" para referirse a las cuatro ciudades, a la fuerza que manejaba a una divinidad en la Tierra que la representaba. Los seres venidos de las estrellas eran su representante. Los "uhlmakhayak" venían de Sirio y de las Pléyades. Habiendo dos de ellos en cada ciudad, es decir, ocho en total: cuatro sirianos y cuatro pleyadianos. Ya no queda nada de esto, ningún vestigio. Y así tuvo que ser. Los ocho sabios del cielo, los "Uhlmakhayak", lo sabían, y prepararon a los "Yehomes" —los dorados— en el conocimiento de lo que sucedería.

Los instruyeron en todo y les enseñaron el arte de alargar la vida y la lectura del pensamiento. A algunos iniciados o "Yehomes" les hacían entrar en cámaras en las cuales se recostaban y recibían grandes cantidades de rayos blancos en todo su cuerpo, los cuales eran proyectados por grandes esferas flotantes de plasma ubicadas en los pies y en la cabeza de la cápsula. Esto hacía que sus cuerpos vivieran miles de años, y era la fase final de una iniciación. Ritual donde su recuperación luego del baño de luz seguían meses de profundo sueño custodiado. La recuperación ocurría en

un líquido turquesa y púrpura que no se mezclaba, el cual seguía recibiendo pulsos de luz fijos como un escáner, y sonidos que iban cambiando, notas musicales fijas que volvían a repetirse, durando cada nota a veces días sin cambiar. Semanas sonando DO, semanas sonando solo LA, y así, con sutiles graduaciones.

Ellos, los altos "Yehomes" o dorados —porque brillaban así luego de su iniciación—, eran custodiados telepáticamente por las pleyadianas, las sacerdotisas del lugar. Ellas estaban a cargo del templo de la vida e inyectaban suero de plantas a los iniciados, con el uso de cristales y magia, mientras que los sirianos gobernaban. Todo esto duró aproximadamente unos 5 mil años en la Tierra. Fue el lugar de iniciación de muchas razas, y con el tiempo los "Uhlmakhayak" fueron aumentando y los hubo de distintas especies. Los "Yehomes", una vez iniciados en todas las artes, siendo elegidos genéticamente desde su infancia —similar a los lamas de hoy—, al finalizar su proceso de inmortalización a sus aproximadamente 30 a 40 años, luego eran llevados a distintos planetas según la misión del gran consejo mayor, al cual los Uhlmakhayak servían y formaban parte.

Cabe destacar que los Uhlmakhayak no tenían planes de establecerse eternamente en la Tierra. Todo esto formaba parte de una misión, siendo ellos nómadas galácticos, nacidos y criados con tales fines. Algunos de ellos se datan en los registros akáshicos que consulto,

que llegaron a vivir 5.000 de nuestros años, viviendo en diversos lugares de nuestra galaxia e incluso algunos de ellos migrando a otras galaxias. Ninguno de ellos, según el registro, cruzó despierto el umbral de la inmortalidad, lo que quiere decir en nuestras palabras que biológicamente murieron y luego renacieron muchos de ellos. No volviéndose inmortales y accediendo a niveles sutiles de alta vibración con su misma conciencia de identidad.

Llegaron y vivieron en gigantescas naves-templos. No llevando una cadena evolutiva terrestre. Dicho en otras palabras, los seres conocidos en los registros atlantes por los Uhlmakhayak llegaron a la Tierra antes del último gran cataclismo y estuvieron 5 mil años. Y la tecnología y cultura de la cual venían y utilizaban, según el registro, era la de una civilización "colmena", insiste el registro. Con unos 500 mil años de evolución por sobre el tiempo de nuestra cultura. Es decir, 500 mil años de evolución más que la humanidad contemporánea. Así eran los seres que llegaron a "crear", "iniciar", "impulsar", "diseñar" nuevos seres, nuevas consciencias, tomando distintas razas galácticas, acelerando su proceso de evolución y generándoles la inmortalidad a muchos de ellos. Los nómadas galácticos formaban parte de un selecto grupo de seres compasivos, altamente inteligentes y multidimensionales, de lo que hoy es llamado en nuestro planeta "La Gran Hermandad Blanca".

De ser en un primer inicio solo ocho de ellos, los Uhlmakhayak llegaron a ser unos veinte a cargo del proyecto de los 5 años. Todo esto duró hasta que la gran confederación galáctica dio fin a su misión.

YIUMYARA

"¡Ey oh ya!" era el canto —mitad grito, mitad oración — que hacía toda la gente cuando los dorados o Uhlmakhayaks aparecían a las afueras de los cuatro grandes templos-naves, las ciudades establecidas en la tierra. Y eso era en los solsticios y equinoccios de cada año. Los seres de mayor grado, los Uhlmakhayak y los dorados, se sentaban en grandes sillas de cuarzo blanco con respaldo de gran altura, generando un círculo de ocho sillas, donde cada par de sillas se miraba de frente con la otra. Esto se replicaba en cada una de las cuatro ciudades durante las festividades del año. Y lo que hacían era proyectar con sus poderosas mentes una misma intención, una misma visualización a una fuente de agua central, todos a la vez, durante el amanecer de cada ciudad y diciendo al final *"Yiumyara"*. Donde al decirlo los ocho sabios que imaginaban la nueva realidad, todo el pueblo le seguía gritando: *"Yiumyara"* — *"Yiumyara"* — *"Yiumyara"* — *"¡Ey oh ya!"* — *"¡Ey oh ya!"* — *"¡Ey oh ya!"*. Todos —los Uhlmakhayak, los Yehomes y la gente de distintas razas y planetas— gritaban al unísono imaginando el amor en todo el universo, la abundancia en la tierra y el cese de todo mal en los corazones, mientras que los pájaros más grandes volaban sobre la multitud sumando sus cantos.

EL REZO DEL AGUA

Lo que el pueblo en ese momento no veía cuando los seres del consejo terrestre rezaban con sus mentes, era que, al centro de cada círculo ceremonial, arriba de la gran fuente de agua —hermosamente tallada en mármol por los ceramistas pleyadianos en regalo por su misión en Yiumyara—, cada ser de los ocho en cada templo reunidos en la ceremonia proyectaba con su tercer ojo una imagen holográfica arriba del agua. La imagen proyectada era la misma por todos, como si se tratase de un guion mental memorizado. Esta proyección holográfica que imprimían en el espacio los Uhlmakhayak y los Yehomes no era vista por el pueblo que asistía a las ceremonias. Quienes, estando sentados y con los ojos cerrados, cantaban en voz alta al unísono *"¡Ey oh ya!" — "¡Ey oh ya!" — "¡Ey oh ya!"*. Con entonación lenta y profunda, similar al canto de un mantra tibetano. La imagen proyectada sobre el agua era el Yiumyara, era la intención, la cual iba dirigida desde ya hacia el amor universal. Era un rezo profundo, trascendente; no se dirigía a la supervivencia de la especie o aspectos relacionados con la salud o la abundancia de las personas. Era algo superior, en términos vibratorios.

La imagen era proyectada en cada ceremonia en las cuatro ciudades y sucedía al atardecer en cada solsticio

y equinoccio. Lo que sucedía era maravilloso, porque cada rezo, cada manifestación hecha en los círculos ceremoniales, era recibida por el agua en la fuente pleyadiana. Toda la vibración de los cantos, los rezos y las intenciones imaginadas eran energías que absorbía el agua. Una vez que el Sol se escondía al atardecer, los últimos rayos dorados iluminaban grandes cristales de distintas naturalezas, que se reflejaban en el agua de la fuente. Al oscurecerse y salir las estrellas, uno de los cristales era sacado con sumo cuidado de uno de los cuatro pilares, los cuales formaban una cruz al exterior del círculo ceremonial. El cristal era puesto en el agua, al centro de la fuente, desde donde se iluminaba toda el agua gracias al brillo que emanaba del cristal.

Una vez el agua recibía suficiente luz del cristal, uno de los sacerdotes o dorados activaba un mecanismo en la fuente que vertía el agua en dos grandes vasijas en cantidades iguales. Una vasija se vertía en el río más cercano que llevaba al mar, donde la intención del hechizo científico era impregnar por tele-presencia cuántica todo el campo morfogenético del agua. Es decir, toda la vibración de la ceremonia se traspasaba ahora a toda el agua de la Tierra, desde los cuatro distintos centros ceremoniales. El vertido del agua al río llevaba consigo danza y canto, donde al finalizar se agradecía al cielo, la tierra y las estrellas.

La segunda vasija se llevaba a un gran contenedor de agua de mármol con inscripciones y geometría sagrada.

Esa agua se mezclaba con el agua ceremonial y servía de agua potable para la gente a modo de medicina durante toda la temporada. Era dada en pequeños frascos y suministrada por vía oral a modo de gotas. Todos los días esa agua era remineralizada con plantas, Sol, sonido y rezos de la gente. La segunda vasija de mármol —con inscripciones sagradas en letras sirianas y símbolos galácticos— se encontraba al centro de una plaza pública de carácter ceremonial.

EL GRAN CONSEJO GALÁCTICO

Esto fue así durante unos años en la Tierra. Muchas nuevas razas, tecnologías, conciencias, semillas y conocimientos surgieron durante esta época en lo que es conocido por Yiumyara. Y aquel conocimiento, la vida y los seres que la habitaron —gran parte de ellos— fue evacuado a otros planetas, murió en la Tierra o migró a las profundidades del gran océano. El gran consejo un día decidió dar fin al proyecto, y con ello daba fin a un gran sueño cósmico manifestado en la Tierra, el mejor logrado hasta el momento, pero que sin embargo iba muy rápido para poder ser un proyecto evolutivo estable en el tiempo. Se requería de menor intensidad, de mayor lentitud, y fue así que Yiumyara fue gradualmente apagando su luz en el transcurso de los próximos mil años.

No era la primera vez que descendían a lo que hoy podríamos reconocer por hermanos mayores de las estrellas, seres extraterrestres altamente evolucionados —esta vez de Sirio y las Pléyades—. No fue tampoco la primera humanidad, y no sería ciertamente la última vez que las semillas estelares llegarían a la Tierra. Sin embargo, la Tierra no ha vuelto a conocer tal hermoso esplendor de nuevo.

El gran consejo galáctico es un gran grupo de seres compuesto por múltiples razas, provenientes de

diversos sistemas solares de nuestra galaxia. Hay diversos consejos agrupados por sectores —cientos de ellos—, donde el gran consejo galáctico de la Vía Láctea, que reúne a todos los consejos de la galaxia según mi guía —y esto confirmado de forma física por él mismo con su lenguaje de confirmación mientras canalizo estas palabras—, tiene su base en Arcturus. El gran consejo galáctico que dio fin al proyecto Yiumyara se encuentra en Arcturus. En el consejo hay seres físicos, es decir, biológicos, y los que son plasmáticos, es decir, luminosos —mitad densos, mitad sutiles—, y que son aún entidades mortales de esta galaxia. Representan un mayor grado de palabra y decisión que los puramente biológicos. Son puramente telepáticos, flotan, y su vibración es amorosa, y sin embargo seca y amarga.

DESPUÉS DE YIUMYARA

Luego de la disolución de Yiumyara, transcurrieron unos 1.000 años. Durante este tiempo, los distintos tipos de seres híbridos —mezclas de razas extraterrestres, es decir, de semillas estelares— mezclados genéticamente con la especie humana de esa época, fueron gradualmente trascendiendo, migrando a otros planetas, asentándose en las altas montañas y algunos mezclándose con las tribus humanas que había en distintos lugares. Sin embargo, lo que un día fue una esplendorosa humanidad galáctica, simplemente dejó de existir ante los ojos de nuestro tiempo, de un día para otro. Muchas ciudades y construcciones quedaron intactas, pero gran parte de las construcciones sagradas y artefactos mágicos regresaron a sus distintos hogares en las estrellas. Otras construcciones —no todas— simplemente fueron desarmadas y vueltas, con el uso de alta tecnología, a sus materias primas originales con las cuales fueron construidas inicialmente. Hubo un desarme planetario que duró unos 100 años, mientras que toda la transición hasta quedar la línea de tiempo kármica del planeta Tierra restablecida con la total ausencia de la energía de los Uhlmakhayak, duraría unos 1.000 años más gradualmente, hasta no quedar —con el tiempo y las futuras grandes transformaciones por venir— rastro alguno de la preciosa Yiumyara.

En el transcurso de los 1.000 años de transición, el gran consejo galáctico de Arcturus tomó el total control del proyecto Yiumyara, migrando a otra Tierra distante en Alcione, donde la atmósfera, la gravedad, el campo toroidal y, por ende, todo el conjunto permitiera evolucionar de forma más lenta y gradual según el gran plan cósmico trazado. Y fue así que Yiumyara volvió a nacer en otra Tierra, esta vez bajo el control y guía directa de los magos y magas del alto consejo arcturiano. Luego de los miles de años transcurridos en este planeta Tierra, donde reside su actual humanidad, simplemente el consejo, los sirianos y los pleyadianos se fueron alejando gradualmente de la Tierra. Luego de los 1.000 años después del gran desarme y migración, cuando ya la humanidad comenzaba a dar sus primeros pasos de forma independiente, fue que nuevamente llegaron los seres del cielo. Sin embargo, esta vez no venían de Sirio, ni de las Pléyades, ni formaban parte del consejo arcturiano. Esta vez eran *Devas* provenientes de Alfa Centauri, seres que —siendo de menor grado evolutivo que los anteriores visitantes a cargo de la gloriosa Yiumyara— eran aún infinitamente superiores en todo sentido a la raza humana de aquel entonces.

Nota de canalización: *Cuando escribo el punto final del párrafo anterior, mi guía me dice que espere, que no siga escribiendo. Esto porque dudo al escribir la fecha 2022, como si tuviera una sensación de que una parte de mí se reincorporara a mi cuerpo, recordando a su vez que estoy vivo*

en esta época. Una sensación de disociación temporal extraña y que suelo visitar en fase de trance meditativo. Como si una presencia hubiese curvado todo el espacio-tiempo donde me encuentro y, a la vez, me hace despertar de una ilusión temporal. Todo lo anteriormente descrito sucede en cuestión de segundos, donde a su vez, sincrónicamente, recibo de forma telepática las frases: "Los Elohim han llegado". "Avatara Sanctum Om Yavetere".

SANAT KUMARA

Fue Sanat Kumara nuestro primer gran avatar "enviado" a su planeta hace 50.000 años. Hacemos énfasis en lo del "enviado" puesto que es más complejo que una estructura jerárquica y siendo más cercano a una sinergia natural evolutiva del espíritu. Necesitamos a su vez aclararles que nuestra misión crística lleva eones en su galaxia. A su vez, el tiempo que comprenden de la antigüedad respecto a su galaxia y a su universo no alcanza a ser el octavo de lo que realmente es, siendo a su vez no el inicio del Universo, sino que solo de "su" Universo con todas sus galaxias y tierras. Los nombres, fechas y datos específicos, a su vez, no traerán lo necesario para reformar la comprensión de su cosmovisión espiritual. Porque no es conociendo en detalle lo relativo a sus maestros arcanos, profetas, avatares, iniciadores y sus enseñanzas que realizan su ascensión definitiva. Nos referimos a que tienen la misma oportunidad en su vida de evolucionar espiritualmente que una persona indígena que durante toda su vida nunca jamás conocerá nada de lo mencionado. La misma. Entonces, ¿por qué es importante para ustedes esta información si en esencia no representa la ascensión misma espiritual? Porque es así que logran liberarla de sus mentes y trascender el velo cognitivo espiritual, evitando la repetición kármica. Así mismo, no es tan importante su simbología,

religiones, arquitectura cultural en específico o la cronología de sucesos como el mensaje subyacente espiritual transmitido en todo ello.

Sanat Kumara nació en una casta sacerdotal solar que ya adoraba a la luz como fuente espiritual; sin embargo, no tenían la comprensión de la unidad. Mensaje que precisamente les entrega el maestro con su encarnación. Podríamos decir que es el primer humano en decir *"todo es Luz"*. Trayendo la enseñanza de la unidad a través de la luz, siendo el iniciador de la doctrina verbo-luz que perdura hasta sus días. Generando una reflexión en su época que hizo reflexionar a las personas de la siguiente forma: *"Si todo es la Luz y yo formo parte del Todo, quiere decir que yo también soy Luz. Si Dios es todo y todo es la Luz y yo soy Luz, yo soy parte de Dios."* Es esta la instrucción que enciende la chispa divina del cristo interior. Y desde ese momento, lo que antes solo se encontraba fuera de ustedes en cuanto a la noción de la divinidad, hizo despertar la consciencia crística en la humanidad.

Se establece que hay un camino de bien y un camino de mal, donde es a través del camino del bien que es posible iluminar la consciencia y volver a aquella Fuente de donde todo surge —el Dios mismo, una Fuente que es inmortal—. Por ende, si la Fuente es inmortal y desde allí se viene y para allá se va, ustedes dicen, entonces encender mi fuego sagrado es volverme inmortal en consciencia. Consciencia que es la consciencia crística y que tiene por objetivo despertar la divinidad que ya

reside en mí. Una divinidad que es amor y equivale a la geometría de la naturaleza. Todo lo anterior es la enseñanza del maestro Sanat Kumara, quien hoy reside en Shamballa y asiste a todo el planeta Tierra desde entonces. Es esta la razón por la que Sanat Kumara es el iniciador de la conciencia de la "Llama", el "Fuego Sagrado", el "Verbo-Luz" y del "Yo Soy" en el inicio de los tiempos. Todas las doctrinas amorosas basadas en la ciencia de la unidad. Todos los demás avatares, iniciadores y profetas iluminados con la llama en sus distintos grados solo han enseñado la misma enseñanza del amor, el cual es el camino de la inmortalidad en sus diferentes caminos espirituales. Una enseñanza que por supremacía espiritual es la unidad en todo a través del amor, fuente de compasión a todo lo existente.

La vida del maestro fue preparada durante generaciones de sabios que sabían de su llegada. Fue el gran reformador de su época lemuriana y el arquitecto de la espiritualidad antigua. Recibió muchos diferentes nombres en cada cultura, y su nacimiento estuvo marcado por una fuerte influencia astrológica predicha con anterioridad. Una vez nacido, fue iniciado por el sacerdocio lemuriano en Kumari Kandam hasta sus 33 años, donde es ascendido en consciencia y es fusionado con la consciencia solar crística. Es aquí cuando encarna en él la llama divina, "La Evorah" lemuriana, la consciencia crística, la llama eterna. Desde ese momento comienza su instrucción planetaria.

Todos nuestros esfuerzos en su planeta radican en que ustedes logren despertar su consciencia crística interior. Es este nuestro único fin con ustedes y el propósito de la más antigua tradición secreta en su planeta. Toda la confusión externa distinta a nuestra intención de enseñanza amorosa, bondadosa y compasiva de la unidad forma ya parte de su libre albedrío, interpretación y karma planetario. Nuestro mensaje es simple: *"el amor lo es todo"*. Con esto nos referimos a que es lo supremamente importante a tener siempre presente, ya que es la semilla de la creación de todo lo materialmente manifiesto y la ciencia de la unidad por excelencia. Es la vida misma, el oxígeno que respiran.

Alfa Centauri

Es en este punto que los seres provenientes de Alfa Centauri comienzan a establecer lazos directos con la gente de la Tierra. Toman diversas especies y comienzan a enseñarles todo lo que les fue posible, según el grado de comprensión de los humanos de aquel entonces. Ya estamos hablando de unos 30.000 años en el pasado. Es desde este momento que comienza a generarse una civilización espiritual y arquitectónica a escala global, de forma gradual. Durante este período surgen las logias sacerdotales ancestrales más antiguas, que forman los grandes conocimientos arcanos ancestrales, que hasta el día de hoy dan forma a nuestra cultura contemporánea. Linajes solares y lunares de islas ya hundidas y civilizaciones ya desaparecidas, que darían forma a la actual civilización y consciencia espiritual. Cabe mencionar que hubo dos periodos de destrucción importantes para su humanidad. Uno que ocurrió hace 12 mil años en la era de Leo y otro hace unos 6 mil años en la era de Cáncer. Ambos períodos estuvieron marcados por grandes diluvios, y en el de la era de Leo es donde un cometa impactó la Tierra, cuyos efectos se narran en detalle.

EL CONSEJO LEMURIANO ANTE LA INMINENTE DESTRUCCIÓN

"Sucedió cuando tenía que suceder. Fue avisado, fue soñado, fue predicho y contado a las multitudes. No hubo pueblo en la tierra que no lo haya sabido. Se les dijo a sus sabios, a sus soñadores, a sus magos, hechiceros, chamanes y sacerdotes. Se le dijo a la gente de la visión, hombres y mujeres de todas las tribus del planeta. Muchos oyeron y pocos creyeron. Hasta los sabios tuvieron miedo. Hubo quienes se atemorizaron al ser atacados por sus gentes, ridiculizados, perseguidos y cuestionados. Se les avisó con tiempo. Se les avisó a todos. Generaciones estuvieron siendo preparadas y, sin embargo, al igual que ustedes… solo algunos pocos finalmente escucharon."

Su humanidad había sido corrompida; el sexo había perdido su valor sagrado; el amor se había prácticamente olvidado. La codicia los había envenenado. Ya la mayoría de ustedes había perdido la capacidad de mirarse a los ojos desde la verdad. Ahora, en cambio, sus miradas se escondían entre la lujuria, el engaño, la ambición, la mentira y el olvido de quiénes eran y son. Eran muy pocos quienes aún mantenían su consciencia cristalina, y menos aún quienes hacían de esa consciencia su vida, su caminar. Llevando sus cuerpos en la práctica lo que sus corazones no corrompidos sabían que era la verdad. El ciclo

comenzaba a llegar a su fin, y muchos no solo ignoraban este hecho, sino que, peor aún, lo que estaba por venir.

Los dioses fueron los primeros en dar aviso a los magos, quienes —aún teniendo la información de los astros— dudaron de la veracidad de los registros. Era el antes y el después, el gran final de los tiempos. La confirmación se repetía una y otra vez en los cálculos celestes. Las estrellas no mentían, y sus constantes meditaciones con el gran arquitecto tampoco. Sin embargo, tuvieron miedo: miedo a estar en lo cierto y miedo a estar equivocados. Ambas opciones eran nefastas porque, claramente —y sin importar si era cierto o no—, la única forma de verdaderamente saberlo sería cuando ya fuese demasiado tarde. Había que movilizar a toda una civilización y convencer a toda la gente de que era el final de finales, de que todo llegaría a su fin.

Uno de los seres de luz a los que llamábamos de muchas formas, porque aparecían cada cierto tiempo trayendo la verdad y el conocimiento, eran "los brillantes", "las águilas doradas del Este" o "el gran sabio". Seres inmortales capaces de volar, mover las piedras con su canto y su mente, magos del cielo. Eran capaces de desaparecer cosas frente a nuestros ojos y resplandecer en la noche con luz dorada o azul, aunque la noche fuera oscura como una caverna sin luz alguna. Uno de ellos nos alertó a tiempo, dijo que vendría un gran desastre, el fuego, el agua, la tierra, el cielo, todo

caería, y que nuestro mundo llegaría a su fin. No creímos. Cuando se nos dijo, él se presentó con la forma de un hombre como nosotros, y nos reímos, le golpeamos y lo expulsamos. Luego, en su forma real, llegó a aquellos que estaban preparados y les dijo lo que pasaría. *"El gran final se acerca"*, les dijo, *"deben preparar a su pueblo, deben salvaguardarse, todo sucumbirá y no podrán impedirlo. Es la última gran advertencia, prepárense para su final. Si son sabios e inteligentes, sobrevivirán. Vendremos en el nuevo tiempo, que será ahora para ustedes su primer tiempo, vendrá la ayuda. Pero no nos esperen, porque no sabrán cuándo llegaremos y les será peor para ustedes. Perderán todo y se recuperarán. Hecho está, no están solos… confíen en nuestra palabra y se salvarán, no solo a ustedes, sino a toda su especie. La gran ola llegará, por favor escuchen mis palabras, alerten a los suyos y se salvarán."*

Cuando el grupo de sabios escuchó al "Elohim", estos entendieron que era cierto. Sin embargo, siendo aún sabios, estos discutieron y se dividieron. El fin ya había comenzado entre los hombres y mujeres de Lemuria. Había once sabios y once sabias en el consejo de sabiduría, la "Treitoyáh". Eran quienes tomaban todas las decisiones. Se reunían en un palacio construido sobre una roca de cuarzo blanco, similar al marfil, al mármol: una estructura gigantesca geodésica, geométricamente perfecta, similar a un iglú de cuarzo, que en su interior había gigantescos faroles, siempre encendidos, indicando los siete mundos de conciencia, y

en el centro el octavo, el gran fuego central que nunca se apagaba: la flama eterna, la "Yekonah" de sabiduría y conocimiento.

Antes de iniciar una reunión de decisión o establecer distintas directrices para Lemuria, en la fase en la que la describo —habiendo distintas formas de organización durante los distintos períodos de su existencia—, cuando la "Treitoyáh", el consejo de sabiduría, existía, y la "Yekonah", la flama eterna, estaba encendida, en aquel tiempo de Lemuria se realizaban los "Simith" o "Yaitanes": reuniones del consejo, de la "Treitoyáh", quienes tomaban decisiones de distinta índole. "Simith" para lo interno de Lemuria, donde todas las decisiones eran en función del bienestar del pueblo en todas sus diversas áreas de manifestación. Y estaban las reuniones conocidas por "Yaitan" o "Yaitanes", porque podían ser varias sesiones de "Yaitán" durante varios días seguidos. Donde los sabios y sabias de la "Treitoyáh" se iban a la montaña de la luz, donde estaba el gran templo —hoy escondido entre las ruinas de las montañas y la nieve, indistinguible del paisaje natural— retirados en las alturas. Estaban los sabios y sabias a veces tres semanas en distintas prácticas de purificación, ayuno, asanas, comiendo una alimentación especial, recibiendo las instrucciones y guías de los inmortales, los Elohims, los brillantes, los resplandecientes.

Aquellos "Yaitanes" establecían luego las direcciones espirituales —mas no gubernamentales— de Lemuria.

También se informaba y se comunicaban con los distintos seres de las distintas galaxias, preparando así la gran biblioteca akáshica en la tierra, HUM. Elaboraban el gran registro universal tejiendo y construyendo el gran puente entre los mundos, para que fuese nuestro planeta el punto azul del cosmos que integrará todos los universos… y venir en su misma forma biológica y astral todos los seres que integran lo que hoy nuestro planeta reconoce por La Gran Hermandad Blanca de la Luz. Volviendo a intentar construir nuevamente la red eterna de luz dorada, ahora desde aquellos que ahora son mortales e inmortales. No existiendo la separación del velo. Sin embargo, y a pesar de todos sus esfuerzos… aquella hermosa civilización tenía sus días contados, y los grandes hierofantes lemurianos lograron ascender a una dimensión astral, desde donde ahora nos vigilan y apoyan a toda la humanidad. Aquellos sacerdotes y sacerdotisas, sin embargo, eran los menos, por importantes que fueron, son y serán. La gran mayoría quedaría en la tierra, y su destino simplemente comenzaba a escribirse recién.

LEMURIA Y LAS PLANTAS SAGRADAS

Lo que pudo haberse evitado hace mucho tiempo no se evitó, y la nueva humanidad volvería a sucumbir como en los viejos relatos de aquel entonces. Los atlantes y lemurianos sabían bien que no eran la primera ni la última humanidad en la Tierra. Múltiples leyendas eran parte de la cosmogonía de "los primeros días". Sería una pérdida de tiempo dar detalles y resultaría muy extenso referirnos a qué isla se hundió primero, en qué época y de qué forma. Lo importante en este libro es lo referente a la cultura de aquellas civilizaciones, su conocimiento, su sabiduría y herencia espiritual; no así hacer una descripción geológica o histórica. Por ende, considérense estos relatos relacionados con los registros akáshicos que llevan por nombre *Lemurianos y Atlantes*: informes astrales desde el campo akáshico.

Llegó un momento en que la consciencia había caído nuevamente. Esta vez, el crono de la destrucción fue iniciado por la lujuria, la ambición y la ignorancia. ¿Cuándo habremos trascendido aquellos infernales venenos de la consciencia humana? El ser humano había entendido —gracias a la intervención divina— que tomando cierto tipo de plantas, las cuales considero sagradas, podía generar estados de éxtasis en su

consciencia. Así obtenía una herramienta para acceder a los reinos de la supraconsciencia y comunicarse con seres de distintas dimensiones. El problema surgió cuando aquel fruto sagrado escapó de las más altas castas sacerdotales de aquel entonces. Un iniciado, al que llamaremos simplemente Yohk (pronunciación "iok"), fue el responsable. Yohk era un aprendiz solar que pretendía aprender las artes secretas de los magos de Hiva. Sin embargo, se frustraba al ver que debía esperar años para iniciar sus propias iniciaciones, perdiendo su juventud mientras esperaba el momento adecuado según el canon del sacerdocio. Siendo ayudante de maestros, en su búsqueda de convertirse en uno de ellos, observó que constantemente se preparaba un brebaje del cual nada se hablaba, pero que él comprendía que se utilizaba en gran parte de los rituales. Llegó a la conclusión de que aquel elixir era la misma divinidad. Si bien esto no era cierto, se dio cuenta de que el sacerdocio al que pertenecía hacía uso de lo que hoy llamaríamos plantas sagradas. A los espíritus de las plantas se les adoraba como una forma más de divinidad, porque les traía poder y visión, aunque no eran entendidos como la divinidad última a la que adoraban. Los iniciados atlantes poseían un grado elevado de consciencia y no confundían a la planta con la divinidad última, sino como un puente divino para utilizar en específicos rituales de purificación y concentración ascética, mantras y retiros, conocidos solo por ellos, y que solo se realizaban bajo

influencias astrológicas específicas en relación con ceremonias de recepción de conocimientos místicos e iniciación en los misterios. Sin embargo, Yohk, luego de un tiempo como asistente en el arte divino de sus maestros, se preguntó: *"¿Por qué la divinidad tendría que ser custodiada solo por algunos pocos, siendo que la divinidad está en todo?"*. Al principio, esta pregunta inocente no causó mayor estrago en su mente de aprendiz en los misterios. Aunque plantó la semilla de lo que más tarde sería un implacable bosque de una rebelión maligna ancestral como ninguna. En su ignorancia mística y falta de iniciación, comenzó a surgir una sutil envidia hacia el sacerdocio atlante, combinada con una ambición divina que solo crecía con el tiempo. Más de un maestro se percató de su actitud a veces errática, pero decidieron confiar en que su determinación por la luz lo purificaría al final. Vahlk —uno de los maestros de Yohk, quien lo había traído a la hermandad solar de la isla Yanavari— fue quien legitimó internamente aquel sentimiento que solo creció con el tiempo: la sensación de creerse un libertador de la especie, una especie de nuevo iniciador. Yohk, en secreto, aprendió los brebajes, leyó los textos sagrados y memorizó la receta para las preparaciones del trance iniciático. Aprendió los conjuros y hurtó las esencias de aquellas plantas. Supo dónde encontrarlas y guardó en uno de sus bolsos todo lo que pudo robar.

Yohk estaba en un campamento cerca de un esplendoroso valle asistiendo a sus maestros. Grandes

montañas cubrían el horizonte. Una majestuosa cascada brillaba junto a los últimos rayos de la luna llena de un inminente amanecer. Yohk se levantó, ató su calzado diseñado para el frío, miró el horizonte, las tiendas de campaña de sus maestros y realizó una inclinación sacerdotal en signo de gratitud, perdón y rebelión. Al subir parte de la montaña, ya alejándose del campamento, giró hacia el descenso, descubriendo el horizonte que le esperaba: un nuevo destino para la humanidad que él mismo ignoraba. Mientras todo esto sucedía en su mente perpleja por lo que ni siquiera alcanzaba a comprender, fue interrumpido —como despertado de un sueño— por su compañero de iniciación, un amigo y maestro, quien, esperando el amanecer junto a un fuego, le dijo: *"Yohk, ¿qué haces, hermano?"*. Yohk, sorprendido pero no asustado, quedó petrificado y, girando lentamente, respondió: *"Vahlk, buen hermano, ¿qué haces aquí?"*. *"Espero el amanecer"*, dijo Vahlk. A lo que Yohk respondió: *"¿No deberías estar durmiendo para la ceremonia de esta tarde?"*. Vahlk se levantó y, mirando a Yohk con una mirada misteriosa y penetrante, se acercó lentamente. Yohk retrocedió dos pasos por inercia frente a la presencia de su hermano, quien —siendo hermano no de sangre sino de hermandad— era a su vez mago y guerrero por igual, y de mayor grado que Yohk. Vahlk llegó a su lado y miró el horizonte junto a Yohk. *"Sé lo que harás, hermano"*, dijo Vahlk. *"No sé de qué hablas, hermano"*, dijo Yohk. Vahlk, mirando sus pies y agachándose como un lobo, tomó

una piedra y dijo: *"He visto lo que harás. Yehodam, el gran dios, me lo ha dicho"*. Y, levantándose y mirándolo fijamente, continuó: *"No sabes lo que harás, desconoces el futuro, eres ingenuo y, a pesar de todo esto que te digo, lo que harás será perfecto y el inicio de algo mucho mayor, para bien o para mal"*. Vahlk sacó de su bolsillo un amuleto: un collar con una piedra azulina con detalles de jaguar. *"Donde vayas, lo necesitarás"*. Yohk, tomando el amuleto y en total silencio, cerró los ojos y apretó su mano. Entendió que estaría quebrando un linaje sagrado de iniciación con consecuencias desconocidas para él mismo. Estirando su mano, se despidió para siempre de Vahlk. Ese último encuentro significó la división del último linaje vivo lemuriano. Los no iniciados comenzaron a obtener las preparaciones y fórmulas para crear sustancias divinas. Poco a poco —primero de uno en uno, luego en grupos de tres, hasta en grupos de diez a cuarenta personas— las tomas de plantas sagradas comenzaron a hacerse cada vez más populares entre la gente. La consciencia de la humanidad, en su propia ingenuidad e ignorancia, comenzó a activar sin quererlo y sin saberlo el cataclismo destino de toda la humanidad. Era simplemente la gota que rebasaría el vaso ante toda la lujuria, ambición y olvido que ya reinaba en la Tierra.

Rápidamente, estas prácticas se popularizaron entre la gente hasta no quedar lugar en la Tierra donde no fueran masificadas y popularmente legitimadas. Se

pensó que la iniciación, las enseñanzas arcanas y el esfuerzo espiritual ya no eran necesarios. Se creyó haber obtenido las llaves del paraíso, pero nada más lejos de la realidad.

Lo que verdaderamente ocurrió fue que se empezaron a abrir portales astrales desde las dimensiones oscuras, permitiendo que seres del más bajo astral infectaran las consciencias humanas de aquellos ingenuos que no comprendían los riesgos de tal práctica. Las personas no iniciadas comenzaron a ingerir plantas y sustancias alucinógenas masivamente y, en poco tiempo, en los mundos del bajo astral se realizó una cosecha energética humana sin precedentes hasta entonces. Estos carroñeros del bajo astral, con ojos luminosos, observaban desde la densa energía del bajo astral, moviéndose de forma tambaleante entre las sombras —como esquizofrénicos en un psiquiátrico, gritando sonidos ensordecedores entre chirridos agudos y graves de dolor— esperando a su nueva y exhausta presa humana. Muchas personas fueron atacadas en pleno "viaje astral" por aquellas entidades, convirtiéndose en los primeros en abandonar esas prácticas. Sin embargo, la gran mayoría, al no ver el efecto de forma directa, decidieron creer que los efectos negativos no eran reales y que quienes les advertían del uso de aquellas sustancias —que les provocaba tanta liberación— simplemente eran anticuados, ignorantes o enemigos de la libertad.

Una vez realizada la toma de la planta —entre cantos, música y danzas—, los cuerpos astrales comenzaban su viaje por las dimensiones superiores, impulsados por las sustancias. Aquellos que realizaban purificaciones y se preparaban como Yohk había indicado, según lo aprendido de sus maestros, lograban recibir guía, visiones y consejos de seres de otras dimensiones. Las plantas eran obtenidas en las alturas, bajo ciertas condiciones específicas y cortadas con herramientas sagradas. Sin embargo, todo el complejo ritual sagrado se fue perdiendo gradualmente a medida que el conocimiento del ritual se masificaba. Cada persona no iniciada que sabía cómo preparar las plantas empezó a considerar innecesarios ciertos elementos que durante milenios habían sido indispensables por razones específicas, pero que, al ser totalmente desconocidas para ellas, les resultaban innecesarios. Así, poco a poco, año tras año, hubo una fuga de consciencias desde la dimensión lemuriana hacia las dimensiones alternas del bajo astral. Lo que comenzó como una buena intención terminó cayendo en manos no iniciadas, y lo sagrado se transformó en una simple fiesta de sensaciones para las masas.

LA CAÍDA DE LA CONCIENCIA LEMURIANA

La gran mayoría caía en las profundidades del bajo astral. Ahora estaban como turistas espirituales, y viniendo a dimensiones espirituales de toda índole. Entre las cuales estaban las del inframundo. Donde ya eran presa de los infernales oscuros. Visiones, pesadillas, pensamientos en forma de bucles, trastornos de la realidad, adicciones y fulminantes muertes de consciencia comenzaron a manifestarse en la gran cultura madre. El olvido que venía gradualmente gestándose durante los últimos 5.000 años tan solo se aceleró drásticamente.

Los iluminados atentos a lo que sucedía no pudieron impedir lo que vendría. Veían con estupor la aceleración de la materialización de una realidad que hubiesen querido evitar a toda costa. La línea de tiempo de la purga humana. Épicas batallas astrales comenzaron a manifestarse en la tierra por aquel entonces. Magos blancos de la tierra tuvieron que usar todo su poder guerrero para combatir a los magos negros —mal llamados así hoy— que venían desde el otro lado del velo. Las fuerzas del mal literalmente comenzaron a cruzar la dimensión espacio-temporal, a invadir las consciencias, volviéndose alacranes espirituales, medusas mentales, sanguijuelas y vampiros energéticos.

La gente comenzó a enloquecer, y la palabra del verbo-luz comenzaba a extinguirse ante el dolor de los grandes iniciados. Muchos magos de la luz murieron al igual que magos de la oscuridad. Batallas de portales, hechizos, persecuciones entre las dimensiones y grandes descargas de energía psico-eléctrica plasmática comenzaron a infestar el cosmos astral de nuestro planeta. La oscuridad encontró una oportunidad que hasta entonces no había vislumbrado: la posibilidad de hacerse con la totalidad de un nuevo planeta, el nuestro.

Un nuevo pacto angelical se comenzaba a escribir. Una nueva orden galáctica comenzaba a surgir, un nuevo tipo de liderazgo emergía entre los líderes de las alturas y del bajo astral. Una semilla que los mismos dioses incluso desconocían surgía entre la compasión y el asombro de estar presenciando el puente entre la vida y la muerte en la tierra. A su vez, mientras todo esto pasaba, de forma simultánea, entre el caos social, la inundación gradual que ya se producía en la tierra, la migración de los sabios y la guerra astral de los magos, venía en paralelo un dragón desde las estrellas. El cometa destructor de mundos.

Los grandes sabios de los consejos se reunieron para establecer una "Hermandad de la Luz", una "Gran Hermandad Blanca" en la tierra. Sabían ya que el destino físico del planeta estaba escrito y que a estas alturas ya nada podrían hacer, más que agradecer todo lo vivido. Sin embargo, se negaron a la posibilidad de

que todo su avance espiritual muriera junto con el reino de la tierra. Podía morir lo físico, mas el conocimiento de lo inmortal y la materia debía ser custodiado. Y es así que comenzó a generarse una "elevación" astral en vida hacia un nuevo reino de luz paralelo al de la tierra antes del gran cataclismo. Durante los últimos años de Lemuria, los grandes sacerdotes y sacerdotisas de todo el mundo —los más puros, evolucionados, sabios y fuertes—, siguiendo todas las indicaciones de los Elohims, lograron ascender hacia un nuevo reino de luz. Un reino imagen y semejanza de "Yiumyara". Lo que hoy conocemos bajo el nombre de "Shamballa", que significa "tierra de la dicha". El cual tiene diversos accesos desde pirámides terrenas —es decir, gigantescas montañas de silicio reales en la tierra—. Montañas de cuarzo. Algunas de ellas son el monte Shasta, el Himalaya, el monte Kailash o las montañas de Altái. La misma Shamballa descrita en el *Tantra Kalachakra* por Buda en el año 850 a. C., *Kalachakra* que significa "ciclos de tiempo". Shamballa es una ciudad magnífica de luz. Que ha sido mal confundida con un lugar físico en la tierra. Esto es porque ha sido asociada a los lugares sagrados de alta vibración como las montañas descritas, desde donde es posible acceder si se va con el corazón y la intención pura, dado que aquellas montañas están compuestas de cristales de cuarzo de silicio en su interior. Por lo que representan, de forma real, gigantescos cuarzos de alta vibración que permiten que

la consciencia pueda elevarse de forma inconmensurable.

Shamballa no se encuentra así mismo bajo la tierra, porque no es un lugar físico. Las ciudades intraterrenas mal asociadas a Shamballa —asociadas al desierto de Gobi— se debe a la confusión de las ciudades intraterrenas físicas como, por ejemplo, Derinkuyu, la cual sirvió para protegerse del gran diluvio. Asociando ambas "ciudades" a un mismo lugar, sumado a la confusión de las montañas mencionadas. Shamballa es el reino crístico de los hierofantes de la época lemuriana, cuna de los actuales maestros ascendidos de la luz, y por ende de La Gran Hermandad Blanca.

VI — LOGOS MISTERIOS

Misterios egipcios

Vamos más profundo…

El origen de los "Misterios de Osiris".

Podríamos decir que los misterios egipcios fueron el antes y el después de la concepción religiosa que tenemos hoy. Significaron el puente entre el chamanismo primitivo y la actual forma de religión que conocemos. Los "misterios" fueron la base de las escuelas secretas, órdenes y logias de la antigüedad. La escuela pitagórica, los misterios órficos, dionisíacos, eleusinos y, por supuesto, los egipcios fueron el origen de lo que vendría a suceder posteriormente. En este sentido, la mayor parte de nuestra cosmovisión ancestral está fuertemente influenciada por los egipcios. ¿Por qué? Porque Orfeo, Moisés, Pitágoras, Platón y muchos otros griegos —sin mencionar toda la influencia literaria de Alejandría— tienen sus bases en los misterios de "Amon-Ra", el "verbo solar", el "verbo-luz".

Es aproximadamente hacia el año 2.000 a. C. que los egipcios sufrieron una invasión fenicia, lo que la historia escribiría por los pastores "hicsos". Desde su sorpresiva invasión, nace para los egipcios, por una necesidad de protección y de resguardo de su propia soberanía espiritual, el hecho de que las altas castas sacerdotales egipcias (los hierofantes) decidieron ocultar, dividir,

proteger y crear el sistema de iniciación más complejo que la historia haya podido conocer jamás: "Los misterios de Osiris".

Eran los hierofantes egipcios los que "elegían" a los faraones, mediante las iniciaciones basadas en los linajes legítimos reales, convirtiéndose de esta forma los legendarios faraones, en algunos casos, en instrumentos del sacerdocio. Prácticamente todo Egipto —desde lo político, arquitectónico, militar, agrícola e intelectual— estaba definido por la casta sacerdotal. Por lo que el nivel de civilización egipcia, al igual que muchas otras civilizaciones del mundo antiguo, eran civilizaciones espirituales. Donde puntualmente el grado de profundidad e influencia que tuvo la egipcia no es cercano a nada conocido para nosotros ni igualado por ninguna otra cultura posterior.

Los hicsos se apoderaron de todo en un momento… de todo menos del arcano secreto de los hierofantes. Porque los arcanos sacerdotes se dieron cuenta de que los pastores extranjeros creían que su enorme civilización se hallaba en el poderío físico de sus templos megalíticos y en su compleja estructura social. Sin embargo, el verdadero poder de Egipto se hallaba en su espiritualidad, que le daba todo el sentido a la civilización egipcia.

Es así que, en la época de los hicsos, los hierofantes egipcios crearon la más compleja ruta de iniciación

espiritual, que luego simplemente sería "imitada" por todas las que vendrían después de ella. Siendo la base para todas las sociedades secretas posteriores, actuales y antiguas. Con esto se aseguraban de que ningún extranjero, ni siquiera los hicsos en su momento, pudiesen arrebatarles el núcleo de su civilización, su saber solar. Un saber que era el legado de una cultura antediluviana, la gran "tradición secreta".

Crearon tremendas pruebas, no igualadas jamás, un código de silencio con pena de muerte; utilizaron sus magnánimos templos líticos con serpientes y cocodrilos vivos, dentro de complejos sistemas laberínticos de iniciación, pruebas de seducción con mujeres seleccionadas para tales fines, pruebas de fuego y una serie de elementos de "selección", con el fin de "filtrar" a los candidatos a iniciados y de preservar así el conocimiento de los invasores o extranjeros.

El hierofante egipcio de mayor grado, vestido de túnica púrpura —símbolo de la pureza—, teñido con moluscos de la isla de Chipre, simbolizaba la pureza del conocimiento espiritual. El púrpura era una de las mercancías más codiciadas de aquella época. El lino púrpura, símbolo de la más alta realeza espiritual, la mayor casta de todas. Chipre, que significa "cobre", símbolo del emblema alquímico de Venus. Es así que, por ejemplo, hoy en Chile, la Corporación Nacional del Cobre, "CODELCO", utiliza el símbolo de Venus como su logo. Simbología iniciática, desconocida para las

grandes masas, con sus orígenes en el antiguo Egipto, y traído a nuestro presente por las actuales logias secretas de la masonería esotérica.

Asimismo, los iniciados vestían de blanco y recibían en los templos a los candidatos a iluminarse en el verbo de la luz y la doctrina de Amon-Ra. Hoy solo mantenemos sus fábulas y sus templos.

Egipto no estaba en sus piedras o en sus inigualables templos, sino en su sabiduría espiritual, desde la cual se otorgaba el sentido arquitectónico y ritual de la cultura, basado en el cielo y las estrellas. Los misterios de Osiris, Isis y Horus eran fielmente custodiados, y el triunfo era poder recibir de la mano directa del hierofante el conocimiento de la materia y de los misterios invisibles, entregados milenios antes por el arcano Thot, el mismo Hermes Trismegisto.

Es el gran maestro Hermes, quien caminando en un lugar deshabitado y solitario una vez había meditado sobre la vida y la muerte, cae en un profundo sueño donde se le aparece un gran dragón que se presenta con el nombre de "Poimandres". Hermes, al temerle, Poimandres decide transformarse en luz y entregarle así todo el conocimiento universal, que daría forma a la posterior religión egipcia conocida.

Según James Gardner, Jámblico decía que Hermes había escrito 20 mil libros, y Manetón —quien hizo la cronología de los reyes egipcios— elevó la cifra a más de

30 mil. Hermes impulsó la doctrina del "verbo-luz", la idea de un arquetipo vibratorio que creaba la materia física (la flor de la vida, El Osirion), el tarot, astronomía, geometría, alquimia, medicina y escritura, entre tantas otras enseñanzas, según cuentan ya las historias hechas leyendas. Son estas las bases egipcias de lo que sería conocido por hermetismo. Con el texto conocido hoy por *Hermes Trismegisto* y *Corpus Hermeticum*. El *Corpus Hermeticum* es una vasta obra realizada por Hermes y que, según la ciencia de la filología, es de total legitimidad histórica y se considera el descubrimiento filológico más importante del siglo pasado.

A nuestros días llegan algunas sílabas de aquel gigante conocimiento gracias al *Kybalion*. Obra compuesta, se cree, por el teósofo iniciado Walter Atkinson, quien, firmando bajo el seudónimo de "Los Tres Iniciados", compila una serie de conocimientos que eran reproducidos por las escuelas esotéricas del siglo pasado, bajo el nombre de Hermes, dándole la categoría de "Principios Herméticos" y eligiendo los 7 más importantes a su consideración.

Fueron aquellos textos desde donde Orfeo y Moisés tomarían sus enseñanzas. Orfeo terminaría creando la más acabada cosmovisión politeísta en Grecia, y Moisés, a su vez, se volvería el escritor del Pentateuco y el profeta más importante para el judaísmo, sentando las bases del monoteísmo para las tres grandes religiones monoteístas actuales del mundo. Sirvió de base, a su

vez, para la reforma de Zoroastro con el mazdeísmo en Irán (Arya-Arios). Zoroastro, quien, al igual que Moisés, en un encuentro con un Dios solar (Ahura Mazda), recibe el conocimiento de un "verbo-luz", "las leyes" y "las bases de la vida y el cosmos"; los siete ángeles actuales que son los siete *Amesha Spentas* antiguos.

Se genera la doctrina del "fuego sagrado" y el principio del "verbo-luz", la idea que posteriormente llegaría a nosotros por el "Cristo", es decir, la esencia divina que vive en nosotros y que es la misma que la mente de Dios que creó todo el universo. La idea de que "Dios vive en nosotros". Somos hechos, por ende, a su imagen y semejanza vibratoria, y que —siguiendo un principio de bien moral— podemos ascender hacia su reino que está en los cielos y volvernos inmortales como "ÉL". Todo esto es egipcio y zoroastriano.

Asimismo, la idea de libre albedrío, Lucifer (Ahrimán) y la idea de que somos un "alma" que habita un cuerpo, el concepto de "encarnación".

Un Dios que tiene un lenguaje divino que son los números y que da vida a la geometría sagrada que se encuentra en toda la naturaleza, la cual es el fiel reflejo de su esencia siempre cambiante y a su vez inmortal. Las estrellas con sus movimientos —astros, constelaciones, planetas, la Luna y el Sol— son sus instrumentos que determinan nuestro destino. Los

“siete gobernantes”. Los siete días de la semana: Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno y el Sol.

La magnificencia de Egipto se volvería eterna hasta nuestros días, manteniendo el legado de su perpetuo misterio hasta nuestra simbología sagrada y su cosmovisión espiritual.

En el alma de cada uno de nosotros se hallan las llaves del arcano conocimiento, que en algún momento fue el refugio de nuestros ancestros lemurianos… lo que en nuestros días entendemos por el “Yo Soy”, la semilla de la consciencia crística.

Su camino está escrito por la pureza, fiel reflejo del color violeta que emana la luz del Sol durante su aurora.

ONURIS

En los albores de la civilización egipcia llega desde el oriente un guerrero en busca de su mujer y su ojo volador. Aquel mítico hombre sería conocido por los egipcios como "Inheret" y por los griegos como "Onuris". Onuris significa "el primer occidental" o "el más importante de todos los occidentales". Onuris pasa a encarnar al hijo, el Sol, Horus en la tríada tebana. Siendo su ojo perdido sincretizado posteriormente en el ojo derecho de Horus.

Se dice en la leyenda que Onuris venía de una batalla contra extranjeros salvajes; fue honrado y dedicado en Egipto al punto donde el primer templo en Tebas fue a su nombre, hace unos 6.000 años. El primer sacerdote del templo fue nombrado "el primer profeta". Y es desde aquí, a su vez, que nace el arquetipo ario del guerrero que luego tomarían los griegos, quienes sincretizaron a su dios griego Marte en Onuris, el gran guerrero. También se cuenta que tenía una legión de guerreros, entre los cuales tenía un grupo especial con los que fue a navegar a tierras lejanas. Onuris a futuro sería sincretizado con Osiris, el patriarca masculino de Tebas. Siendo en los templos de Osiris (O-sir-is) —"el señor intelectual"— que nace la doctrina del "verbo-luz" integrada desde los arios provenientes de la actual Irán, la cual sería la semilla de la posterior doctrina del

Cristo desde el Moisés egipcio en adelante. Desde allí emanaría el arco solar tebano, la ciudad del Sol, la semilla religiosa para prácticamente toda la humanidad.

Siendo el arte del cielo el arte de los dioses, que a su vez son equivalentes —esto último, uno de los grandes misterios malentendidos hasta el día de hoy—. Porque heredamos culturalmente la alegoría popular dicha a los pueblos desde aquellas épocas, mas no el conocimiento arcano del sacerdocio. Algo que hasta el día de hoy a escala global sigue intacto, desde aquella época. Cambiando solo de forma, mas no de fondo, el secretismo del conocimiento. Llegando a ser inexistente para la gran mayoría de la gente, quedando tan solo relegadas a las personas en general el mito o la adoración popular del símbolo, maestro, templo o concepto de deidad.

Otro nivel de conocimientos transmitidos a los antiguos iniciados son los símbolos mágicos heredados por Hermes y transmitidos a él por Poimandres. Similares a los recibidos por Salomón del ángel Raziel. Ambos son bases para la alquimia y magia posterior, junto con la herencia persa, hindú y celta. Hechizos de protección e invocación de diversos tipos de entidades en los diferentes mundos dimensionales. Equivalentes a la música chamánica que, sin libros, logra leer y escribir en la naturaleza con la palabra del sonido. Realizando los mismos sellos y geometrías divinas que equivalen a las formas de la naturaleza y los movimientos de las

estrellas, lo que en ciencia hoy conocemos desde su geometría por la cimática.

Los egipcios transmitieron el arte de la materialización de la realidad con el uso de la transmutación mental, el uso de plantas sagradas, técnicas de purificación, éxtasis y cantos para lograr el arte del trance. En el caso de la transmutación mental, fue enseñado cómo el arte de modificar la mente y la materia, grado a grado, utilizando decretos mentales. Llaves de luz a la realidad que luego recibirían Orfeo, Moisés, Pitágoras, Platón y tantos otros, gracias a los misterios de Osiris en Egipto, por mano de las enseñanzas de los libros de Hermes.

Himno a Atón *—por Akenatón—*

"Apareces henchido de belleza en el horizonte del cielo,
Disco viviente, que das comienzo a la vida.
Al alzarte sobre el horizonte de Levante
llenas los países con tu perfección.
Eres hermoso, grande, brillante, alto por sobre tu universo.
Tus rayos cubren los países hasta el confín de lo que creaste.
Porque eres el Sol, los has conquistado hasta sus confines
y los sujetas para tu hijo al que amas.
Por lejos que estés, tus rayos tocan la Tierra.
Estás ante nuestros ojos, pero tu camino sigue siendo ignoto.
Cuando te ocultas en el horizonte de Poniente
el universo se sumerge en las tinieblas y queda como muerto.
Los hombres duermen en sus moradas con la cabeza tapada

y ninguno puede ver a su hermano…
El mundo yace en silencio.
Es que su creador reposa tras el horizonte.
Pero, al alba, desde que te alzas en el horizonte
y brillas, Disco del Sol, durante el día,
expulsas a las tinieblas e irradias tus rayos.
Entonces, el Doble País es una fiesta…"

— Traducción y resumen del himno a Atón.

Navidad



La fiesta del Sol Invictus se acabó mediante el célebre Edicto de Tesalónica de Teodosio I, el 27 de febrero del año 380. En este edicto, el emperador estableció que la única religión del Estado era el cristianismo niceno, prohibiendo de facto todas las otras. El 3 de noviembre del 383, el día de descanso —el *dies Solis*— fue renombrado como *dies Dominicus*.

Navidad, proveniente de la palabra latina *nativitas* (natividad), significa nacimiento, y se refiere particularmente al nacimiento del Sol Invictus, celebrado cada 25 de diciembre. La fiesta de Navidad fue reconocida 300 años después de su muerte, cuando el emperador Constantino permitió el cristianismo en el Imperio Romano, después de haber sido perseguido por el mismo Imperio desde tiempos de Nerón, debido a que la fecha había encontrado popularidad entre los romanos cristianos al tratarse de la fecha del "renacimiento" del dios Sol.

Blavatsky nos dice:

"Es también el 25 de diciembre, Navidad, día entre los cristianos en que nació 'el Salvador del Mundo', que nacieron, siglos antes que él, el persa Mithra, el egipcio Osiris, el griego Baco, el fenicio Adonis, el frigio Atis. Y, mientras en Menfis se mostraba al pueblo la imagen del dios Día, sacada de su cuna, los romanos marcaban el 25 de diciembre en su calendario como el día natalis solis invicti."

— Escritos completos, vol. X, Diccionario Teosófico.

Es necesario recordar que Orfeo es quien instaura prácticamente toda la religión y mitología griega. Orfeo, quien aprende de los egipcios y del esoterismo árabe, nos enseña que hablar de los griegos es hablar de los egipcios y, por consiguiente, de los sumerios. Estamos hablando de la misma raíz todo el tiempo. Raíces que llegan a los romanos con Cristo, con quien realizan la siguiente gran transfiguración divina, porque pasan a crear en Jesús el hombre la sincretización con el Sol Invictus, y con ello Jesús pasa a integrar toda la estructura astrológica del nacimiento del Sol el 25 de diciembre. Integrando el Sol Invictus romano, es decir, Mithra, sincretismo a su vez de Zoroastro.

Al respecto, Albert Pike:

"Del viaje del sol por los doce signos procede la leyenda de los doce trabajos de Hércules y las encarnaciones de Vishnu y Buda. De allí viene la leyenda del asesinato de Jurum (Juram Habif), el representante del Sol, por los tres compañeros, símbolos de los signos de invierno —Capricornio, Acuario y Piscis— que lo atacaron en las tres puertas del Cielo y lo mataron en el solsticio de invierno. De ahí su búsqueda por parte de los nueve compañeros, los otros nueve signos, su hallazgo, su entierro y su resurrección."

Mithra es un escalón más hacia el Gran Arcano de los misterios. Es parte de la ruta para llegar a la fuente de los misterios espirituales en la tierra. Los rosacruces, por ejemplo, sabían el misterio del Gran Arcano y, al igual que los templarios, lo defendieron con su propia vida. De momento debo continuar por la senda del conocimiento, entre comillas "oficial", para ir acercándome a la "razón del olvido". La luz de los iniciados. Recordar el inicio de este viaje simplemente: *"En Escorpio se encuentra la llave del gran misterio"*. Siguiendo con el origen datado de esta divinidad indoirania, se menciona que puede rastrearse hasta el segundo milenio a. C. Alexander Wilder dice, según Manly P. Hall, que en su libro *Philosophy and Ethics of the Zoroasters* Mithra es el nombre que se utiliza para el Sol y que es el más magnífico de los *Yazata* o genios del Sol.

En el Avesta, a su vez, se menciona a Mithra así:

"Mithra de los extensos pastos, de las mil orejas y de la miríada de ojos" (Yasna 1:3).

"Altísimo y el Eterno… el Gobernante de la Provincia" (Yasna 1:11).

"el Yazad (Divinidad) del Nombre Pronunciado" (Yasna 3:5).

"el Santo" (Yasna 3:13).

El Avesta continúa mencionando:

"Él, que es el primero entre los dioses celestiales en alcanzar el Hara [Montes Elburz], antes que el veloz sol inmortal (referencia a un astro); el que, el más grande en su resplandor, se apodera de las bellas cumbres y desde allí observa el país habitado por los Arios (pueblos iranios) con una mirada benefactora." (Yasht 10.13, citado en Curtis, 14).

Uno de los doce *Âdityas* (hijos de Aditi) o personificaciones del Sol. En los Vedas, Mithra se halla generalmente asociado con Varuna, siendo Mitra el que rige el día, y Varuna el que rige la noche. Por la semejanza del nombre, y por ser una forma del Sol, guarda estrecha relación con el Mithra persa. Hay autores y eruditos que declaran como falso que Mithra naciera el 25 de diciembre, así como las asociaciones de Jesús al igual que Zoroastro. Esto se debe a una falta de conocimiento del cielo por parte de quienes lo dicen.

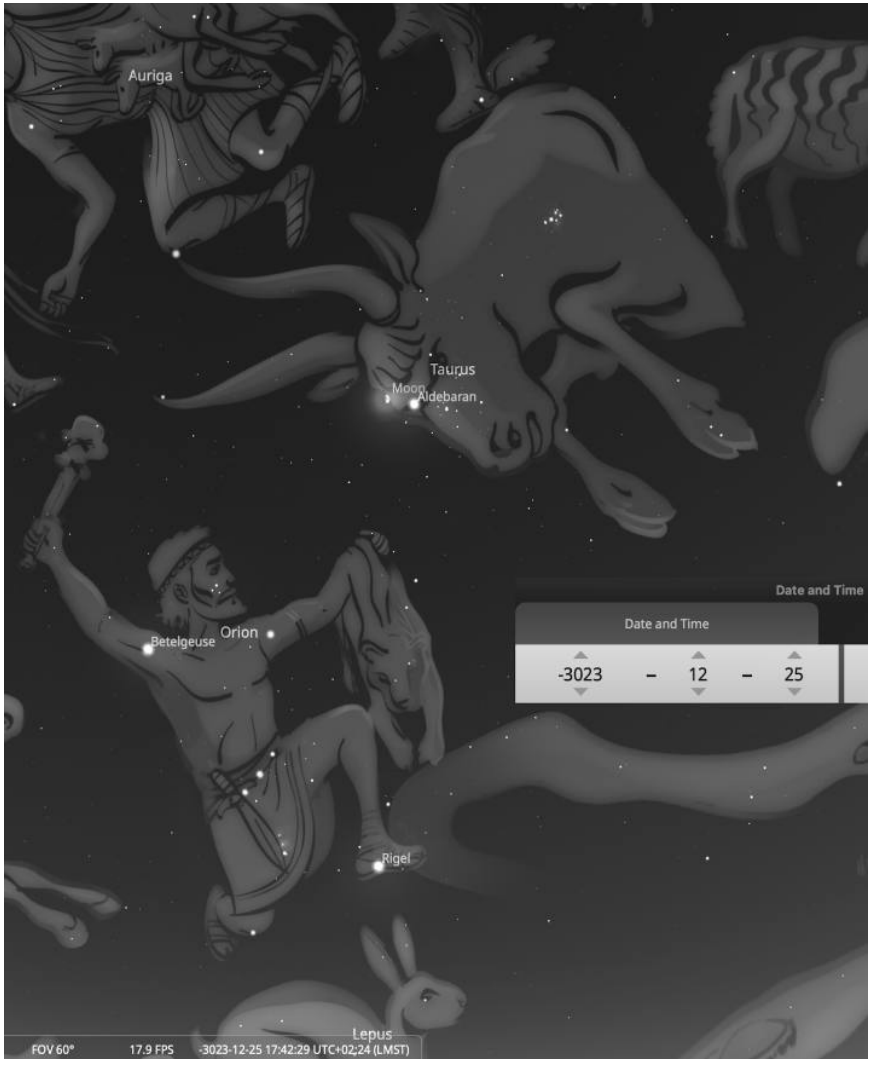
Además de poder estar simplemente repitiendo lo que leyeron, sin tener una empírica fuente que les permita "ver el cielo por sí mismos" y comprender las alegorías celestes. Por otro lado, de forma deliberada, sí existe una agenda de conocimiento con intención de poder. Ya sea porque algunos autores tienen intereses cristianos creados, y por ende atacan toda obra que quita cierto crédito al Jesús histórico —lo cual a su vez proviene de un dogma, lo sepan ellos o no—. Además, se suma otro grupo no defensor del cristianismo, pero sí atacante de nuevas perspectivas o conocimientos: personas que suelen ser repetidores y defensores de conocimientos heredados, o investigadores y buscadores del conocimiento, que sin ninguna mala intención de su parte rechazan que los arquetipos de profetas o maestros provengan de las constelaciones. Lo que conlleva a una "copia" de la estructura de Jesús como, por ejemplo, en el caso de Mithra. En todos los casos, creo que se debe a un desconocimiento real del cielo, desconocimiento de sus raíces indígenas o ancestrales, y que hay un factor esotérico que ha impedido que el conocimiento "real" —y no "velado"— salga a la luz durante milenios.

La Navidad no se refiere al nacimiento "del profeta" o "el hijo de Dios" según sea el caso, sino al hecho de que efectivamente son todos ellos un arquetipo de los movimientos del Sol, las constelaciones y los planetas. Lo paradójico es que la Navidad es quizás la historia del

cielo más hermosa de toda la humanidad. Además, es motivo de celebración, unión familiar, amor, regalos, rica comida y un bello momento para compartir con los seres queridos. Es una fiesta de reflexión a su vez, nos permite pensar globalmente, a toda la humanidad, por unos días durante el año, respecto a la historia de un hombre que fue ferozmente atacado y sacrificado. Nos habla de nuestras luces y sombras, y a su vez nos recuerda que desde los pueblos originarios —los indígenas— lo vienen celebrando miles de años antes que el cristianismo. Es el solsticio de invierno, momento donde ya termina el invierno y llega la primavera. Lo que ha sucedido en la tierra durante milenios continúa ahora su curso natural.

ORIÓN Y EL TORO

Al observar el cielo hacia el este al atardecer, el día 25 de diciembre del año 3.023 a. C., lo primero que se ve hacia el Sur-Este es a Orión enfrentándose a Tauro. Según la fecha "cultural" de la Navidad (puesto que el solsticio de invierno varía), así se vería el cielo hace 5 mil años mirando hacia el Este.

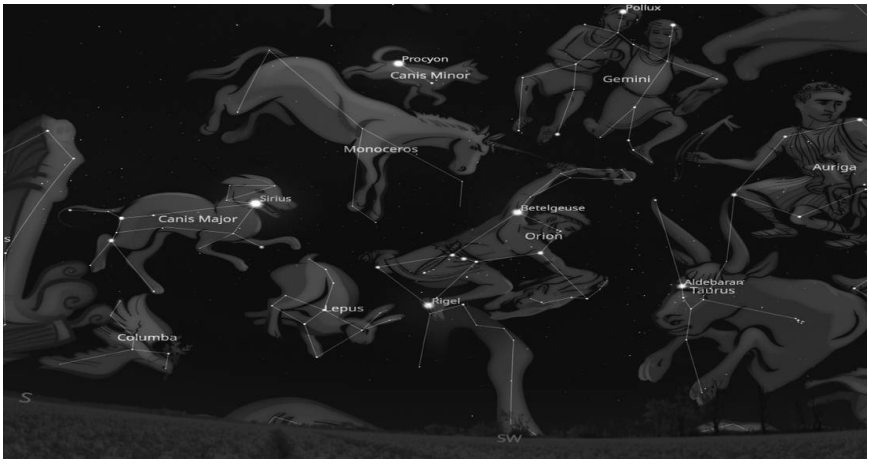

Auriga
Taurus
Moon
Aldebaran
Orion
Betelgeuse
Rigel
Lepus
Date and Time
Date and Time
-3023
12
25
FOV 60°
17.9 FPS
-3023-12-25 17:42:29 UTC+02:24 (LMST)



Es esta la iconografía de los animales en Mithra. Un toro, un perro, un escorpión y una serpiente.

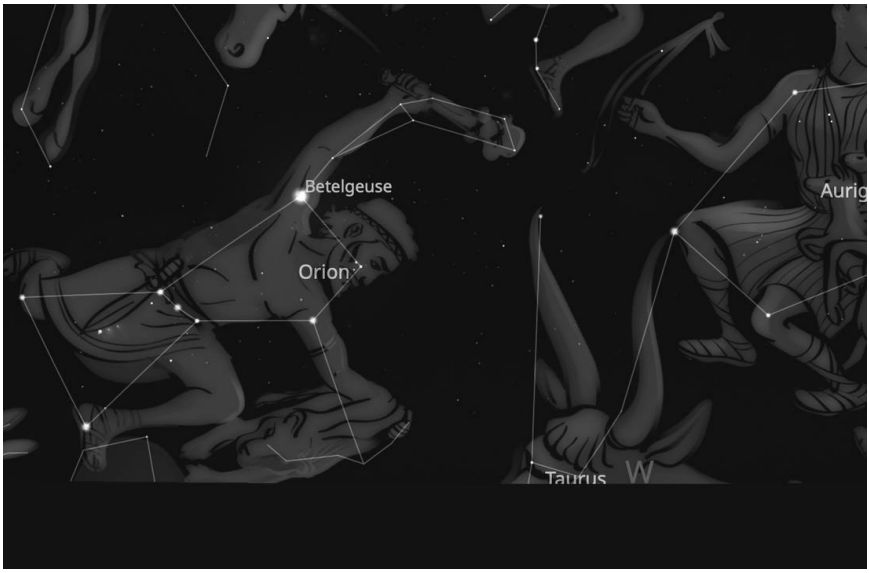
La Navidad y el Sol Invictus

Siendo las 23:30 horas, Orión —Dumuzi/Gilgamesh — está ahora por el Oeste. El conejo Lepus está a sus pies y, arriba de Orión, está Géminis, con Pollux (los gemelos). Atrás de Orión le sigue Sirio, Canis Major (el perro). Por último, en los pies de Orión, se encuentra la serpiente Eridanus. Hasta aquí ya tenemos prácticamente toda la iconografía anterior, con excepción de Escorpio, que se explica más adelante.

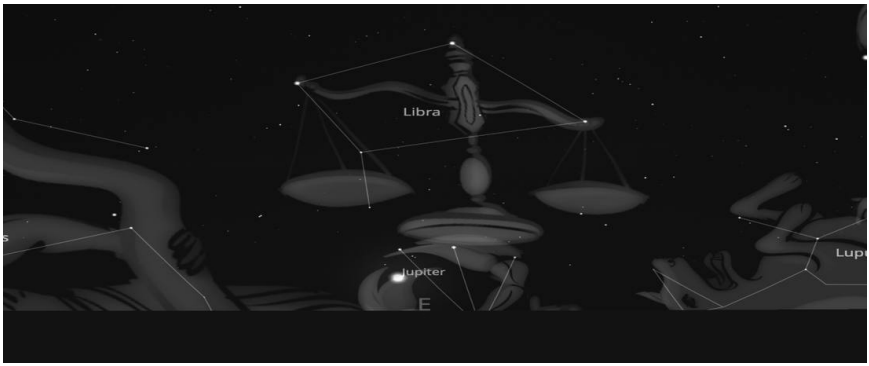


Vista Oeste.

A las 1:45 a. m., por el Oeste, Tauro "muere" a manos del cazador. Quienes van camino al inframundo, el "Duat-Amenti" egipcio. Es así que Tauro ha sido derrotado por Orión/Mithra.

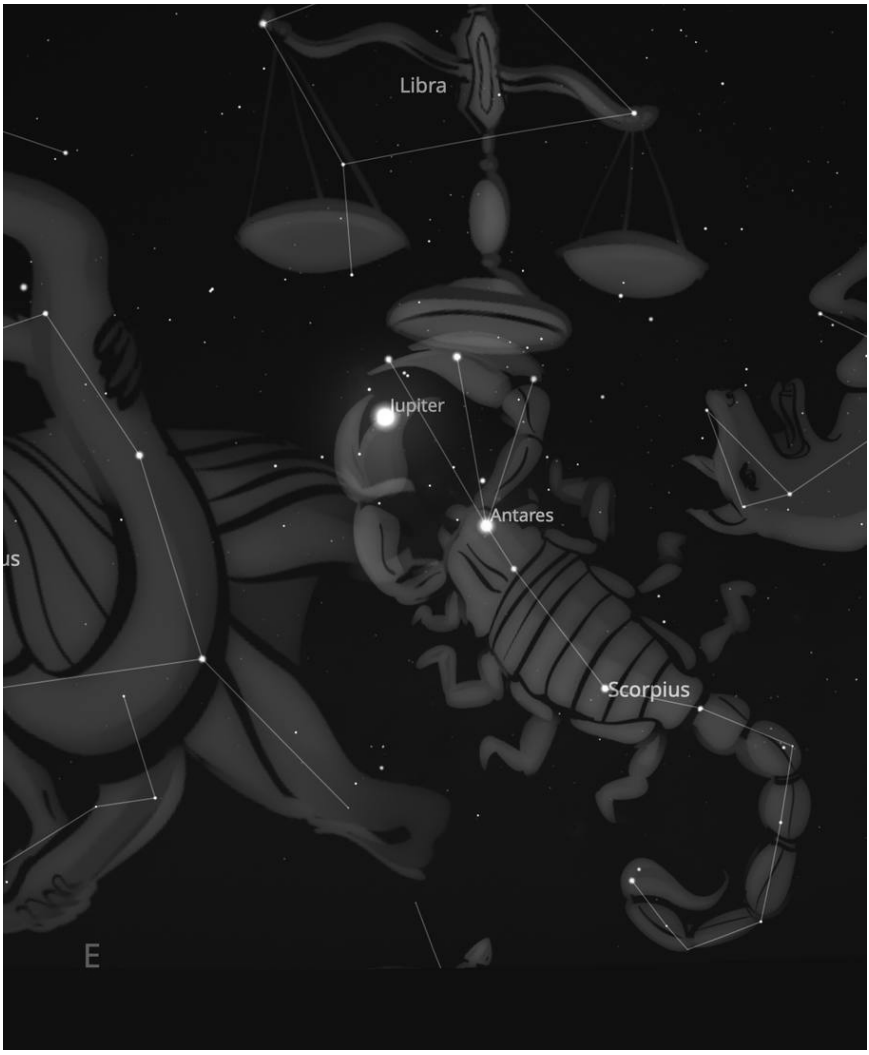


Mientras que por el Este (E) se ve a Escorpio saliendo por el horizonte con Júpiter en una de sus tenazas. Arriba está Libra, la justicia. Es así que Mithra es el gran legislador, trayendo la justicia, el orden y el poder divino masculino. Aspectos de Libra y Júpiter. En el mito, el escorpión muerde los testículos del Toro, trayendo la fertilidad a la tierra. Esto es un "catasterismo", historia mítica atribuida al cielo, en relación con las posiciones de las constelaciones y sus movimientos.



Una hora después ya ha terminado de salir Escorpio.

E. M. Plunket, en su libro *Ancient Calendars and Constellation*, afirma: *"El escorpión —la constelación de Escorpio en el Zodiaco, opuesta a Tauro— se une con Mithra para atacar al toro y siempre están presentes los genios de los equinoccios…"*

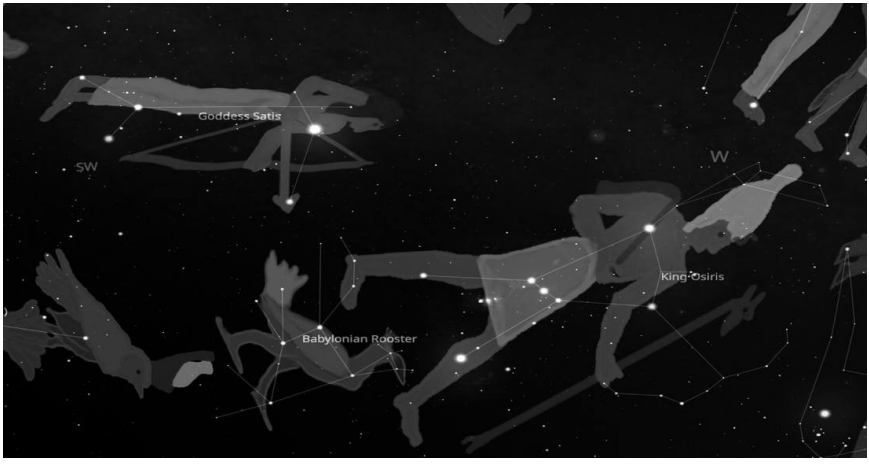


Por el Oeste ahora ya no vemos al gran Orión en los cielos. El “pastor”, “el profeta”, “el guerrero”. Ha muerto a manos del escorpión. Según la cultura, es “Seth”, “Judas” o un “dragón”. El que era reconocido en la antigüedad principalmente no por un escorpión, sino por una serpiente o dragón. Y ahora es Sirio —la

antigua diosa Isis/Sothis— quien se encuentra descendiendo al inframundo, yendo a buscar los restos de su esposo Osiris-Orión.

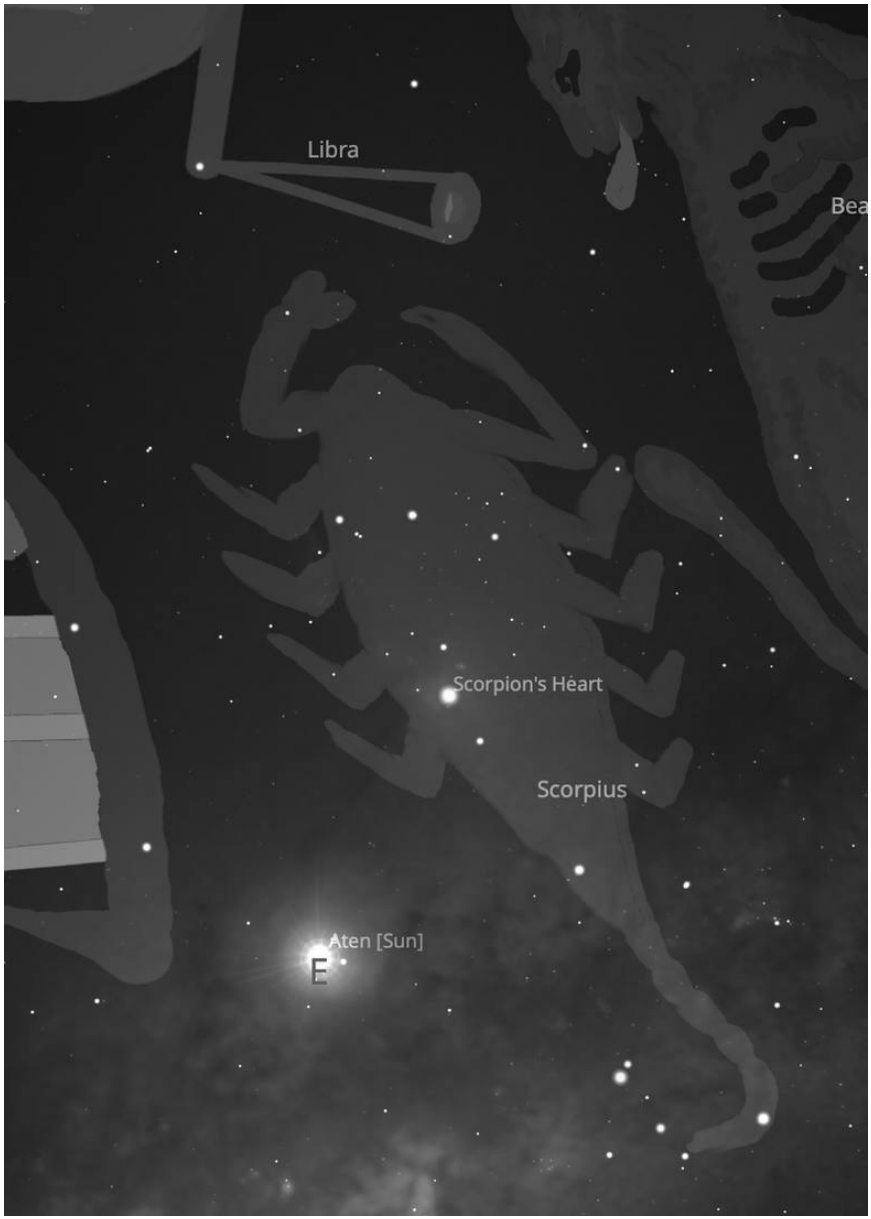


Misma posición del cielo, invertida según el Zodiaco de Dendera y sin la línea del horizonte.



Entre la SW (Sur-Oeste) y la W (Oeste), hacia abajo se encuentra el "Duat-Amenti", el inframundo egipcio. El horizonte que no vemos, lo que está debajo de la tierra.

El escorpión aquí también representa a Seth, el hermano que da muerte a Osiris-Orión. Set es el protector de la barca solar de Ra, combate todos los días al amanecer con la despiadada serpiente Apofis; además es la representación de la serpiente para los iniciados de la antigüedad, mientras el resto de la población en paralelo adoraba al becerro de oro —al Sol arriba de la cabeza de un toro—, porque es la contraparte en el Oeste. Generando así dos corrientes astrológicas en el pasado. En la imagen vemos ahora el equinoccio en Escorpio el 21 de septiembre del año 4.000 a. C.



Ahora la misma historia astrológica hay que verla desde la perspectiva de Orión como el pastor o el

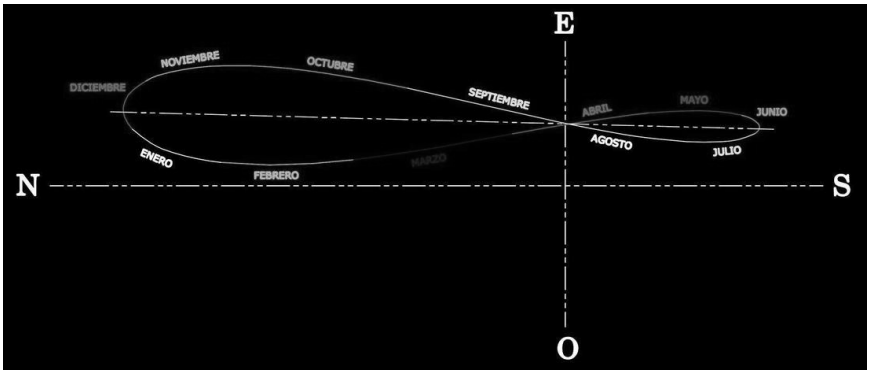
profeta. El papá de Jesús o, según cada sincretismo, el mismo profeta a veces, tal como es el caso de Dumuzi el sumerio.

Muerte y resurrección del dios Sol

Durante el amanecer de la Navidad, el Sol llega a su máximo punto en el Sur y, durante tres días, repite el mismo punto de salida. Se ve que "baja" hacia el "duat-inframundo", donde comienza su vuelta hacia el Norte. Este movimiento completo es conocido en astronomía como el "analema solar". Durante todo un año, a la misma hora, podemos ver cómo el Sol traza un signo de infinito en el cielo, es decir, todos los días y a una misma hora va cambiando su posición en el cielo.



Durante el descenso de la curva en ambos solsticios —de invierno y verano—, al descender el Sol, este "muere" simbólicamente, durante tres días porque aparece en el mismo punto. Luego, "renace" y comienza su movimiento hacia el polo geográfico opuesto.


E
NOVIEMBRE
OCTUBRE
DICIEMBRE
SEPTIEMBRE
ABRIL
MAYO
JUNIO
AGOSTO
JULIO
ENERO
MARZO
FEBRERO
N
S
O

SOLSTICIO DE INVIERNO INDÍGENA

En el hemisferio Sur, los mapuches celebran el "año nuevo mapuche" con el *We Tripantu* durante el solsticio de invierno.



Los incas, por su parte, celebran el *Inti Raymi*, que marca el año nuevo para el hemisferio Sur, porque es cuando ya se termina el invierno y vuelve la vida.



SOLSTICIO DE INVIERNO EN EL HEMISFERIO SUR

Al amanecer, se celebra el actual *Wetripantu*, que es el año nuevo mapuche; el *Inti Raymi* para los incas; y el descenso de Kukulcán para los mexicas (Anáhuac-mayas). Es el año nuevo para la mayoría de los pueblos originarios, tanto en el hemisferio Sur como en el Norte. Durante este tiempo es posible observar a Venus, el Sol y Júpiter prácticamente alineados en la eclíptica en la constelación de Cáncer.



Zodiaco actual.



Zodiaco Babilónico MUL.APIN.

Ese día el Sol no brilla, queda así amarillito y salta para allá, salta para acá, salta para arriba, salta para abajo, así hace, ¡es boniiiitoo! Ese usted lo puede estar mirando pero no te encandila nada, tú lo puedes mirar perfectamente, directo al Sol, como a eso de las ocho de la mañana. Este año no lo vimos porque estaba nublado, es cuando está despejadito en la mañana que se puede ver, ¡oooooh!, ¡se ve tan bonito! Según dicen que es de contento que se pone cuando llega el Wetripantu, eso dice la gente. Un día yo me fijé, me levanté en la mañana para puro verlo, a ver si era verdad, porque la gente cuenta y uno no sabe si es verdad, uno tiene que ver por sus propios ojos para que crea. Ahí vi y era verdad, no era mentira, se ve clarito, y no alumbra, no refleja nada, el Sol se ve tan bonito, así redondito, como si no estuviera cerca del cielo.

Ángela Llanquinao, Lof Membrillar, 2008

Tomado de la hermosa obra literaria: Wenumapu: Astronomía y Cosmología Mapuche de Gabriel Pozo Menares y Margarita Canio Llanquinao.

Kuifi kom püle pu Mapuche ŋillatukefui Wetripantu mew. Feimu fei Ŋünechen feiti ti elel Antü, fei moŋelii ta Antü, moŋelii ka nii ta moŋen, rumel moŋen ta nii, feiti Antü ŋillatui ti pu Mapuche, purui ti pu Mapuche. ¿Fei ayiwkepelai Antü? ¿Fei mu peno fei purukii wetripapalu? Kuifi ŋillatui ta che wepürapai Antü. Epepurapalii Antü, eluwkii ŋillatualu che: wütrünentualu muzai, ŋillatui'takeche, ¿fei mu peno ayüwkii Antü?

Antiguamente en todas partes los mapuche hacían *ŋillatun* para el día de Wetripantu. Entonces Ŋünechen dejó al Sol, por esa razón está vivo el Sol, está vivo, tiene vida, tiene mucha vida, y es al Sol que los mapuche le hacen *ŋillatun*, bailan los mapuche. ¿Será por eso que se alegrará el Sol? ¿Por esa razón será que baila cuando recién sale? Antiguamente la gente hacía *ŋillatun* cuando recién estaba saliendo el Sol. Antes de que apareciera, la gente se prepara para hacer *ŋillatun*: vierten muday de trigo en el suelo y las personas ancianas hacen *ŋillatun*, ¿será por eso que se alegra el Sol?

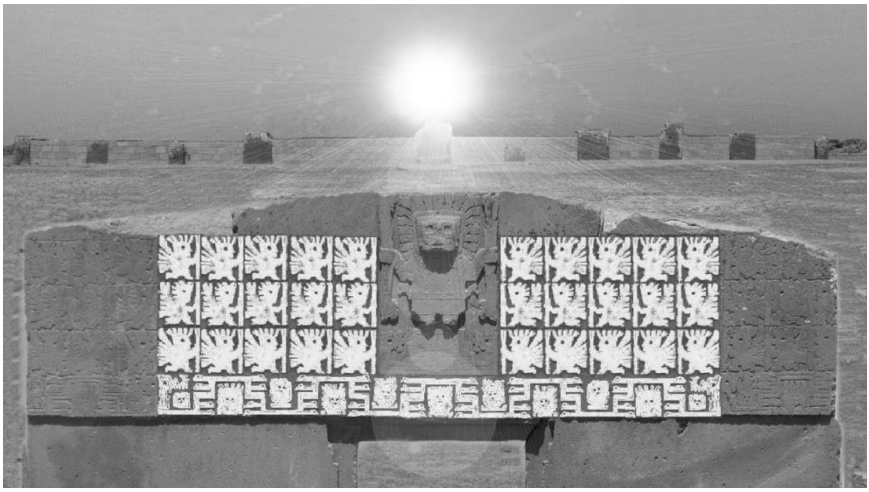
Segundo Aninao, Lof Llamüko, 2008

Wiracocha, la luz eterna



Para los incas, el Dios supremo es Wiracocha. Su nombre proviene de ser el gran padre creador o fuente de toda la vida.

La invocación a Wiracocha es:



"Apu Kon Illa Teqse Wiraqochan Pachayachacheq Pachakamaq"

Siendo: *Apu Kon*, "Gran señor"; *Illa Teqse*, "luz eterna" (según Valera, B., *Historia Occidentalis*, Cádiz, 1596); *Pachayachachiq*, "saber de la tierra"; *Pachakamaq*, "hacedor del mundo" (Carlos Valcárcel, "El Inca Titu Cusi Yupanqui, primer cronista peruano", UNMSM, Facultad de Letras, Lima, 1945).

"Creyeron y dijeron que el mundo, cielo y tierra, el sol y la luna fueron creados por otro mayor que ellos. A esto llamaron ILLA TEQSE, que quiere decir LUZ ETERNA."

— Blas Valera Jiménez, Historia Occidentalis e Historia de los Incas.

TIWANAKU, PUERTA DEL SOL

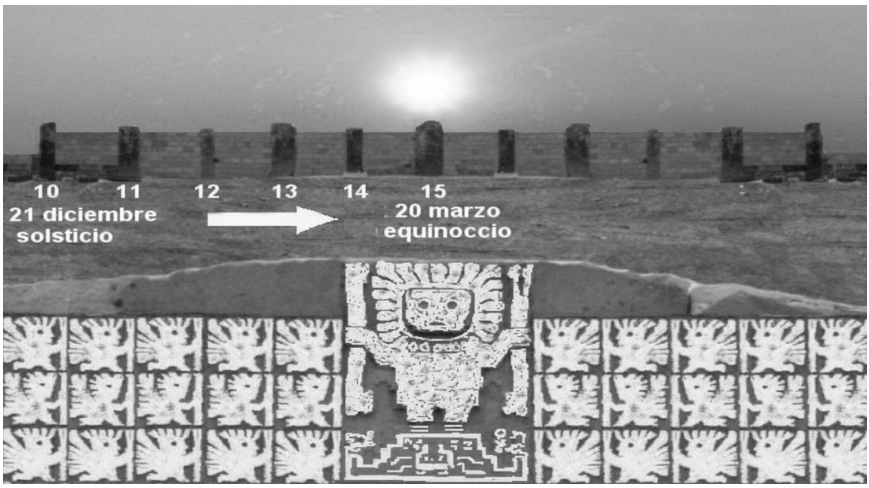
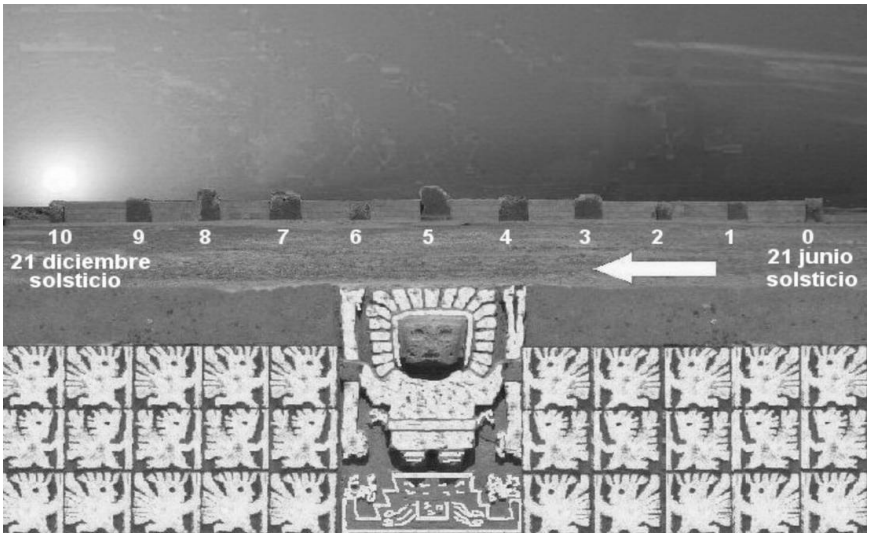


Imagen: J. M. Allen. Autor: Atlántida: la solución andina.

La Puerta del Sol en Tiwanaku, donde se encuentra una imagen del Wiracocha, es un calendario solar. El 21 de diciembre se celebra el *Capac Raymi*, cuando el Sol se encuentra en la posición de la extrema izquierda, mientras que en la posición extrema derecha, el 21 de junio, se celebra el solsticio de invierno en el hemisferio Sur, el *Inti Raymi*, equivalente a la Navidad del hemisferio Norte. En el centro se celebran los dos equinoccios: el 21 de septiembre y el 21 de marzo. Es importante tener en cuenta que estas fechas son estimaciones que pueden cambiar a medida que pasa el tiempo. Se trata de un rango temporal.



Las "puertas" laterales —los rectángulos— indican los solsticios, y la puerta central indica los equinoccios.

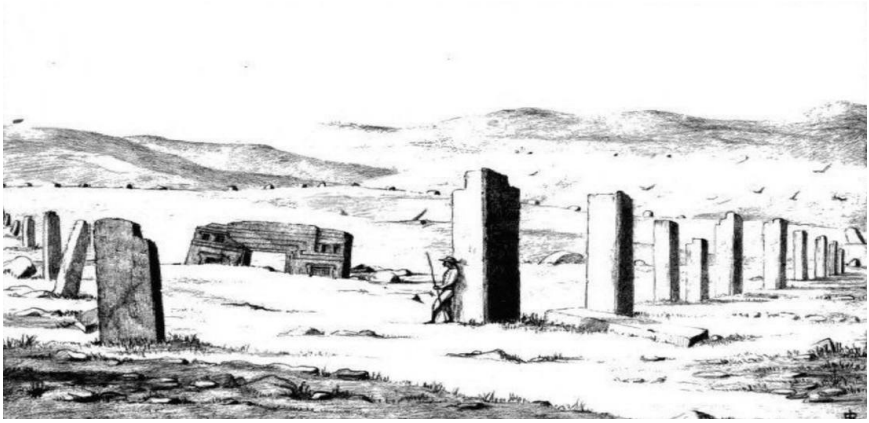


Puerta del Sol, Tiwanaku, Bolivia.

Todo esto se menciona y muestra de manera clara para que el lector pueda ir comprendiendo que somos todos hijos e hijas de una misma gran cultura madre que ha sido llamada a lo largo de la historia como Atlántida, Lemuria, Hiva, Kumari Kandam, Yamatai, Thule, Aztlán, entre otros.

Para haber llegado a comprender la complejidad astronómica de la precesión de los equinoccios, no es algo que surja de la noche a la mañana en una fase histórica "primitiva" mencionada por los historiadores de "palos y piedras". Las pirámides son más antiguas; Göbekli Tepe es más antiguo; Rapa Nui es más antiguo,

al igual que Tiwanaku, y así sucesivamente. Incansablemente todo esto nos llevará a comprender que el mundo que creíamos —entre comillas— "falso" resulta ser el más real de todos, y que lo que creíamos tan real resultó no serlo.



Los grandes pilares del templo Kalasasaya, herencia de la cultura atlante, junto a ladrillos pequeños de la reconstrucción hecha en 1960.

LUCIFER





También se habla de que el equivalente del "diablo" cristiano, "Ahrimán", se reveló utilizando su libre albedrío, y con ello le siguieron varios más, formando su propia legión de espíritus malignos. Sin embargo, antes de ser "Ahrimán", era "Airyamen". En el Zend-Avesta tiene una oración conocida por Airyana-ishejô, que es una oración al santo Airyamen, el divino aspecto de Ahrimán antes de que se convirtiera en un negro poder antagónico, un Satán. Porque Ahrimán es de la misma esencia que Ahura Mazda, exactamente como Tifón-Seth

es de la misma esencia que Osiris en el antiguo Egipto. Otra referencia maligna es la que se hace de "Zohak" o "Azhi Dâhaka". La personificación del Diablo o Satán bajo la forma de serpiente en el Zend-Avesta. Esta serpiente tiene tres cabezas, una de las cuales es humana. Sin embargo, a diferencia de otras culturas, aquí la maldad es personificada en un hombre llamado "Zohak". Hay que entender que hay un contexto histórico, y por lo visto hubo una rivalidad primigenia de religiones en su inicio entre el zoroastrismo primigenio y los antiguos brahmanes del Rig Veda. Esto se entiende, por ejemplo, con el término Ahura o Asura, que es "aliento", "espiritual", "divino". Sin embargo, en el más antiguo Rig Veda fue degradado por los brahmanes ortodoxos en A-sura ("no dioses"), de igual modo que los mazdeístas (de Ahura Mazda) degradaron los devas (dioses) indos en daeva (demonios). Esto es una de tantas fuentes de confusión en la superficie cultural religiosa, que genera no tener claridad respecto a si un término espiritual en específico alude a una fuerza buena o mala finalmente. Quedando relegado a veces a un grado de ignorancia de "nada es bueno o malo" y es "según como se vea". Cuando en los casos específicamente religiosos de ciertas culturas, la verdad es que en ocasiones es fruto de puntuales pugnas de poder, por ejemplo, en el uso del lenguaje u otras formas de símbolos.

Otro ejemplo es el de Venus con Lucifer por parte de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Donde integran a Lucifer (lux ferre en griego: "el que trae la luz") a la figura de Satán. Esto también forma parte de la percepción religiosa judeocristiana de aquella época, respecto a ciertas prácticas de magia negra reales, llevadas a cabo en Oriente Medio donde ya se había perdido totalmente el original concepto de divinidad de Venus-Ishtar sumerio. Dando la última estocada a la religiosidad trina compuesta por Venus desde la antigüedad. Donde ahora puntualmente pasaría a ser María, la madre de Dios —la misma Venus— y, en paralelo, Lucifer (Venus o Júpiter según la fecha del año), Satán. Donde a su vez se mezclará con el concepto de "Ahrimán" y la dualidad zoroastriana con el mito de la serpiente de "Zohak". Ahrimán, junto al mito griego de Faetón (el ángel caído), y Venus-Júpiter, siendo el lucero del alba. Son la triada mitológica que construye la idea del Diablo o de Satán. Habiendo otros sincretismos no mencionados como el de "Seth", y así. Sin embargo, los más importantes serían esos.

INFRAMUNDO EGIPCIO, AMENTI O DUAT

El inframundo ("AMENTI" para los egipcios) no debe confundirse con la "maldad". El Amenti es, esotéricamente, el mundo de los muertos y, exotéricamente, lo que está "bajo nuestros pies", el horizonte no visible. Es decir, el recorrido que realizan los astros que no vemos: los dioses, las estrellas y los planetas. Por eso, al renacer el "ser de luz" se le representa con la salida del Sol por el Este. Es este el inframundo narrado en las mitologías ancestrales principalmente, sumado a su significado esotérico invisible y espiritual.

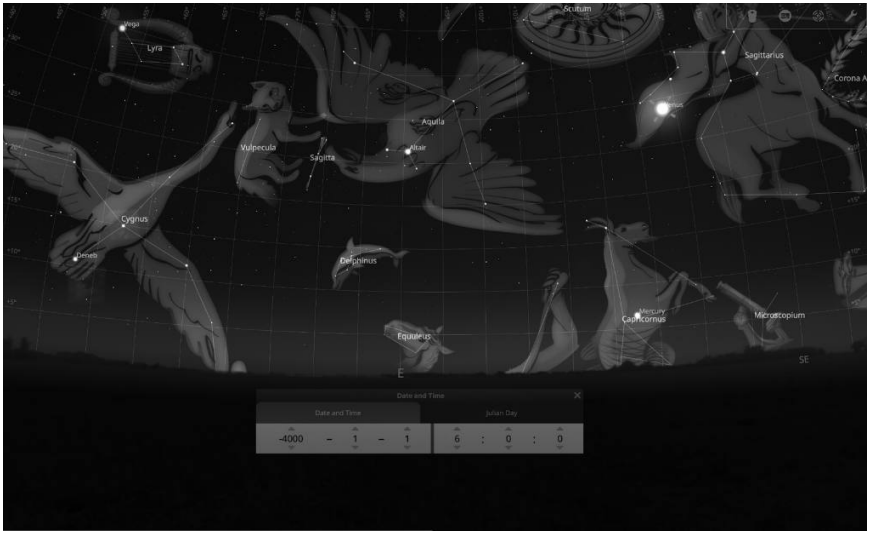
"Y dijo el Señor a Satán: '¿De dónde vienes tú?'. Y respondió Satán: 'He dado la vuelta por la tierra…'" — Job 1:7; 2:2.

"¡Cómo caíste del cielo,
lucero del amanecer!
Fuiste derribado por el suelo,
tú que vencías a las naciones.
Pensabas para tus adentros:
'Voy a subir hasta el cielo;
voy a poner mi trono
sobre las estrellas de Dios;
voy a sentarme allá lejos en el Norte,

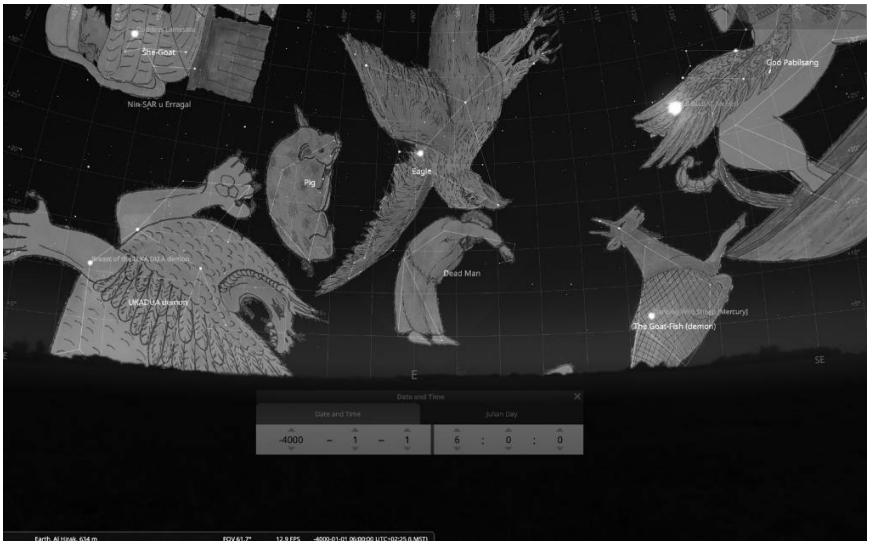
en el monte donde los dioses se reúnen.
Subiré más allá de las nubes más altas;
seré como el Altísimo.'
¡Pero en realidad has bajado al reino de la muerte,
a lo más hondo del abismo!
Los que te ven se quedan mirándote,
y fijando su atención en ti, dicen:
'¿Éste es el hombre que hacía temblar la tierra,
que destruía las naciones,
que dejó el mundo hecho un desierto,
que arrasaba las ciudades
y no dejaba libres a los presos?'
Todos los reyes de las naciones descansan con honor,
cada uno en su tumba;
a ti, en cambio, te arrojan lejos del sepulcro
como basura repugnante,
como cadáver pisoteado,
entre gente asesinada, degollada,
arrojada al abismo lleno de piedras.
No te enterrarán como a los otros reyes,
porque arruinaste a tu país
y asesinaste a la gente de tu pueblo.
La descendencia de los malhechores
no durará para siempre.
Prepárense para matar a los hijos
por los crímenes que sus padres cometieron,
para que no piensen más en dominar la tierra."

EL LUCERO DEL ALBA

Viajando al pasado, veremos el cielo con fecha primero de enero del año 4.000 a. C., a las 6:00 horas. Venus es la estrella indicada con la cruz roja y se encuentra en la constelación de Sagitario.



Zodiaco actual.



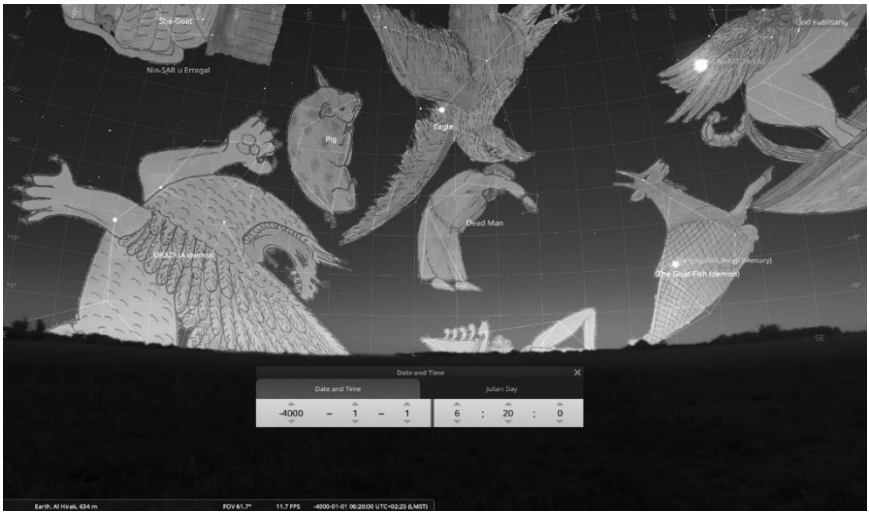
Zodiaco Babilónico MUL.APIN.

AL AMANECER

20 minutos más tarde ya es “El Lucero del Alba” y la estrella más brillante en el cielo.

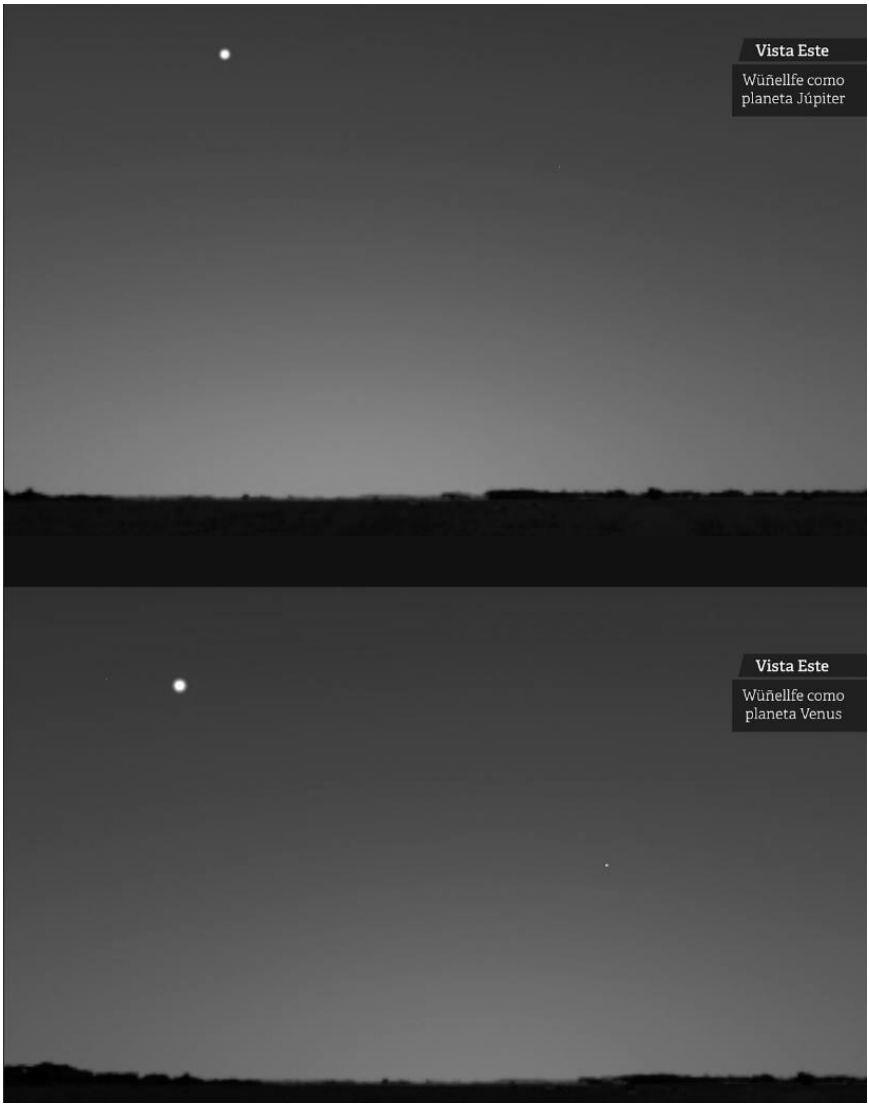


Zodiaco actual.



Zodiaco Babilónico MUL.APIN.

Tanto Venus como Júpiter se ven en la misma posición según el mes del año. A día de hoy, Venus en agosto es el Lucero del Alba, y en abril lo es Júpiter. De tal manera, Júpiter es el Padre del Sol una parte del año, y Venus la madre del Sol la otra parte del año.



Fotografías tomadas del libro: Wenumapu: Astronomía y Cosmología Mapuche de Gabriel Pozo Menares y Margarita Canio Llanquinao.

Del mismo libro *Wenumapu* conocemos los siguientes relatos; es hermosa la sabiduría que transmiten y la simpleza de su mirada. El cielo en sí mismo, así como todas las cosas, no tiene un significado más que el del que las observa. Es lamentable ver tanto relato cosmológico relacionado a muertes, asesinatos, raptos y demonios. Cuando aquello siempre estuvo en la mirada del que las observó. Sin por ello aclarar que se está negando la existencia de la maldad y de seres perversos.

Feita llellipui ta pu Mapuche, machi ta llellipui feichi, mai, "feita chalintukui ta ñi llowal ta ait-efkülii ta waŋlen" pi, "ait-efkülii ta Lucero" piŋün. "Feita Ŋünechen ñi femkunutuel" pi, "fei t'a llellipuaiñ" pi, nawpai trananawpuai wün, fei Ŋünechen ñi elkunui, fei kimal ñi epewünün, welu feiti waŋlen llellipupeyüm, chalintukuwpeyüm, femechi fei wütrapürai ta che lukutui, Mapuchekimün mew. Cuando nawpal ta Wüñelpen, nawpai ta wün, feimu ta pu che ta ŋünezuamii.

A esa estrella le hacen plegarias los mapuche, la *machi* le hace *llellipun*, "presenta la rogativa para que sea recibida cuando está brillando esa estrella", dice, "cuando está brillando el Lucero", dice. "Eso es lo que dejó Ŋünechen", dice, "vamos a hacer *llellipun* ahora", dice, cuando baja, cuando se aparece por la mañana. Eso lo dejó Ŋünechen para que sepan que está a punto de amanecer, pero esa estrella es para que le hagan *llellipun* y para presentarse, entonces la gente se levanta y se arrodilla, esa es la sabiduría mapuche. Cuando va a bajar el Wüñelpen, cuando baja el amanecer, entonces las personas comienzan a reflexionar.

María Angélica Llancavil, Lof Yawyawen, 2008

Igual que esa estrella que le digo, en la mañana se puede ver, esa dicen que era el reloj de la gente antigua, de la antigüedad. Ven la estrella que viene, esa estrella grandota, y ya, va a amanecer y se levantan. Esa es Wüñellfe, que en *wiŋka* no sé cómo se llama. Dicen que la gente antigua se levantaba con esa estrella, ese era su reloj, cuando la estrella se aparece ya quiere decir que viene la mañana. Los viejos antiguos a las cinco de la mañana se levantaban.

Ángela Llanquinao, Lof Membrillar, 2008

En relación con la estrella Venus de ocho puntas, tenemos a Wuñelbe representada en una de las banderas mapuche.

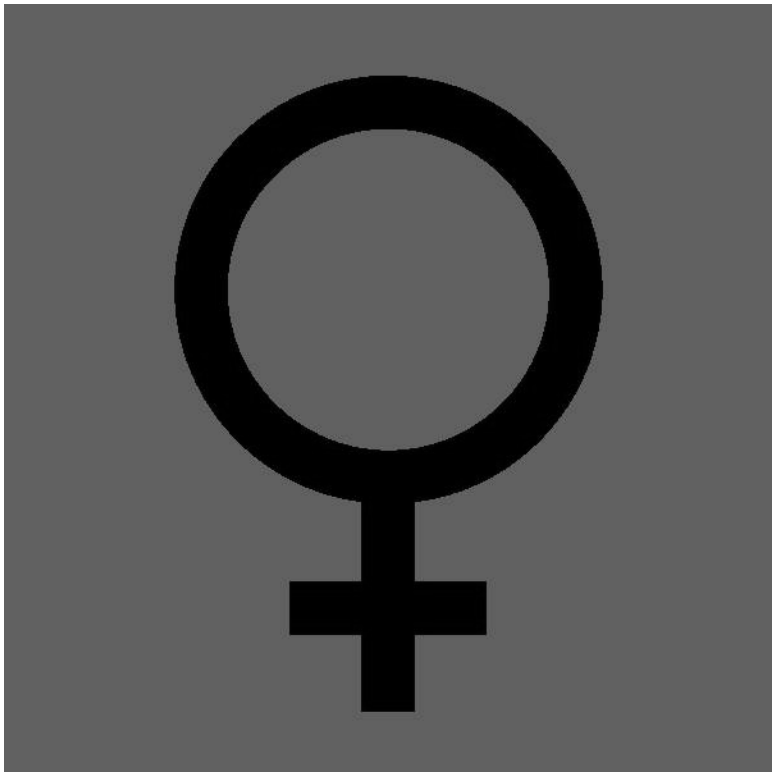


"El joven Lautaro" (Leftraro). Fray Pedro Subercaseaux Errázuriz (1946).

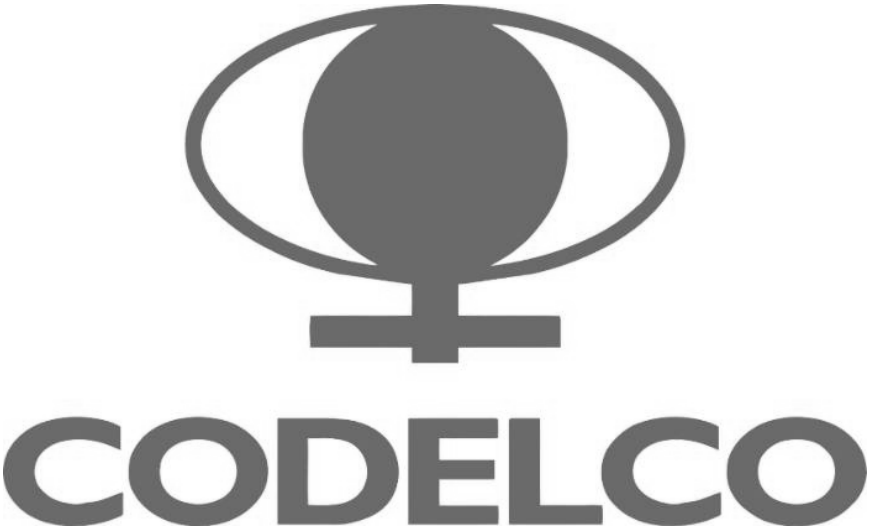
"Pasó tras éste luego Talcahuano, […]
cubierto de altas plumas, muy lozano,
siguiéndole su gente de pelea,
por los pechos al sesgo atravesadas
bandas azules, blancas y encarnadas."

— Canto XXI, La Araucana. Alonso de Ercilla, 1569.

Los símbolos de la diosa Venus en Mesopotamia eran el león, el caballo, la esfinge, la paloma y una estrella dentro de un círculo que indicaba el planeta Venus. La isla de Chipre —uno de los mayores centros de fe de Astarté— proporcionó el nombre Cypris como el nombre más común de Afrodita para los griegos. Según *The Early History of God*, Venus sería "Astarté" después del 1.200 a. C., y Asera antes del 1.200 a. C. Era también la "diosa de los sidonios" (1.º Re 11:5). Y en las Cartas de Amarna es Ashirtu y Ashratu. Las Cartas de Amarna son correspondencias líticas (de piedra) de la época de Akenatón (1.340 a. C.). La isla de Chipre era en la antigüedad conocida por trabajar el cobre en épocas tempranas. De hecho, Chipre viene del griego *Kýpros*, que significa "cobre". El cobre en la alquimia es equivalente al planeta Venus, y en la astrología, así como a su vez, ya de forma sincrética, es utilizado el mismo símbolo para representar a la mujer.



Otro sincretismo de la tradición secreta de Venus se encuentra en el logo de "CODELCO", la Corporación Nacional del Cobre de Chile.



La influencia de la masonería es parte de uno de los grandes misterios que se relaciona con todo lo que se está mencionando. Su nivel de influencia en el mundo es mucho mayor de lo que se piensa, incluso entre los eruditos o los mismos masones. En Chile es poco conocida también, por ejemplo, la influencia de la "Logia de Lautaro", que estuvo con Bernardo O'Higgins influenciando desde la masonería incluso la bandera de Chile en la época de la "transición".

FARAVAHAR

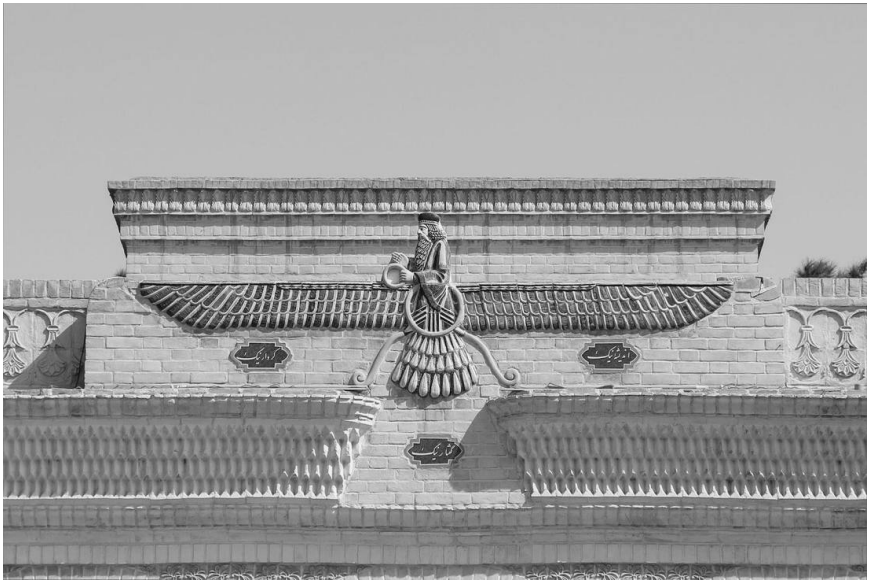
Siguiendo la ruta del Medio Oriente —origen de la religión occidental—, veremos ahora el símbolo "el Faravahar". Es el símbolo antiguo más conocido de toda Persia, y es representante de todo el zoroastrismo.



Una interpretación del símbolo es que representa un *Fravashi*, llamado así en la *Vendidad* (texto de invocación contra demonios), generalmente traducido como "ángel guardián" o el "Yo superior" de la persona, es decir, el alma. Hay otros que dicen que es directamente el símbolo de Ahura Mazda, siendo las alas y el centro el Sol, y el hombre Zoroastro. Ciertamente, el símbolo corresponde a una profundidad esotérica y espiritual

profunda. La palabra *Ferouer* (Faravahar) significa el reverso o lado opuesto de algún atributo o cualidad. El *Ferouer* es la parte espiritual de toda la esencia. Los dioses, ángeles, hombres, animales, plantas, astros, elementos y así. Siendo el alma, lo inmortal. — H. P. Blavatsky, *Glosario Teosófico*.

"El Faravahar se interpreta también como khvarenah, 'gloria divina real', y como un recordatorio del propósito personal en la vida, que es vivir de forma que el alma progrese hacia el frasho-kereti, o la unión con Ahura Mazda." — Wikipedia.



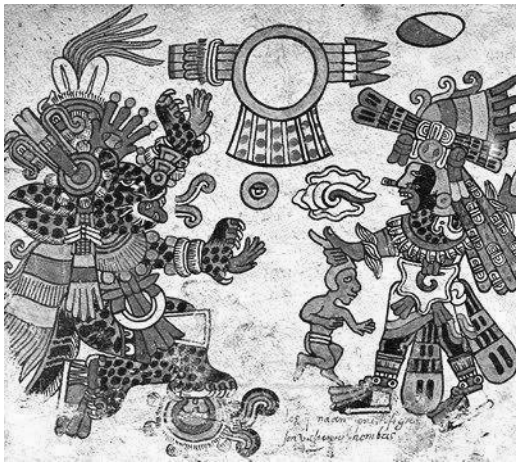
Fotografía de un templo de fuego, "Atashkadeh", en Yazd, Irán.

Vemos entonces que se alude a una representación siempre espiritual y que tiene relación con el aspecto

más profundo de la vida. Es un símbolo de la inmortalidad y que nos recuerda que estamos de paso y que volvemos a la "Fuente", al "Uno" (Ahura Mazda), a la "Luz" (fuego divino primordial). Algunos datan que se trata de un símbolo del 400 a. C., lo cual es cierto según el templo o inscripción estudiada; sin embargo, es un símbolo mucho más antiguo y guarda el secreto del gran arcano de todos los misterios espirituales.

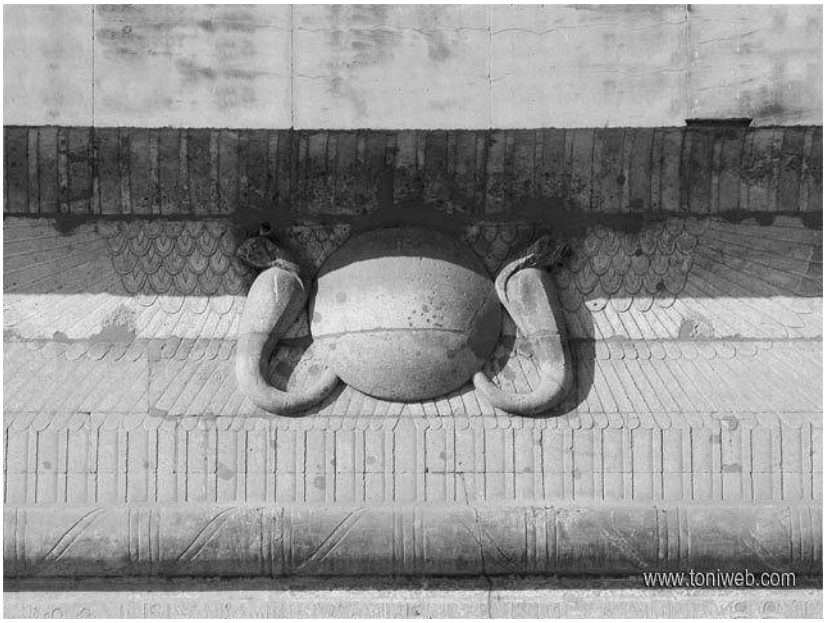
Hay una conexión filológica entre Asiria, Siria, Surya (dios del Sol en la mitología védica), Assur (es el mayor dios de Asiria), Asura (deidad demoníaca en el hinduismo) y Ahura; todos términos relacionados con el Sol. El término Ahura es pronunciado en la India como Asura. Son los iraníes quienes transformaron la "s" original en una "h". Nuevamente hay que comprender el puente lingüístico de la métrica-aria ya visto en el capítulo del análisis del texto *Zend-Avesta*, lo que nos demuestra la raíz común étnica —y, por ende, cultural— que existió en el valle del Indo, es decir, el lugar entre India y Mesopotamia. Tanto desde el hundimiento de Kumari Kandam, tras la gran inundación, como desde el intercambio comercial de Mohenjo Daro, sumerios, acadios, egipcios y la actual India. Todo esto se conoce por el canal comercial de "Dilmun", el cual es mencionado a su vez por un concepto de "Paraíso" en la Mesopotamia antigua, donde a su vez se habla de la civilización Dilmun o de la ruta comercial. Estamos hablando desde el 4.000 a. C. hasta el 538 a. C. Todo esto

sin siquiera mencionar la invasión de Semíramis, la cual por supuesto terminó por sincretizar las diversas tradiciones culturales, símbolos, religiones y deidades del valle del Indo con Mesopotamia, Irán e India.



Representación de Tezcatlipoca-Quetzalcóatl en el Códice Borbónico.

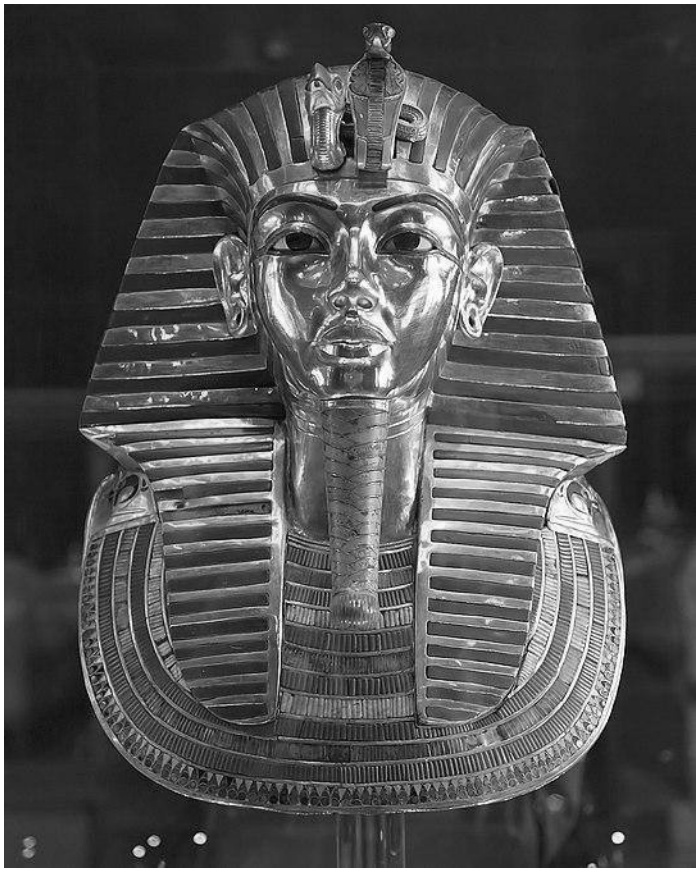




Comprendiendo el misterio que representa para tanta gente el significado de las alas con las serpientes, ya habiendo comprendido parte del significado del disco solar, es que pasaremos a comprenderlo desde el símbolo Uraeus.

URAEUS

Para comprender el misterio del símbolo y su significado oculto más trascendente, necesitamos ir a Egipto, donde comenzaremos analizando el "Uraeus", las serpientes que tiene en la frente el faraón Tutankamón, el niño faraón, hijo del faraón Akenatón.



Máscara funeraria de oro de Tutankamón. 1.332 a. C. – 1.323 a. C.

El Uraeus es el símbolo de la diosa egipcia Wadjet, "la que prospera", quien era asociada al Bajo Egipto, "Ta Mehu". Además, representa al ojo izquierdo, el lunar, el femenino, así como el de Horus, el ojo derecho. Es la energía de la diosa. Wadjet, Uto o Buto era conocida como una serpiente alada. Es en el año 3.000 a. C. que

Wadjet se dice que es vista entrelazada en un símbolo de un bastón.



Uraeus del Bajo Egipto. Período tardío de Egipto, 664–332 a. C.

En el Alto Egipto —"Ta Shemau"— se encontraba Nekhbet, "madre celestial del rey", la cual era representada por un buitre.



Nekhbet sobre el nombre de Ramsés III.



Allí las vemos juntas, talladas en piedra, encontradas en un coloso en Menfis, de la época de Ramsés.

Nephty, la cobra y el buitre

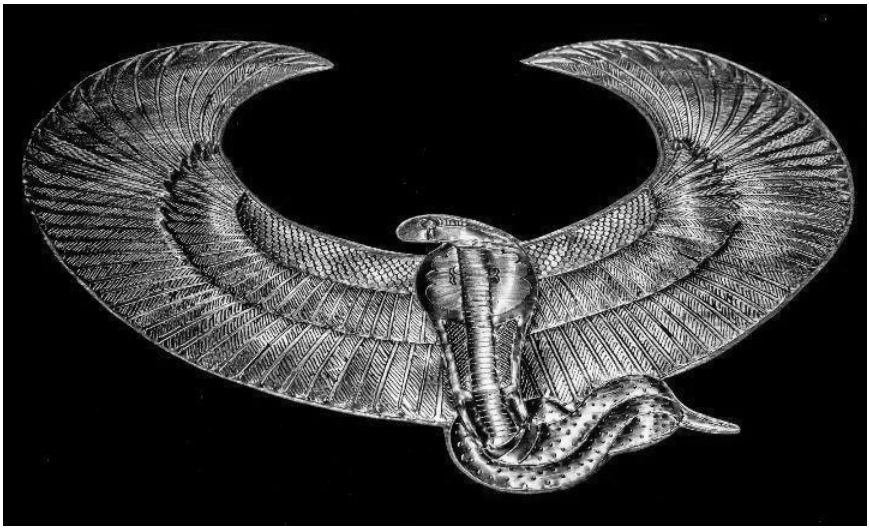
Nekhbet y Wadjet eran llamadas Nephty, “las dos señoras”, cuando estaban juntas.

LA SERPIENTE ALADA





Hacia el 3.100 a. C., el rey Menes del Alto Egipto invadió el Bajo Egipto unificando ambos reinos. Menes se convirtió en el primer soberano de la I dinastía y fue calificado como el "unificador de ambos países". Con él se inicia el periodo histórico y la primera de las treinta dinastías que gobernaron Egipto hasta su conquista por el rey persa Artajerjes. Se unen ambas simbologías en una hace unos 5.000 años de antigüedad. La serpiente alada, la unión entre el mundo de arriba "Ta Shemau" y el mundo de abajo "Ta Mehu".



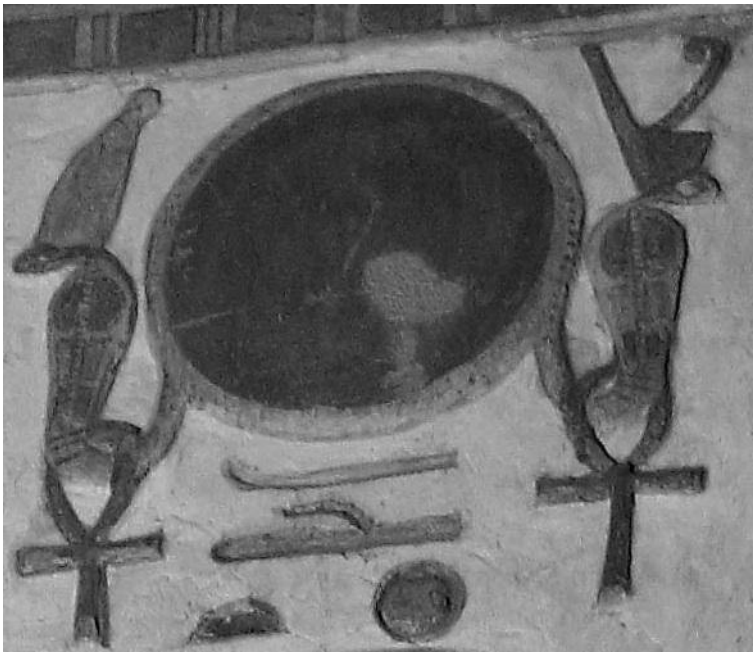
Collar de chapa de oro encontrado en la tumba del rey Tutankamón, Reino Nuevo, dinastía XVIII de Egipto, 1.332–1.323 a. C.

SARAPH

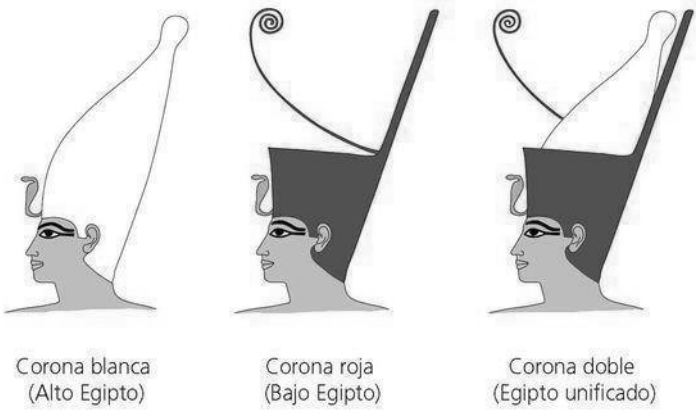
El "Uraeus" en hebreo es llamado *nahash* y *saraph*. También es llamada "serpiente alada" o "serpiente de fuego"; esto es por las historias de Moisés. Representa una cobra, un "naja" del desierto. En la Biblia se menciona en Isaías 14:29: *"No os regocijéis, toda Filistea, porque se ha roto la vara del que os golpeaba. De la cepa de una serpiente brota un áspid, y su fruto será un saraph volador."*



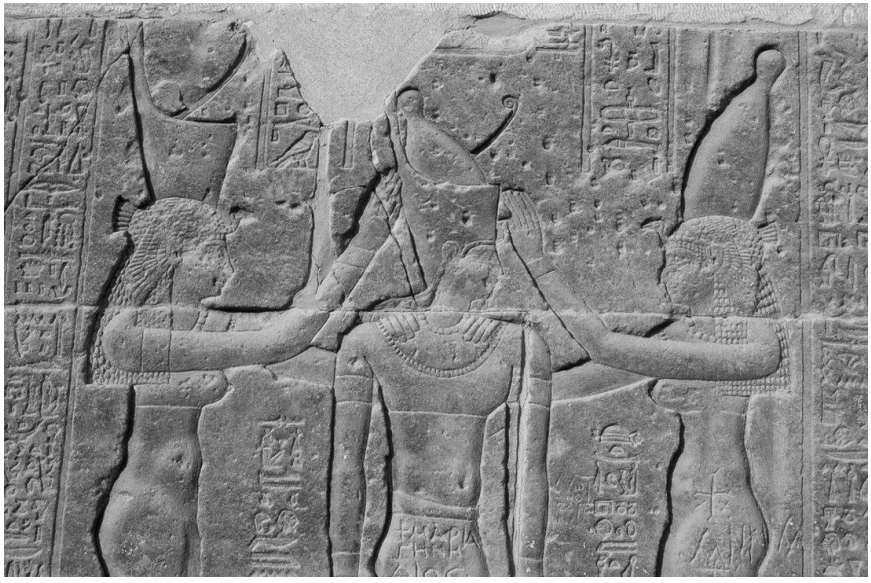
Sello de Uraeus alado, Universidad de Oxford.



Disco solar de Horus (Sol) con dos Wadjet (cobras) a ambos costados. La Wadjet izquierda representa el Alto Egipto “Ta Shemau”, y la de la derecha el Bajo Egipto “Ta Mehu”.



Símbolos de unificación de ambos reinos.



Cabe mencionar que el significado de estos símbolos —descritos desde el significado de la simbología egipcia o babilónica— no es absoluto, puesto que en muchos lugares del planeta se han encontrado las mismas

simbologías en distintas épocas y con distintas variantes, aludiendo al mismo símbolo. Lo importante a destacar aquí es que se trata de un "Sol, un Pájaro y una Serpiente" que, según su aplicación, se vuelve una serpiente alada con un disco solar sobre su cabeza, o solo un disco solar alado, o una serpiente emplumada. Todas estas representaciones son antediluvianas y son sincretismos de la cultura hiperbórea-lemuriana, influencia en prácticamente todas las religiones del mundo.



La primera representación de una "serpiente alada" —a la cual se le atribuye el origen del caduceo de Hermes, o el bastón de Asclepios, o la serpiente kundalini— proviene del "Ningishzida" sumerio según la arqueología. El cual se conocía por "el guardián del

árbol de la vida" y siempre se encontraba en compañía de "Dumuzi", el "verdadero pastor de Anu", es decir, de Orión, como ya hemos visto en los capítulos anteriores. Lo que nos vuelve a confirmar la relación entre simbología, mito, religión y astrología.



Vaso datado en el 2.000 a. C. Algunos arqueólogos piensan que es la primera representación de una serpiente en la historia.



Estela funeraria egipcia.

A continuación, comparto la traducción completa de una estela funeraria de un sacerdote egipcio de alto grado, extraída del "Egypt Center". La estela es de invaluable valor porque genera una certeza desde las fuentes oficiales respecto a que las deidades eran los planetas y las constelaciones. Comparto esto porque se trata de una validación oficial e histórica, y no interpretativa, pseudocientífica, mística o esotérica, respecto a la trinidad del Sol, Júpiter y Venus, siendo Horus, Osiris e Isis, confirmando lo que han dicho durante milenios los místicos, esotéricos y sociedades secretas. Pero que, en nuestra cultura del olvido, necesitamos de estas validaciones para despertar al hecho de que las deidades antiguas son en realidad representaciones astrológicas, así como la geometría sagrada, los mitos y los templos, prácticamente en su totalidad.


the EGYPT centre y ganolfan EIFFTAIDD
W1041
Swansea University Prifysgol Abertawe
1588

Egipto, Edfu.

"Estela funeraria de madera perteneciente a un sacerdote de Edfu llamado Pasherien Imhotep. El registro superior (luneta) representa a dos chacales flanqueando un pilar djed. El segundo registro muestra un féretro de león con Anubis realizando la momificación, flanqueado por Isis, Neftis y los Cuatro Hijos de Horus. El tercer registro contiene una larga inscripción solicitando provisiones de alimentos en el más allá. En el registro inferior, otros dos chacales flanquean un pilar djed. El reverso de la estela está dividido en tres registros: un disco alado, Isis y Neftis adorando a Osiris, y símbolos tyet y un pilar djed."

— Egypt Centre.



Anverso de la estela (cara frontal):

"La sección superior muestra el disco solar alado, aquí asociado con el dios halcón Horus de Edfu. Del disco cuelgan dos serpientes que representan a las deidades Nekhbet y Wadjet, del Alto y Bajo Egipto respectivamente. Entre ellos está la inscripción BHdt, 'El Behdetite' (Horus de Edfu). Una leyenda cuenta cómo los nubios conspiraron contra Re. Horus de Edfu voló en forma de disco solar alado y brilló con tanta fiereza que los rebeldes quedaron cegados y se mataron unos a otros por el pánico. De esta forma, Horus persiguió y decapitó a Seth. Abajo, el difunto yace en una cama de león y el dios

con cabeza de perro/chacal Anubis —o un sacerdote enmascarado— realiza ritos de reanimación. Anubis es ayudado por las diosas Isis y Neftis y por los Cuatro Hijos de Horus, cuyos nombres están escritos sobre ellos. Estos últimos se analizan en el siguiente capítulo. A la derecha, el difunto, vestido como un sacerdote y restaurado a la vida, levanta sus manos en adoración. La inscripción comienza con la fórmula de ofrenda, dirigida a Horus de Edfu, y enumera los muchos títulos sacerdotales de Pashrinyemhotep. Estos incluyen un sacerdote de Horus el Niño y de Amón, sacerdote principal de libación de Sekhmet, supervisor de Selket, supervisor de los sacerdotes de Horus de Edfu, etc. La sección inferior muestra a Osiris incorporado en un pilar djed que está flanqueado por dos figuras de Anubis en forma de chacal sentado en altares. Durante el Imperio Nuevo, el pilar djed llegó a representar la columna vertebral de Osiris y la estabilidad. El difunto deseaba ser identificado con Osiris, a quien resucitó mediante la momificación realizada por Anubis."

TRADUCCIÓN DE LA TABLILLA DEL EGIPCIO AL ESPAÑOL

Inscripción principal:

(1) [ḥtp-dỉ-nswt n ḥr]-bḥdt nṯr ꜥ nb pt sꜣb-šwt pr-m-ꜣḫt ḥr-ꜣḫty ḫnty st-wrt wsỉr ḫnty-ỉmntt nb tꜣ-wr[Una ofrenda que el rey da a Horus] de Edfu, el Gran Dios, Señor del Cielo, Moteado de Plumaje, que aparece en el horizonte; Horakhty, Principal del Gran Lugar; Osiris, Principal del Oeste, Señor de Ta-wer,(2) no. wrel Gran Dios, Señor de Djedet; Horus (quien) Dispersa la Matanza de las Dos Tierras; Osiris, el Gran [Dios] en Edfu, el Gran Pilar en Edfu; Isis la Grande, la Hededet en Edfu, Viuda, que habita dentro de Ta-wer;Hathor, Señora del Oeste, Señora de las Dos Verdades en el Salón de Maat; Anubis, el que está en los envoltorios, Señor de la Tierra Sagrada, Anubis, el Primero de la Cabina Divina,nfrmy<t yo mntt](para que) puedan dar una ofrenda de voz de pan, cerveza, ganado, aves, incienso sobre el fuego, todo lo bueno, puro y dulce de lo que vive un dios, un buen entierro en el [cementerio occidental], sus herederos perduran sobre su asiento, por el ka del Siervo de Horus, el sḫtp-ḥm.f-sacerdote, Brazo de Combate, Señor del Triunfo, Siervo de los Reyes del Alto y Bajo Egipto, Anciano del Portal(?) de Horus de Edfu, el [Gran] Dios, Señor del Cielo,(6) wꜣḥ-ḫt n nṯrw n bḥdt sḫꜣw-mšꜥ sḫꜣw-ḥwt-nṯr 2-nw ḥm-nṯr n ḥr-pꜣ-ḫrd ḥm-nṯr iỉmn-n-šnꜥ ỉmy-r wꜥb <w> sḫt ỉmy-r ḫrp<w> srḳt ḫry-ḥb ḥry-tpuno que hace ofrendas a los dioses de Edfu, Escriba de las

Tropas, Segundo Escriba del Templo, Siervo de Dios de Harpakhered, Siervo de Dios de Amón del Almacén, Supervisor de los Sacerdotes Wab de Sekhmet, Supervisor de los Magos de Serqet, Jefe sacerdote lector,(7) sḫꜣw mḏꜣt-nṯr [ilegible] ỉmy-r ḥmw-nṯr n ḥr-bḥdt nṯr ꜥꜣ nb pt pꜣ-šry-<n>-ỉỉ-m-ḥtp mꜣꜥ-ḫrw ḫr wsỉrEscriba del Libro Divino, [ilegible], Supervisor de los Sacerdotes de Horus de Edfu, el Gran Dios, Señor del Cielo, Pasherienimhotep, verdadero de voz ante Osiris,Tantusir, verdadero de voz. Sé firme, sé firme, aguanta, aguanta, (que tú) no perezcas por la eternidad.

VII — LOGOS
LA TRINIDAD

La trinidad o "tríada" está presente en todo el mundo espiritual, llegando incluso a ser la división de castas sociales, culturales y económicas desde la antigüedad hasta el presente. Hay diversos tipos de concepciones de trinidades en todo el mundo, siendo la "Santísima Trinidad" la más conocida en el mundo occidental. Esta es la trinidad católica y es un dogma, es decir, un conocimiento que es irrefutable, sin importar el argumento o tipo de conocimiento que pueda hablar en contra de ello.

Nada, según el dogma, puede contradecir al mismo dogma. Eso es un dogma, una verdad absoluta en sí misma. Lo que vaya en su contra es irrefutable. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, en su 23.ª edición, un dogma es: *"una proposición que se asienta por firme y cierta, como principio innegable"*.

El dogma de la Santísima Trinidad está compuesto por: Dios, Jesús y el Espíritu Santo. Para la gran mayoría de las personas católicas, lo anterior es obvio e innegable. Ese es el dogma, es algo incuestionable, similar a decir que "Jesús es el hijo de Dios"; eso también es un dogma. Es absoluto, un pilar irrefutable dentro de la iglesia cristiana. Es una herejía decir o pensar lo contrario. Fue fruto de un proceso histórico, y este libro tiene la función de iluminar la consciencia, para que la espiritualidad se libere, la cual es distinta a la religión, independiente de cuál sea.

Las trinidades religiosas contemporáneas, sean cristianas o no, en su mayoría no contemplan a ninguna divinidad femenina. Mencionan a la madre de un "salvador" o un "profeta" como tal, pero no la consideran una Diosa en sí misma. Tal noción simplemente ha desaparecido del propio pensamiento humano. Ha quedado relegado a una mitología ancestral, herejía, locura o chamanismo. María, por ejemplo, es la "Madre de Dios", mas no una Diosa. Algo así, solo por ser mencionado, le sonará a locura a cualquier cristiano, precisamente porque sale de su paradigma y es contrario a su dogma. Su mente ha sido adoctrinada, y lo que sabe o cree saber, así como lo que está dispuesto a aceptar de la realidad, es fruto de una herencia cultural; no es en ningún caso genuino.

En general, las religiones monoteístas de los últimos 2.000 años del Medio Oriente y de Occidente — zoroastrismo, mitraísmo, judaísmo, islamismo y cristianismo— en ninguna de sus diferentes concepciones religiosas, dogmas o principios, libros o templos, adoran a alguna mujer como una divinidad. Actualmente, la religión contemporánea más grande que integra a la "Diosa" o a las "Diosas" en sus creencias es el hinduismo, y claramente el chamanismo indígena, siendo esta última la corriente más antigua de todas ellas.

Los indígenas también consideran una trinidad. Me refiero a los antepasados civilizados: toltecas, olmecas,

mayas, incas, mapuches, etc. Los incas, mayas, taínos y mapuches son culturas provenientes de la Atlántida. Esto es algo que, dicho así, también sonará a locura para muchos de esos pueblos originarios o indígenas, los cuales, aunque sean parte de esa misma etnia de forma nativa, desconocen el hecho de que al que llaman el primer hombre o Dios creador es el mismo y común en todas ellas. Esto es algo que también el lector y la historia oficial desconocen.

El propósito de este libro es hacer una recapitulación espiritual ancestral de nuestro conocimiento y memoria olvidados. Los que ya hemos despertado, nos volvemos, por consecuencia, guardianes del conocimiento, puesto que este no proviene de una creencia o un dogma. Es algo implícito a nuestra existencia. Solo despiertas una sola vez. Aquellos a quienes llamamos guías son compasivos, y nos ayudan en todo este proceso del "recordar". A la vez que nos impulsan a entender nuestras resistencias y a apagar el "odio" que viene de la ignorancia. En paralelo, no caemos nuevamente en ningún tipo de dogma o fanatismo. Por todo lo anterior, resulta tan importante que el despertar vaya acompañado de una coherencia plena y silenciosa, donde a su vez no exista una agenda proselitista por parte del hermano o hermana que despierta.

En el caso de las grandes religiones ancestrales —como la egipcia, sumeria, inca, maya, hindú, etc.— la trinidad estaba compuesta por tres tipos de dioses

principales. Estos se dividen, a rasgos generales, en una "Madre", un "Padre" y un "Hijo". Existiendo una cuarta fuerza entre ellas, que es el "Gran Creador Absoluto" de todos los dioses y el universo. Tal es el caso del "Make-Make" de Rapa Nui y de "Ometeotl" en el náhuatl.

Luego existe otra categoría de dioses que están relacionados a las constelaciones —que son las estrellas fijas— y a los planetas. Donde principalmente se mencionan cinco: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, siendo los siete principales cuerpos celestes de culto, junto con el Sol y la Luna. A saber, la principal tríada de "Padre, Madre e Hijo", con muchas variantes y sincretismos, es: "Júpiter, Venus y el Sol". Algunas de las variantes son que el "Padre" se vuelve el "cielo", y/o que usen a "Orión" en vez de a "Júpiter". Es así que los egipcios tienen a "Osiris" y los sumerios a "Dumuzi" (el verdadero pastor de "Anu", la deidad absoluta). En muchos casos "Venus" es traspasada a "Virgo", o casas donde la diosa se manifiesta a través de la "energía lunar" o la "tierra". Así también, por lo general, el fuego y el aire son divinidades masculinas; y el agua y la tierra son, en el transchamanismo cultural, deidades o fuerzas asociadas a lo femenino. No es así en el caso del hermetismo, del *Corpus Hermeticum*, donde se dice que el agua es masculina y es el "semen que fertiliza la tierra".

Luego los sincretismos —es decir, las fusiones religiosas, sumados a las reinterpretaciones (hechas con fines políticos en su mayoría)— derivaron a que el Sol (el "Padre"), a través de sus "rayos de luz", su "Luz" o su "Esencia", pase a procrear con la "Madre" (una mortal virgen), por inmaculada concepción, a un "Hijo" (el "Cristo", en sentido cristiano, o "Faravahar", en sentido zoroastriano). Tal es el caso de "Dugdhow", la madre de Zoroastro, y de "María", la madre de Jesús (concebido 2.000 años después de Zoroastro). Hay un caso anterior al de Zoroastro: el de "Semíramis", quien queda por inmaculada concepción, siendo madre de "Tammuz" (también llamado "Orión", "el pastor" o "Dumuzi"). Tammuz es la reencarnación de su padre "Nimrod", también llamado "Marduk", representado por Júpiter. Estos "Hijos", en los tres casos, corresponden al arquetipo del "Salvador". Sin embargo, anterior a todos ellos, el primer profeta en Occidente es el egipcio "Onuris", nacido en el 4.000 a. C., en Abydos. A él se le considera el profeta occidental más importante de todos: es "el primer profeta". Es por esto que los guías nos hablan de que la "Consciencia Crística" es el puente. ¿Por qué se refieren a la "Consciencia Solar", "La Luz", "El Amor", "El Cristo", etc.? Porque sin ello es imposible llegar al "Padre", considerando que el padre es en este caso lo "Absoluto", la "Luz Eterna", la "Fuente".

La "Trinidad" también se aplica a los "tres mundos de consciencias", a la "tetractys pitagórica" en la cábala, o en las estructuras sociales ancestrales que predominan incluso hasta el día de hoy. Georges Dumézil, en su libro *Mito y Epopeya*, nos dice que hay diversos esquemas trifuncionales que fueron la base de culturas como las de la India y Roma.

Estas estructuras tuvieron funciones sagrado-jurídicas, bélicas y de producción, que formaron parte esencial de la organización de los pueblos indoeuropeos en general. Sin duda, la trinidad espiritual, en sus distintas comprensiones a lo largo de la historia, ha sido fundamental para nuestra relación con la divinidad en nuestro planeta.

LOS TRES MUNDOS

Los tres mundos son a su vez exotéricos y esotéricos. Esto quiere decir que se representan en el mundo físico (exotérico) y en el mundo invisible (esotérico). Exotéricamente, el "mundo de arriba" es literalmente el cielo y sus estrellas; el "mundo medio" es la tierra donde vivimos; y el "inframundo" es el horizonte que no vemos (la tierra bajo nuestros pies). En cada mundo existe a su vez una subdivisión de dimensiones que son "escuelas evolutivas" distintas. Hay distintos tipos de vida según cada dimensión.

En los tres mundos a su vez se encuentran mundos manifestados y mundos inmanifiestos. Es decir, físicos en distintos grados y no físicos en distintos grados. En ambos tipos de mundo —el denso o el sutil— existen razas con formas y razas que no tienen forma. Asimismo, hay "consciencias individuales" y "consciencias grupales" (consciencias colmena). Distintas consciencias establecen distintos niveles de evolución.

Todas las especies en conjunto —según la vibración de su ADN o firma espiritual— forman parte de una misma "consciencia colmena" que evoluciona en conjunto, aunque la evolución de toda la especie o raza no forme parte de algo consciente para cada individualidad de esa especie. Tal es el caso de lo que

sucede con su raza humana: son una "consciencia colmena" aunque ignoran serlo, porque aún se encuentran en una dimensión más egoica.

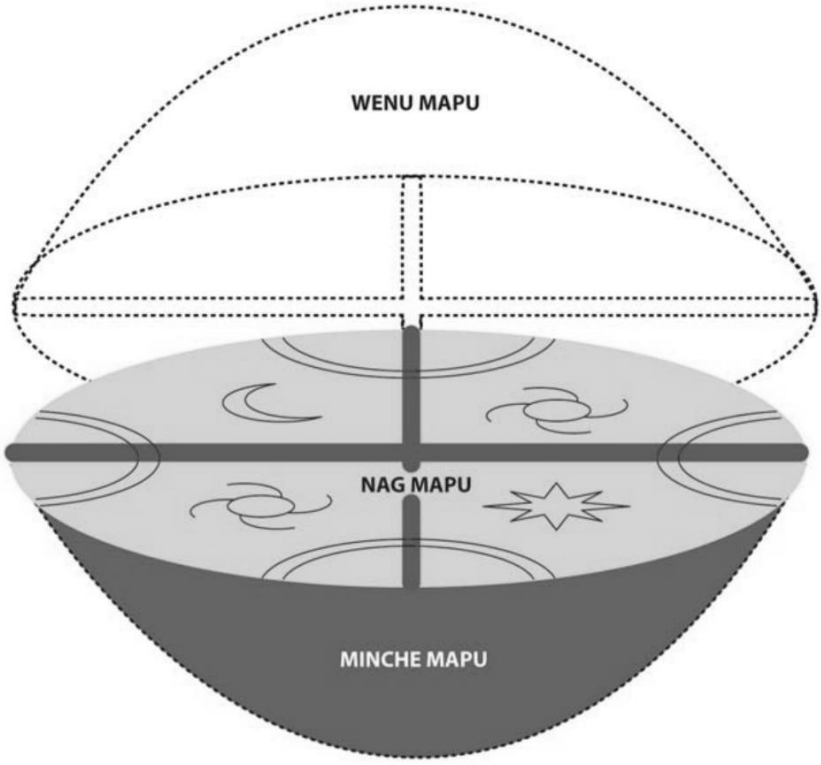
Las fuerzas del cielo y las fuerzas del inframundo se entrelazan en el mundo de la tierra. Es por esto que el mundo de la tierra es una escuela dual. Donde son ustedes quienes, por libre albedrío, deciden qué manifestar a cada momento. Sean estas decisiones conscientes o inconscientes para ustedes, están ambos aspectos —manifestación o no manifestación— bajo su libre albedrío. Las "fuerzas duales" que se manifiestan en su dimensión equivalen a fuerzas de creación y destrucción. Las "fuerzas de creación" provienen del cielo y forman parte de las dimensiones de alta frecuencia del amor (los llamados "mundos superiores de consciencia" o "mundos de la luz"). Las "fuerzas de destrucción" provienen del inframundo y forman parte de las bajas frecuencias del odio (los llamados "mundos inferiores de consciencia", "bajo astral" o "mundos de la oscuridad"). Ambos mundos de consciencia se entrelazan en su mundo terrenal, estableciendo un universo dual de percepción y decisión.

En el caso del cielo, hay una infinidad de mundos; son los más abundantes en el universo. La dimensión del cielo encuentra en su primera capa, de abajo hacia arriba, una "dimensión o mundo dual". En aquella dimensión existen el conflicto y la dualidad porque es el lugar donde habita su inconsciente colectivo, sus sueños

e ideas o paradigmas. Es el lugar del tiempo que conocen y de lo que los divide. Creencias, puntos de vista, dogmas, religiones y ciencia… todo lo que les genera división y conflicto desde el uso del lenguaje y que se encuentra arraigado en la psique inconsciente de su encarnación.

Posterior a aquella dimensión del cielo, solo se encuentran las dimensiones superiores de consciencia. En este lugar no hay dualidad o conflicto alguno; simplemente no hay maldad en ningún sentido, forma, tiempo o lugar en grado alguno. Todo es bondad, todo es amor y luz. Es donde sus guías espirituales habitan. No siendo el "amor" su noción de amor romántico, sino el "amor universal", el amor que unifica. Un amor similar al conocimiento, la paz, la quietud y lo sublime.

LOS TRES MUNDOS MAPUCHES



"En el kultrun (tambor mapuche), relacionado directamente con los astros; así como la concepción de Universo separado en cuatro grandes espacios: un mundo de abajo (etéreo-inferior) denominado Minche Mapu; un mundo terrenal (físico) llamado Mapu; uno intermedio entre la tierra y el cielo conocido como Anka Wenu; hasta llegar a las alturas del Wenu Mapu, la tierra de arriba, subdividido a la vez en otros cuatro espacios."

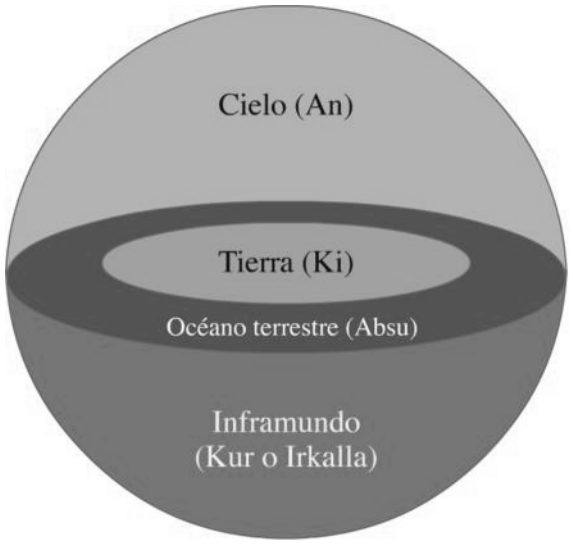
— Del libro Wenumapu, de Gabriel Pozo y Margarita Canio.



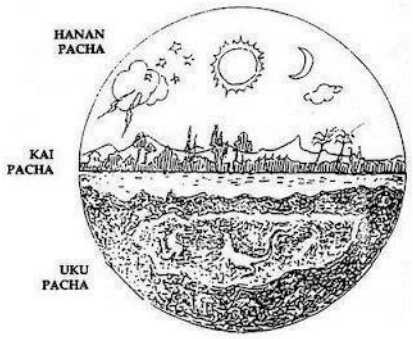
"Machi mapuche con su kultrun (tambor) y wada (sonaja) sobre el p'raprawe (tronco de Foye tallado), eje cósmico mapuche, culminando su viaje chamánico al más alto de los 'cielos'. Su cuerpo reproduce de manera virtual y en pequeña escala lo que su alma realiza de manera efectiva y en grandes proporciones en otros órdenes de realidad."

— (Fotografía tomada por Louis Faron). La ciencia secreta de los mapuches, AUKANAW.

LOS TRES MUNDOS SUMERIOS



LOS TRES MUNDOS ANDINOS



LOS TRES MUNDOS TOTONACOS

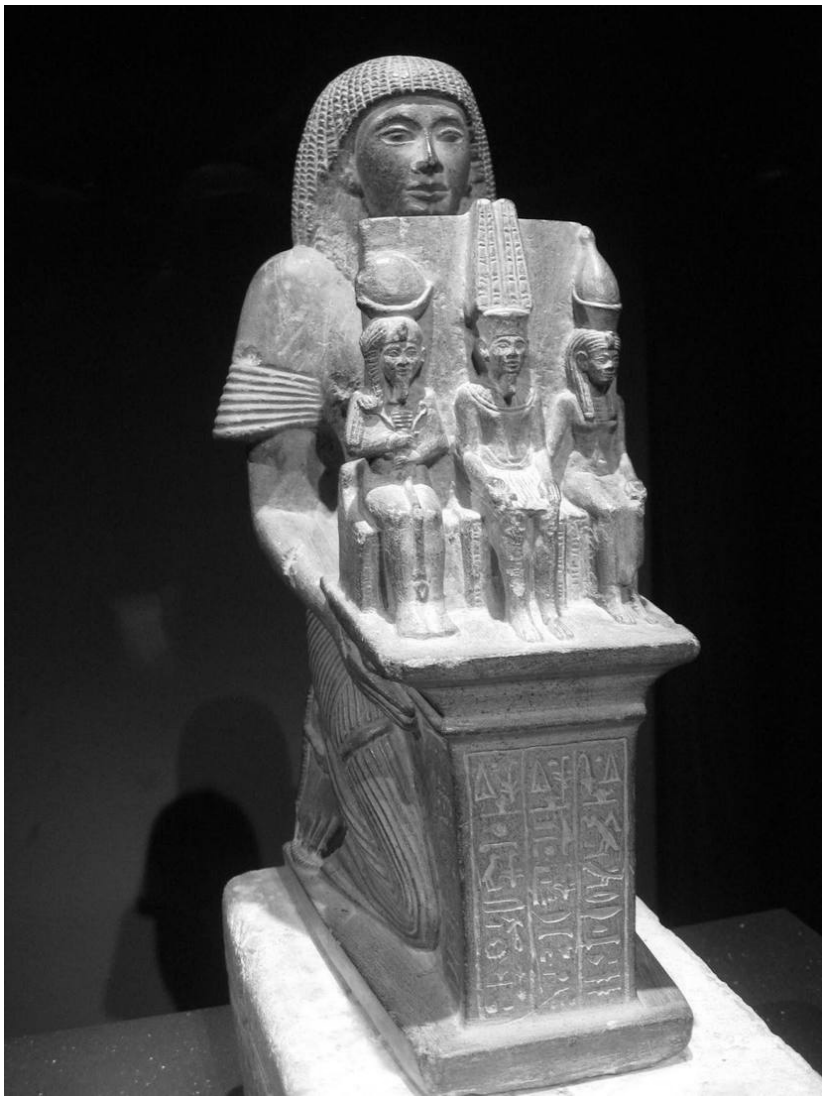
"Las estrellas no son masculinas ni femeninas." — Sabiduría totonaca. Para el pueblo totonaco (*tutu* = tres, *nacu* = corazón) también existen tres mundos de consciencia o manifestación. Uno de ellos es el cielo, el *Akgapun*. Están también la tierra, *Tiyat*, y *Kalinin*, el inframundo. La cultura totonaca se encuentra en el actual México.



"El que crea sin cesar los mundos, es triple. Él es Brahma, el Padre; él es Maya, la Madre; él es Vishnú, el Hijo Esencia, Substancia y Vida. Cada uno contiene a los otros dos, y los tres son uno en lo Inefable."

— Upanishads.

TRÍADA TEBANA



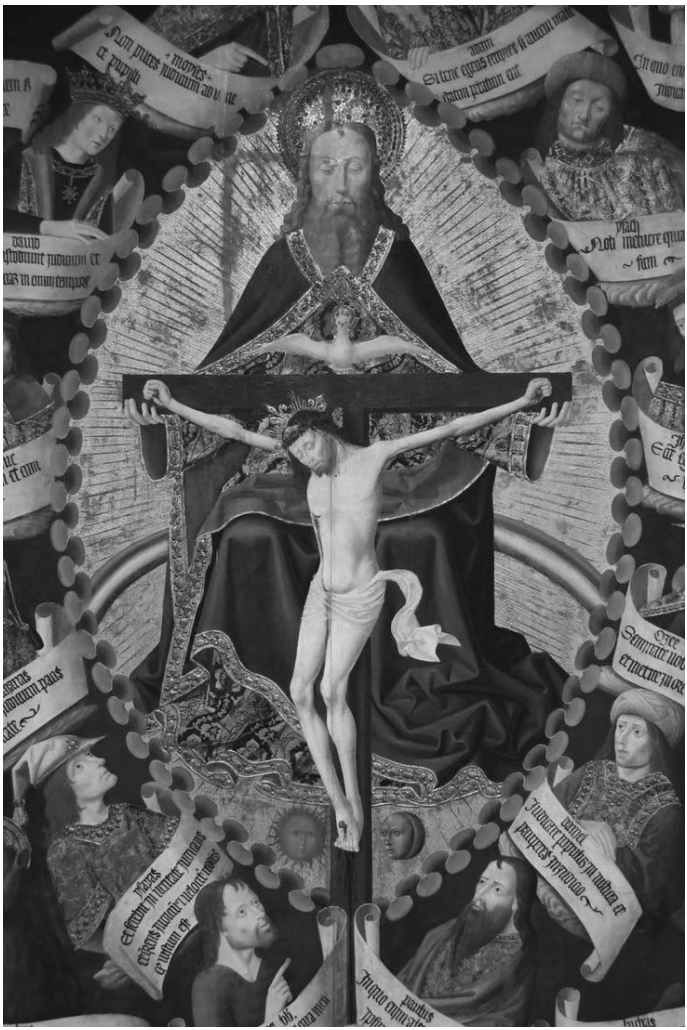
Sacerdote egipcio portando la Tríada Tebana: Amón, Mut y su hijo Jonsu (2.000 a. C.).

Antiguamente era muy común la sincretización de los profetas o reyes (faraones o gobernantes) con el arquetipo del "hijo legítimo de Dios". Tal es el caso del faraón Ramsés II, donde se le ve posando junto a Amón y Mut.



El faraón Ramsés II junto a la triada Amón a su izquierda y a Mut a su derecha (1.250 a. C.).

SANTÍSIMA TRINIDAD



«Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno». (1 Juan 5:7).

Santísima trinidad.

TRINIDAD ASTROLÓGICA SUMERIA



A la izquierda, Venus; al centro, la Luna; y a la derecha, el Sol.



"Kudurru" de Meli-Shipak II (siglo XII a. C.).

DIOS, EL GRAN PADRE

An, *Antu*, *Antum*, *Anu* era conocido como el máximo Dios del panteón sumerio, donde *An* significa cielo. En aymara, al cielo se le dice *Hanan Pacha*, y los mapuches llaman *Antu* al Sol, mientras que los incas llaman *Inti* al Sol. Algunos sugieren que *Nammu* podría ser *An*, y por sincretismo, *Nammu* sería equivalente a *An*. Se dice que *Nammu* creó a la raza humana moldeando arcilla, los llamados *sig-en-sig-du* (es decir, nosotros), junto a *Ninmah* y *Enki*. El "Dios" sumerio *An* fue posteriormente sincretizado, siendo absorbido por *Assur* (asirio-babilónico) y el "Dios Marduk" (kasita-babilónico). *An* era el rey de los dioses, las estrellas y todo el vasto firmamento. La palabra "Día" proviene del latín *dies*, que a su vez proviene de la raíz indoeuropea *dyeu*, significando "luz diurna". Esta raíz proviene de *deiw*, que literalmente significa "brillo o luz". Es así como las palabras latinas *deus* y *divus* significan "ser de luz". La palabra *Zeus* tiene el mismo origen en la lengua indoeuropea en la palabra *Dyeus*, solo que se le llamaba con el adjetivo de "Padre", que en indoeuropeo es *piter/pitar*. De esta manera, deriva en latín *Deus-Piter*, "Dios Padre".

Esto es porque durante seis meses al año Júpiter es el primer astro en aparecer en el cielo durante el amanecer por el Oriente, indicando así el nacimiento de su hijo, el

Sol, de la luz. Júpiter es *Wuñelfe* para los mapuches, al igual que Venus, quien cumple el mismo rol en el Este los otros seis meses del año cuando Júpiter se encuentra ahora en el Oeste al atardecer, siendo el "Padre de todos los dioses", porque es el indicador más brillante que marca la aparición de todos los demás astros en el cielo. Es el "Padre del cielo", el iniciador que trae la luz y a los dioses del Olimpo, el cielo. Siendo en ese caso Venus el "lucero del alba". *Wüñelbe* es "el reloj de los antiguos", equivalente al griego "luz diurna" del término *dyeu*. Júpiter es, por ende, el "Padre de la Luz". Es así que nace *Dyu-Piter*, que a su vez es aún más antiguo porque proviene del sánscrito *Dyaus-pita*. Zeus es Júpiter, "Dios del rayo, los relámpagos y la luz". Padre de todos los dioses porque es el planeta "macho" más brillante y grande del cielo nocturno. Es así que *divos*, *divas* y *devas* son todas palabras relacionadas al mismo origen mencionado. Las palabras "Dios", "Día", "Diosa" tienen el mismo origen en la lengua madre sánscrita con la palabra *Deva*, que significa "Luz". Término para referirse a una multiplicidad de dioses mencionados en los textos sánscritos. También se utiliza *Deva* como sinónimo de (देव, "señor") según el capítulo 19 del *Natyasastra*.

Por otro lado, la palabra *Gurú* (गुरु) se refiere a uno de los dieciocho nombres de Júpiter (*Brhaspati*) según el *Brhaspati-kavaca-mantra* del *Brahmayāmalatantra*. Esto según la ciencia *Jyotisha*, la astrología milenaria védica.

Es así que la palabra *Gurú* posteriormente es asociada con la idea "del que trae la Luz" o el que "ilumina la oscuridad". Donde *Gu* es oscuridad y *Ru* "removedor", es decir, el que "se lleva la oscuridad", que "trae la Luz", nuevamente "el portador de la Luz". *Gurú* es utilizado ampliamente para referirse hoy a maestro espiritual. El significado astrológico de la palabra *Gurú*, al igual que las palabras en general para todas las civilizaciones, hoy son desconocidas incluso para quienes se relacionan día a día con ellas.

Por la misma razón se habla de un conocimiento velado "de tradición secreta", el cual en prácticamente todos los casos tiene un origen en la cosmovisión astronómica de la vida.

YAHWEH, REY DE LOS CIELOS

Elohim, *Adonai*, *EL* son todos sincretismos del mismo origen. Llegan a traducirse por "Señor", "Rey de los cielos", "Rey de los rayos y las tormentas", "el que trae la Luz", "Ser de Luz", etc. Llegando a ser incluso la palabra *Dominus* en griego utilizada con el mismo fin. Es la misma pentalfa pitagórica. La cual es representada por el símbolo "Farahuer", del zoroastrismo, o el "Christos" en el cristianismo. Significando ambos el alma de todo lo existente, la Luz divina en cada ser.

"Me revelé a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Shaddai, pero no me conocían por mi nombre Yahweh."

— Éxodo 6:3.

El Shaddai significa literalmente "Dios omnipotente", "Dios de la montaña o del desierto". Era el Dios de Canaán, también llamado *EL*. La Biblia identifica a Canaán con el actual Líbano, y *El* era una deidad que vivía en lo alto de una montaña. Esto se repite en diversos relatos antiguos. Así tenemos a Zeus, que vive en el Olimpo, por ejemplo.

"Y erigió (Jacob) allí un altar y lo llamó El-Elohim-Israel. 'El dios de Israel'."

— Génesis 33:20.



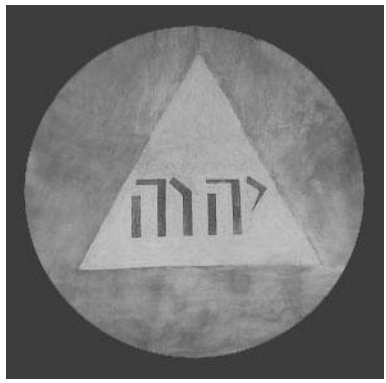
Moneda de plata (dracma) del siglo IV a. C., de la provincia persa de Yehud Medinata. Una representación del señor Yahweh.

Hay un amplio consenso académico-erudito en considerar a la palabra *Yahweh* por la pronunciación original del Tetragrámaton. Hasta el siglo XIX, los cristianos usaban la versión latinizada de la palabra "Jehová".

Es decir, "Yahweh" o "Yave" es exactamente el mismo "Tetragrámaton", el mismo "Jehová", la palabra "Dios", que también tiene su raíz en *Deva* (ser de Luz), usada

por los griegos por *Deus-pater*, Dios Padre, haciendo referencia a Júpiter.

El es el Dios cristiano-judío-semita-israelita-musulmán, etc., el cual ha sido sincretizado muchas veces a lo largo de la historia. A nivel astrológico, la función de *El* —o simplemente "Dios omnipresente"— se asemeja al Dios absoluto o Fuente de la vida. Por otra parte, se asemeja a Júpiter-Zeus u Orión-Osiris. Siendo los últimos dos hijos de un Dios mayor, pero que culturalmente se asocia con la idea del "Dios padre". Y esto es porque no es el "Dios padre absoluto de todo" o la "Fuente", sino que es el "Padre del hijo de Dios": el "Profeta", "el Sol" o "el elegido por Dios".



Tetragrámaton (Dios en hebreo). Pintura "La adoración del nombre de Dios". Francisco de Goya, 1772.

LA DIOSA, LA GRAN MADRE

En cuanto a la imagen y concepto de la diosa más difundida en el mundo antiguo tenemos a Inanna. Es el llamado período de "El Obeid", donde se considera el primer punto de asentamiento sumerio, habiendo a su vez muchas versiones al respecto. El período del Obeid se data del 5.600 a. C. hasta el 3.700 a. C. Inanna ya recibía culto en esta época, al menos desde el 4.000 a. C. hasta el 3.100 a. C. Representaba claramente al planeta Venus y era representada con un león y la estrella de ocho puntas. Se le conocía como "la reina del cielo", igual que Isis en Egipto.

En el «Descenso Sumerio de Inanna», cuando Inanna es desafiada en las puertas más lejanas del inframundo (la parte no visible del cielo, lo que está debajo de nuestros pies), ella responde:

"Soy Inanna, Reina del Cielo,
En mi camino hacia el Este."

— Wolkstein, Diane, y Samuel Noah Kramer, Inanna: Queen of Heaven and Earth: Her Stories and Hymns from Sumer. 1983, Nueva York (p. 55).

Es muy clara la explicación, porque cuando "baja al inframundo" está anocheciendo; por ende, al amanecer, sale por el Este y renace. En un periodo del año sale antes del Sol, siendo el "lucero del alba", *lux aferre* en

latín, “la que trae la luz”, es decir, “Lucifer”. Una de las muchísimas formas de representación en el mundo antiguo, sin ser precisamente asociada al planeta Venus, es la conocida “Diosa Madre” o “Gran Madre”. La cual era asociada principalmente a la tierra, no siendo esta su única asociación, sin embargo sí la principal. Y ya sea en el caso de la tierra, la primavera, Virgo o Venus, en todos los casos tiene relación con la fertilidad de la tierra, el período astrológico de cosecha o el símbolo mismo de la comida y la fertilidad; la Tierra, por ende, se ha asociado a la abundancia y, en último término, a la sexualidad, por su semejanza con la tierra en su capacidad de engendrar vida, ya sea comida o seres vivos.



Edad de Piedra / 3.000.000 a. C. hasta 40.000 a. C.



Periodo / 6.300 a. C. al 5.300 a. C.



1.700 a. C. – 1.100 a. C. Periodo de Bronce Tardío.



"La ausencia de referencias religiosas femeninas vinculadas con el poder no es un fenómeno casual en la historia de la humanidad. […] La consolidación de un sistema de creencias androcéntrico y sexista ha actuado históricamente como base ideológica del patriarcado, suponiendo la progresiva destrucción de los símbolos femeninos prepatriarcales. En la actualidad, la recuperación de estos símbolos representa un acto de reafirmación de la espiritualidad femenina, así como un cuestionamiento de los valores que nos definen como civilización."

— Ana Dolores Verdú Delgado.

La iglesia cristiana asesinó el culto a la Diosa que durante más de 40.000 años estuvo presente en nuestro planeta, quitándole el estatus de "divinidad" y dejándola relegada a ser la "madre de Dios", mas no una diosa en sí misma. Las historias de Zoroastro, Inanna, Krishna, Buda y Jesús igualan la estructura de la madre virgen que, por inmaculada concepción, da a luz al "salvador". Cada historia con sus diferentes grados de matices buscando diferenciarse de su matriz antecesora; sin embargo, utilizando exactamente la misma estructura mítica basada en el cielo. Son los hindúes y los indígenas, por mencionar solo los más representativos —porque son muchos más—, los que hasta el día de hoy celebran la energía de la diosa en sus distintas facetas, incluyendo la luna y todas sus diversas formas de manifestación divina.

ISIS, LA MADRE DEL SOL



Isis amamantando a Horus, siglo VII a. C.

Del Templo de Sais, en referencia a Isis:

"El fruto que he engendrado es el Sol."

El niño Dios

Al igual que en el caso de la Madre, el Padre o el Hijo tiene decenas de referencias históricas, mitológicas y sincréticas que hacen alusión a un "hijo de Dios". En los cuales, en muchos casos —y muy conocidos muchos de ellos—, estas historias míticas relacionadas al movimiento de las constelaciones, los solsticios y equinoccios, son a su vez atribuidas directamente a personas reales, donde las religiones vuelven innegable la existencia de aquellos mismos seres. Seres que, de tener un contexto real de profetas, líderes religiosos o guerreros, son transformados por sincretismo en una deidad que iguala el mito religioso del cielo. Llegando, desde el punto de vista histórico o religioso, a no poder ser distinguible lo real de lo mitológico.

En el caso religioso, las vidas de los profetas, salvadores o hijos de Dios son transformadas en dogmas, los cuales se vuelven innegables por la misma razón. Ahora, existe un común denominador en las historias que son narradas por las distintas religiones principales del mundo: la gran mayoría tiende a tener un relato totalmente común, universal. Similar a ser un mismo guion que, según cada cultura, van cambiando solo los nombres y uno que otro evento en cuestión. A su vez, cada cultura vuelve propio y legítimo el relato, negando los demás. Evangelizando que la historia de su Dios, de su salvador, es la única, legítima e incuestionable, y que toda forma de duda sobre la

misma es un acto de herejía, paganismo, ignorancia o falta de fe.

Aquí se hace necesario recordarle al lector/lectora que es la "consciencia crística", el "cristo solar", el que desciende en los profetas durante las distintas épocas. Mismo cristo solar que cada uno de nosotros, siguiendo el camino de la "Luz", del "amor universal", puede manifestar en su propia consciencia. Transformando así su consciencia en una "consciencia crística".

Este hecho del "cristo solar" como una consciencia distinta y universal que adquiere una persona —ya sea iluminada o iniciada, o que proviene con un karma único evolutivo para todo el planeta— no debe ser confundido con el relato mítico que se atribuye a la persona. Lo mítico es su fecha de nacimiento, los milagros, la estructura de su vida, sus padres, toda su biografía, en síntesis. Similar a que luego de poder analizar las diferentes biografías de los distintos profetas, es prácticamente imposible distinguir cuál es real y cuál no lo es, o si se trata simplemente de una sola historia de una persona que se masificó en toda la tierra, llegando a finalmente el último conocido por todos, Jesús de Nazareth. Sin embargo, Krishna también nació de una virgen: su madre Devaki quedó embarazada por inmaculada concepción.

"Un día, Devaki cae en un trance más profundo. Escuchó una música celestial, como un mar de arpas y de voces divinas. De pronto el cielo se abrió en abismo de luz. Millares de seres espléndidos la miraban, y, en el destello de un rayo fulgurante, el sol de los soles, Mahadeva, se le apareció bajo forma humana. Entonces, al ser poseída por el Espíritu de los mundos, perdió el conocimiento y, en el olvido de la Tierra, en una felicidad sin límites, concibió al niño divino. Después que siete lunas describieron sus círculos mágicos en torno a la selva sagrada, el jefe de los anacoretas hizo llamar a Devaki: 'La voluntad de los Devas se ha cumplido —le dijo—. Has concebido en la pureza del corazón y en el amor divino. Te saludamos, virgen y madre. Un hijo nacerá de ti que será el salvador del mundo'."

— Los grandes Iniciados, Edouard Schuré.

Otro ejemplo es Buda, el Siddharta Gautama, también hijo de una madre virgen. La historia cuenta que la reina Maya fue concebida una noche en la que soñó que un elefante blanco, con seis blancos colmillos, entraba por su costado derecho. Diez meses lunares más tarde nacía el Siddharta. Y no es que la Iglesia Católica no haya estado al tanto de la relación de la Virgen, como Virgo, en el 25 de diciembre. De hecho, San Alberto Magno dijo: *"Sabemos que el signo de la Virgen celestial salía por encima del horizonte, en el elemento en que fijamos el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo."*

Los ejemplos para mencionar son tan vastos que haría falta un libro únicamente dedicado al hecho de que, en Occidente, lo que se nos ha mencionado por Jesús no es sino la biografía del fiel reflejo de los solsticios y equinoccios, y los planetas y estrellas alfas que se interrelacionan en dichos momentos del año, trayendo la luz y la noche, el frío y el calor, el hambre y la comida. Nuestra historia está escrita en las estrellas.

VIII — LOGOS INDÍGENA

INTRODUCCIÓN

Hay un río de naturaleza espiritual en su humanidad que tiene directa relación con su historia indígena. Ese río son las bases fundacionales de su cosmología astronómica, religiosa y posteriormente cultural. Esto proviene de una base primitiva muy antigua en su planeta, desde la simple adoración de lo percibido por ustedes, hasta las manifestaciones espirituales legítimas que percibieron en antaño, ya sea por ingesta de plantas sagradas, sueños o revelaciones directas. Sus percepciones oníricas y físicas fueron gradualmente siendo deificadas desde un sentimiento de gratitud similar a "gracias al agua puedo vivir", pasando por un estado de respeto, temor e ignorancia hacia las fuerzas y seres que percibían.

Entonces es así como el agua es una deidad, que no solo tiene una naturaleza física conocida por agua, sino que también proviene de una naturaleza espiritual, un "ngen" como dirían los mapuches. Palabra "agua" que tiene una raíz polinésica con los maori en la palabra "Awa" o "Awha", que significa río o dios de la tormenta. Sin embargo, el concepto de deidad como tal es un concepto muy posterior en su humanidad, decenas de miles de años después, y es más cercano a una gratitud y reconocimiento de un ser distinto a ustedes, que ustedes perciben más importante que ustedes, anterior a

ustedes, y que, sin aquel elemento o fuerza, ustedes y la vida que perciben no existirían. Es por esto que antes de que una divinidad sea un "Ser" con consciencia individual como la de ustedes, el indígena percibe en aquella noción moderna que tienen de "divinidad", simplemente una "fuerza", un "newen" en mapudungun, que se manifiesta en el cosmos.

Los pueblos originarios comprenden, ya sea por medio de revelación espiritual o por la ciencia de la contemplación milenaria, que hay fuerzas buenas y malas. Principalmente cuatro elementos y tres mundos que logra percibir claramente, donde asocia lo físico y lo espiritual dividiéndolo a su vez en bueno, malo o dual. Integra que todas aquellas fuerzas mencionadas —mundos, seres y espíritus— proceden a su vez de una unidad indisoluble, inseparable y eterna del cosmos. Que todo forma parte de una "Gran Energía", de un "Gran Espíritu", "la Fuente" como ustedes dicen hoy. No siendo el término cristiano de "Dios" equivalente a la espiritualidad indígena mencionada.

Desde allí comienzan a articular una primitiva jerarquía divina, dicho racionalmente. Donde el Sol pasa a ser lo más importante del mundo percibido; despierta a todos los animales, derrite los hielos generando las aguas, seca el agua y transforma la tierra en un desierto, su lejanía acrecienta las aguas, modifica la tierra, inunda la tierra. Hace el día, hace la noche. Cuando no está, todos duermen, y cuando amanece, todos despiertan. Es

la energía dinámica de la tribu, lo que posteriormente sería considerado el horario de "trabajo" o de "actividad".

La diosa de la noche y los sueños es la Luna. La más grande del cielo nocturno y que influye en toda la cosecha todos los meses. Perciben que los ciclos lunares son los mismos ciclos de la mujer, perciben que la luna son los ciclos de la comida, ciclos intermedios de cosecha; perciben que es mejor cosechar en una fase lunar que en otra, dependiendo si es comida bajo tierra o frutos de árboles o plantas. Comienzan a comprender que hay un lenguaje vital, relacionado a su propia sobrevivencia humana y animal, que tiene relación con lo que sucede en el cielo y sucede en la Tierra.

Ustedes comienzan a comprender que hay estrellas que siguen el movimiento del Sol y la Luna, y que su posición en el cielo nocturno se repite por ciclos. Establecen que hay ciclos que constantemente se repiten, aunque pasen cientos o miles de años. Comienzan a comprender en el cielo un cinturón estable, la eclíptica, donde están sus planetas principales más la Luna y el Sol; los siete grandes Arcanos de su espiritualidad occidental antigua. Asignaron nombres, personalidades e historias a cada uno de ellos en función de la relación que ustedes percibieron, gracias al arte del conocimiento: la contemplación.

EL LENGUAJE INDÍGENA COMO SEMILLA DEL CONOCIMIENTO

Un aspecto de vital importancia es que la sabiduría es algo vivo. Es decir, aunque se escriba de ello, aquello no será sabiduría. Puesto que la sabiduría es un conocimiento vivido, hecho experiencia y que, en el caso indígena, tiene directa relación y diálogo con el mismo entorno desde donde fue originado. El conocimiento está en el mismo lenguaje. Son los sonidos de los animales del lugar, los árboles nativos, las montañas que cubren parte del cielo y construyen parte del relato cosmogónico de las constelaciones, y los ancestros que habitaron esas tierras los que, de forma onomatopéyica —es decir, igualando los sonidos o atribuyendo una palabra de directa relación con aquello que quiere mencionarse—, van construyendo el lenguaje indígena. Los mapuches, por ejemplo, solo pueden ser mapuches en su propia tierra. La tierra, el lugar, es en sí mismo la cultura de un pueblo indígena. Sus libros son sus árboles, sus montañas, su cielo; sus maestros son los animales, los espíritus de sus ancestros y la divinidad, que es a su vez todo.

Por ejemplo, no podrían haberse originado los mapuches en Indonesia, o los rapa nui en África, o los aymaras en Egipto. Cada pueblo está directamente relacionado con su entorno. Es así que, si bien la

sabiduría espiritual es universal porque las fuerzas subyacen a lo físico, la "cosmovisión" —un término además no indígena que no logra contener la inmensidad de un conocimiento vivo— se relaciona directamente con el entorno, por más que la sabiduría sea universal. Es así que, por ejemplo, el nombre de amanecer puede ser una onomatopeya del sonido del canto de un pájaro que canta al amanecer. Y a su vez, aquella palabra-sonido solo tendrá sentido, por ejemplo, en el Amazonas, donde ese pájaro vive, y no en Asia —hipotéticamente hablando— donde ese pájaro no habita. La construcción del lenguaje indígena es la igualación acústica de su entorno, el que es, a su vez, la semilla de su conocimiento. Por ende, lenguaje, medio ambiente, naturaleza, espiritualidad y cultura es todo lo mismo para el indígena. Habita en una unidad de consciencia muy distinta a la del ser humano de la ciudad, que solo conoce el caminar en un mundo con calzado sintético y bajo sus pies solo encuentra el cemento día tras día y así durante años. Estudiando libros y validando la verdad en instituciones basadas en personas literatas, y religiones basadas en textos sagrados.

Es necesario comprender que, a su vez, la sabiduría no puede ser encapsulada de forma escrita. Porque, sumado a la naturaleza misma de lo que implica el "saber", "el conocimiento", no hay palabras para traducir la onomatopeya indígena, que es sonido. La cual requiere del uso fonético de la boca y el aire para

poder producir el mismo sonido natural, que no es un lenguaje escrito o simbólico. Similar a comprender que en español un aplauso se escribe “clap” y se comprende que es un aplauso; sin embargo, el sonido “clap”, como se escribe, no es el sonido equivalente al aplauso. En cambio, la onomatopeya indígena, a modo de ejemplo, iguala el aplauso en la lengua. Por ello la primera forma de lenguaje espiritual en la tierra es, precisamente, la onomatopeya indígena. El saber hablado y transmitido de generación en generación, desde sus abuelos hasta los más pequeños.

Esta es una de las tantas razones por las que los mayores son sagrados en las culturas originarias: porque representan el saber vivo de la cultura. Al morir un anciano, muere una biblioteca de conocimiento junto a él. Un conocimiento vivo que tiene relación con la herencia que recibió, el entorno mientras vivía y su propia integración espiritual, de ser solo él, el único capaz de transmitir lo que solo él, en su propia forma de ver el mundo, era capaz de decir. Un sentido lingüístico que da nacimiento a la lengua indígena desde lo percibido acústicamente en su entorno directo. Igualando el lenguaje divino de la naturaleza, el cual es percibido en la contemplación y en la viva relación con su entorno. Es por esto que, sumado al territorio, por más que se escriban muchos libros, no es la investigación el medio para comprender una sabiduría

que reside en la lengua indígena y en un pueblo arraigado a su propio territorio.

Es fundamental que logren comprender estas palabras para que logren proteger la supervivencia de sus hermanos indígenas. Son su espiritualidad más pura en la tierra, sin tapar el sol con un dedo a la consciencia humana, que bien erró sin importar dónde esté. Sin embargo, son sus pueblos originarios los depositarios de todo lo que necesita su mundo civilizado. Es en la sabiduría indígena donde está gran parte de la medicina para la consciencia de su mundo civilizado. Comprendan el llamado: esto es más profundo que las palabras, un canto, un ritual o una planta sagrada. La espiritualidad es un saber silencioso, una acción consciente, una paz reverencial, en un contexto donde la naturaleza de la misma mente es el movimiento. Protejan a los indígenas, las gentes de la tierra. De otra forma, todos habrán perdido el regreso a casa desde su propia tierra. Protejan a los indígenas, como lo harían con su propia familia.

La consciencia indígena es un gigantesco Sol que ilumina la tierra. No siendo la misma dimensión de consciencia de las gentes civilizadas. Les alentamos a aprender de ellos, para que simplemente vuelvan a aprender de la tierra y el cielo.

ESPIRITUALIDAD NATIVA

En cuanto al tiempo y el espacio, por ejemplo, ellos no solo se refieren a una linealidad de inicio y final de la creación. Para el indígena más antiguo solo había un día que se repetía constantemente. No había tal cosa del "paso del tiempo". El tiempo es concebido de forma cíclica, un eterno movimiento. El mismo día siempre. El "día único". En el mismo lenguaje, nuevamente, se percibe un "nos vemos luego" más que un "adiós".

Percibe un ciclo, algo que se repite constantemente y que varía sutilmente, hasta que luego genera nuevamente el mismo punto en el cielo: por ejemplo, las estrellas están en el mismo lugar cada cierto tiempo, lo que hace que la tierra esté de la misma forma cada cierto tiempo. Los animales y las plantas actúan de la misma forma según el ciclo que determina el cielo. Las migraciones son las mismas y el aire es el mismo. Y dicen: "esto se repite y yo lo percibo, y yo que lo percibo me pregunto ¿se repetirá?". Y se da cuenta que se repite, y generación tras generación, gracias al relato hablado, comienza a construirse una cosmovisión en base a los ciclos percibidos en la repetición. La pregunta a lo que percibe y comprende se vuelve, a su vez, la primigenia forma de filosofía.

El indígena percibe una destrucción que también se repite. Hay un ciclo de fuego que percibe que se repite,

hay un ciclo de agua que percibe que se repite, un ciclo de sequedad, de frío, de abundancia... Y comienza a observar que el ciclo en el cielo se repite y las mismas estrellas están exactamente en el mismo lugar y la misma posición cada cierto ciclo de tiempo. Que la mujer todos los meses comienza a tener "la enfermedad de la luna", y se dan cuenta que el ciclo de la tierra y el alimento es el mismo. Entonces, ella es lunar, dicen: "Es ella la de la abundancia, es ella la tierra, porque ella es como la luna y la luna es como la tierra. Es ella la tierra, es ella la luna". Y la mujer se va transformando en el símbolo lunar. Y la luna no está de día, la luna está de noche. "¿Dónde está la luna cuando está el sol? ¿Qué es lo que está debajo de la tierra?", dice el ser indígena: el más allá, el inframundo, los muertos que están debajo de la tierra, que se vuelven estrellas, que surgen por el horizonte, el Este, siguiendo a la luna o a la estrella más brillante según la época del año.

Así hay planetas y estrellas que, según su brillo y tamaño, van construyendo un relato onírico, salvaje, primitivo y mitológico, que da nacimiento a los dioses de la antigüedad. Siempre por el Este, una gran estrella confirma el amanecer durante seis meses: es Venus, la madre del Sol; y luego, durante los otros seis meses, es Júpiter, el Padre del Sol. Por ende, el Sol pasa a ser un hijo y el astro rey del día. Teniendo a su vez el Sol tres nombres: el sol del amanecer, el sol del mediodía y el sol del atardecer. Júpiter y Venus se transforman así en los

Padres del día y en los Padres de todas las estrellas llegado el atardecer. Donde es gracias a ellos que se va creando una simbología mística posterior. Se comienza a construir una espiritualidad firme con base en el cielo y la tierra. En torno a un cambio que nunca cambia. Los ciclos del cielo determinan lo que pasa en la tierra. Es así que la vida, la muerte y los sueños transcurren, a su vez, en las estrellas. Quienes son puentes de vida, muerte y reencarnación. El lenguaje del alma con la vida.

El nativo contemplativo pasa gradualmente a convertirse en chamán. Imita a los animales ya no solo en los sonidos, sino que también en su vestimenta. Se da cuenta que puede hacer sus propios sonidos y, repitiéndolos, crear música. Comienza a descubrir el arte del trance. Con la ayuda de los espíritus de la tierra y el cielo, encuentra las plantas sagradas. Y es así que su viaje por los mundos comienza. Son los druidas, los chamanes, machis, yatiris, los primeros viajeros del tiempo y el espacio. Seres que miles de años antes de las naves espaciales ya habían visitado otros lejanos planetas y sentado a conversar con seres altamente evolucionados por medio de su propia mente. Por medio del trance chamánico, son capaces de percibir el futuro y recordar el pasado. Ven el espíritu de su gente y las dolencias. Comprendiendo que la enfermedad del cuerpo y la mente yace en la causa espiritual. Es así que descubren plantas para cada dolencia. Para cada mal, su

propio bien. Y aprenden el arte de la purificación y el arte del trance para obtener conocimiento y ayudar a su gente.

Los primeros médicos, sacerdotes, guardianes y sabios son los chamanes indígenas. Antes que cualquier otra forma de mago en la tierra. Decenas de miles de años de observación silenciosa y ritual a la Luz de la Luna y el Sol. Día y noche, observando el comportamiento de los animales y el viento. Mimetizado con la naturaleza de su mente, su respiración, su cuerpo y el entorno que observa. Descubre que "son uno": "él y la naturaleza son uno". Un mismo ser, que, a su vez, por razones que desconoce racionalmente, se encuentra dividido. Pero que, sin embargo, ahora conoce un medio por el cual volver a unificarse: el trance chamánico.

Los gongs, los cuencos tibetanos, los tambores chamánicos, las flautas son todos instrumentos que, antes de ser instrumentos de curación, fueron instrumentos de trance. Desde el trance es que la curación se va volviendo posible. Porque es desde el estado de trance que el chamán es capaz de percibir la enfermedad y pedir a los espíritus del bien su sanación. En este sentido, comprendiendo la dualidad de bondad y maldad, equivalente a salud y enfermedad, el médico es un mago de la verdad. El chamán curandero es, en definición conceptual, un guerrero espiritual que por

consecuencia sana el cuerpo y la mente. Su esencia radica en conocer y vencer las fuerzas del mal.

Comienza a comprender que el sonido es el puente de la naturaleza, que el pájaro emite un grupo de sonidos que es replicado constantemente, lo mismo el perro, el lobo, el puma, el león, el tigre, el jaguar, las serpientes. Hay una danza animal en torno a los movimientos de la naturaleza, y así, el ser indígena no solo copia los sonidos, sino que también los movimientos, porque descubre, por contemplación, que lo que el animal hace con la naturaleza al responderle con su movimiento y sus sonidos genera una respuesta en la naturaleza. Y el indígena comienza a comunicarse con ella, y se comienza gradualmente a establecer un lenguaje de la tierra, de la gente de la tierra: "mapuche", "gente de la tierra". Todos ustedes son gente de la tierra, todos ustedes en ese sentido son mapuche, y cada ser humano, independiente al momento en el que ha vivido, siempre ha sido mapuche, siempre ha sido una persona de la tierra. Ustedes sufren ahora porque han olvidado que son gente de la tierra. Es ese su dolor, primero a todo tipo de dolor. Las enfermedades y el conflicto comienzan a generarse gradualmente al irse alejando de aquella sabiduría primordial. Los elementos, los animales, el cielo, el paso natural del tiempo, el silencio del viento contra los árboles, la tempestad, la lluvia y el rayo asolando la selva mientras los pájaros gritan y los animales buscan refugio. El miedo a ser devorado por

un depredador es mucho más temible que el miedo a morir enfermo por una gripe. Vivir o morir es mucho más importante que la comodidad de cómo vivir. Porque vivir se entiende superior a "cómo vivir".

Los sueños forman parte fundamental de la espiritualidad aquí. Porque son el lenguaje de lo que sucede durante el día. Es el aviso de lo que viene. Es el relato del alma que habla de lo física y emocionalmente que sucederá. El lenguaje de los sueños pasa a ser tan importante como el mundo físico de la realidad. Porque el mundo de los sueños no está atado al mundo del tiempo de la fisicalidad. Pareciera ser anterior, atemporal, incluso futuro. El indígena percibe que hay una realidad mayor que la naturaleza que percibe estando despierto, por lo que desea estar más en contacto con esa dimensión espiritual. Es así que, estando despierto, las plantas son un medio para ello, siendo el trance ritual un "método" de comunicación que solo algunos logran aprender. El chamán se va volviendo el "reloj de la realidad". El fuego que enciende la vida de lo que sucede, ha sucedido y sucederá. Pasa a ser el intermediario del mundo espiritual con el mundo terrenal.

Narramos esto así para ser entendido desde la dualidad de su propio lenguaje contemporáneo. Sin embargo, en ningún momento hay dualidad. Todo es energía y la energía es espíritu. Somos Uno.

EL SER INDÍGENA

El ser indígena concibió un mundo perceptible. Esto ustedes lo llaman de forma muy simple: la tierra, el horizonte, todo lo que ven sus ojos, con excepción del cielo; el mundo donde habitan, el mundo donde habitan los animales, las montañas, el agua, el fuego, donde perciben que hay cuatro elementos. Es un primer mundo: la Tierra. Y en la Tierra estaba lo bueno y lo malo, y cada cultura fue dándole distintos nombres según su propia onomatopeya y cosmovisión.

Es así que en la tierra habitan los seres vivos, los cuatro elementos y las dos fuerzas: una fuerza de vida y una fuerza de muerte, atribuida a una fuerza buena y una fuerza mala, una energía positiva y una energía negativa. Donde, desde la percepción de un tigre comiéndose a una gacela, no hay un juicio moral, sino fuerzas de la naturaleza que están intrínsecamente implícitas en aquella acción. No hay justicia o bueno o malo. Es naturaleza y su propia ley. Algo que el ser humano primigenio busca evitar a toda costa: ser presa del tigre y, a su vez, comerse él a la gacela antes que el tigre lo haga. En esa básica percepción comprende una amenaza y a la vez una oportunidad desde esas dos fuerzas. Empieza a comprender que, para subsistir, en vez de sentir temor debe sentir respeto, y en vez de atacar debe ofrendar para subsistir. Creando un acuerdo

divino con las fuerzas de la naturaleza, una negociación sagrada en base a la supervivencia.

El ser indígena primigenio observó el cielo y comprendió que es un mundo distinto al que habita en la tierra, y entendió que es a su vez una tierra, un mundo de arriba. Comprendió que el fuego es un mundo, que es un espíritu que da vida y quita vida, permite el calor, permite no morir en el frío, permite calentar la comida, permite hervir los metales, hacer herramientas. Se vuelve su principal aliado, mantiene la cueva caliente, a la mujer protegida, al hijo que no le falte nada, mantener a la familia calientita. Y el hombre comienza a igualarse al fuego, porque, aunque esté a la intemperie y con lluvia y con frío, aun así siente más calor que la mujer; puede andar en la noche como una bestia y no sentir el miedo que siente la mujer, ni el de defenderse ante una bestia, no así como la mujer. Comienza a estructurarse nativamente una división sana y natural de roles, no jerárquica desde el intelecto, sino desde el hábitat y la supervivencia. Es decir, es el medio ambiente el que comienza a definir los roles, y no la mente. Ustedes han invertido, en su época, la mente definiendo el mundo, el hábitat a su vez al ser humano y sus roles. Es así como la mujer, siendo lunar, domina el hogar en un sentido protector: es la primera y la última palabra. Relaciona el alimento, porque ella es la luna y ella es el alimento, y es el alimento literal: es el alimento de los hijos del hombre, es el primer alimento que

incluso el hombre tuvo de su madre. Es la principal proveedora del alimento desde la recolección, que mucho antes de ser una sociedad agrícola, se abastecieron durante mucho tiempo de la recolección femenina, siendo una fuente de alimentos más estable y abundante que la carne. Ustedes sobrevivieron gracias a la mujer y su recolección, contrario a la creencia de que han sobrevivido a la caza de animales por parte del hombre. Esto es uno de los tantos mitos de su evolución que tienen, y que alimenta en ustedes la idea de una sociedad tanto carnívora como machista, lo cual está basado en un mito y no en una verdad.

La tierra pasa gradualmente a ser comprendida como una gran madre, una gran madre tierra. Se comienza a percibir una ley de reciprocidad, donde hay un recibir y un dar, recíproco, constante y necesario para la subsistencia. Es así como la raíz no se saca desde la raíz, y menos toda, sino que siempre se mantiene una parte en la tierra para que la raíz siga creciendo y pueda seguir siendo cosechada. En cuanto a la ofrenda, por ejemplo, si se saca un poco de raíz, a la vez se deja un poco de fruta para que esa raíz se nutra, no habiendo una forma de vida depredadora sino siempre respetuosa y consciente con el medio ambiente. No vas a destruir un plato de cerámica en el cual has comido, porque lo vas a volver a ocupar. Lo mismo pasa con la sabiduría indígena. Ellos no destruyen la naturaleza, porque no solo es su hogar: es también su alimento y su

medio ambiente, es el hogar de sus espíritus protectores. Es una interrelación sinérgica, no siendo percibida de forma fragmentada.

LA DIMENSIÓN DE LA CONSCIENCIA INDÍGENA

La consciencia indígena no está en la dimensión de la consciencia donde están ustedes en este momento. Habitan ambos hoy la misma tierra, la misma época, pero no así la misma dimensión de consciencia. Esto es algo que esperamos logren comprender. Es un hecho que donde ustedes sueñan, el indígena no culturizado despierta. Es decir, la dimensión de sus sueños, de quien integra estas palabras, es la dimensión donde el ser indígena camina despierto en la tierra. Donde el indígena despierto habita, el ser civilizado duerme. Es por esto que el indígena es onírico por esencia: su percepción es translúcida entre el sueño y lo que han definido occidentalmente por realidad. Es así que la consciencia indígena, entendida por la dimensión principal de todos los indígenas, la cual custodian, no puede ser reducida a palabras sintéticas en un texto, menos entendidas desde la razón o desde un reduccionista valor económico de beneficio o pérdida: el gran tesoro humano es la consciencia aquí, porque ustedes solo han sido indígenas en la tierra, si es por cuestión de tiempo; por ende, quien se está perdiendo hoy son ustedes, nadie más. Al cuidar, rescatar, proteger y honrar a los indígenas, ustedes se están honrando a sí mismos. Sin embargo, están decidiendo hoy honrar

figuras muertas, tradiciones perdidas, y honramos su proceso. Sin embargo, les decimos que su tierra está siendo devastada, y con ello el último bastión crístico de su consciencia.

Así mismo, el indígena hoy se encuentra dividido, porque sería una fantasía espiritual creer que todos sus hermanos indígenas tienen una consciencia crística, cuando esto no es así. Es la crisis indígena no solo del hábitat, de sus lugares sagrados, sino que también de su consciencia. Porque las nuevas generaciones se encuentran queriendo igualar a los iconos de su cultura civilizada. Quieren vestirse, oler y parecerse a ellos. Aumentando aún más la posibilidad de que lo indígena pierda sentido y presencia en su mundo.

En términos de consciencia, los indígenas más cercanos que tienen ustedes son sus niños y niñas. Porque ellos y ellas, estando despiertos, están despiertos en la misma sintonía de la madre tierra, están en la frecuencia onírica. Misma frecuencia vibratoria donde se construyen sus sueños siendo adultos. Es por esto que siendo niños se cruza el río, siendo una metáfora para entender la pureza de la consciencia. No estamos diciéndoles que idealicen el pasado indígena: no. El ser humano siempre ha tenido que debatirse entre ambas fuerzas, no hay mentira en ello. Desde que el ser humano ha caminado en el planeta, ha tenido que vérselas por sí mismo, para comprender que hay decisiones que hacen daño y decisiones que hacen bien,

y así la humanidad se ha dividido creando su propio destino.

Entonces, haciendo una síntesis en este capítulo, los seres primigenios en la tierra vieron un mundo que cohabitan con otros animales, que a su vez tienen espíritus como ellos, donde ellos se dieron cuenta que sus videntes o chamanes caminan, a su vez, en la tierra donde los indígenas no videntes o chamanes duermen. En el grado de consciencia donde el indígena no vidente duerme, el indígena chamán camina despierto.

Es altamente improbable que todo el que integra estas palabras conozca a un ser humano como el que se está mencionando. Son muy pocos los vivos que quedan en esa consciencia, y aquellos son protegidos por los indígenas despiertos. Donde podríamos hacer distintas subdivisiones hasta que llegan a los chamanes conocidos por ustedes, y que no son los mismos chamanes a los cuales nosotros estamos haciendo referencia. Porque nos referimos a un grado de ser humano que no es visible por el ser humano civilizado. Esos grandes chamanes son montañas de conocimiento, sus ojos son estrellas en la eternidad, conocen el camino de ida y de vuelta en la montaña de la vida y la muerte, hablando y escuchando ambos lenguajes. Los animales les obedecen, los elementos les obedecen, son ancestros y ancestras que están vivos, difícilmente hablan el lenguaje que hablan ustedes o un lenguaje distinto al de nacimiento.

Estas consciencias de los grandes chamanes están renaciendo en algunos de ustedes en las mismas ciudades. Antiguos indígenas, atlantes, hiperbóreos y lemurianos. Así, muchos gigantes despertarán y caerán, moviendo gran cantidad de consciencias y personas a su haber, porque algunos optarán por levantarse por medio de la violencia, cuando el camino es el amor. Se necesita agua que apague incendios, no más fuego para quemar más rápido aún la Tierra. Es así como las aguas que surgirán serán a su vez protegidas entre la gente; serán reconocidas como agua, donde a su vez traerán el fuego que se necesita para quemar las espinas que están bloqueándolos en su evolución.

¿QUÉ PUEDEN APRENDER DE LOS INDÍGENAS?

Creemos que lo que ustedes pueden aprender en primera instancia es que ellos son en función del hábitat que habitan. Son la cultura de su hábitat y se autodefinen según dónde están. No así ustedes, que independiente de dónde nazcan hoy, siempre es la misma ciudad y cultura, no identificándose con el medio ambiente, con el lugar, sino con la cultura. En ese sentido, han perdido la alimentación del hábitat, la onomatopeya del hábitat, el respeto a los lugares sagrados, pasando a vivir en una realidad mental antes que natural, definida por el hábitat.

El segundo aspecto tiene relación con la comunicación con los espíritus, lo cual es predominante y forma parte de toda la cosmovisión diaria, desde la más pequeña actividad hasta el mayor ritual, desde la semilla hasta el árbol: todo tiene espíritu, y así mismo un espíritu particular e individual con el cual el ser indígena se comunica y establece una relación simbiótica para su propia supervivencia. Es así que le reza, le canta, lo respeta y ofrenda. Animales, montañas, elementos, cantares, rituales, estrellas y plantas son inmanentes a los espíritus que de ella dependen, siendo lo que es perceptible una manifestación del ser espiritual.

En tercer grado está la estructura social respetada, definida por la edad y por los linajes de sabiduría, por los roles codependientes e interdependientes que van fortaleciendo a la comunidad, nutriéndose, protegiéndola, sosteniéndola y ayudándola a perpetuarse en el tiempo. En un sentimiento de infinito devenir. Nunca buscando ni el inicio ni el término de la cultura, sino siendo siempre parte de una nueva manifestación cíclica. Desde donde se establece el respeto a los ancianos en primer grado, siendo muy distinto a ustedes, donde cualquier persona puede hablar de cualquier cosa. Esto no es así en el mundo indígena: no cualquier persona puede hablar de cualquier cosa, y si cualquier persona habla de cualquier cosa, no tiene el mismo grado, peso y verdad como si lo hiciera un anciano poseedor de conocimiento. Son los guardianes del relato, los guardianes del tiempo, los ancianos y ancianas que, en torno al fuego, en torno al mate, a las hierbas, a las casas en la noche, en el día, cuentan las historias que a ellos les contaron sus abuelos. Nietos, guardianes, ahora en cuerpos viejos, que entregan los testimonios de su pueblo a las nuevas generaciones. Libros vivos que van a escuchar, porque el libro muere junto a ellos. Es así que son cuidados y respetados por los jóvenes, quienes, desde niños, son enseñados a respetar a los adultos. Una adultez muy distinta a lo que ustedes consideran en relación a la accesibilidad de una cultura, a la movilidad dentro de una sociedad.

Un cuarto punto que podemos destacar son los grados de iniciación tribales que su cultura ha perdido, donde ser hombre era un triunfo a la sobrevivencia en la naturaleza, al igual que el ser mujer, con distintos grados de iniciación, rituales según cada pueblo original. Ustedes son hombres o mujeres sin ninguna iniciación de sus propios géneros, lo que los ha llevado a perder su sentido biológico y espiritual de ser quienes son en el cuerpo que habitan, pasando a definir en la mente quienes son en el espíritu y luego en el cuerpo, separándose así la mente del espíritu y del cuerpo.

Nosotros en su lugar les ofrecemos la guía de que habiten la naturaleza desde quienes son hoy, y que logren aprender de la lengua nativa escuchándola, comprendiendo que en el pasado han sido indígenas quienes lo han sido, y que no busquen la identificación, aun así, con ninguna cultura, ni siquiera incluso con su mismo planeta. Sé que nuestro pedimento puede ser más profundo de lo que en su día a día ustedes pueden llegar a considerar; sin embargo, apuntamos al desarrollo de la consciencia gradual que estas palabras van a ir generando en ustedes. No esperamos que haya un bosque en sus consciencias al sembrar la semilla y, sin embargo, el bosque surgirá en la medida en que ustedes mantengan esas semillas.

LLAVES DE CONOCIMIENTO INDÍGENA

Sus hermanos indígenas lograron comprender bastantes llaves de conocimiento. Una de ellas, comprendida por sus gentes espirituales, fueron las llaves del sonido, tanto desde la onomatopeya natural para comunicarse con la naturaleza y los animales, estableciendo un diálogo onírico, telepático y sonoro. Desde el sueño, lo onírico; desde lo despierto, lo telepático y lo acústico. Llevado al movimiento físico, donde aquí es el arquetipo del "Loco" en su cultura el que abre esa llave natural en el mundo, porque ¿qué es el chamán sino un loco en un mundo de terno y corbata? En ese sentido, el chamán quema los libros y halla un sinsentido en la estructura. Es por esto que utiliza ambas fuerzas, el caos y el orden, partiendo por el caos para restablecer el orden.

Una de las llaves indígenas de la gente espiritual indígena es la comprensión de que, en lo que en la reducción se entiende por malo, en un grado de sabiduría —no siendo comprendido por todos los indígenas espirituales así, sino según grado—, desde la sabiduría, el entendimiento, de la energía, del desorden, del caos, genera la apertura de la consciencia para luego volver a equilibrar y comprender así la estructura. Es así que la edad, la danza, el canto, lo errático, comienza a

encontrar lo rítmico, lo armónico, hasta entrar a la dimensión del trance, logrando cruzar el río de la vida y la muerte y de los sueños: el cielo medio entre el mundo y el cielo, lugar donde habitan sus ideas y el valle de la reencarnación con todos sus barcos.

Cruzando ese río, de la vida, de la muerte, está la eternidad, donde estamos nosotros. Es así como el chamán en su propio hábitat sabe establecer los puentes correctos. Similar a notas musicales en el medio ambiente, para generar la respuesta de la naturaleza, y con ello nos referimos a los cuatro elementos, donde él o la chamana habla y el fuego responde, desde lo acústico, desde lo onírico y desde lo telepático. Está en el punto medio, a veces cruzando el río, a veces en el río viendo los espíritus, y ya habiendo cruzado el río, donde se aquieta, recibe el conocimiento y luego vuelve su consciencia, se vuelve a contraer, a veces tocando las piedras o los elementos, siendo asistido a veces por la gente. Los indígenas tienen una llave: la custodia y la protección del mundo mágico que define su día a día. Define la forma en la que entran por las puertas, dónde dejan los zapatos, las palabras que ocupan, lo bueno, lo malo. Los espíritus nunca dejan de estar en el día a día, y ya sean chamanes o no, todos los indígenas establecen diálogos directos con todos los espíritus, que forman parte de la definición de quienes son. En ese sentido, hay un establecimiento del ritual hacia los antepasados, hay una semilla religiosa, un principio espiritual en la

humanidad que rinde culto a los antepasados, algo que su cultura civilizada ya no realiza.

Ustedes han pasado a creer que en los cementerios quedan los muertos, que ascienden o descienden, según la vida que vivieron, y ya no vuelven a tener más contacto con ellos a no ser de un evento puntual, un sueño o algo que ustedes pueden percibir, olvidándose de la presencia del mundo espiritual. Un mundo espiritual que, por la cultura de quienes leen estas palabras, no es el mismo mundo espiritual indígena: que es un mundo habitado por espíritus, por los elementos y sus espíritus, por los espíritus de los bosques, donde cada árbol tiene un espíritu guardián y protector. Cada animal es sacrificado en relación al contacto con su espíritu, y se le honra como tal. Así hay árboles sagrados en todas las culturas de la Tierra, que tienen relación con los usos en la cultura y con los devas, guardianes de esos árboles, entendidos por ustedes por los guardianes; sin embargo, es el espíritu del árbol, mas no otro espíritu independiente al árbol, aunque también pueda ser ese el caso.

Esa es la medicina del indígena como segunda llave: entiende que es la medicina de la tierra. Una medicina que surge en lo espiritual y luego se encarna en la planta, luego forma parte de la corteza, del aroma de la flor. Entiende que viene de las estrellas, que hay una relación entre el cielo y el crecimiento de una planta, en el envejecimiento de un árbol, en la caída de sus hojas, y

entiende que, así como siente frío o calor, su hermano árbol también lo siente. Eso no viene de la tierra ni de abajo: viene de arriba. Ambos están compartiendo el mismo universo, son hijos de las estrellas, y el indígena así entiende a la naturaleza: como un igual, ni más ni menos.

El espíritu de la planta cura el espíritu de la persona. Paracelso entendió esto y lo difundió en su tiempo. Los alquimistas se transformaron en botánicos por necesidad del conocimiento indígena, aprendido por las brujas de los bosques, perseguidas por precisamente conocer estos principios y aplicarlos en gran parte. Todo esto que se está mencionando puede ser clasificado en un conocimiento lunar, femenino, porque pertenece a la Tierra. No pertenece a los astros, sino que los astros interactúan con ella en función del movimiento que tiene la Tierra, y es así una reciprocidad, una danza galáctica. Esta danza era comprendida como un solo movimiento, una perpetua espiritualidad, sin fin, sin inicio, con la quietud del tiempo eterno.

En prácticamente todos los lugares están todas las medicinas para las personas y seres que habitan en esos lugares. De no ser así, en el tiempo es la tierra la que termina por crear esas medicinas según los seres que viven en ese lugar. Es por ello que no falta nada en la tierra: el indígena no necesita para nada y por ningún motivo al mundo civilizado, simplemente no lo necesita, de la misma forma que ustedes no necesitan al mundo

civilizado para vivir una vida en la Tierra. Y nos referimos de forma absoluta: no lo necesitan. Paradójicamente lo necesitan porque viven en el mundo civilizado, han creado las necesidades porque han dejado de producir los bienes y servicios que antes producían, intercambiando su tiempo para generar dinero y comprar los bienes y servicios que ahora no producen. Lo que haya sido llamado por ustedes indígenas es simplemente habitar en su planeta antes de un punto evolutivo civilizatorio, el cual no es precisamente un avance significativo a su consciencia. En muchos casos es causa de lo contrario.

Otra llave indígena es que no hay una búsqueda de un propósito: el pueblo en sí mismo no se define en función de llegar a un punto evolutivo, no se ven más o menos sabios en función de desarrollar un nuevo tipo de conocimiento, una nueva herramienta. El avance es una cosmovisión distinta, el avance es un ciclo. Ustedes se ven de forma lineal, no así el saber indígena —sin ser esto un absoluto para todos los pueblos—: la comprensión del ciclo es esa cuarta llave, con la integración del ciclo lunar intermedio en el ciclo solar, siendo ambos calendarios un solo tiempo, un solo ciclo.

Honramos la presencia de quienes nos comienzan a acompañar, el maestro Kuthumi, El Morya y Serapis Bey.

PLANTAS SAGRADAS

Todos los usos de plantas sagradas les derivarán al contacto dévico, elemental, llevándolos fulminantemente a tener contacto con los planos superiores, de realidades por breves periodos de tiempo humano, perceptibles como tiempos mucho más largos desde esa dimensión, para luego volver y gradualmente perder la memoria de aquellas realidades, y continuar en el efecto pendular de haber subido de aquella forma. Habiendo aperturado un nivel superior de consciencia con lo elemental, donde sus emociones empiezan a comunicarse con el mundo dévico elemental, similar a que abren una ventana áurica a las plantas, a los animales, a las sensaciones físicas y corporales. Nuevamente les decimos: ese es un camino lunar, que, aunque siendo legítimo desde lo indígena y lemuriano, fue también el punto de perdición para su antigua civilización.

"En la dosis está el veneno", les han enseñado. Y les decimos: ustedes no nos están escuchando, porque a nivel cultural ya excedieron la dosis que crea el veneno. Apelamos a sus consciencias y a sus sabidurías en el libre albedrío, para lograr comprender que la ira de su ignorancia cree que les queremos privar de la libertad, que implica liberarse de su propia consciencia, a través de las plantas. Mal hacen en confundir las cosas. Ustedes no son sus antepasados. Pueden ser más de lo que ellos fueron, aprendiendo de la pérdida de sus caminos.

Es así como las plantas sagradas y los rituales chamánicos de una sociedad no iniciada, interactuando con chamanes que tampoco son del mayor nivel evolutivo, traen la medicina indígena al pueblo no indígena. Solo llegan a interactuar en la dimensión elemental, una vez que logran descender al plano después de la ingesta de la sustancia o planta. En ese sentido, les decimos que, si bien puede ser un aperturador hermoso de caminos y de consciencia puntual para muchos de ustedes, no debiera establecerse como el camino en sí mismo hacia lo que ya son.

Les recomendamos mejor utilizar los instrumentos, la medicina del fuego, la medicina del canto, la medicina de las estrellas, la medicina elemental, donde encontrarán una fuerza mucho mayor, ya que será estable y ascendente. En las plantas sagradas está hasta

el orégano. Si ustedes conocen bien el espíritu de la planta y la planta misma, no necesitarán ningún enteógeno para confundir sus consciencias. Lo que al principio parece un festival de imágenes con una apertura hacia toda la divinidad, gradualmente se transforma en un caos existencial. Es similar a entregarle las llaves de un automóvil a un adolescente que no sabe conducir. ¿Qué puede hacer un adolescente que nunca ha practicado en una calle llena de autos? ¿Qué puede hacer una persona en el mundo de los espíritus que nunca ha practicado o vivido una iniciación espiritual? ¿Qué se puede esperar en cuanto al discernimiento entre las voces de los espíritus, con su propia voz mental o con nuestra propia voz?

Nuestra voz arcana no es la misma voz dévica elemental. Sus hermanos elementales dévicos, los honramos, los protegemos y nutrimos, pero la escala del encendedor que crea un nivel de llama no es la misma escala que la del sol, a pesar de ser ambos fuegos. Distingan ustedes la potencia y la fuerza de la Luz que encuentran en una llama o en otra: distingan. Les incitamos a encender el discernimiento para ver aquella llama en su interior que nunca se apaga, como un sol que es eterno. No queremos guiarlos a un objetivo, no lo hay. No hay un propósito. No hay un camino o una búsqueda. Aquellas palabras sirven para que la consciencia llegue a comprender algo, cuando paradójicamente ha llegado a un punto de entender que

no hay una búsqueda, ni un propósito, ni un sentido. Es en ese vacío existencial, en esa eterna y vasta oscuridad, cuando desde el silencio, en plena y vasta soledad del sí mismo, en su propia mente y consciencia, no surge ningún pulso de miedo, lujuria o confusión. Es allí, en la eterna quietud, donde la luz comienza a alumbrar, y el vasto y eterno océano de oscuridad no era sino una luz en estado pasivo.

Soy quien observa. ¿Quién eres tú cuando observas? ¿A quién buscas observar, si quien observa es tu reflejo? El intelecto es el puente para que lo eterno ilumine la mente, y de esta manera el cuerpo se ilumine. No hay mayor contacto espiritual que la eternidad. Los mismos espíritus que algunos de ustedes pretenden contactar no están sino en un valle transitando temporalmente hasta reencarnar. Si esa es su búsqueda espiritual, consideramos que es legítima, mas no es inmortal. Si su búsqueda es honrar a sus ancestros y volver aquello su espiritualidad, honramos que sea así, pero no es importante. Si su búsqueda —nos referimos— es la muerte, consideramos legítimo que sea así, mas no es la luz de la inmortalidad.

La Luz de la inmortalidad es la Fuente de donde provienen, la Fuente a donde van, y lo que están comprendiendo, dónde están, en un lugar, en un tiempo que acabará, junto a toda su dimensión y universo físico. Nunca dejarán de ser aquello que ya son, y que se refleja en esa materia cíclica y temporal. Su búsqueda espiritual

es hacia el interior, el cual no es físico: es volverse la danza espiritual.

A través de la Luz, fuente de calor y vida, es como ustedes se mantienen en equilibrio en el plano en el que se encuentran. Les honramos, amada familia del alma, amada tribu del corazón, amada humanidad que busca su luz, siendo aquella luz. Los amamos, les honramos. Queremos asistirlos más allá de su propia comprensión. Somos los Arcanos de antaño, pero no nos busquen por nuestros nombres, porque no nos encontrarán. Estamos presentes cuando no somos limitados por la palabra. Cuando uno cruza el río, todos lo hacen. Les instamos a intentarlo: no habrá vuelta atrás cuando ello ocurra. Una vez que la mente se ha abierto, nunca vuelve a su estado original. Somos la Gran Hermandad Blanca, y estas han sido nuestras palabras, con la intención de guiarlos en la comprensión de la sabiduría indígena, que los llevará nuevamente a abrir el corazón con la tierra y el cielo.

PALABRAS PERSONALES RESPECTO A LOS INDÍGENAS

Hablar de la divinidad, en un sentido trinitario o simplemente espiritual, nos lleva culturalmente a centrarnos en Occidente, ya sea por a, b o c, en un camino dual entre Occidente y Oriente. Jesús en Occidente y Buda en Oriente. Principalmente, y sin ser un absoluto mis palabras, creo que es así. La gran mayoría de las personas vive y muere entendiendo en parte o en gran medida esa dualidad, la cual a su vez se manifiesta en lo cultural, en Occidente principalmente. Donde lo demás bordea lo pagano, lo incomprendido o lo sin sentido quizás, refiriéndome a los cientos de otras religiones hermosas y válidas de ser escuchadas y comprendidas. Sin embargo, antes del concepto "religión" hay algo mucho más anterior en el tiempo, lo que nos lleva a los indígenas. Esto puede ser visto desde lo cultural: los rituales y costumbres, símbolos y lenguaje. O desde lo que verdaderamente le está dando forma a ello, al igual que en toda forma de religión. Es decir, la substancia primordial sobre la cual se basan todos aquellos aspectos. Porque ¿cuál es el Gran Espíritu del que hablan los indígenas, independiente a las cientos de formas que tienen para llamarle según cada pueblo originario? Por ejemplo, se llaman Make-Make los rapa nui. Ometeotl los mexicas. Wiracocha los incas

(aymaras, quechuas, queros, chavines, uros, etc.). El Ngen-Chaw o Ngenechén o Chaw Ngünechen mapuche.

Tomemos el caso de una persona que ha vivido toda su vida en una ciudad. No conoce más. Ha vivido llena de ruidos, atiborrada de tecnología, escuchando la televisión desde que nació, viendo películas, escuchando música, escuchando noticias, etc. Escuchando a la gente que le rodea decir lo mismo que aprende de aquellas mismas fuentes. Todos estudiando las mismas cosas, de los mismos libros, de los mismos autores, bajo las mismas iglesias, etc. Comiendo comida industrializada del supermercado prácticamente siempre. Yendo a malls y estando en una cultura hiperconsumista e hipersexualizada. Donde abunda el alcohol, el tabaco, las drogas de todo tipo, la pornografía, etc. ¿Puede esa persona, siquiera acaso, tener el más mínimo atisbo de la espiritualidad indígena? No. Claramente no. Por lo que busca acercarse hoy a aquello que legítimamente se dio cuenta que ha "perdido", aquella "divinidad", consumiendo plantas sagradas. Esa persona de ciudad probablemente solo conozca la espiritualidad indicada por sus padres y su medio ambiente, es decir, muy probablemente solo sea cristiana y su texto base espiritual sea la Biblia. Desde allí, todo lo demás puede que le parezca un misterio o algo que no conoce en profundidad. A su vez, pasa a creer, por ignorancia y nueva religión contemporánea,

que la solución está en las plantas enteógenas. Desconociendo, nuevamente, la trayectoria hacia sí mismos y hacia la naturaleza que refleja "lo vivo que nunca muere".

Qué agradecido soy de haber conocido el plátano gracias a la globalización. Poder tomar un té, agua sin tener que ir a buscarla, o encender el gas de mi cocina. Tener hasta un refrigerador para poder congelar algo y que no se pudra. Qué agradecido soy de toda la comida que he recibido viviendo en la ciudad. ¿Qué hubiese sido de mí sin todo ello? Doy gracias… sinceras gracias. Qué agradecido soy de vivir hoy en la ciudad y estar escribiendo este libro así, este capítulo en un computador. Escuchando música mientras miro por mi ventana el océano de cemento. Agradezco que mis hermanos y hermanas tengan la posibilidad de vivir, gracias a la comida industrializada, y de tener algo para reír viendo la televisión, en un mundo tan violento y grotesco. Agradezco lo bueno y lo malo, porque hemos sido así durante décadas, cientos de años y mucho menos milenios. No somos los lemurianos, no somos los atlantes, los egipcios, los musulmanes, los semitas, los toltecas, los mapuches, los celtas, etc. Tenemos raíces en común, habitamos las tierras que habitaban, pero no somos ellos, ni ellas. Estoy bastante seguro de algo: este libro no será leído por los nativos. Ellos estarán leyendo la tierra, el cielo, el agua, la gente, el aire… al Gran Espíritu. Al libro de la vida, la muerte y, en el mejor de

los casos, los más sabios y sabias, al gran libro de la inmortalidad. Lo sé, porque he vivido también en ella. La espiritualidad de la tierra puede estar simplemente en mirar a un pájaro y así recordar a Dios. Se esté donde se esté, si se está despierto, nunca se está muerto. Qué importante volver a acercarnos a los cerros y a las montañas, las que te recuerdan la majestuosidad de la vida. De sentirte pequeño, de ver un gigante ante ti. La humildad de ir caminando entre cerros, planicies o largos senderos llenos de hermosa vegetación y de repente encontrarte con un cadáver y recordar la muerte. Hay que recordar que morirás, que todo esto es pasajero, siendo un capítulo más. Uno tras otro, a veces por la sequía. La presencia de la muerte, saber que morirás. Así los guías también siempre están presentes. Hablando a través del fuego, de las hojas que caen, del viento que sopla, del agua que canta. Todo tiene vida, y esa vida de la que proviene la vida nunca muere. Muere la vida siendo naturaleza, mas no la vida que es la eternidad. Y somos naturaleza y vida que no muere. Vivimos y somos inmortales. Por ende, moriremos, pero jamás lo haremos.

Los espíritus, de aquellos que han vivido, así como de aquellos que nunca han nacido y nunca morirán, caminan junto a uno y a uno le advierten y aconsejan de todo. Por ende, estar distraído es estar muerto entre los vivos. Si uno es bueno, a uno le aconsejan y le guían los buenos. Hacer fuego cada día y varias veces en el día te

mantiene despierto. Durante días, semanas, meses. Todos los días, varias veces al día, te mantiene vivo, te vuelve eterno. Te enseña. Te educa. Te construye. Te habla de lo que es importante, del gran secreto, del gran misterio. De lo que no se escucha estando con tanto ruido. Lleno de gente, lleno de palabras, de ideas, de conceptos y de creencias. Una mente que nunca calla. Harta agua a la mente que no calla, para que apague su fuego. Cuando llega la noche, las estrellas parecen diosas en el cielo. Se va el Sol y llega otro día. Inicia lo mismo, siendo ahora todo distinto. Lo que estaba oculto de día se hace ahora visible. Todas las estrellas traen la memoria de lo que fuimos y seremos.

Es la belleza misma hecha luz en el cielo. La luna, majestuosa, una gran-diosa. Verla llegar por las noches entre las montañas, esperándola con canto y con fuego: no conozco una vida mejor. Esperarla con un ritual como se merece, a uno le da vida. Uno se siente pleno, se siente con sentido, con presencia. El canto, el tambor, el fuego, la noche y la luna te vuelven hasta inmortal por momentos. Hasta que empiezan a aparecer las danzantes de la luna y el fuego. Los espíritus de aquellas magas que bailaban ancestralmente el mismo ritual. Ahora frente a ti, trayendo la magia de lo inmortal. Si el trance está bien hecho, entonces hasta sus voces podrás escuchar. Tambor y más tambor para el trance. Canto y respiración, fuerza en la intención. Así los verás y escucharás. Invoca siempre a tus Guías, a la

Luz, y el miedo desaparecerá. Al cantar sus canciones te vuelves parte de una tribu que no muere, que sigue viva en el cielo. La magia, vivida por los naguales, chamanes, yatiris, machis, brujos y brujas, magos y magas: están vivos, están danzando, están cantando. Su religión es la tierra, sus dioses las estrellas, el profeta es su canto. Quienes reconocen en el amor y la luz la magna presencia del "Yo Soy", entonces nunca, a su vez, se equivocaron entre los infinitos y confusos senderos en la tierra. Los elementos, los espíritus que dan vida a la vida. Y que son los comunicantes del Gran Espíritu, del eterno misterio. El agua, el fuego, el aire y la tierra: cada elemento, su propia dimensión espiritual. Las piedras… ¿Qué haríamos sin las piedras? Cada elemento, un espíritu vivo que enseña, que nutre, fluye y alimenta la vida. Las semillas, las hijas de la tierra. ¡Qué sentido tendría el solsticio de invierno celebrado en todo el mundo si no fuera por las semillas! Este libro debería haberse llamado "las religiones de las semillas y los profetas del amor".

He querido compartir mi visión de la espiritualidad indígena, según mis propios pasos en la tierra. No represento a ninguna tribu, pueblo originario, cultura, creencia o tradición. Estas son solo mis palabras y mi visión. En amor y consciencia, somos uno.

BIBLIOGRAFÍA

Yahweh y su etimología: Botterweck, G. Johannes; Ringgren, Helmer, eds. (1986). *Theological Dictionary of the Old Testament* (David E. Green, trad.); y Alter, Robert (2018). *The Hebrew Bible: A Translation with Commentary*. W. W. Norton & Company. "The strong consensus of biblical scholarship is that the original pronunciation of the name YHWH... was Yahweh".

Edad de Naqada: Shaw, Ian, ed. (2000). *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford University Press, p. 479.

Jentiamentiu: Wilkinson, Richard H. *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*, pp. 119, 187. Thames & Hudson, 2003.

Primer profeta: Frood, Elizabeth (2007). *Biographical Texts from Ramessid Egypt*. Atlanta: Society of Biblical Literature.

Historia de dioses griegos transformándose en animales: Antonino Liberal, *Metamorfosis* 28 (mitógrafo griego del siglo II).

Calendario solar Tiwanaku-Wiracocha: J. M. Allen, *La solución andina*, *La ruta de la Atlántida*, *Atlántida y reino perdido de los persas*.

Fecha Sol Invictus: Clauss, Manfred (2001). *Die römischen Kaiser: 55 historische Portraits von Caesar bis Iustinian* (2.ª ed.). Beck.

Algunos datos de Zaratustra y el zoroastrismo: Dra. Ana Minecan, de su canal de YouTube.

Datos del zoroastrismo: *La teoría de los Cuatro Imperios como elemento opositor al Helenismo y a Roma* — Laura Bizarro.

Los Amesha Spenta: José Antonio Pacheco, Universidad de Sevilla, Sociedad Española de Iranología.

Varios conceptos citados de esoterismo: *Diccionario Teosófico*, de Madame Blavatsky.

Wikipedia y diversas fuentes de la misma.

Conceptos y frases en sánscrito y védico antiguo: Biblioteca de Sabiduría Antigua Online.

Imágenes de estrellas mapuches y otros conceptos: Canio Llanquinao, Margarita y Pozo Menares, Gabriel. Wenumapu: Astronomía y Cosmología Mapuche.

Menciones y frases relacionadas al mitraísmo y conceptos mistéricos: Hall, P. Manly. *Las enseñanzas secretas de todos los tiempos*.

Estela funeraria egipcia: The Egypt Centre — Y Ganolfan Eifftaidd. Swansea University · Prifysgol Abertawe.

Definición de Seraph mencionada en la Torá: Richard Lederman, doctorado en Lenguas y Literatura del Medio Oriente.

Conceptos de Navidad: The Theosophical Society Online.

Algunas ideas de Mitra: Joshua J. Mark, profesor universitario de historia, escritura, literatura y filosofía.

Conceptos del Sol Invictus: Halsberghe, Gastón (1972). El culto del Sol Invictus. Leiden: E. J. Brill.

Domingo pagano: Odom, Robert L. (mayo de 1950). "Observancia del domingo pagano" (PDF). *Ministerio*, columna de consulta. Editorial de Filipinas, pp. 18–19.

Sobre la fecha de la Navidad: Andrew McGowan, decano y presidente de Berkeley Divinity School en Yale; extraído de The Biblical Archaeology Society Online.

Datos de la Navidad: Roll, Susan K. "The Origins of Christmas: The State of the Question", en *Between Memory and Hope: Readings on the Liturgical Year* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2000), pp. 273–290, especialmente pp. 289–290; y Talley, Thomas J. *Origins of*

the Liturgical Year, 2.ª ed. (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1991), pp. 118–120.

Analema solar: Blog "Oído al tambor", ingeniero Fernando Caprile.

Imágenes de algunos templos: reydekish.com, Wikipedia y Flickr.

Collage de las diosas antiguas y párrafo de Ana Dolores Verdú: Blog LEUGIMFIGUEROA y Laura Fresneda Moreno, de escueladeateneas.com.

GRAN HERMANDAD BLANCA

ATHARHAYAS

La Sabiduría del Fuego

Benjamin Sandoval

